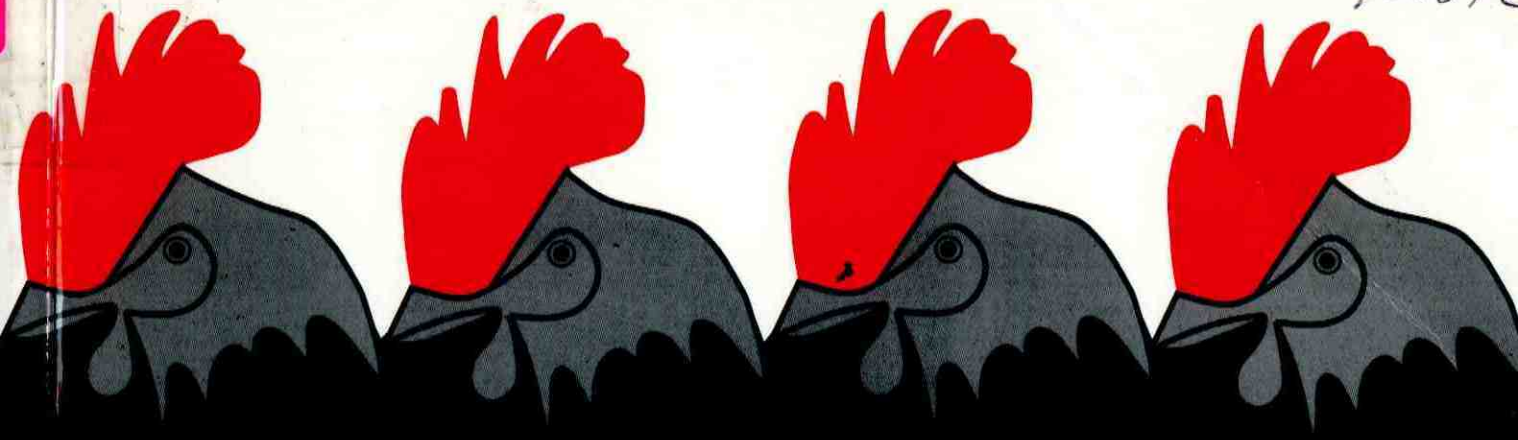
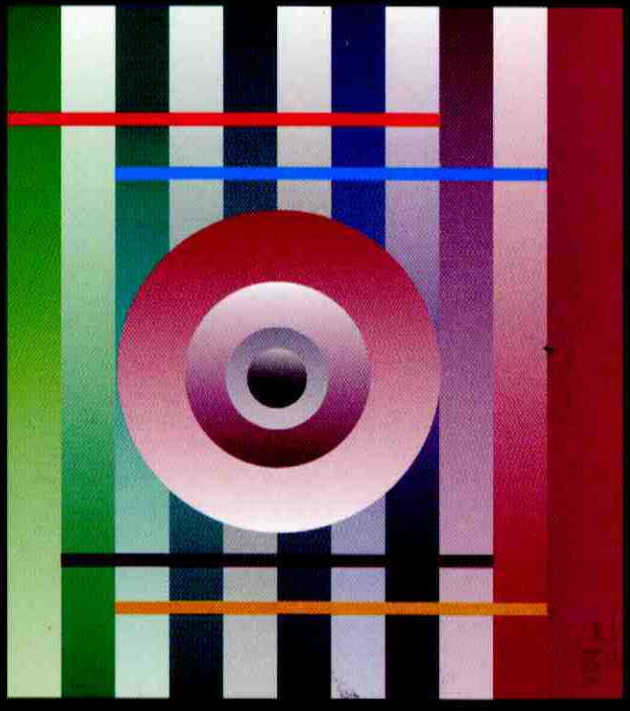
/03872



cabeza de gallo



Nº 13

REVISTA DE LA ASOCIACION DE PROFESORES
DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

REVISTA DE LA ASOCIACION DE PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA • Febrero 2004 • Año 8 • Número 13

Cabeza de Gallo

PRESIDENTE DE LA APUC
Dr. Iván Piedra

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Holger Dután
Director
Arq. Manuel Contreras
Dra. María Rosa Crespo
Soc. Marco Salamea
Ing. David Sarango

@ 2004, Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca
Telf.: 2-831 688, ext. 119, 2-831 257 • Casilla 01.01.168 • ISSN N° 1390-0897 • **Portada:** Tendencia Diseño y Arquitectura • **Detalle de la portada e ilustraciones interiores:** Arq. Manuel Contreras • **Diagramación:** Eugenia Washima • **Corrección:** Comisión editora • **Impresión:** Gráficas Hernández

Cabeza de Gallo es una publicación de la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca.
Sus artículos pueden ser reproducidos citando la fuente de origen.
Las fotografías e ilustraciones requieren autorización previa.
Las colaboraciones y artículos publicados son de responsabilidad de sus autores
y no comprometen a la A.P.U.C.

Contenido

5 EDITORIAL

Los retos de la Universidad.
Holger Dután 5

7 UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

Crisis paradigmática, responsabilidad universitaria y amenazas globales.
David Sánchez Rubio 9

Tecnología y Globalización.
David Sarango 26

31 UNIVERSIDAD Y DERECHOS HUMANOS

Derechos humanos, interculturalidad y racionalidad de resistencia.
Joaquín Herrera Flores 33

El consentimiento informado modifica la práctica médica.
Holger Dután Erráez 48

Eutanasia y el derecho a morir con dignidad.
Marco Carrión Calderón 56

Mediación, Etica y Género.
María Rosa Crespo 63

73 UNIVERSIDAD Y DESARROLLO

Algunas reflexiones para un modelo de desarrollo alternativo con base en la organización popular.
Jorge Dután Narváez 75

La participación comunitaria en la formulación, ejecución y evaluación de proyectos sociales.
Lucas Achig Subía 84

El síndrome de la confusión de la misión
Ana Cecilia Salazar 102

107 MISCELÁNEOS

Reflexiones para los líderes de cualquier talla. ¿Cómo gobernar un país?
Holger Pazmiño 109

La toma de decisiones estratégicas a través de los estados financieros presupuestados.
Remigio Ojeda Orellana 115

La salud y enfermedad en el actual cambio de época.
Ney Dolberg 125

129 UNIVERSIDAD Y CULTURA

Ludopatía. Cuando el juego enferma.
Gustavo Vega-Delgado 131

Sustos y encantos de los cementerios.
Gustavo Vega-Delgado 135

Todos bajo el cielo reconocen la belleza de lo bello, luego la fealdad (Lao Tse).
Cecilia Suárez Moreno 139

Cuenca en sus escrituras.
Manuel Villavicencio-Felipe Aguilar 142

Lago Agrio.
Alcibíades Vega 151

Abuga (poesía)
Edgar Palomeque 157

161 DEL CORREO ELECTRÓNICO

La gran Ruta del Inca necesita urgente protección 163

Editorial

Los retos de la Universidad

Dr. Holger Dután
Director de la Revista

La humanidad asiste a un avance vertiginoso de la técnica y los descubrimientos científicos pero también a una época de una exclusión generalizada, producto de la extensión global de una geopolítica de acumulación capitalista de tipo neoliberal; pero como la realidad no solo se describe sino también se construye, debemos ubicarnos en los nuevos tiempos con un espíritu crítico y emancipador y asumir la responsabilidad de ser constructores de la realidad que queremos desde el sitio que hemos tomado en la historia.

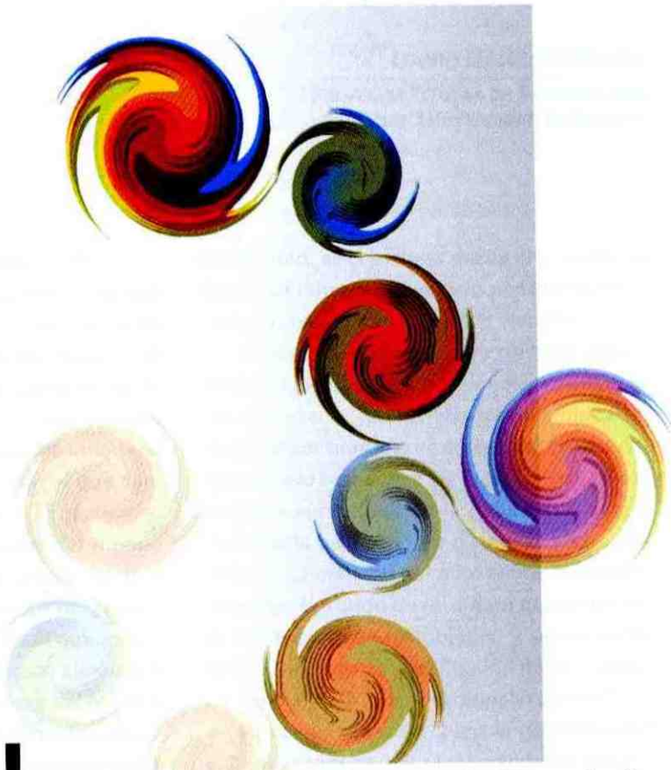
La Universidad no debe verse neutral frente a la desaparición de las más mínimas garantías sociales para el 80% de la población; frente a los desequilibrios profundos, tanto a nivel de libertades civiles como de derechos sociales, económicos y culturales; a la política en la que no cuentan las personas sino únicamente la rentabilidad, y a la imposición del pensamiento y del poder únicos.

La Universidad no puede reducirse a ser un centro de capacitación profesional o mero transmisor de conocimiento, concibiendo dogmática y estáticamente la ciencia como saber acabado y delimitado de una vez para siempre. La Universidad, como la institución llamada a la construcción de conocimientos, considera a la ciencia como una creación constante y permanente de la razón humana, que tiene un contexto y no es ajena de los conflictos sociales, políticos, económicos y culturales que afectan a la sociedad, lo que le lleva a la necesidad de darle una dimensión ética y política a la actividad científica y profesional.

Pero más allá de la ciencia hay otros saberes que también son válidos pero que la racionalidad cognitivo-instrumental científica acabó ignorándolos y negándoles toda racionalidad, convirtiéndose en un modelo totalitario. La Universidad tiene que ser expresión de la multidiversidad epistemológica y disciplinaria, debe fomentar la interconexión y la interdisciplinariedad de los conocimientos.

Por otra parte, hay múltiples sentidos y visiones de la realidad, la democracia, los derechos humanos, del bien y del mal, desde el poder o desde la exclusión, sin embargo de que los discursos utilicen estos conceptos como señuelos, por lo que la universidad debe luchar por el derecho a expresarse de todos los sectores, denunciar las exclusiones, no quedarse en reivindicar la diferencia sin ubicar también las injusticias; no puede aceptar, en su razón de ser, los pensamientos únicos sean estos culturales o epistémicos. Su permanencia como esperanza solo es posible cuando opte por senderos diferentes a los convencionales, a los ya hechos, a los dominantes o hegemónicos; cuando se decida por asumir rupturas, desencuentros y deje de ser el eco de los vientos globales.

Este debate tiene espacio preferente en esta revista y somos los universitarios los que debemos asumir la decisión de construir las nuevas propuestas para la universidad, pero también incluirnos en el gran debate que los actores sociales del país y del mundo realizan en estos tiempos de incertidumbre, exclusión y de triunfo del verdadero eje del mal, pero también de construcción de la resistencia que recupere la dignidad humana.



UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

Crisis paradigmática, responsabilidad universitaria y AMENAZAS GLOBALES

DAVID SÁNCHEZ RUBIO
PROFESOR TITULAR DE FILOSOFÍA DEL DERECHO. UNIVERSIDAD DE SEVILLA

1.1. Una época de transiciones

No hay época que no haya visto ni se haya vivido a sí misma en términos de crisis o en términos de transición e incertidumbre[1]. Y no parece que nuestro presente vaya a ser la excepción. En cada época histórica y en cada contexto cultural, el ser humano ha intentado buscar un orden de certezas con el que sentirse seguro frente al enigma de lo misterioso y de lo incomprendido: a través del mundo de los símbolos, del mito, de la religión, de la razón, de la ciencia, de la idea de progreso... Incluso la misma Ilustración, de la que somos directos herederos, ha perseguido siempre *el objetivo de liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores*[2], liberarlos de la esclavitud y el temor a los que los tenían encadenados las supersticiones y las tradiciones. La falsa certidumbre de un mundo encantado por el mito, se cuestiona desde el proceso de desencantamiento realizado por medio de la racionalización inherente a la ciencia.

No hay mejor forma para sentirse seguro en el mundo que siendo su señor y su dominador. La ruptura con la heteronomía mítica, en la que el ser humano se auto-comprendía como esclavo respecto a las fuerzas ocultas, externas y superiores de la naturaleza, quedó domeñada bajo el poder de la razón. La crisis de la irracionalidad del mito acaba resolviéndose por el triunfo de un sujeto que se levanta por encima de los objetos, y se convierte en fundamento de constitución de lo existente[3]. Lo real pasa a ser todo aquello que es fruto de su propia creación. Pero el despertar del sujeto se paga con el reconocimiento del poder en cuanto principio de todas las relaciones[4].

---

[1] Jacobo Muñoz, "La 'Dialéctica de la Ilustración', medio siglo después", en Javier Muguerza y Pedro Cerezo (eds.), *La filosofía hoy*, Crítica, Madrid, p. 2000, p. 51.

[2] Max Horkheimer, y Theodor W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*, Trotta, Madrid, 2001, p. 59.

[3] En este sentido ver la interpretación que sobre la Escuela de Frankfurt realiza Luis Sáez Rueda, en *Movimientos filosóficos actuales*, Trotta, Madrid, 2001, pp. 342 y ss.

[4] Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, *Dialéctica de la Ilustración...*, p. 64.

Mediante la racionalidad instrumental y cosificadora, el ser humano impone su dominio y control sobre la naturaleza. Sin embargo, ha sucedido algo que siempre suele ocurrir cuando la condición humana, contingente y secular, y que tan bien supo descubrir la Modernidad, olvida su situación y acaba idolatrando nuevos dioses sin dejar de renunciar a los dogmas. Resulta que la fatal inercia de la racionalidad instrumental llega a desprenderse de la voluntad del autor, se independiza del agente humano y adquiere autonomía. La formalización del mundo, la matematización de la realidad reducible a sólo aquello que puede ser cuantificado y calculado, la separación del objeto y el sujeto, son algunos elementos que, junto a su dimensión liberadora, van a sentar las bases del mayor horror que podemos imaginar. De liberador y liberado el ser humano pasa a ser siervo y objeto alienado. *El pretendido señor se convierte, así en esclavo de su propio delirio dominador.*[5] El hombre y la mujer, ubicados bajo una cultura patriarcal que prioriza al primero y subordina a la segunda, transitan como "cosas" al servicio de la racionalidad instrumental, que los objetualiza y los domestica. Las capacidades de autodeterminación y de ejercicio libre de una razón emancipadora, quedan sitiadas bajo el abismo de una casi imposible conciliación del sujeto humano consigo mismo.

En este sentido, Boaventura de Sousa Santos, refiriéndose a la riqueza y a la complejidad del paradigma de la Modernidad, llena en su matriz tanto de energías reguladoras como emancipadoras, afirma que a finales del siglo XX y principios del XXI, ha llegado a su límite porque ya no tiene capacidad de respuesta para los problemas humanos. La condición sociocultural de este tránsito entre centurias se caracteriza por la absorción del pilar de la emancipación por el pilar de la regulación[6]. Si en sus orígenes, la Modernidad pretendía el desarrollo armónico y recíproco de ambos pilares traducido en una completa racionalización de la vida colectiva e individual, tratando de gestionar y solucionar todo tipo de dificultades, promesas y déficit que iban surgiendo, al final, la ciencia y la técnica acabaron por colonizar y concentrar las energías y potencialidades de la tradición moderna[7].

La crisis y el límite supuestamente insuperable de la capacidad de la Modernidad han sido fruto de todo un proceso histórico y de convergencias de distintos trayectos y secuencias. Muy resumidamente, en el instante en el que el desarrollo del sistema capitalista se apoderó de las capacidades de la Modernidad, éstas se redujeron a dos de sus grandes instrumentos de racionalización de la vida colectiva: la ciencia moderna y el Derecho estatal moderno, que pasó a ser el *alter ego* de aquélla. Como cada uno de los principios y racionalidades de la regulación y de la emancipación tiene vocación maximalista al intentar acaparar la gestión de los excesos y de los déficit[8], la racionalidad cognitivo-instrumental científica acabó dominando al resto, convirtiéndose en un modelo totalitario que niega cualquier conato de racionalidad a todas las otras formas de conocimiento. Además, el principio de regulación del mercado, convertida la ciencia en la principal fuerza productiva, se adueñó de la administración social. La eficiencia, la eficacia, la cuantificación, la tecnificación y la reducción de la complejidad de la realidad, sentaron las bases con las que se quiebra la dialéctica regulación/emancipación, y se estabiliza la asimetría entre la capacidad de actuar y la capacidad de prever. Promesas incumplidas y déficit irremediables cayeron como una losa en la (in)capacidad de solucionar los problemas y las adversidades sociales.

1.2. Globalidad y peligros ontológicos

Lo más significativo de la crisis y periodo de transición de paradigmas en la que nos encontramos es que su condición no afecta únicamente, ni se reduce a una única sociedad, forma de vida o tradición cultural, ni tampoco se refiere a una dimensión epistemológica, afectando exclusivamente a una manera de pensar o concebir la realidad. La expansión de la civilización occidental por todo el planeta tanto con su rostro emancipador como, sobre todo, dominador, ofrece hoy pruebas palpables de esta situación. Fruto de una lógica de exclusión avasalladora, nos encontramos con una crisis que tiene unas dimensiones globales, en las que todos los seres humanos, sin excepción, estamos afectados y quedamos implicados de una u otra forma. Por vez primera en la historia, a través de dos peligros ontológicos e interrelacionados, uno de carácter termonuclear y militar y el otro de tipo ecosocial[9], hemos creado las condiciones de dos formas mortales para acabar con la vida (incluyendo la humana) en el planeta.

Tanto el peligro ontológico termonuclear y militar como el peligro ontológico ecosocial, se manifiestan de diversas maneras, de las cuales vamos a destacar dos: a) por medio de la proliferación de armas nucleares y bacteriológicas de destrucción masiva y el descontrol cada vez mayor de los efectos ocasionados por los avances científicos; y b) a través del resultado negativo de los procesos económicos, políticos y sociales, tanto al interior de la sociedad con la fractura y el desmoronamiento de los vínculos humanos, como en relación con la naturaleza. Si con el primero se amenaza directamente la sobrevivencia de toda la humanidad y de la Tierra, con el segundo se excluye directamente las condiciones de vida de gran parte de la población mundial, empeorándola y haciéndola disminuir; así como se explota indiscriminada y vorazmente la naturaleza y se tiende a derribar las institu-

[5] Luis Sáez Rueda, *Movimientos filosóficos...*, pp. 344-345.

[6] Boaventura de Sousa Santos, *A crítica da razao indolente. Contra o desperdício da experiência*, Cortez Editora, Sao Paulo, 2000, p. 55. Existe traducción española en la editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 2003.

[7] Ibídem, p. 56. El paradigma de la modernidad se asienta sobre dos pilares: el de regulación y el de emancipación. Cada uno de ellos está constituido por tres principios o lógicas. La regulación en a) el principio de Estado, caracterizado por darse un tipo de obligaciones verticales entre los individuos-ciudadanos y el Estado; b) el principio del mercado, con obligaciones horizontales pero antagónicas entre individuos que intercambian mercancías; y c) el principio comunidad, con obligaciones horizontales y solidarias entre asociaciones y miembros de una comunidad. La emancipación en la lógica o racionalidad estético-expresiva (expresada por el arte y la literatura); la cognitivo-instrumental (proyectada en la ciencia y en la técnica); y la moral-práctica (propia de la moral y del derecho). Ídem, p. 50.

[8] Del lado de la regulación, la maximización del Estado, la maximización del mercado ó la maximización de la comunidad. Del lado de la emancipación, la "estetización", la "cientifización" ó la "juridización" de la práctica social. Ídem, p. 51.

[9] Ver Eduardo Saxe-Fernández, *La nueva oligarquía latinoamericana*, Editorial Universidad Nacional, Heredia, 1999, pp. 250-251.

ciones y los espacios y prácticas de la convivencia social, potenciándose la fragmentación, la polarización social entre ricos y pobres, e incrementando la guerra económica de todos contra todos, al interior entre los más poderosos, y entre éstos frente a los más débiles[10].

Según Franz Hinkelammert, cuando el mundo se ha hecho global, podemos afirmar que el desarrollo tecnológico desplegado por la razón técnico-instrumental, nos ha llevado a una situación en la cual estamos obligados a tomar conciencia de la globalidad de nuestra tierra y del concepto de humanidad[11]. Esta globalidad se nos impone por las amenazas globales y, principalmente, es producto del propio método científico parcializado y de la aplicación de sus resultados en el desarrollo técnico guiado por la absolutización del cálculo costo-beneficio. El desarrollo técnico consiguiente se topa con su límite objetivo dado por las amenazas globales.

Las respuestas que podemos adoptar como sujetos afectados pueden ser dos: o hacernos responsables de los hechos o desentendernos de ellos y seguir como si nada sucediese. Pero en este caso último, no nos eximimos de culpa, no dejamos de ser por ello irresponsables, porque ya no hay un espacio de ausencia y de no implicación. El mismo Franz Hinkelammert indica que la responsabilidad global frente a las amenazas globales tiene algo de compulsivo, frente a la cual no existe neutralidad, en el sentido de que aunque no lo queramos y rechacemos la responsabilidad por las condiciones de posibilidad de vida, no nos la quitamos de encima. *Podemos escoger entre responsabilidad e irresponsabilidad, pero no podemos salirnos de la disyuntiva. O nos hacemos responsables del globo globalizado, o estamos involucrados en su destrucción.* La exigencia ética y la condición de posibilidad de nuestra existencia se unen en una única exigencia[12].

Ya no se trata de que la amenaza ontológica proceda de la actuación de determinadas instituciones como los Estados o los gobiernos. En este sentido, podemos incluso entender que la creación de bombas atómicas o de arsenal militar de alta tecnología sea fruto de comportamientos externos a la acción humana cotidiana. Pensamos que son ellos, los gobernantes, quienes deben cambiar, no nosotros. Pero es que, además, nos hemos dado cuenta de que todas las acciones humanas cotidianas, de cada uno, de cada una, de las empresas, de los Estados... están involucradas. Sólo tenemos que echar un vistazo al informe del Club de Roma sobre los límites del crecimiento de 1972. La canalización de la actividad humana por el cálculo de utilidad del interés propio y la maximización de las ganancias en los mercados, quedan en cuestión por su rechazo de las igualdades.

Asimismo, acompañando a todos estos procesos de amenaza global, la propia racionalidad de las ciencias y el empleo del método de las ciencias empíricas que tan asimilado tenemos en nuestro quehacer diario, ha provocado una situación en donde es imposible hacer una distinción entre el desarrollo de los conocimientos y su aplicación. En el campo de la biotecnología, por ejemplo, el desarrollo del conocimiento ya es su aplicación. No se trata por tanto, sólo de adoptar una responsabilidad frente a la maximización de la ganancia en los mercados, sino también una responsabilidad frente a los efectos del propio método científico, ante la nueva percepción de la cientificidad.

1.3. Universidad y responsabilidad global

Enfrentar las amenazas globales es ciertamente un problema político, pero no se reduce a eso. La Universidad, sin ser una instancia política aunque no ajena de lo político, y sin tener la función de llevar a cabo estas políticas necesarias, sí es un lugar clave en nuestras sociedades para promocionar una cultura que sea "cultura de la responsabilidad y de la esperanza"[13]. Ante los problemas ontológicos de extinción de la especie humana, del planeta azul y de situaciones de desigualdad límite de la población terrestre, el enfrentamiento tiene unas dimensiones que van más allá de la acción política. Toda nuestra cultura y toda nuestra civilización están involucradas. De ahí que sea necesario desarrollar una cultura que permita y promueva la responsabilidad en relación a estas amenazas globales. Nos debe abrir los ojos y nos debe permitir proyectar y desplegar una política de responsabilidad que se haga cargo de nuestras condiciones de existencia.

No es que sea la Universidad el único lugar para ello. Desde todas las esferas de lo social se han de levantar espacios responsables, principalmente en los lugares más expresamente dedicados a la educación y a la enseñanza: la familia, la escuela, el colegio... Toda nuestra manera de vivir tiene que compenetrarse por una cultura de la responsabilidad que sepa reaccionar ante las adversidades planetarias. No obstante, la Universidad sí tiene una función especial por diversas razones: por el hecho de ser un vehículo de cultivo de pensamientos profundos y que tan importantes han sido para toda tradición cultural; por ser unos de los principales centros de trasmisión del método científico; y por ser uno de los hontanares más productivos en la preparación de profesionales que en el día de mañana, formarán parte de la vorágine individualista del mercado.

Para evitar los efectos perversos de un uso totalizado de la racionalidad instrumental, y para reaccionar cuestionando la reducción de la formación de profesionales a simple "capital humano", preparado para someterse ilimitadamente al cálculo de rentabilidad o de crecimiento económico, la Universidad como baluarte de esa cultura de responsabilidad, tiene que ser crítica y defender una noción de bien común con unos valores que vayan más allá de cualquier cálculo de utilidad: el respeto humano, el respeto a la vida del ser humano en todas sus dimensiones, el respeto a la vida de la naturaleza... Son valores de reconocimiento mutuo entre los sujetos corporales y concretos, que incluye el reconocimiento hacia la naturaleza, y que representan *la base de la vida humana sin la cual se destruye el sentido más elemental de la palabra*[14]. Además, se trata de valores que interpelan al sistema, y en su nombre se requiere ejercer resistencias para transformarlo e intervenirlo.

Edgar Morin nos habla de "contracorrientes regeneradoras": de resistencia ecológica,

[10] Ver Germán Gutiérrez, *Globalización, caos y sujeto en América Latina*, DEI, San José, 2001, pp. 220-221.
[11] Ver Franz Hinkelammert, "La universidad frente a la globalización", en *Doctorado Honoris Causa al Dr. Franz Hinkelammert*, Universidad Nacional de Heredia, 2001, pp. 6-7.
[12] Ibídem, p. 9. En este sentido, pero desde el plano ético ver Jonas, Hans *El principio de responsabilidad*, Herder, 1995.
[13] En este sentido, ver Franz Hinkelammert, *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*, DEI, San José, 1995.
[14] Franz Hinkelammert, "La universidad frente...", p. 18.

UNIVERSIDAD DE CUENCA
BIBLIOTECA JUAN B. VAZQUEZ

de resistencia cualitativa, de resistencia a la vida prosaica puramente utilitaria y a la primacía del consumo, de emancipación y de no violencia. Se trata de que la Universidad sea centro de enseñanza de la condición humana y de una ética del género humano, lugar de difusión de "simbiosofía", es decir, irradiador de sabiduría de vivir unidos, y partícipe de un aprendizaje a "estar ahí" en el Planeta, en el que sepamos vivir, compartir, comulgar y comunicarnos como seres humanos habitantes de la Tierra[15].

1.4. Algunos modelos de Universidad y algunos males de la enseñanza universitaria

Muchos son los obstáculos y los males que nos impiden llegar al modelo de Universidad que deseamos. Algunos internos, inherentes a la misma estructura institucional y cultural universitaria; otros externos, más vinculados con el contexto socioeconómico y sociopolítico contemporáneo, aunque unos y otros, en mayor o menor medida, afectan negativamente como límites y condicionantes. También a la Universidad le llega la situación de crisis general. Hasta tal punto que el propio Edgar Morin considera urgente llevar a cabo no sólo una reforma de la sociedad y del pensamiento, sino también una reforma de la enseñanza, cuya misión debe ser la de transmitir una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir[16].

Por otra parte, múltiples han sido también los modelos o tipos de Universidad que se han elaborado a lo largo de la historia desde su origen medieval: el modelo científico-humanista, el modelo profesionista, el modelo elitista, el popular o de masas... A continuación y brevemente, sólo vamos a destacar cuatro de los desarrollados en los dos últimos siglos:

a) En primer lugar, tenemos la Universidad como "fuente de formación de profesionales", reducida a ser, exclusivamente, un centro de capacitación profesional[17]. Tras un arrinconamiento progresivo de la visión totalizadora y humanista del saber, entendido como *universitas* en el que se pretendía la formación integral del ser humano, la expansión de la racionalidad instrumental y la lógica eficientista y de cálculo de medios y fines, da paso hacia la especialización y a la fragmentación del saber. Asimismo, el ideal de pleno desarrollo y autorrealización de la persona, capaz, autosuficiente y llena de posibilidades, se supedita funcionalmente a las demandas y a las exigencias requeridas por un sistema productivo, que sólo tiene como meta generar las mayores tasas de ganancias y mimar al capital, al valor de cambio, por encima de cualquier otro valor. La Universidad se convierte en un agente del mercado, en una institución que sirve como el principal instrumento para la formación de profesionales cualificados y preparados para incorporarse al mundo mercantilizado del trabajo. Se pierde su cualidad de ser un espacio de transmisión y de enseñanza de la cultura. La técnica y las ciencias experimentales pasan a ser los principales referentes en la formación de las personas. No importa que éstas estén escasamente cultivas desde el punto de vista humano. Mientras sepan desempeñar obedientemente sus oficios, el mercado se encargará de todo lo demás.

b) En segundo lugar, la Universidad como "mero transmisor de conocimiento"[18]. Aplica un modelo docente cuyas características básicas son una concepción dogmática y estática de la ciencia entendida como saber acabado, y un método didáctico de simple transmisión de un conocimiento ya definido y delimitado de una vez para siempre. Se parte de una concepción esencialista de la verdad, que como ha sido descubierta, tiene que ser enseñada y difundida a los estudiantes tal cual, sin distorsiones de ningún tipo. Se trata de un modelo que jerarquiza el sistema de enseñanza, dividido en informantes autorizados y oyentes receptores.

c) En tercer lugar, otro modelo puede ser el de la Universidad como "instancia de socialización"[19]. Nos encontramos con un lugar en el que se pretende una formación del propio sujeto inculcándole determinadas pautas de comportamiento, determinados ideales y virtudes con las que la convivencia humana sea más sociable y solidaria. Más que preocuparse en proporcionar un conjunto de información consolidada e inerte, ofrece instrumentales teóricos de cara a una praxis de vida, a hábitos relacionales. Implica el desarrollo de una moral cívica y está preocupada por los asuntos intersubjetivos sin dejar de adoptar ciertas actitudes dirigistas y paternalistas.

d) Por último, la Universidad como "fuente creadora de conocimiento"[20]. Aquí ya no se considera que la ciencia ya está hecha y terminada, sino que es algo inacabado, una creación constante y permanente de la razón humana. Si el ser humano se caracteriza por la contingencia y por la precariedad, que se hace sin cesar en la historia, ese mismo dinamismo antropocéntrico se proyecta sobre la ciencia y sobre todo acto de conocer. La Universidad tiene la responsabilidad de hacerse cargo impulsando la investigación y la creación de conocimiento en un continuo trayecto de auto-revisión y de autocrítica, evitando las actitudes dogmáticas y conformistas. Tiene mucho que ver con lo que Derrida llama "universidad sin condición", que *exige y se le debería reconocer en principio, además de lo que se denomina una libertad académica, una libertad incondicional de cuestionamiento y de proposición, e incluso, más aún si cabe, el Derecho a decir públicamente todo lo que exigen una investigación, un saber y un pensamiento de la verdad* cuyo estatus y devenir, dan lugar a discusiones infinitas. La Universidad *hace profesión* con la verdad.[21]

No cabe duda que el tipo de Universidad que consideramos más necesario, incorporaría muchos elementos de los dos últimos modelos mencionados, matizando algunas de las características de la Universidad como "fuente de formación de profesionales" y como "mero transmisor de conocimiento". Sin embargo no hay que olvidar que en la realidad ninguno de ellos se ha plasmado tal cual y por entero. Siempre han habido instituciones universitarias que han adoptado elementos de cada tipo, predominando en cada contexto uno u otro. No es que tengamos un modelo de Universidad definido pero que sí consideramos debe estar imbuido de esa cultura de la responsabilidad mencionada, aunque sí iremos mos-

[15] Véase Edgar Morin *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Paidós, Barcelona, 2001, pp. 86-87 y 91.
[16] Véase Edgar Morin, *La mente bien ordenada*, Seix Barral, Barcelona, 3ª edición, 2001, p. 9.
[17] La crítica a este modelo se puede ver en J. Ortega y Gasset, *Misión de la Universidad*, Alianza, Madrid, 1997, pp. 34 y ss.
[18] Ver M. García Morente,
[19] Ídem.
[20] Ídem.
[21] Ver Jacques Derrida, *Universidad sin condición*, Trotta, Madrid, 2002, pp. 9 y 10.

trando una serie de ideas e intuiciones a medida que vayamos destacando algunas de las dificultades y carencias de las que adolecen nuestras universidades hoy en día, principalmente en el contexto español y sobre todo referidas a las universidades públicas, mientras vamos ofreciendo simultáneamente algunas vías muy generales de solución.

1.4.1. La masificación

Sin duda alguna, entre los principales males que dificultan la adopción de una auténtica cultura de responsabilidad universitaria, destaca el problema de la masificación. En nuestro contexto, hemos sido testigos de un crecimiento desbordado de la demanda de estudios universitarios, pese a que en los últimos años ha ido disminuyendo. La respuesta por parte de los poderes públicos no ha sido muy acertada. El crecimiento del alumnado no tuvo un encauzamiento adecuado, ni ha sido seguido por el correspondiente incremento de los medios y la infraestructura necesarias para atenderlos con unos niveles de calidad mínimos. Tampoco hubo una política de cualificación del profesorado razonable; con incentivos; con expectativas reales de promoción; con prespectivas de estabilidad de empleo; y con un retribución equilibrada[22]. La extensión del acceso al proceso educativo, ha sido llevada a cabo de un modo incontrolado y falto tanto de voluntad política como de modelos teóricos necesarios. Al final parece que se acaba tendiendo hacia una Universidad de élites, tras un rígido proceso de selección.

Históricamente y en el seno de la cultura germánica, se ha desarrollado una ardua polémica sobre si la Universidad debía ser un lugar selecto para minorías científicamente adiestradas, o debía ser un espacio comprometido con la formación de grandes masas de población. Desde Humboldt, pasando por Schleiermacher, Jaspers y Scheler, Fichte...[23] Pero uno de los elementos emancipadores del ideal ilustrado más positivos ha sido la progresiva extensión del acceso a la educación, y su democratización a todos los/as ciudadanos/as[24]. Es también una de las principales características de una institución como es la Universidad que defendemos y apoyamos, de carácter público o de carácter privado pero con mentalidad pública. Si apostamos por sujetos activos, que participan individual y colectivamente en el proceso de construcción de a realidad, la mejor forma es la de posibilitar, como mínimo, una educación estatal y no estatal al mayor número de personas. Sin embargo, la extensión cuasi-universal que se está produciendo pese a las dificultades y pese a las tendencias regresivas de los últimos años, crea muchas dificultades que no encuentran solución, entre otras cosas, por una ausencia de una política educativa.

Joaquín Herrera Flores señala que una política de planificación educativa tiene que ser consciente y señalar la desconexión que existe entre los diferentes niveles de la enseñanza. Ciertamente y fruto de la tendencia que nuestra cultura tiene de separar los distintos elementos de la realidad y a compartimentar las etapas de nuestra vida, la enseñanza primaria y la enseñanza secundaria, caminan por derroteros diferentes de la enseñanza universitaria[25]. Incluso entre los mismos estudios de primer ciclo no suele haber una conexión coherente. Más bien, cada etapa de la formación del alumnado se considera diferente y se aísla una de otra. Se es niño o niña, se es adolescente y se es joven. Al final no se ofrece al/la estudiante posibilidades de elección científica y humanística con visión global de futuro. Simplemente echemos un vistazo a nuestra propia experiencia como tales.

Asimismo, junto a la conexión entre los niveles de enseñanza, se deben crear las condiciones para que los/as alumnos/as puedan elegir libremente, con elementos de juicio, la carrera que realmente quieren seguir. De esta manera se combina la dimensión pública de la educación con la dimensión individual de cada ciudadano o ciudadana. No se debe esperar a las pruebas de selectividad de tránsito hacia la etapa universitaria para realizar el corte de selección. Desde antes, dentro de los años de secundaria, se pueden establecer elementos de juicio y alternativas reales de enseñanza[26].

1.4.2. Profesionalización y "capital humano"

Otra tendencia negativa es la conversión de los centros de estudio universitarios en centro de formación profesional. La razón se debe a los criterios puramente instrumentales que predominan en el espíritu de los planes educativos. La Universidad se reduce a un centro de "acogida" de potenciales demandantes de empleo, como un "paso aduanero" que se supera gracias a la obtención del título de licenciatura con poco valor cultural y profesional una vez atravesada la frontera. El segundo ciclo se enfoca como una competición, como una carrera de obstáculos en donde las disciplinas son objetivos que hay que ir venciendo año, tras año, examen tras examen, y los/as profesores/as, esos malvados "árbitros-policías", encargados de controlar cada prueba.

Las consecuencias de esta visión de la Universidad son nefastas. Por parte del alumnado, la actitud que adopta generalmente es la de quienes consideran que lo mejor es superar esta etapa de la formación educacional, concebida como "carga", cuanto antes y con el menos esfuerzo posible. Lo que importa es el ascenso social y el criterio del lucro que se conseguirá una vez que se accede al "paraíso" del mundo laboral. De ahí que una vez terminada la carrera, se olvidan los libros y las lecciones estudiadas y comienza una vida que nada tiene que ver con lo que se le ha enseñado. Realmente se piensa que donde verdaderamente se aprende es fuera de los muros de la Universidad.[27]

Por parte de los/as profesores/as, se contribuye a fomentar una burocratización de la inteligencia y de la cultura. La pasividad se extiende a quienes supuestamente deben fomentar la motivación en las clases. Se limitan a dar materiales de transmisión de información sin potenciar actitudes y métodos de trabajo que inciten y faciliten una mayor búsqueda de conocimiento y una reflexión más crítica. Además, los planes de estudio se basan en un sistema exclusivo de repetición y memorización de una vez mayor cantidad de "contenidos" prefijados y canonizados. Esta instrumentalización conduce hasta a posicio-

[22] Ver Juan Ramón Capella, *El aprendizaje del aprendizaje. Una introducción al estudio del Derecho*, Trotta, Madrid, 1995, pp. 22-23.

[23] Ver el trabajo colectivo *La idea de universidad alemana*, Sudamericana, Buenos Aires, 1959.

[24] Joaquín Herrera Flores, "Crítica jurídica y estudios de Derecho", en *Revista de Direito Alternativo*, nº 3, Sao Paulo, 1994, p. 199..

[25] Ibídem, p. 201

[26] Ibídem.

[27] Íbidem, p. 206.

nes autoritarias. Al ser la separación y la división tan grande entre el docente y el discente, nos encontramos con monólogos de exposición de unos especialistas que conocen bien su materia dirigidos a oyentes que, como recipientes vacíos, se limitan a escuchar y a memorizar después, de cara a la prueba o al examen. Debido a que la actitud crítica y transformadora, y las propuestas de alternativas desaparecen, todo se queda tal como está. Como así son las cosas, así hay que aceptarlas.

Asimismo, en el contexto actual, desde hace unos años, nos encontramos con un tipo de política que anula cualquier conato de cultura de la esperanza y de resistencia y, además, incide en ese proceso de funcionalización instrumental de las instituciones universitarias. Tiene mucho que ver con la ideología neoliberal que intentan controlar los distintos caminos de globalización desde sus premisas. Se trata de una fórmula que se está imponiendo cada vez más y que habla de "un nuevo modelo de desarrollo basado en el capital humano". Como el capital necesita crecer y crecer, la economía neoliberal fomenta su acumulación pero a partir de la redistribución del mercado y la riqueza mundial ya existentes, sin preocuparse en ampliarlos, y dejando de lado la inversión en la producción. Aparecen muchos más capitales de lo que sería posible invertir en capital productivo[28]. A través del mito del crecimiento infinito y el criterio de costo-beneficio totalizado se traslada la inversión en la producción, a la inversión en capital especulativo que debe mantener por lo menos los mismos niveles de rentabilidad. De ahí que surja la cacería de posibilidades de ubicación rentable de este tipo de capital. *Tales posibilidades de inversiones especulativas se dan en especial en aquellos sectores de la sociedad que hasta ahora han sido desarrollados fuera del ámbito de los criterios de rentabilidad*: las escuelas, los jardines de infancia, las universidades, los sistemas de salud, las carreteras, el correo, las telecomunicaciones...[29]. Se refiere sobre todo a las actividades del Estado, las cuales pueden ser transformadas en esferas para este capital, incluyendo las actividades de la educación. Esto explica la presión mundial por la privatización de las funciones del Estado, con el fin de hallar esferas de inversión no-productiva y la disminución de la capacidad de la Universidad pública y de la educación como servicio social de calidad.

En este sentido, dentro de todo un proceso de reducción de la educación a un lugar de formación y producción de "capital humano", especialmente es la Universidad la máxima instancia que formatea y fabrica un medio de producción altamente especializado. Todo se reduce a lugares de inversión, a espacios que generan rentabilidad. Las empresas pagan por formar un "capital humano" que luego han de contratar. La Universidad acaba disolviéndose en un negocio, mientras que la vida de los/as estudiantes sufren una total pérdida de sentido pues ya no viven su vida, sino la vida del capital que carece por sí mismo de un sentido propio. Ellos y ellas se reducen a "capital humano" y a nada más. Toda la educación es vista entonces como un lugar de producción en función de la rentabilidad del circuito del mercado[30]. El capital devora a las personas y se transforma en un caníbal. Sólo recibimos la licencia para vivir y participar en la sociedad si pagamos los tributos correspondientes al capital especulativo que nos domina.

Indudablemente, la Universidad tiene que seguir formando profesionales capaces de desempeñar eficaz y responsablemente sus trabajos, pero la perspectiva debe ser otra muy distinta. Ya hemos dado algunas claves. Entre otras cosas más, se debe dejar de considerar que la esfera laboral es el último fin y la panacea de todos los males hacia donde se debe tender, al ser las demás etapas de transición. Da la sensación que a lo largo de nuestras vidas, compartimentada en etapas, son fases de ascenso hacia la meta final con el logro del trabajo como premio de la montaña. La escuela, el instituto y la Universidad son los medios o metas volantes. No importa el trayecto y sólo el objetivo final. Por el contrario, hay que partir de la concepción de que la etapa de formación no se desgaje de la esfera laboral. La enseñanza debe considerarse como una actividad de trabajo que, además, debe conectarse con los centros de cultura, de ocio y de investigación. De esta manera, las estructuras escolares avanzan paralelamente a los roles laborales interactuando de forma continuada con la actividad laboral. El trabajo se enriquece en su dimensión conceptual y estructural, y se tiende a la superación de la dicotomía que le opone a la idea de ocio.[31]

No se trata sólo de dinamizar la actividad universitaria con el trabajo. Si uno de los grandes problemas reside en el marco socioeconómico en el que se encuentran las universidades y la lógica mercantilista que lo anima, lo mínimo que podemos hacer será conectar la enseñanza, no únicamente con los demás niveles educativos, sino también con la realidad que la envuelve, haciéndola partícipe de los conflictos sociales y políticos en los que se sitúa y en los que debería jugar un papel importante. Por esta razón tiene que ser consciente de todas las contradicciones que la condicionan para relativizar y confrontar sus contenidos, en función de la realidad del momento, y así indagar en las posibilidades de cambio y de transformación.

Vivimos en un mundo interconectado, en el que la técnica y los descubrimientos científicos avanzan vertiginosamente. Sabemos de muchas de las consecuencias negativas implicadas en este descontrolado y desbocado proceso. Necesitamos adaptarnos a los nuevos tiempos pero con un espíritu crítico y emancipador. La Universidad juega un papel esencial como vehículo de transmisión a la sociedad, de una conciencia que no es conformista ni que se pliega a los designios de un sistema que los ahoga. Debe preparar el camino de reacción en el que se sepa actuar responsablemente, ante la distancia cada vez mayor que se da entre los avances de la ciencia y las relaciones personales e institucionales que reciben y sufren sus efectos. De ahí que en todo instante deba tener presente la dimensión ética y política de la actividad científica y profesional, que nunca es neutral. Asimismo, para poder controlar las consecuencias de sus resultados, tiene que haber una gestión por parte de todos/as. Hablar de educación es hacerlo teniendo en cuenta que es un servicio público, sujeto a presupuestos

[28] Ver Wim Dierckxsens, "El movimiento social por una alternativa al neoliberalismo y a la guerra", *Pasos*, noviembre-diciembre, nº 98, 2001, pp. 32 y ss. y "Racionalidad alternativa ante una nueva depresión mundial", *Pasos*, marzo-abril, 2002, pp. 12 y ss.; también en Franz Hinkelammert, "La universidad frente..." pp. 12-13.

[29] Ídem.

[30] Ídem, pp. 14-15.

[31] Joaquín Herrera Flores, "Crítica jurídica...", p. 206.

públicos que se obtienen de la sociedad en su conjunto. La Universidad es un asunto que interesa a todos/as y, por ello, debe ser controlada y gestionada por todos/as, con más motivo cuando el servicio que presta siempre tiene una finalidad con consecuencias sociales.

Esto que estamos diciendo tiene mucha relación con los dos últimos obstáculos que impiden el establecimiento de lo que, consideramos, es una Universidad no sólo "sin condiciones", sino también "en condiciones".

1.4.3. Especialización y compartimentación del saber

Un eterno conflicto que se ha debatido en el seno del mundo del pensamiento en general, y de la enseñanza en particular, ha sido el del interminable enfrentamiento entre los saberes de las ciencias y los saberes de humanidades, o el más específico entre ciencias naturales y ciencias humanas. Junto a la separación y división de todas ellas en disciplinas que han alcanzado una hiperespecialización y concentración sobre sí mismas, vienen a representar el enorme desarrollo que el conocimiento ha experimentado en los últimos siglos. Ante una realidad compleja e infinita, el saber se ha ido agrandando e intensificando con el objetivo de abarcarla. La especialización disciplinaria ha sido la manera de estructurarse este crecimiento, aunque mejor sería decir, de "desestructurarse", pues ésta ha ocasionado un desarrollo disperso y desunido del conocimiento. Con frecuencia ha quebrantado contextos, globalidades y complejidades.[32] El mundo de la Universidad es un fiel reflejo de esta compartimentación y fragmentación.

No sólo se quiebra la complejidad de lo real, también lo humano se disloca, los problemas fundamentales y globales son evacuados de las ciencias disciplinarias; cada parte de la realidad no únicamente se distingue del resto sino que se separa y pasa al reino de un conocimiento particular, singular y concreto que tiene la exclusiva titularidad de interpretarla y designarla. Lo peor de todo es que el debilitamiento de la percepción de la totalidad conduce al debilitamiento de la responsabilidad y de la solidaridad, porque cada uno/a tiende a responsabilizarse únicamente de su parcela y se deja de tener vínculos con sus ciudadanos/as y con su circuito en la naturaleza[33].

Los mecanismos de disyunción, reducción y asbtracción amputan la complejidad de lo real, ocultando la respectividad y el vínculo que el ser humano tiene con todas y cada una de sus partes, y éstas entre sí. Para Edgar Morin, el conocimiento especializado es una forma particular de abstracción por medio de la cual se extrae un objeto de su contexto y de su conjunto, y se rechaza los lazos, la intercomunicación con su medio. Lo aísla para insertarlo en un sector conceptual abstracto propio de la disciplina compartimentada. La sistematicidad y la multidimensionalidad de los fenómenos se rompen arbitrariamente. Sólo interesa lo matematizable, lo formalizable y lo calculable[34]. El resultado lo hemos comprobado con la racionalidad instrumental que ignora las condiciones sociales, históricas, políticas, ecológicas, económicas... y a los sujetos. La comprensión y la reflexión acaban cegadas porque llega a confundir la parte con el todo, incluso siendo más exactos, la "forma" de la parte con el todo.

Sería un error querer renunciar a la dimensión científica del conocimiento y a los mecanismos de separación de lo real. De lo que se trata es de conjugarlos con una visión o perspectiva del saber que sepa ver la totalidad y la complejidad de la realidad. Por esta razón se debe fomentar la interconexión y la interdisciplinariedad del conocimiento. La función de la Universidad para esto se hace fundamental y prioritaria.

El filósofo cubano-alemán Raúl Fornet Betancourt indica que cuando reproducimos una formación de nuestro saber disciplinar, no sentimos la necesidad de ir más allá de lo que somos dentro de los límites de ese saber. Sacralizamos inconscientemente los límites vigentes de nuestra disciplina y hacemos apología de su autonomía. Naturalmente esta es necesaria, pero hay que entenderla como una condición para el trabajo disciplinar, como la necesidad de desplegar desde cada disciplina una dinámica interna de interconexión de autonomías.[35] Se ha de crear un espacio o lugar fronterizo de inter-cambio o diálogo, de auténtica interacción, interdependencia e interfecundación, no buscar la instrumentalización de unas ciencias a otras, ni entender la relación como una simple yuxtaposición o adición acumulativa de saberes. No se pretende articular una especie de "libertad de expresión de manicomio" en donde todos/as pueden hablar pero nadie escucha y, por tanto, al final no hay ningún flujo de intercambio de ideas y experiencias. Fruto de la "con-vocación" a la "contro-versia" de los diversos tipos de racionalidad, lograríamos una especie de razonabilidad de la razón, entendida como una unidad en proceso abierto de continua cualificación desde la pluralidad y la diferencia. Vivir, ejercitar y pensar la razón humana como un "concierto" o una "composición" siempre inconclusos.[36] Se trata de poner de manifiesto la necesidad de los principios de tolerancia, falibilidad y diálogo racional que Popper refiere al conocimiento científico, pero extendidos a todas las disciplinas.

La Universidad tiene que ser expresión de este espíritu de multidiversidad epistemológica y disciplinaria. Sin renunciar a su carácter eminentemente científico y técnico, la presencia de las disciplinas humanísticas ha de ser mayor. Una educación abierta socialmente a la vida debe ser expresión de la coimplicación y el compromiso que el ser humano posee con el mundo que le rodea. Sentirse conectado a la rica y heterogénea realidad y darse cuenta de las relaciones que tienen todos sus elementos, potenciará una enseñanza integral y solidaria del ser humano, abierta a la multiplicidad de lo real, a la naturaleza, al cosmos pero cerrada al ataque de los dogmas y al enquistamiento de las parcialidades totalitarias.

La interdisciplinariedad entre los distintos saberes científicos y humanísticos provoca un mayor conocimiento de la conexión entre la ciencia y la sociedad. La razón y la crítica son elementos inescindibles del planteamiento científico, pero también implica en su desarrollo unas consecuencias sociales más o menos inmediatas, de ahí que como actividad social y pública, debe estar sujeta a controles sociales y públicos en lo que concierne a sus resultados aplicables a la sociedad.

[32] Ver Edgar Morin, *Los siete saberes...*, p. 49.
[33] Ídem, p. 50.
[34] Ídem, p. 51.
[35] Ver Raúl Fornet Betancourt, *Transformación intercultural de la filosofía*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2001, pp. 115-116.
[36] Ibídem, pp. 121-123.

1.4.4. Anquilosamiento de los canales de participación democrática

Finalmente llegamos al último mal de nuestras universidades. En la lucha que el ser humano ha tenido con las diferentes expresiones del poder, la democracia representa uno de los instrumentos más eficaces de detención y control de algunas de sus caras, sin omitir que también en ella se corren muchos riesgos, pues no hay que olvidar que siempre el ser humano está presente. Reconociendo la existencia de distintos y múltiples conceptos y sentidos de la democracia, en el mundo universitario y público, como ya dijimos, las condiciones del acceso mayoritario para los/as ciudadanos/as ha sido una de las conquistas del ideal ilustrado. Hemos comprobado cómo el problema de la masificación ofrece grandes inconvenientes, pero más todavía aparecen cuando nos fijamos en el aumento real de la participación social en la enseñanza, pues no se han abierto suficientes canales de expresión democrática. *Más que materializar en la escuela y en la universidad las potencialidades participativas de la democracia, se ha tendido ha reproducir los fallos y las deficiencias de la democracia formal.*[37] Las diversas opiniones e intereses de los distintos actores de la comunidad universitaria quedan insuficientemente reflejados en los órganos de gobierno, pero es que además, aunque funcionen los mecanismos de representación, en el aula, en las relaciones profesor/a-alumno/a, al interior de los Departamentos, la mayor parte de las ocasiones, apenas nos encontramos con prácticas que puedan concebirse como democráticas.

Cuando hablábamos de la Modernidad y de los pilares de regulación y de emancipación, se hacía mención al tipo de relaciones verticales u horizontales entre los seres humanos. Buscar espacios de emancipación requiere e implica el desarrollo de vínculos sociales solidarios, de reconocimientos mutuos entre los sujetos. Por medio de la democracia hay mayores posibilidades de establecer esos lugares llenos de horizontalidades y respetos. La lógica de imperio y de dominación los quiebra para imponer jerarquías y subordinaciones. En cada esfera de lo social hay manifestaciones distintas del poder. Si entendemos la democracia no únicamente como un sistema de gobierno o una forma de acceso, ejercicio y reproducción en el poder, sino principalmente como un proceso de vida, un sistema de relaciones y un marco de proyectos e ideas, los marcos de igualdad, libertad para llevar a la práctica nuestra concepción de la justicia serán mayores[38]. *La democracia es, más que un régimen político, la regeneración continua de un bucle complejo y retroactivo: los ciudadanos producen la democracia que produce los ciudadanos*[39]. Establecer estructuras democráticas formales permite el mejor comienzo para solucionar los problemas, para rellenar de contenidos sociales y humanos las instituciones en las que nos instalamos. Pero reducir la democracia a una única expresión formal y entendida como un punto irrebasable de llegada, puede provocar un anquilosamiento y un estancamiento de la acción ciudadana. No hay que conformarse con que cada colectivo se reduzca a una parte alícuota y proporcional de representación. No basta con reconocer participaciones y sistemas de control, sino que es preciso ejercerlos, discutir propuestas y criticar situaciones consolidadas. Una enseñanza dinámica, activa y participativa evita instancias paternalistas, partidistas y esclerosadas, inspiradas en simples criterios interesados y supeditados a quienes conciben la vida como el ejercicio permanente de un dominio técnico sobre personas y cosas.

Romper con la superespecialización, la diversificación y la parcelación del saber, supone enfrentar la ignorancia y la ceguera de la mayoría, y otorgarle a los/as ciudadanos/as el derecho al conocimiento. La fosa que se abre entre una técnica y una ciencia controlado por unos pocos especialistas privilegiados y la ciudadanía, crea una dualidad entre los conocedores y los ignorantes, entre quienes poseen un conocimiento parcelado de la realidad y el conjunto de la ciudadanía. Cuando la política deja de reducirse a lo técnico y a lo económico, cuando lo económico deja de recudirse al crecimiento, y la ciencia deja de ser un asunto de minorías para abrirse a la posibilidad de acceso y control de la mayoría, la democratización del conocimiento, junto a la participación de todos/as en todas las esferas de lo social, provoca una regeneración del civismo, la recuperación de referentes y horizontes, la disminución de la evasión y la insolidaridad[40]. Una Universidad democrática es una Universidad viva, activa y plural.

1.5. Recapitulación: hacia una Universidad responsable, democrática y sin condiciones

¿Y cuál es el modelo de Universidad que queremos? Álvaro Marchesi, en *Controversias en la educación española*, preguntándose por cuáles son los objetivos por los que deben organizarse los saberes culturales que la sociedad ha ido acumulando, señala que primero hay que establecer las capacidades, las estrategias y los conocimientos que son imprescindibles para enfrentarse a la cambiante sociedad actual y vivir satisfactoriamente de forma libre y solidaria[41]. Inspirándose en unas reflexiones de Betrand Russell sobre las pasiones que han gobernado su vida, indica tres capacidades principales e interdependientes: el deseo de saber, el desarrollo de la sensibilidad y de la vida afectiva, y el compromiso moral. Sabiduría, Sensibilidad y Solidaridad las confronta a aquellos movimientos que en el mundo anglosajón proclaman la vuelta a la Lectura, la Escritura y el Cálculo.[42]

En este sentido, y haciendo un breve balance de lo dicho hasta ahora, el modelo de Universidad por el que es preciso apostar es aquel que se preocupe por el fomento del deseo de saber y el incremento del conocimiento, por el desarrollo de la sensibilidad de todos los actores de la comunidad universitaria, y por el incremento del compromiso moral y el bien común.

La Universidad debe fomentar el deseo de saber y el incremento del conocimiento, pero desde la *interdisciplinariedad* y la *rigurosidad* de las ciencias, la *integralidad* de la enseñanza y la *relacionalidad compleja* de la realidad. Una Universidad como *centro de*

[37] Joaquín Herrera Flores, "Crítica jurídica...", p. 199.

[38] Ibid, p. 199. Ver también David Sánchez Rubio, "Acerca de la democracia y los derechos humanos: de espejos, imágenes, cegueras y oscuridades", en David Sánchez Rubio, Joaquín Herrera Flores y Salo de Carvalho (coords), *Anuario Iberoamericano de Direitos Humanos (2001/2002)*, Lumen Juris, Río de Janeiro, 2002, pp. 63-98.

[39] Edgar Morin, *Los siete saberes...*, p. 131.

[40] Ibid, p. 137.

[41] Álvaro Marchesi, *Controversias en la educación española*, Alianza Editorial, Madrid, 2000, p. 168.

[42] Ibid, p. 169.

aprendizaje permanente, no adaptada al dogma ni al argumento de autoridad, sino abierta a las propuestas, a las múltiples perspectivas, a la pluridimensionalidad intercomunicada de las teorías, al intercambio mutuo y no a la unidireccionalidad. La *crítica* y la *autocrítica* constantes, en un permanente estado de autorevisión, nos prepararán en el seno de la Universidad para estar alertas a lo nuevo, a lo incierto, a un mundo lleno de posibilidades. Una Universidad de *resistencia* y *sin condición* que rechaza los esencialismos y las ideas cerradas y acabadas, que lucha contra todos los poderes de apropiación excluyentes e injustos. Una Universidad que formará profesionales preparados pero que antes que "capitales humanos" con cierta porción de rentabilidad, se verán y se considerarán, al igual que a sus congéneres, como personas con necesidades, sujetos concretos y corporales. De ahí la lucha que toda Universidad pública debe emprender por su independencia para evitar su funcionalización y su abdicación de lo humano. Al *ser incondicional, semejante resistencia podría oponer la universidad a un gran número de poderes: a los poderes estatales (y, por consiguiente, a los poderes políticos del Estado-nación así como a su fantasma de soberanía indivisible: por lo que la universidad sería de antemano no cosmopolítica, sino universal, entendiéndose de esa forma más allá de la ciudadanía mundial y del Estado-nación en general), a los poderes económicos (a las concentraciones de capitales nacionales e internacionales), a los poderes mediáticos, ideológicos, religiosos, culturales, etc., en suma, a todos los poderes que limitan la democracia por venir.*[43]

Asimismo, la Universidad deberá entenderse como un centro en el cual los seres humanos puedan seguir autoconstituyéndose como sujetos siempre en relación, y una instancia preocupada por fomentar entre los integrantes de la comunidad universitaria: profesores/as, alumnos/as, investigadores/es y funcionarios/as..., la amistad, la autoestima, la seguridad en sí mismos/as, las relaciones interpersonales y solidarias, la comprensión mutua, la empatía y la cooperación. Todo ello facilitará la difusión de una ética cívica, comprometida y realmente participativa en cualquier sociedad que se considere libre y justa, con individuos autónomos, independientes pero, simultáneamente dependientes de sus congéneres. Una Universidad *responsable* estará dispuesta a resistir cualquier situación de injusticia que desde el mundo de las ciencias y del conocimiento puedan ocasionarse a la sociedad, se preocupará por buscar, desde su independencia, respuestas a los peligros ontológicos que nos acechan y por dar salida a una situación convivencial local, nacional y global repleta de incomunicaciones y dinamitada por los odios, los prejuicios, los rencores, los complejos y la violencia. Una Universidad *democrática* y *pública*, gestionada y controlada por todos/as los/as que la usan, será una instancia de socialización y de creación de ciudadanos/as, personas libres en lo individual como responsables en lo colectivo y respetuosas con las diferencias.

Finalmente, se debe luchar por una Universidad que apueste por el compromiso moral y el bien común, en donde las condiciones de posibilidad de existencia de toda la humanidad esté entre sus principales objetivos científicos, humanísticos y educativos. La transversalidad de la educación en valores en el ámbito de la enseñanza de Primaria y de Secundaria debe tener su prolongación en el mundo universitario. Trabajar por el desarrollo de tramas sociales de inclusión y no excluyentes dedicadas a la humanización de la humanidad, desplegar una ética de la solidaridad y de la comprensión, y fomentar una cultura de los derechos humanos en las aulas, en los departamentos, en los órganos de gobierno, alimentará el despliegue conjunto de una individualidad que se afirma en sus derechos, y que se preocupa por las condiciones de vida de todos/as, de una participación comunitaria y de un sentimiento de pertenencia a la especie humana y de respeto al medio ambiente[44]. Junto a la capacitación de individuos autónomos, nos encontramos con la acentuación de los vínculos sociales y la manifestación de la ineludible socialización de los sujetos embarcados en un mismo destino. La globalidad del planeta nos ha hecho más dependientes. Su futuro es el nuestro y sobre sus bases de interrelación humana se construirán las independencias.

[43] Jacques Derrida, *Universidad sin condición*, p. 14.

[44] Morin, Edgar, *Los siete saberes...*, p. 130.

TECNOLOGÍA y GLOBALIZACION

DAVID SARANGO

PROFESOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS

"La tecnología sola no salvará el futuro. Ella no puede reemplazar la belleza o la diversidad de la selva amazónica. Pero sí puede crear alternativas. La tecnología tendrá que reivindicarse para enfrentar el reto de producir más bienestar y satisfacción para más personas –con menos recursos- en el futuro próximo- (TIME Inc. 1998).

"Con tanto progreso ¿estamos creando futuro o estamos regresando al pasado en que los hombres se comían unos a otros? A lo mejor a pesar de todas esa interactividad, nos aislamos y nos cerramos más en nuestra caparazón con la ilusión que vivimos fuera de la casa y el mundo que nos pertenece. ***La transmisión de imágenes no reemplazará nunca la comunicación entre personas vivas***". (Jaime Acosta Espinoza, diario HOY 17-VI-2001).

"Se dice que Internet desplazará la Escuela, la idea es que, puesto que Internet provee toda la información deseable, ya no harán falta maestros, aulas, bibliotecas, laboratorios. Todo será pantalla y teclado ¡Qué cálculos alegres deben estar haciendo los vendedores de computadoras! Esta curiosa profesía presupone que informar es lo mismo que formar, que se puede aprender sin motivación, que no importa el diálogo cara a cara, que la escuela no es taller de moral y civismo. La profesía en cuestión, sólo prueba que Internet no enseña lo más importante que es aprender a aprender... " (Mario Bunge, físico y filósofo argentino).

Ninguna de las reflexiones anteriores pretende minimizar la importancia o desconocer los avances extraordinarios que se ha tenido en los diferentes campos de las ciencias gracias al aporte de la tecnología. Por el contrario, se afirma que ésta debe ocupar un importante espacio en todo proceso de desarrollo, pero siempre considerándola como un instrumento de apoyo a la capacidad intelectual del ser humano para transformar la naturaleza y la sociedad en beneficio de la humanidad.

Vicky Santana, Directora Editorial de la revista Cash, en uno de sus importantes editoriales, hace referencia sobre la respuesta que cinco pensadores a nivel mundial dieron a la interrogante ¿Cuáles son los problemas y desafíos que se están configurando para los ejecutivos en los inicios del nuevo siglo?. En síntesis, destaca la respuesta de Peter Drucker, compartida por todos ellos así: "el desafío mayor que enfrentan los ejecutivos no es la tecnología, sino el arte de una gerencia humana y humanística".

Reflexiones de esta naturaleza, revelan, entre otros, dos hechos importantes relacionados con el desarrollo tecnológico: el primero, tiene relación con la necesaria y real vinculación de la ciencia, la tecnología y la técnica al desarrollo humano con criterio de equidad; y el segundo, parte de reconocer el valor instrumental de la tecnología, pero sin admitir la creencia de que aquella debe y puede desplazar la inteligencia humana.

El proceso de globalización tal como está desarrollándose en la región, contradice en la práctica todo lo planteado. Aquí se ajusta correctamente la concepción que sobre este tema tiene Roberto Rubio Fabián, "Los procesos de globalización y patrones tecnológicos actuales, están conduciendo, en términos genéricos, a un deterioro acelerado de las condiciones de vida del planeta, es decir, están produciendo un ***mal desarrollo***".

El desarrollo científico y tecnológico del país, restringido por falta de recursos y de políticas de Estado, no ha contribuido a la solución de los graves problemas sociales; por el contrario, los niveles de pobreza, marginamiento y explotación alcanzan dimensiones nunca antes observadas.

El creciente deterioro de los recursos naturales, es otra secuela de la globalización, causada por el aprovechamiento descontrolado del patrimonio natural, por parte de una minoría que hoy por hoy controla el poder político, económico y cultural del planeta.

Rige entonces uno de los seis mandamientos de la globalización que Emilio Máspero –Universidad de Trabajadores de América Latina, Venezuela– señala en los siguientes términos: "controlar, confiscar, poner al servicio de la globalización capitalista las revoluciones científicas y tecnológicas. En realidad nunca la tecnología es neutra y siempre es funcional al sistema dominante. Las nuevas tecnologías sirven hoy a la profundización y consolidación de la globalización capitalista y neoliberal sobretodo en las áreas de la información y de los conocimientos".

¿Cómo se está enfrentado el problema de la contaminación y la generación de nuevas alternativas tecnológicas de producción en los países desarrollados?, ¿cuál es la realidad de los pueblos subdesarrollados en este campo?. Sobre estos aspectos vamos a centrar nuestra atención con algunos sencillos ejemplos:

Respondiendo a la crítica de los movimientos ecologistas, los países desarrollados están empeñados en utilizar tecnologías para evitar daños ambientales, manejar ecosistemas frágiles y crear productos y métodos de fabricación ***ecofavorables,*** para ser aplicados en sus países o en aquellos que pueden tener acceso.

En Alemania, por ejemplo, los hidrocarburos provenientes del petróleo como medios energéticos para los motores de combustión interna están siendo reemplazados por el "biodiesel", combustible alternativo derivado de la colza común, planta forrajera cuyas semillas proporcionan el 45% del aceite, logrando a través de esta materia prima el mismo rendimiento que el diesel común. Sociedades científicas alemanas han encontrado que los procesos de producción de un kilo de diesel convencional emite cuatro veces más dióxido de carbono y otros gases de invernadero que un kilo de biodiesel de colza.

UNIVERSIDAD DE CUENCA
BIBLIOTECA JUAN B. VAZQUEZ

En los EE.UU se ha construido las "máquinas vivientes", que son lagunas que funcionan con los mismos procesos naturales de reciclaje que operan en ecosistemas y se utilizan para limpiar las aguas contaminadas. En breves rasgos, la técnica recurre a "una exótica variedad de plantas, animales y microorganismos –bacterias, protozoarios y planctonque presentan un insaciable apetito por tipos particulares de desperdicios". Las bacterias se alimentan de las grasas y otras impurezas, las plantas flotantes por su parte filtran gradualmente los contaminantes del agua. De esta manera se recicla el agua producto de los desechos industriales.

En California el experto J.D. Rhoades ha diseñado un sofisticado instrumento científico conocido con el nombre MSAV (vehículo móvil para la determinación de la salinidad), ligado en tiempo real a los satélites GPS (con sistema de posicionamiento global) que fueron utilizados para dirigir los bombardeos de precisión ejecutados en la guerra del Golfo. En este caso se les da una utilización pacífica dentro de lo que se llama "Agricultura de precisión". Se trata de un mecanismo electrónico que permite detectar la salinidad de los suelos así como los requisitos específicos de pequeños lotes de suelo, a veces a la escala de plantas individuales. Con ello el uso de agroquímicos y el perjuicio ecológico que ocasionan puede reducirse.

Mientras en los países del primer mundo se construye y se desarrolla esta alta tecnología, en países subdesarrollados, la situación es diametralmente opuesta:

• Miles de vehículos circulan por todas las ciudades y regiones impulsados con motores de desecho, importados precisamente de las metrópolis donde ya no es permitida su utilización por la elevada contaminación que provocan. A esto se suma el alto contenido de plomo que poseen los combustibles.

• En el Ecuador las compañías privadas, transnacionales propietarios de la mayor parte de la infraestructura petrolera, han causado daños ambientales, en muchos casos irreversibles. A inicios de la década de los noventa, "la TEXACO fue encontrada culpable por el Tribunal Internacional del Agua, debido al alto grado de contaminación de las aguas que fluyen en el noreste de la Amazonía Ecuatoriana. Actualmente la misma transnacional afronta una nueva demanda por daños insolubles producidos en las zonas de explotación petrolera.

• Se estima que la deforestación provocada en las regiones del Oriente y la Costa ecuatoriana, llega a 340 mil hectáreas por año. Los responsables de esta tragedia son precisamente las grandes empresas madereras y los beneficiarios de la explotación del petróleo.

• FUNDECOL –Fundación de Defensa Ecológica- y la Coordinadora de la defensa del Manglar, organismos sin fines de lucro, han tenido que asumir un papel protagónico fundamental para denunciar a las industrias camaroneras causantes del mayor deterioro de estos recursos, a tal punto que hoy, como sucede en otras regiones de América Latina, los manglares se encuentran en vías de extinción.

• Mientras la Revolución Verde, cuyo fundamento eran las semillas híbridas y un mayor uso de fertilizantes, pesticidas e irrigación, va perdiendo su ímpetu en países desarrollados, en los nuestros se mantiene vigente con la misma intensidad y más desorden que en sus inicios. El uso de fertilizantes químicos en lugar de nutrientes orgánicos hace que el suelo se compacte, se seque y eventualmente sufra efectos de la erosión. El riego descontrolado puede provocar la infertilidad del suelo por problemas de salinidad.

David Hathaway, economista estadounidense, funcionario del Instituto para la Promoción de la Agroecología en Brasilia y colaborador de la Red de Acción en Plaguicidas y sus alternativas para América Latina (RAPAL), en un reportaje sobre el uso de agrotóxicos en la agricultura, hace conocer que en los últimos años el mercado mundial de plaguicidas químicos no cesa de crecer. En Brasil, que representa aproximadamente el 5 por ciento del mercado mundial de estos productos, las ventas crecieron de 1000 millones de dólares a 2500 millones anuales en la última década. A más de referirse al monopolio de esta industria por pocas empresas transnacionales como Monsanto, Dupont, Agrevo, Zéneca, cuyos nombres cambian constantemente porque se están comprando entre ellas, comenta que, al final de los años 60, cuando en los EEUU ya se había prohibido la primera generación de agrotóxicos, los organoclorados, en los países del sur se siguieron vendiendo durante muchos años sólo para ganar más dinero y financiar así la generación siguiente que son los organofosforados que también son tóxicos, señalando además que hay pruebas que evidencian su neurotoxicidad a mediano y largo plazo. Esta segunda camada experimentó el mismo proceso que la anterior.

Respecto al desarrollo de la biotecnología y su más reciente producto: los transgénicos, explica que son las mismas transnacionales las que han monopolizado la producción y comercialización; resulta entonces, que estas empresas controlan a nivel mundial la industria de agrotóxicos y de semillas, mientras desarrollan una política patentando todo lo que se les pone al alcance y comprando todas las pequeñas y medianas empresas de semillas.

La tecnología transgénica resulta rentable cuando se aplica en gran escala, pero para ello se necesita grandes inversiones, significa que los pequeños agricultores no tienen posibilidades para acceder a ella. Según Hathaway la investigación pública en mejoramiento de vegetales en muchos países está funcionando en sociedad o bajo contrato con estas transnacionales. Por este medio las empresas influyen las orientaciones de los presupuestos de las instituciones públicas para la investigación, cuya fuente principal de recursos termina siendo la proveniente de las compañías transnacionales.

Es indiscutible el esfuerzo que hacen algunas instituciones y los investigadores nacionales y los importantes resultados logrados en el campo de la genética molecular, la genética vegetal, la tecnología para la exportación de frutas frescas, el mejoramiento de la actividad camaronera, etc. Sin embargo, parecería que falta impulsar estudios e investigaciones sobre tecnologías apropiadas, partiendo de los conocimientos ancestrales en el campo de la producción agropecuaria por ejemplo. La tecnología, que generalmente depende de factores exógenos, sólo está al alcance de los grandes empresarios que constituyen una minoría en el contexto nacional.

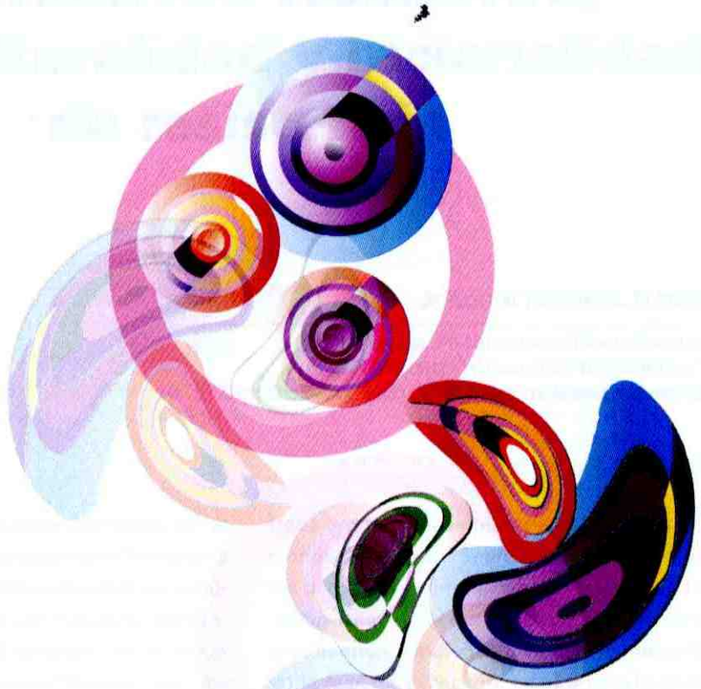
Sin razón se menosprecia los conocimientos y los sistemas productivos propios de la sabiduría antigua . Las experiencias de otros países y regiones demuestran lo contrario: "En India, millones de pequeños granjeros han integrado cooperativas que le han cerrado la puerta a la Revolución Verde, con sus costosos químicos, favoreciendo la agricultura orgánica". Muchos están obteniendo costos inferiores y producciones mayores. Transfor-

maciones similares se han producido en Guatemala y otros países de Centroamérica.

Hay quienes con voz autorizada consideran que los abastecedores del planeta deben dar atención a "dos tendencias promisorias –una basada en la antigua sabiduría y otra en la magia moderna-. La primera hace uso de las técnicas agrícolas tradicionales –y algunas a veces olvidadas- para practicar lo que se conoce como "agricultura sostenible". La segunda estrategia que utiliza la manipulación genética y otras proezas de la biotecnología".

En el caso ecuatoriano la enorme deuda externa y la imposición de políticas neoliberales, limitan estas dos posibilidades. Con una deuda superior a los 15.000 millones de dólares, el Estado con el aval de grupos privilegiados de poder, ha privilegiado la importación antes que la generación de nuevas alternativas tecnológicas. La tecnología apropiada a pesar de su gran potencial, ha sido vista con desinterés y escepticismo.

Sobre estas realidades, las fuerzas democráticas, universidades, sectores sociales, tenemos el reto de construir un modelo alternativo más equitativo y solidario.



UNIVERSIDAD Y DERECHOS HUMANOS

DERECHOS HUMANOS, interculturalidad y racionalidad de resistencia

JOAQUÍN HERRERA FLORES

DIRECTOR DEL PROGRAMA DE DOCTORADO EN "DERECHOS HUMANOS Y DESARROLLO", UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA, ESPAÑA.

I.- Hablar de derechos humanos en el mundo contemporáneo supone enfrentarse a retos completamente diferentes de los que tuvieron en mente los redactores de la Declaración Universal de 1948. Mientras en las décadas posteriores a "nuestra" Declaración, los economistas y políticos keynesianos fueron reformulando los ámbitos productivos y geoestratégicos, en aras de una "geopolítica de acumulación capitalista basada en la inclusión" que sentó las bases del llamado Estado del Bienestar: pactos entre el capital y el trabajo, con el Estado sirviendo de garante y árbitro de la distribución de la riqueza; desde principios de los setenta hasta hoy en día, gran parte de ese edificio se ha venido abajo gracias a la extensión global de una "geopolítica de acumulación capitalista basada en la exclusión" y que recibe el nombre de neoliberalismo: desregulación de los mercados, de los flujos financieros y de la organización del trabajo, con la consiguiente erosión de las funciones del Estado. Si en la fase de inclusión, los derechos se erigían en barreras contra los "desastres" –efectos no intencionales de la acción intencional- que producía el mercado; en la fase de exclusión, es el mercado quien dicta las normas que permiten, sobre todo a las grandes corporaciones transnacionales, superar las "externalidades" y los obstáculos que los derechos e instituciones democráticas oponen al despliegue global y total del mercado capitalista.

Vivimos, pues, en la época de la exclusión generalizada. Un mundo en el que las cuatro quintas partes de los habitantes que lo componen sobreviven en el umbral de la miseria; en el que, según el informe del Banco Mundial de 1998, la pobreza aumenta en 400 millones de personas al año, lo que significa que, actualmente, el 30% de la población mundial ¿vive? con menos de un dólar al día

–afectando de una manera especial a las mujeres- y el 20% de la población con menos ingresos recibe menos del 2% de la riqueza y el 20% más rico, más del 80%. Un mundo en el que, debido a los planes de (des)ajuste estructural que están imponiendo la desaparición de las más mínimas garantías sociales, más de 1 millón de trabajadoras y trabajadores mueren por accidentes de trabajo, 840 millones de personas pasan hambre, mil millones no tienen acceso a agua potable y la misma cantidad son analfabetas (PNUD, 1996). Un mundo en el que al año mueren de hambre y de enfermedades evitables una cifra que resulta de multiplicar por 6000 las muertes de las Torres Gemelas... Está claro, no cuentan las personas, cuenta únicamente la rentabilidad.

Estas son las cifras del "fin de la historia", del final de la bipolarización y el triunfo del pensamiento y del poder únicos. Cifras que muestran la desesperación de miles de millones de personas, abocadas a la pobreza más lacerante y que contemplan entre asombradas y airadas la ostentación de los países enriquecidos a su costa. Cifras, pues, que están en la base de lo que se ha venido en llamar "el surgimiento de los tribalismos y los localismos": en definitiva, de los fundamentalismos. El "Norte" recibe con sorpresa e indignación las demostraciones de rabia y cólera de un "Sur" encerrado cada vez más en la desesperanza. ¿Cómo responder?. Pues cerrando las fronteras, erigiendo fortalezas jurídicas y policiales que impidan la "invasión" de los desesperados, hambrientos...diferentes. El debate político y teórico sobre el multiculturalismo que se da en los países enriquecidos por el orden global, en vez de centrarse en las cifras de la miseria y en los efectos que está produciendo la "globalización" de la lucha de clases, se dedica a bramar contra los peligros culturales que suponen los diferentes, sobre todo aquellos que se ven obligados a emigrar para mejorar, en la medida de lo posible, sus precarias condiciones de vida. Ya no hay lucha de clases, clama Huntington, sólo "choque de civilizaciones"; mientras sus "profecías" son recogidas y amplificadas por la trama mediática comprometida con el mantenimiento de un *status quo* genocida y, al parecer, inmutable.

Hace 110 años, el poeta de "nuestra América" José Martí decía en la primera Conferencia Monetaria Internacional Americana, "Quien dice unión económica dice unión política. El pueblo que compra manda, el pueblo que vende sirve; hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad". Quién puede negar que estas palabras, dictadas con el objetivo de cortar el paso a los aterradores abrazos del "Big Brother", puedan aplicarse a la situación actual por la que transcurre la, por otro lado, ancestral problemática de las migraciones y la milenaria realidad de la convivencia y/o confrontación entre diferentes formas de explicar, interpretar e intervenir en el mundo. El país de recepción manda, el inmigrante, el diferente/desigual sirve: estamos ante la ley de oferta y demanda aplicada, en este caso, a la tragedia personal de millones de personas que huyen del empobrecimiento de sus países a causa de la rapiña indiscriminada del capitalismo globalizado. Veamos, si no, los enfoques dominantes en esta materia: en primer lugar, la insistencia por parte de las autoridades de la UE de hacer frente a la "guerra a la inmigración ilegal" adoptando medidas puramente policiales tendentes a la construcción de una Europa fortaleza que quiere, de nuevo, proteger su bienestar a costa de sus antiguas colonias; en segundo lugar, la generalización de clichés y estereotipos vertidos sobre los inmigrantes, ideológica e interesadamente tildados de "ilegales", como el de: "vienen a quitarnos los puestos de trabajo y después no quieren trabajar sino protestar". Y, en tercer lugar, la falta de visión "global" del fenómeno migratorio -y de la realidad de la multiplicidad de formas de vida- al reducirlo a temas como los de las identidades culturales - con lo que el problema pierde dimensión política- o el de los cupos, que hace que veamos la inmigración, como un problema de meras necesidades de mano de obra en épocas determinadas y no como un fenómeno causado por las injusticias de la globalización neoliberal salvaje que viene hundiendo, si cabe aún más, el abismo entre los países ricos y los países pobres. Estos enfoques son las notas que definen la tendencia de las actuales políticas europeas ante la realidad de la inmigración; notas que siguen el papel pautado que imponen las tenazas de un orden global cuya premisa idelógica explícita es la exclusión y el abandono a sí mismas de las cuatro quintas partes de la población mundial.

Muchos de los que hemos perdido algún familiar en su particular periplo por la Europa del Estado del Bienestar buscando un empleo, sabemos de la tragedia personal que supone el abandono del país de origen para buscar salidas económicas a la pobreza. Y también conocemos todas las secuelas de aculturación y sometimiento a condiciones laborales y de vida cotidiana indignas que el propio emigrante se impone para no chocar con el "ciudadano" del país de acogida. La emigración es un problema de claras connotaciones culturales, pero sobre todo de desequilibrio en la distribución de la riqueza. Si una sola empresa transnacional tiene un producto interior bruto superior al de toda el área de países subsaharianos; si los pueblos del Sur tienen bloqueado su desarrollo por la existencia de una deuda injusta, cuyo pago está "asegurado" por las instituciones globales y multilaterales, ajenas al mínimo control democrático; y si sobre los países empobrecidos por la rapiña de las grandes corporaciones sobrevuelan con mayor intensidad los verdaderos problemas medioambientales, poblacionales y de salud, está claro que las migraciones y las diferencias culturales tienen mucho que ver más con la desigualdad entre clases sociales y los desequilibrios económicos entre países, que con cuestiones bizantinas acerca del reconocimiento de los otros: los países que compran mandan, decía Martí.

Si queremos reflexionar desde ese reconocimiento de las especificidades de los otros, debemos partir de la convicción expresada en los párrafos anteriores: los problemas culturales están estrechamente interconectados con los políticos y los económicos. La cultura no es una entidad ajena o separada de las estrategias de acción social; más bien, es una respuesta, una reacción a la forma cómo se van constituyendo y desplegando las relaciones sociales, económicas y políticas en un tiempo y un espacio determinados.

Por esa razón, las visiones tradicionales del multiculturalismo no añaden mucho a los problemas concretos con los que nos enfrentamos hoy en día, -véase el caso de la inmigración y sus consecuencias sociales y culturales. Por un lado, tenemos las propuestas multiculturalistas de raigambre conservadora –despreciar las diferencias y que cada uno busque sus propias condiciones de vida, al margen de las situaciones de desigualdad tanto en el punto de partida como en el recorrido vital. Por otro, las más defendibles, aunque

timoratas propuestas multiculturalistas liberales –propiciar políticas de acción afirmativa o discriminación positiva que acerquen lo más posible los diferentes (no los desiguales, aun cuando en la mayoría de los casos una clase lleva a la otra) al patrón oro de lo que se considera lo normal. De diferentes maneras, una imponiendo y la otra sugiriendo, ambas posiciones comparten un punto de vista universalista abstracto que, como tal, no puede ser cuestionado, a pesar de los enormes fallos y las consecuencias desastrosas que para la mayoría de la humanidad están provocando. Asimismo, las posiciones multiculturalistas holistas o, por decirlo de otro modo, nativistas o localistas, tampoco añaden mucho a nuestro debate dada su radicalidad en la defensa de raíces identitarias o parámetros religiosos totalizados. Estas posiciones también terminan defendiendo, como veremos más adelante, algún tipo de universalismo abstracto: si en la "idea" lo que prima es la identidad –lo que nos separa-, pero en la "práctica" lo que impera es el contacto mutuo y la necesidad de la convivencia, ¿qué pueden aportarnos estas posiciones a la hora de abordar la realidad plural en la que vivimos, como no sea dificultando aún más la exigencia cultural de diálogo y práctica social intercultural?. Para reflexionar sobre estos problemas desde una teoría comprometida con los derechos humanos, debemos hacer una serie de precisiones.

II.- La polémica sobre los derechos humanos en el mundo contemporáneo se ha centrado en dos visiones, dos racionalidades y dos prácticas. En primer lugar, una visión *abstracta*, vacía de contenidos y referencias a las circunstancias reales de las personas y centrada en torno a la concepción occidental de derecho y el valor de la identidad. Y, en segundo lugar, una visión *localista* en la que predomina lo propio, lo nuestro con respecto a lo de los otros y centrada en torno a la idea particular de cultura y el valor de la diferencia. Cada una de estas visiones de los derechos propone un determinado tipo de racionalidad y una versión de cómo ponerlos en práctica.

Visión abstracta——Racionalidad Jurídico/Formal——Prácticas universalistas

Visión localista——Racionalidad Material/Cultural——Prácticas particularistas.

Ambas visiones contienen razones de peso para ser defendidas. El derecho, visto desde su aparente neutralidad, pretende garantizar a "todos", no a unos frente a otros, un marco de convivencia común. La cultura, vista desde su aparente cierre local, pretende garantizar la supervivencia de unos símbolos, de una forma de conocimiento y de valoración que orienten la acción del grupo hacia fines preferidos por sus miembros. El problema surge cuando cada una de estas visiones se defiende por su lado y tiende a considerar inferior o a desdeñar lo que la otra propone. El derecho por encima de lo cultural o viceversa. La identidad como algo previo a la diferencia o viceversa. Ni el derecho, garante de la identidad común, es neutral; ni la cultura, garante de la diferencia, es algo cerrado. Lo relevante es construir una *cultura de los derechos* que recoja en su seno la universalidad de las garantías y el respeto por lo diferente. Pero esto supone ya otra visión que asuma la complejidad del tema que abordamos. Esta visión *compleja* de los derechos humanos es la que hemos querido desplegar en estas páginas. Su esquema será el siguiente:

Visión compleja———Racionalidad de resistencia———Práctica intercultural.

Con esta visión queremos superar la polémica entre el pretendido universalismo de los derechos y la aparente particularidad de las culturas. Ambas afirmaciones son el producto de visiones sesgadas y reduccionistas de la realidad. Ambas acaban ontologizando y dogmatizando sus puntos de vista al no relacionar sus propuestas con los contextos reales. Veamos un poco más detenidamente las diferencias entre estas tres visiones de los derechos.

Las visiones abstracta y localista de los derechos humanos suponen siempre situarse en un *centro* desde el que interpretar todo lo demás y a todos los demás. En este sentido da igual que se trate de una forma de vida concreta o de una ideología jurídica y social. Ambas funcionan como un patrón de medida y de exclusión. De estas visiones surge un mundo desintegrado. Toda centralización implica atomización. Siempre habrá algo que no esté sometido a la ley de la gravedad dominante y que debe quedar marginado del análisis y de la práctica. Es útil recordar aquí aquella imagen con la que Robert Nozick justificaba metodológicamente su Estado mínimo: hacer una foto de la realidad eligiendo el plano que queremos resaltar y, en el estudio, recortar por todos los lados hasta llegar a la imagen que nos conviene. Al final lo excluido es de un modo abrumador mucho más importante que lo incluido. Y, sin embargo, lo excluido va a ser regido y determinado por el centro que hemos impuesto al conocimiento y la acción.

Por esta razón, la visión compleja de los derechos apuesta por situarnos en la *periferia*. Centro sólo hay uno. Lo que no coincida con él es abandonado a la marginalidad. Periferias, sin embargo, hay muchas. En realidad todo es periferia, si aceptamos que no hay nada puro y que todo está relacionado[1]. Una visión desde la periferia de los fenómenos nos indica que debemos dejar la percepción de "estar en un entorno", como si fuéramos algo ajeno a lo que nos rodea y que hay que dominar o reducir al centro que hemos inventado. No estamos en el entorno. "Somos el entorno". No podemos describirnos a nosotros mismos sin describir y entender lo que es y lo que hace el entorno del que formamos parte. Y, sin embargo, nos han educado para vernos y "vivirnos" como si fuéramos entes aislados de conciencia y de acción, puestos en un mundo que no es nuestro, que nos es extraño, que es diferente a lo que somos y hacemos, y, por ello mismo, podemos dominar y explotar. Ver el mundo desde un pretendi-

[1] Citemos el ejemplo de las manifestaciones expresadas por una joven chicana propuesto por Renato Rosaldo en su texto *Cultura y verdad*: "Una persona se las arregla desarrollando una tolerancia hacia las contradicciones, una tolerancia hacia la ambigüedad. Aprende a ser india en la cultura mexicana, a ser mexicana desde un punto de vista anglosajón. Aprende a hacer juegos malabares con las culturas. Tiene una personalidad plural, funciona de modo plural –nada es desechado, ni lo bueno, ni lo malo ni lo horrible, nada es rechazado, nada abandonado. No sólo vive con las contradicciones, transforma la ambivalencia en algo diferente" (cit. en Feyerabend, P., "Contra la inefabilidad cultural, el objetivismo, el relativismo y otras quimeras", *Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura*, 20, 1995. Este texto nos demuestra que hoy en día los pretendidos núcleos centrales de las culturas nos enseñan muy poco acerca de las mismas; son los problemas de límites, de periferias que se tocan las unas a las otras, los que nos enseñan mucho más acerca de lo que somos y en donde estamos situados.

do centro, supone entender la realidad material como algo inerte, pasivo; algo a lo que hay que dar forma desde una inteligencia ajena a ella. Ver el mundo desde la periferia, implica entendernos como manojos de relaciones que nos atan, tanto interna como externamente, a todo lo demás y a todos los demás. La soledad del centro supone la dominación y la violencia. La pluralidad de las periferias, el diálogo y la convivencia. Sería como comparar la visión panorámica y fronteriza de *La mirada de Ulises* de Theo Angelopoulos, con el simplismo violento y jerarquizado de *Rambo*.

En segundo lugar, las visiones abstracta y localista se enfrentan a un problema común: el del contexto. Para aquella hay una falta absoluta de contexto, ya que se desarrolla en el vacío de un esencialismo peligroso en cuanto que no se considera como tal, sino que habla de hechos y datos de "la" realidad. Para la otra, hay un exceso de contexto, que al final se difumina en el vacío que provoca la exclusión de otras perspectivas: otro esencialismo que sólo acepta lo que incluye, lo que incorpora y lo que valora; mientras que excluye y desdeña lo que no coincide con él. Dialéctica abstracto/local que tan magníficamente se expresa en los personajes sombríos y atormentados de las novelas de Joseph Conrad.

Por el contrario, para la visión compleja el contexto no es un problema. Es precisamente su contenido: la incorporación de los diferentes contextos físicos y simbólicos en la experiencia del mundo. ¡Cuánto no aprenderíamos sobre derechos humanos escuchando las historias y narraciones acerca del espacio que habitamos expresadas por voces procedentes de diferentes contextos culturales!. De la visión cerrada de Conrad, llegaríamos a la participación "carnavalesca" y "rabailesiana" de la realidad propuesta por el gran Mihail Bajtin.

Por último, las visiones abstracta y localista del mundo y de los derechos nos conducen a la aceptación ciega de discursos especializados. Provenga de un *philosophe* o de un chamán, el conocimiento estará relegado a una casta que sabe qué es lo universal o que establece los límites de lo particular.

Por el contrario, la visión compleja asume la realidad y la presencia de múltiples voces, todas con el mismo derecho a expresarse, a denunciar, a exigir y a luchar. Sería como pasar de una concepción representativa del mundo a una concepción democrática en la que primen la participación y la decisión colectivas.

Ahora bien, ¿qué tipo de racionalidad y de práctica social surgen de cada una de estas visiones sobre los derechos?

Afirma el maestro George Steiner que "quienes se sumergen a grandes profundidades cuentan que, llegados a cierto punto, el cerebro humano se ve poseído por la ilusión de que es de nuevo posible la respiración natural. Cuando esto ocurre, el buzo se quita la escafandra y se ahoga. Se emborracha con un hechizo fatal llamado *le vertige des grandes profondeurs*...De ahí los intentos sistemáticos y legislativos por (llegar a) una finalidad acordada". El texto, entresacado del enigmático libro *Presencias reales*, viene a demostrar el horror que produce la multidimensionalidad de lo real y las infinitas posibilidades de interpretación que existen. Tanto la visión abstracta como la localista abominan del continuo flujo de interpretaciones y reinterpretaciones. Cada una por su lado intentan poner un *punto final* hermenéutico que determine la racionalidad en sus análisis y propuestas.

Por un lado, la visión abstracta sistematiza su "punto final" bajo las premisas de una racionalidad formal. Ocuparse únicamente de la coherencia interna de las reglas y su aplicación general a diferentes y plurales contextos es una treta conceptual e ideológica para no ahogarse, para no sentir el vértigo de la pluralidad e incerteza de la realidad, y, asimismo, una coartada bien estructurada para sus pretensiones universalistas. En última instancia, el formalismo es un tipo básico de determinismo. Dado que la "estructura" de nuestro lenguaje y, supuestamente, de nuestro pensamiento está sometida a reglas, se deduce que la realidad está "estructurada" del mismo modo. Si la realidad se resiste a la forma, peor para la realidad. A consecuencia de la concepción aislada del yo con respecto del mundo y del propio cuerpo, el formalismo reduce la acción cultural a intervención sobre palabras y símbolos, nunca sobre la realidad material o corporal. El mundo y el cuerpo se verán siempre como algo ajeno o, cuando menos, problemático. Palabras sobre palabras. Transformación de palabras; a lo más, de símbolos. Nunca incidiendo sobre el trasfondo real del cual formamos partes inescindibles. Desde esa visión abstracta y esa racionalidad formal, lo único que parece significativo es lo que puede ser "anotado" simbólica o numéricamente. No se trata del problema que produce tratar los hechos sociales como cosas, sino cómo hacer que los hechos sociales lleguen a ser cosas. El formalismo supone un endurecimiento de la realidad que permita cuantificar y "representar" en un "molde prefijado" la riqueza y movilidad sociales. Hay sólo un paso desde la conciencia de la complejidad a la "statistical objetification". Todo ello a pesar de que la realidad es mucho más amplia que la lógica o la estadística y que éstas deberían servir a aquella y no al revés[2].

Al reducir la racionalidad a la coherencia interna de reglas y principios, la visión abstracta de los derechos obviará algo muy importante para el entendimiento de la sociedad y de los derechos: las reglas y principios reconocidos jurídicamente estarán sometidos a las exigencias de coherencia y falta de lagunas internas. Pero, a su vez, esta racionalización de lo real en términos jurídicos no tendrá en consideración la "irracionalidad de las premisas" sobre las que se sostiene y a las cuales pretende conformar desde su lógica y su coherencia. Este es el límite de todo "garantismo jurídico", de toda invocación formal o neutral del Estado de derecho, de toda política representativa. Si la realidad se rige por el

[2] Ejemplo de lo que venimos criticando se encuentra en la monografía de Salais, Baverez y Reynaud, *La invención del paro en Francia. Historia y transformaciones desde 1890 hasta 1980*, publicado por el Ministerio de Trabajo, Madrid, 1990. El "endurecimiento" de la realidad que suponen el formalismo y la cuantificación no son casuales ni están separados de los intereses de poder: ver Serverin, E., *De la jurisprudence en droit privé: théorie d'une practique*, Presses Universitaires de Lyon, Lyon, 1985, en el que se analiza la labor de taxonomía y clasificación abstractas de la realidad por parte del poder judicial; y, también, Daston L., "The domestication of risk: mathematical probability and insurance, 1650-1830" en Krueger, L., (edit.), *The Probabilistic Revolution: Volumen I, Ideas in History*, MIT Press, Cambridge MA, en relación a la funcionalidad de los análisis estadísticos con el surgimiento y consolidación de las empresas de seguros de vida. Cfr., el interesante ensayo de Alain Desrosières "How to Make Things Which Hold Together: Social Science, Statistics and the State", en Wagner, Wittrock y Whitley (edit.), *Discourses on Society. The Shaping of the Social Science Disciplines, Sociology of the Sciences Yearbook*, vol. XV, Kluwer, Dordrecht, 1990, pp. 195-218 (existe trad. cast. en *Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura*, 20, 1995, pp.19-31).

UNIVERSIDAD DE CUENCA
BIBLIOTECA JUAN B. VAZQUEZ

mercado y en éste no existe más racionalidad que la de la mano invisible, esa racionalidad irracional no podrá ser regida por la racionalidad racional del derecho, a menos que éste cumpla la misión de "garantizar", no las libertades y derechos de los ciudadanos, sino las libertades y derechos necesarios para el mercado, la libre competencia y la maximización de los beneficios; o sea, todos aquellos "a priori" del liberalismo económico y político. Estamos, pues, ante una racionalidad que *universaliza* un particularismo: el del modo de producción y de relaciones sociales capitalista, como si fuera el único modo de relación humana. La racionalidad formal culmina en un tipo de práctica *universalista*, que, podríamos calificar de ***universalismo de partida, a priori,*** un pre-juicio al cual debe adaptarse toda la realidad. Todos tenemos derechos por el hecho de haber nacido. Pero con qué derechos se nace; cuál es su jerarquía interna y cuáles son las condiciones sociales de su aplicación e interpretación, son materias que no corresponden a la visión abstracta, o, lo que es lo mismo, descontextualizada de los derechos. Al salirse del contexto, el formalismo necesita crear una nueva realidad cuyos componentes pasan de ser meras abstracciones lingüísticas a convertirse en cosas. Aún más, se convierten en cosas equivalentes que se sostienen entre sí: p.e. supuesto de hecho y consecuencia jurídica. La cuestión no reside en preguntarse si estos elementos son o no equivalentes y se sostienen o no entre sí (esto significaría caer en la trampa del formalismo); sino más bien en preguntarse ¿quién decide tratar a esos elementos como equivalentes y con qué fines aparecen como objetos que se sostienen entre sí sin referencia a sus contextos sociales, económicos, políticos o culturales?

Esta visión abstracta induce a reducir los derechos a su componente jurídico como base de su universalismo a priori. La práctica social por los derechos deberá pues reducirse a la lucha jurídica. Por muy importante que esta lucha sea, dada la función de garantía que el derecho puede y debe cumplir, reducir la práctica de los mismos al ámbito de la norma nos llevaría a aceptar como principio esa contradicción básica de todo formalismo: racionalidad interna e irracionalidad en las premisas. ¿Qué ocurre con los que nos negamos a aceptar esas premisas irracionales, esa lógica del mercado que homogeneiza todo lo que por ella pasa?. El mercado necesita de un orden jurídico formalizado que garantice el buen funcionamiento de los derechos del propietario. Ese orden jurídico, con todo su trasfondo ético y político, es el que se universaliza a priori, desplazando del análisis cuestiones tales como el poder, la diversidad o las desigualdades. Es lo que constituye lo racional y lo razonable. En él coinciden lo real y lo racional. Síntesis final. Unidad de los opuestos. Lo universal.

¿Constituye una salida a ese universalismo abstracto reivindicar lo local, lo *particular*?. En principio, hay que decir que consecuencia del imperialismo de lo universal a priori han surgido voces que exigen una vuelta a lo local como reacción comprensible frente a los desmanes y abusos de tal colonialismo conceptual. Sin embargo, el localismo también se ahoga frente a la pluralidad de interpretaciones y, a su modo, también construye otro universalismo, un *universalismo de rectas paralelas* que sólo se encontrarán en el infinito del magma de las diferencias culturales. El "localismo" sistematiza su "punto final" bajo las premisas de una racionalidad material que se resiste al universalismo colonialista desde los presupuestos de "lo propio". Se cierra sobre sí mismo. Resistiéndose a la tendencia universalista a priori a despreciar las "distinciones" culturales con el objetivo de imponer una sola forma de ver el mundo, el localismo refuerza la categoría de distinción, de diferencia radical, con lo que en última instancia, acaba defendiendo lo mismo que la visión abstracta del mundo: la separación entre nosotros y ellos, el desprecio a lo otro, la ignorancia con respecto a que lo único que nos hace idénticos es la relación con los otros; la contaminación de otredad. De aquel universalismo de punto de partida, llegamos al universalismo de rectas paralelas, de átomos que sólo se encuentran cuando chocan entre sí. Es una reacción natural enfrentarse a la eliminación de las diferencias que provoca el universalismo abstracto. Pero contraponer a éste la existencia de esencias diferenciales que pueden rastrearse únicamente por una arqueología histórica provoca nuevas distorsiones al dedicarse, en el mejor y más pacífico de los casos, a superponer, sin interrelacionar, formas culturales diferentes. Estamos ante la postura "nativista". Ante, por ejemplo, los esencialismos de la "negritud", de lo "latinoamericano", de lo "femenino", de lo "occidental"...como formas de absolutizar identidades. Adorar estas identidades esenciales es tan perverso como abominar de ellas: es dejar la historia de la humanidad al arbitrio de esencialidades ajenas a la experiencia y que pueden conducir al enfrentamiento de los seres humanos entre sí. Esta racionalidad "nativista" conduce a una práctica comúnmente denominada *multicultural* de los derechos como conclusión necesaria de su universalismo de rectas paralelas. El término "multicultural" o bien no dice nada, dada la inexistencia de culturas separadas, o bien conduce a superponer, al estilo de un museo, las diferentes culturas y formas de entender los derechos. El multiculturalismo respeta las diferencias, absolutizando las identidades y difuminando las relaciones jerárquicas –dominados/dominantes- que se dan entre las mismas. Tal y como ha defendido en múltiples ocasiones Peter McLaren[3] la visión abstracta, en lo que concierne a la polémica sobre las diferencias culturales, nos lleva a un multiculturalismo conservador: existen muchas culturas, pero sólo una puede considerarse el patrón oro de lo universal. Por su parte, la visión localista nos conducirá a un multiculturalismo liberal de tendencia progresista: todas las culturas son iguales, no hay más que establecer un sistema de cuotas o de "afirmative action" para que las "inferiores" o "patológicas" puedan acercarse a la hegemónica, pero, al estilo de lo políticamente correcto, respetando siempre la jerarquía dominante. Otorgar voz y presencia en función de las diferentes posiciones sociales es una forma de ocultar que la "diferencia", en muchas ocasiones, no es más que una consecuencia de las desigualdades que se dan en el inicio o bien en el desarrollo del proceso de relaciones sociales.

Hay que dar un paso más. Como defendió Lukács los efectos más importantes de la implantación del capitalismo a nivel conceptual son los de la fragmentación y la cosificación de lo que entendemos separada y ais-

[3] Cfr. entre otros muchos textos del autor norteamericano discípulo de Paulo Freire, McLaren, P., *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era postmoderna*, Paidós, Barcelona, 1997. Ver también, Douglas Kellner, *Media Culture: cultural studies, identity and politics between the modern and the postmodern*, Routledge, 1995, esp. cap. 3.

ladamente del contexto. Estamos ante la forma más sutil de hegemonía. La misma posición post-moderna, con su insistencia en la falta de discursos globalizadores, no es más que otra forma, quizá indirecta, puede que inconsciente, de aceptar esa fragmentación y esa cosificación de las relaciones sociales.

Por eso, nuestra visión compleja de los derechos apuesta por una *racionalidad de resistencia*. Una racionalidad que no niega que puede llegarse a una síntesis universal de las diferentes opciones frente a los derechos. Y tampoco descarta la virtualidad de las luchas por el reconocimiento de las diferencias étnicas o de género. Lo que negamos es considerar lo universal como un punto de partida o un campo de desencuentros. A lo universal *hay que llegar –universalismo de llegada o de confluencia-* después (no antes de) un proceso conflictivo, discursivo, de diálogo o de confrontación en el que lleguen a romperse los prejuicios y las líneas paralelas. Hablamos del entrecruzamiento, no de una mera superposición, de propuestas. El universalismo abstracto mantiene una concepción unívoca de la historia que se presenta como el patrón oro de lo ético y lo político. La lucha por lo local nos advierte de que ese final de la Historia nos conduce al renacimiento de las historias. Pero no basta con rechazar el universalismo, sino hay que denunciar también que cuando lo local se universaliza lo particular se invierte y se convierte en otra ideología de lo universal. Al invertir en universal y necesario lo que no es más que un producto de la contigencia y de la interacción cultural se presenta como verdad absoluta. Lo universal y lo particular están siempre en tensión. Dicha tensión es la que asegura la continuidad tanto de lo particular como de l universal, evitando tanto el particularismo como el universalismo. Decir que lo universal no tiene contenidos previos, no significa que sea algo así como un conjunto vacío donde todo lo particular se mezcle sin razón. Hablamos mejor de un universalismo que no se imponga, de un modo u otro, a la existencia y a la convivencia, sino que se vaya descubriendo en el transcurrir de la convivencia interpersonal e intercultural. *Si la universalidad no se impone, la diferencia no se inhibe*. Sale a la luz. Nos encontramos a lo otro y a los otros con sus pretensiones de reconocimiento y de respeto. Y en ese proceso -denominado por algunos como "multiculturalismo critico o de resistencia"- a la par que vamos rechazando los esencialismos universalistas y particularistas, vamos dando forma al único esencialismo válido para una visión compleja de lo real: el crear condiciones para el desarrollo de las potencialidades humanas, de un poder constituyente difuso que se componga, no de imposiciones o exclusiones, sino de *generalidades compartidas* a las que llegamos, no desde las que partimos.

No vale acusar, por ejemplo, a los países no occidentales de boicotear las Conferencias internacionales de derechos humanos de finales del siglo XX a causa de su apelación a sus culturas, puesto que en el proceso de todas esas reuniones se exige, por parte de Occidente, la inclusión de cláusulas de respeto por el libre comercio y las instituciones dedicados a imponerlo en todo el mundo empobrecido, y se hace como si se tratara de un dogma cerrado que se sitúa fuera del debate. Como tampoco es válido partir de un rechazo a todas las ideas occidentales sobre derechos humanos como si fueran todas ellas producto del colonialismo y del imperialismo. Negar "absolutamente" la visión occidental de los derechos humanos conduce a las culturas y países que lo hacen a aceptar que es la cultura occidental la única que los postula y defiende, el patrón oro desde el que identificar la lucha por la dignidad humana. Esta pretensión de esencialismo étnico provoca el autodesprecio hacia la larga tradición no occidental de lucha por los derechos humanos. Tanto una como otra posición parten de universalizaciones y de exclusiones, no de procesos que nos permitan llegar al conjunto de generalidades que todos podríamos compartir.[4]

Nuestra racionalidad de resistencia conduce, pues, a un *universalismo de contrastes, de entrecruzamientos, de mezclas*[5]. Un universalismo impuro que pretende la interrelación más que la superposición. Un universalismo que no acepta la visión microscópica que de nosotros mismos nos impone el universalismo de partida o de rectas paralelas. Un universalismo que nos sirva de impulso para abandonar todo tipo de cierre, sea cultural o epistémico, a favor de energías nómadas, migratorias, móviles, que permitan desplazarnos por los diferentes puntos de vista sin pretensión de negarles, ni de negarnos, la posibilidad de la lucha por la dignidad humana.

La última esperanza para el pensamiento –nos recordaba Adorno en su *Minima Moralia*- es la mirada que se desvía del camino trillado, el odio a la brutalidad, la búsqueda de conceptos nuevos todavía no acoplados al esquema general. Necesitamos de una racionalidad sin hogar, descentrada y exiliada de lo convencional y lo dominante. El problema no radica en la preocupación por la forma, sino en el formalismo. El problema no reside en la lucha por la identidad, sino en el esencialismo de lo étnico o de la diferencia. Ambas tendencias otorgan estabilidad ontológica y fija a algo que no es más que una, otra, construcción humana.

Por ello, proponemos un tipo de práctica, no universalista ni multicultural, sino ***intercultural***. Toda práctica cultural es, en primer lugar, un sistema de *superposiciones entrelazadas*, no meramente superpuestas. Este entrecruzamiento nos empuja hacia una práctica de los derechos insertándolos en sus contextos, vinculándolos a los espacios y las posibilidades de lucha por la hegemonía y en estrecha conexión con otras formas culturales, de vida, de acción, etc. En segundo lugar, nos induce hacia práctica social *nómada* que no busque "puntos finales" al cúmulo extenso y plural de interpretaciones y narraciones y que nos discipline en la actitud de movilidad intelectual absolutamente necesaria en una época de institucionalización, regimentación y cooptación globales. Y, por último, ca-

[4] La forma de ir saliendo de esos atolladeros es "buscar rasgos que conecten el 'interior' de un lenguaje o una teoría o una cultura con su 'exterior', y de este modo reducir la ceguera inducida conceptualmente a las causas reales de la incomprensión, que son la inercia, el dogmatismo, la distracción y la estupidez, habituales, normales, corrientes y molientes. No se niegan las diferencias entre lenguajes, formas de arte, costumbres. Pero (habría que atribuirlas) a accidentes de ubicación y/o historia, no a esencias culturales claras, inequívocas e inmóviles: *potencialmente cada cultura es todas las culturas*" Feyerabend, P., op. cit, p. 50. Al texto de Feyerabend sólo le falta hacer una referencia a los intereses económicos y de poder como causas de los pretendidos "cierres culturales" para servirnos por completo en nuestro análisis.

[5] Nuestra propuesta es coincidente con la de una *universalidad analógica, histórica y situada* que ha planteado J.C. Scannone en su texto *Nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana*, Guadalupe, Buenos Aires, 1990. Asimismo, consúltese Milton Santos, *Técnica, Espaço, Tempo. Globalizaçao e meio técnico-científico informacional*, Editora Hucitec, Sao Paulo, 1996, esp. cap. V, pp. 163-188.

minaríamos hacia una práctica social *híbrida*. Nada es hoy "puramente" una sola cosa. Como afirma Edward W. Said, necesitamos una práctica híbrida y antisistémica que pueda construir "discontinuidades renovadas y casi lúdicas, cargadas de impurezas intelectuales y seculares: géneros mezclados, combinaciones inesperadas de tradición y novedad, experiencias políticas basadas en comunidades de esfuerzo e interpretación (en el sentido más amplio de la palabra), más que en clases y corporaciones de poder, posesión y apropiación"[6]. Una práctica, pues, creadora y recreadora de mundos que esté atenta a las conexiones entre las cosas y las formas de vida que no nos priven de "los otros ecos que habitan el jardín".

III.- Ante todo esto, la reflexión sobre la interculturalidad nos conduce a una ***resistencia activa*** contra los derroteros que está tomando este tema en los debates contemporáneos. Como ejemplo, apliquemos la metodología expuesta al caso de las migraciones, ya que en él es donde se ponen en evidencia las consecuencias de los discursos multiculturalistas conservadores o liberales.

Debemos *resistirnos*, en primer lugar, al discurso que reduce el tema migratorio a la lucha contra los tráficos ilegales, dado que la racanería de los gobiernos a la hora de "dar papeles" no concuerda con las necesidades de la mano de obra necesaria, a menos que lo que se pretenda sea mantener "a raya" a los que no tienen otro remedio que aceptar condiciones esclavizantes de trabajo, con lo que, indirectamente se están potenciando las redes de tráfico ilegal de personas.

En segundo lugar, *resistirnos* a considerar la problemática que presentan las migraciones como un problema policial y de control de fronteras. Asistimos a la generalización de un nuevo orden global sustancialmente distinto del orden internacional de décadas pasadas. Cada vez nos regimos menos por tratados y convenciones internacionales y más por las manos "bien visibles" de los mercados, transnacionalmente interrelacionados, y que obedecen en última instancia a asegurar más la eficiencia del sistema que a ajustar los desequilibrios económicos, sociales y culturales que, intencionadamente o no, generan. Como viene afirmando la teoría social contemporánea, si queremos abordar con "realismo" los flujos migratorios –y, con ellos, los temas suscitados por el contacto entre culturas-, debemos encarar el fenómeno desde tres reconocimientos: 1) El mundo se caracteriza básicamente por desequilibrios profundos, tanto a nivel de libertades civiles como de derechos sociales, económicos y culturales; 2) Las fronteras, sobre todo, las fronteras-fortalezas, son mecanismos esenciales para mantener las desigualdades entre naciones; y 3) El control de las fronteras representa la línea crítica de división entre el mundo desarrollado, "el centro" y las periferias económicas crecientemente subordinadas.

Y, en último lugar, debemos *resistirnos* a percibir la "realidad" de la inmigración y de la multiculturalidad como la principal generadora de problemas sociales en la época en que vivimos. Es muy fácil, sobre todo después del 11 de Septiembre, justificar la superioridad del valor de la seguridad por encima del resto de valores que inspiran los derechos humanos. Y, más fácil aún, hallar en el inmigrante o en el diferente el "chivo expiatorio" en el que situar nuestras frustraciones y nuestra incapacidad política para resolver los problemas de la delincuencia organizada, así como el de los débiles sistemas de pensiones que nos auguran un futuro incierto y problemático. El populismo de extrema derecha se nutre de estas incapacidades de los Estados de Derecho. Contra esta tendencia, debemos reconocer, primero, el papel beneficioso que en todas las épocas históricas han supuesto las migraciones, las mezclas, los mestizajes. Y, segundo, hacer llegar a la opinión pública las ventajas laborales, fiscales y culturales que la inmigración nos está aportando a todos[7].

Como nos decía Martí, la economía debe ser controlada por la política. Pero no por cualquier política, sino por una política comprometida no sólo con la libre circulación de los capitales, sino también con la libre circulación de las personas; una política ajena a cualquier violación de los derechos recogidos en los textos de derechos humanos; una política, en fin, que nos aporte mecanismos para poder resistirnos, inmigrantes y residentes, a un or-

[6] Said, E. W., *Cultura e imperialismo*, Anagrama, Barcelona, 1996, p. 514. Ver, asimismo, Boaventura de Sousa Santos, *A crítica da razao indolente. Contra o desperdício da experiência*, Cortez Editora, Sao Paulo, 2000. Y José Manuel Oliveira Mendes, "O desafio das identidades" en Boaventura de Sousa Santos (org.), *A Globalizaçao e as Ciências Sociais*, Cortez Editora, Sao Paulo, 2002, pp. 503-540.

[7] Por estas razones, hay que leer con cautela las *Diez tesis sobre la inmigración* propuestas por Agnes Heller. Según la profesora de la New School for Social Research, hay que establecer "semáforos" de comportamiento para evitar el choque entre partes distintas; estos semáforos se basarían en un principio general: "la emigración es un derecho humano, mientras que la inmigración no lo es". En otras palabras, si alguien quiere "salir" no se le debe poner ningún problema ya que tiene el "*derecho*" a hacerlo; pero si lo que quiere es "entrar", ya no hablamos de derechos, sino de "*privilegios*", los cuales deben ser regulados por los de dentro. La cautela de la lectura, y no el rechazo inmediato de lo que propone Heller, reside en la convicción de la necesidad de acciones que prevean posibles conflictos interculturales e interclasistas. Pero la cuestión no reside en levantar obstáculos o semáforos, sino en construir espacios de mediación en los que podamos transitar estableciendo nuevas relaciones sociales, económicas y culturales. ¿Qué tipo de relación se establece cuando todos estamos detenidos ante el semáforo? ¿No estaríamos volviendo a justificar el atomismo social que confía únicamente en normas heterónomas que parecen imponerse a todos por igual? ¿No constituyen los controles aduaneros y fronterizos un semáforo únicamente para unos y no para otros?. De ahí surge el principio general propuesto por Heller: la emigración es un derecho y la inmigración no. ¿No estamos ante las dos caras de un mismo fenómeno? Si quieres vete, nadie te lo impide ya que es tu derecho "individual". Pero si quieres entrar, pídeme permiso y yo decidiré si te dejo o no te dejo entrar, ya que el derecho de veto es mi derecho "individual" y tu pretensión no es más que un privilegio "colectivo" que puede chocar con mis intereses "individuales". ¿Pudieron los indígenas norteamericanos, africanos, andinos... controlar el "privilegio" de los colonizadores que se establecieron en sus tierras? ¿Pueden los campesinos controlar los "privilegios" de las grandes empresas transnacionales empeñadas en apoderarse, sin tener que detenerse en semáforos de ningún tipo, de todos sus conocimientos ancestrales y patentarlos en su propio beneficio?. ¿Tienen los capitales financieros que detenerse ante algún semáforo? ¿No están siempre en rojo los semáforos que impiden la movilidad de cientos de millones de personas que buscan salidas al empobrecimiento al que los han condenado los "privilegios" y los "derechos" de los poderosos?. *Emigrar es inmigrar*. Ambos son derechos humanos en la medida en que ambos suponen la construcción de relaciones de reconocimiento, de empoderamiento y de mediación política. Más que poner semáforos, luchemos por construir situaciones de justicia, de solidaridad, de desarrollo, de empoderamiento. Cuando las relaciones sociales dejen de imponer hegemonías unilaterales y partan de una situación de equilibrio y de igualdad, ahí comenzarán a sentarse las bases que eviten el choque entre las partes. La práctica intercultural se define menos por imponer barreras y más por construir espacios públicos de mediación, intercambio y mestizaje. Ver Sami Naïr, *Las heridas abiertas. Las dos orillas del Mediterráneo. ¿Un destino conflictivo?*, Santillana, (Punto de Lectura) Madrid, 2002, Prólogo a cargo de Joaquín Estefanía, pp. 9 y ss.

den global injusto y desigual.[8]

Los derechos humanos en el mundo contemporáneo necesitan de esta visión compleja, de esta racionalidad de resistencia y de estas prácticas interculturales, nómadas e híbridas para superar los escollos universalistas y particularistas que llevan impidiendo un análisis comprometido de los mismos desde hace ya décadas. Los derechos humanos no son únicamente declaraciones textuales. Tampoco son productos unívocos de una cultura determinada. Los derechos humanos son los medios discursivos, expresivos y normativos que pugnan por reinsertar a los seres humanos en el circuito de reproducción y mantenimiento de la vida, permitiéndonos abrir espacios de lucha y de reivindicación. Son procesos dinámicos que permiten la apertura y la consiguiente consolidación y garantía de espacios de lucha por la particular manifestación de la dignidad humana[9]. El único universalismo válido consiste, pues, en el respeto y la creación de condiciones sociales, económicas y culturales que permitan y potencien la lucha por la dignidad: en otras palabras, en la generalización del valor de la libertad, entendida ésta como la "propiedad" de los que nunca han contado en la construcción de las hegemonías. Desde esta caracterización, es necesario abandonar toda abstracción –sea ésta universalista o localista- y asumir el deber que nos impone el valor de la libertad: la construcción de un orden social justo (artículo 28 de la Declaración de 1948) que permita y garantice a todas y a todos luchar por sus reivindicaciones. Tanta violación se da en el caso de las mujeres condenadas a vivir enclaustradas y ajenas a los procesos sociales cotidianos, como en el caso de unos seres humanos empujados por las políticas colonialistas de destrucción de sus países de origen a buscar trabajo en el entorno hostil de un Occidente-fortaleza. Reivindicar la interculturalidad no se detiene en el, por otro lado, necesario reconocimiento del otro. Es preciso, también, transferir poder, "empoderar" a los excluidos de los procesos de construcción de hegemonía. Y, asimismo, trabajar en la creación de mediaciones políticas, institucionales y jurídicas que garanticen dicho reconocimiento y dicha transferencia de poder.

No somos nada sin derechos. Los derechos no son nada sin nosotros. En este camino no hemos hecho más que comenzar.

[8] En este sentido, véanse los trabajos de Samir Amin, "Las condiciones globales para un desarrollo sostenible", Jorge Alonso, "La Democracia, base de la lucha contra la pobreza", Wim Dierckxsens, "Hacia una alternativa sobre la ciudadanía" y Vandana Shiva, "El movimiento Democracia Viva. Alternativas a la bancarrota de la globalización", publicados en la reciente edición en español de *Alternativas Sur*, nº 1, Vol. 1 (2002) dedicado al tema *A la búsqueda de alternativas. ¿Otro mundo es posible?*

[9] Joaquín Herrera Flores, "Hacia una visión compleja de los derechos humanos"; David Sánchez Rubio, "Universalismo de confluencia, derechos humanos y proceso de inversión"; Franz Hinkelammert, "El proceso de globalización y los derechos humanos: la vuelta del sujeto", los tres trabajos publicados en Joaquín Herrera Flores (ed.), *El Vuelo de Anteo. Derechos Humanos y crítica de la razón liberal*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2001, pp. 19-78, 215-244, y 117-128 respectivamente. Franz Hinkelammert, "La negativa a los valores de la emancipación humana y la recuperación del bien común" en *Pasos*, 90, 2000. Raúl Fornet Betancourt, *La transformación intercultural de la* filosofía, Desclée, Bilbao, 2000. Juan Antonio Senent de Frutos, *Ellacuría y los derechos humanos* Desclée, Bilbao, 1998, esp. cap. 2, y "Los derechos humanos y la tensión entre universalidad y multiculturalismo" en *Actas del Congreso Internacional en el cincuentenario de la Declaración Universal de los derechos humanos,* Asociación Pro Derechos Humanos, Granada, 1999. Helio Gallardo, *Política y transformación social. Discusión sobre derechos humanos*, Tierra Nueva, Quito, 2000. Xabier Etxeberría, *Imaginario y derechos humanos desde Paul* Ricoeur, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1995. Alejandro M. Medici, "El campo de los movimientos críticos de la globalización y las alternativas frente al neoliberalismo", en *Crítica Jurídica. Revista Latinoamericana de Política, Filosofía y Derecho*, 20, 2002. Norman José Solórzano Alfaro, "Los marcos categoriales del pensamiento jurídico moderno: avances para la discusión sobre la inversión de los derechos humanos" en *Crítica Jurídica. Revista Latinoamericana de Política, Filosofía y Derecho,* 18, 2001, pp. 283-316. Asier Martínez de Bringas, *Globalización y derechos humanos*, Cuadernos Deusto de Derechos Humanos, 15, Universidad de Deusto, Bilbao, 2001. Luis de Sebastián, "Globalización, exclusión y pobreza" en *Revista Anthropos. Huellas del conocimiento*", 194, 2002, número dedicado a "*La pobreza. Hacia una nueva visión desde la experiencia histórica y personal*", pp. 55-64. María José Fariñas, "Globalización, ciudadanía y derechos humanos" en *Cuadernos Bartolomé de las Casas*, 16, 2000.

EL CONSENTIMIENTO INFORMADO modifica la práctica médica

HOLGER DUTÁN ERRÁEZ

DIRECTOR DE LA REVISTA.
PROFESOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

En la práctica médica tradicional, que el paciente reclame ser informado para tomar decisiones en relación a los procedimientos diagnósticos a los que se ve sometido o sobre el tratamiento que se aplica, no es usual.

El paciente ha sido visto como la persona afectada por un problema de salud que concede al médico la potestad de tomar las decisiones que considere necesarias para el diagnóstico y la recuperación de la salud perdida, confiado en su preparación científica, su experiencia y su integridad ética. Basado en los principios de beneficencia y no maleficencia, el presupuesto es que el médico siempre será fiel en la búsqueda del bienestar del paciente y por lo tanto tomará las decisiones más convenientes. Esta es una visión paternalista de la intervención médica.

La relación que se establece entre el médico y el paciente no pone en juego únicamente conocimientos científicos sino también componentes comunicativos, culturales, contractuales y éticos, estableciendo deberes y derechos tanto de médicos como de pacientes. Se ha dicho inclusive que la relación médico-pacientes es una relación contractual.

El paciente, visto como ciudadano que tiene problemas de salud y requiere la intervención médica para su recuperación[1], es una persona que conoce y ejerce sus derechos y deberes; por lo tanto, la relación médico paciente estará normada por instrumentos y acuerdos establecidos tanto en el campo de la bioética como en el marco de la legislación general y particular que rige la práctica médica.

En el caso ecuatoriano, desde1995, está vigente la ley de Derechos y Amparo del paciente, que para el caso que nos interesa señala que:..."Se reconoce el derecho de todo paciente a que, antes y en las diversas etapas de la atención al paciente, reciba del Centro de Salud a través de sus miembros responsables, la información concerniente al diagnóstico de su estado de salud, al pronóstico, al tratamiento, a los riesgos a los que médicamente está expuesto, a la duración probable de incapacitación y a las alternativas para el cuidado y tratamientos existentes, en términos que el paciente pueda razonablemente entender y estar habilitado para tomar una decisión sobre el procedimiento a seguirse". Esta misma ley en forma expresa reconoce el derecho del paciente a elegir si acepta o declina el tratamiento médico.

Esta Ley reivindica uno de los derechos básicos de los pacientes, el de la Autonomía, entendida como respeto a la persona, su capacidad de autodeterminación, sus convicciones, opciones y elecciones que deben ser protegidas, incluso de forma especial, por el hecho de estar enferma. La Declaración de Lisboa de la Asociación Médica Mundial sobre los Derechos del Paciente (1995) define como derecho a la autodeterminación y señala:

"a. El paciente tiene derecho a la autodeterminación y a tomar decisiones libremente en relación a su persona. El médico informará al paciente las consecuencias de su decisión.

El paciente adulto mentalmente competente tiene derecho a dar o negar su consentimiento para cualquier examen, diagnóstico o terapia. El paciente tiene derecho a la información necesaria para tomar sus decisiones. El paciente debe entender claramente cuál es el propósito de todo examen o tratamiento y cuáles son las consecuencias de no dar su consentimiento.

El paciente tiene derecho a negarse a participar en la investigación o enseñanza de la medicina."

El proceso por medio del cual el sujeto competente o capaz recibe del agente de salud información suficiente y comprensible que le capacita para participar voluntaria y activamente en la adopción de decisiones respecto al diagnóstico y tratamiento de su enfermedad, se denomina CONSENTIMIENTO INFORMADO. Participar voluntariamente implica elección sin impulso externo. La coacción, la persuasión, la manipulación deben considerarse como inaceptables y contrarias a la voluntariedad. El consentimiento informado es la primera concreción del respeto hacia la autonomía y la capacidad de decisión de toda persona capaz; es el reconocimiento de que todo ser humano tiene derecho a determinar qué es lo que se hará con su cuerpo.

Se han señalado como problemas que pueden dificultar el ejercicio de este derecho: el analfabetismo de los pacientes, que el paciente no hable el idioma del médico, que éste tenga poca formación o predisposición para establecer una comunicación adecuada con su paciente, que no se disponga del tiempo necesario, que no existan protocolos establecidos para algunas intervenciones, y que no haya claridad de **qué se debe informar y cuánto hay que informar.**

Se ha considerado al consentimiento informado un verdadero cambio de paradigma en la relación médico paciente y no solamente una disposición legal. Ponerlo en vigencia exige un cambio conceptual y de práctica en los médicos, el diseño de formularios para cada procedimiento, capacitación para lograr una comunicación adecuada con los pacientes, aplicación de metodologías especiales considerando la edad, la cultura y otras variables aplicables a los pacientes, establecer formas para evaluar la comprensión lograda. El entrenamiento debe iniciarse en la formación del profesional médico apenas éste entra en contacto con los pacientes, empezando por lograr de éstos su consentimiento para la docencia y el aprendizaje médicos. En relación al diseño de protocolos para el consentimien-

[1] Intervención médica entendida como todo acto médico que se realiza sobre el cuerpo de un paciente con el fin de diagnosticar o tratar un proceso patológico.

to informado, es tarea de los administradores responsables de los Servicios de Salud y también del gremio médico y de las sociedades científicas interesarse para realizar la difusión necesaria, lograr el compromiso de los especialistas y médicos en general a fin de lograr los consensos necesarios para la elaboración de los formularios y contenidos, y sobre todo para incorporar en la cotidianidad de la práctica médica el sentido de un paciente persona, dueño de su cuerpo, autónomo y con capacidad de autodeterminarse.

La práctica del consentimiento informado

Si bien se recomienda que la información sea escrita, especialmente cuando se trata de procedimientos invasivos, que conllevan riesgos significativos o que sean de dudosa efectividad, la información por lo general puede ser oral y es preferible que la familia esté presente. Igualmente se ha puesto en debate cuál es la persona más indicada para ofrecer la información, pudiendo ser el médico que va a realizar el procedimiento, el médico responsable del paciente, otros profesionales sanitarios como la enfermera, los internos o residentes y finalmente la administración de la institución sanitaria. Considero que el médico responsable o llamado también tratante es el profesional más indicado. Los residentes y enfermeras podrían cumplir un rol importante en: evaluar el grado de voluntariedad, determinar la competencia/capacidad del paciente, evaluar la cantidad de información entregada, valorar el grado de comprensión del paciente, determinar la validez y autenticidad del consentimiento y en el diseño de los formularios.

Si el paciente está inconsciente o no puede expresar su voluntad, se debe obtener el consentimiento de un representante legal, cuando sea posible y cuando sea pertinente. Si el paciente es menor de edad o está legalmente incapacitado, se necesita el consentimiento de un representante legal, cuando sea pertinente; sin embargo, éste debe participar en las decisiones al máximo que lo permita su capacidad. El diagnóstico o tratamiento se puede realizar contra la voluntad del paciente, en casos excepcionales, sola y específicamente si lo autoriza la ley y conforme a los principios de ética médica.

Son condiciones para el consentimiento informado que el paciente comprenda la información, tenga toda la libertad para decidir de acuerdo con sus propios valores y ser competente para tomar la decisión.

Un esquema que trae el libro de Medicina Interna de Farreras R., en relación a la competencia, es el siguiente:

• PACIENTES CON NIVEL DE COMPETENCIA MÍNIMA

CRITERIOS DE COMPETENCIA:

Conciencia básica de la propia situación.

Asentimiento explícito o implícito de las opciones que se le proponen.

COMPETENTES EN ESTA CATEGORÍA: niños, retrasados mentales, dementes seniles moderados.

INCOMPETENTES: Inconscientes, comatosos, autistas.

DECISIONES MÉDICAS QUE PUEDE TOMAR:

Consentir tratamientos eficaces.

Rechazar tratamientos ineficaces.

• PACIENTES CON NIVEL DE COMPETENCIA MEDIANA

CRITERIOS DE COMPETENCIA:

Comprensión de la situación médica y del tratamiento.

Capacidad de elección basada en las expectativas médicas.

COMPETENTES EN ESTA CATEGORÍA: Adolescentes de más de 12 años, retrasados mentales leves, ciertos trastornos de la personalidad.

INCOMPETENTES: trastornos emocionales graves, fobia al tratamiento, alteraciones cognitivas.

DECISIONES MÉDICAS QUE PUEDE TOMAR:

Consentir tratamientos de eficacia dudosa.

Rechazar tratamientos de eficacia dudosa.

• PACIENTES CON NIVEL DE COMPETENCIA ELEVADO

CRITERIOS DE COMPETENCIA:

Comprensión reflexiva y crítica de la enfermedad y el tratamiento.

Decisión racional basada en consideraciones relevantes que incluyen creencias y valores sistematizados.

COMPETENTES EN ESTA CATEGORÍA:

Adultos, enfermos reflexivos y autocríticos, poseedores de mecanismos maduros de compensación.

INCOMPETENTES: Enfermos indecisos, cambiantes o ambivalentes, histéricos con defensas neuróticas.

DECISIONES MÉDICAS QUE PUEDEN TOMAR:

Consentir tratamientos ineficaces.

Rechazar tratamientos eficaces.

PARTES DE UN FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Existe acuerdo de que un formulario de Consentimiento Informado debe incluir los siguientes componentes:

1. Información suficiente sobre naturaleza y origen del proceso.
2. Nombre, descripción y objetivos del procedimiento.
3. Beneficios esperables.
4. Molestias previsibles y posibles riesgos: riesgos típicos y consecuencias seguras.
5. Espacio en blanco para riesgos personalizados.
6. Procedimientos alternativos.
7. Efectos esperados si no se hace nada.
8. Disposición a aclarar dudas o ampliar información.

9. Comunicar la posibilidad de cambiar su decisión en cualquier momento
10. Datos del enfermo
11. Datos del médico que informa
12. Declaración del paciente expresando consentimiento y satisfacción con la información, y que se han aclarado sus dudas
13. Firmas del médico y el paciente
14. Fecha
15. Apartado para el consentimiento a través de representante legal en caso de incapacidad del paciente
16. Apartado para la revocación del consentimiento

Se recomienda ampliar al máximo en tratándose de intervenciones no curativas

UN MODELO DE FORMULARIO

Una matriz de formulario propuesta por Norberto Osvaldo Cragno es la siguiente:

Fecha y Lugar
Yo..... he mantenido una reunión con el
Dr.....
quien es mi médico tratante, y que me ha informado sobre mi enfermedad y tratamiento de la misma.
Padezco de .....y el tratamiento propuesto es.....
Me ha informado los riesgos a que me someto así como los beneficios que voy a obtener.
También me ha dicho que existen otros tratamientos alternativos.....
.....
y se ha referido a las consecuencias del no tratamiento.....he realizado las preguntas que consideré oportunas, y el médico me ha dado respuestas aceptables.
Por lo tanto doy mi consentimiento para.....

Firma del paciente/tutor Del médico Del testigo

El formulario puede tener valor legal como documento que hace constancia de la voluntad del paciente y que puede ser utilizado para proteger al profesional actuante contra aquellas demandas promovidas por el paciente o sus derechohabientes, en el caso que se materialice un riesgo posible, inherente al procedimiento efectuado.
Uno de los procedimientos médicos más comunes es la endoscopía digestiva. A continuación un modelo para esta intervención[2].

[2] Abraham León Bursztein, Miriam Corina Kohan, Alejandro Andrés Dutack y Carlos Gustavo Botto, médicos argentinos, formularon la siguiente propuesta para el consentimiento informado en FIBROESÓFAGO-GASTRO-DUODENOSCOPÍA.

1. Yo.....Autorizo la ejecución de una FIBROESÓFAGO-GASTRO-DUODENOSCOPÍA CON ENDOSCOPIO FLEXIBLE CON BIOPSIA Y CEPILLADO.
2. El médico me ha explicado lo siguiente:
   A. La naturaleza y propósitos dela operación en términos fácilmente comprensibles: PASAR UN TUBO FLEXIBLE CON UNA LUZ Y UNA LENTE A TRAVES DE LA BOCA Y LAS FAUCES, POR DENTRO DEL ESÓFAGO, ESTÓMAGO Y DUODENO. INSUFLAR CON AIRE Y LAVAR CON AGUA Y ASPIRAR SU CONTENIDO SI FUERA NECESARIO, PARA EVALUAR SU SUPERFICIE INTERIOR, Y TOMAR, DE SER NECESARIO, UNA MUESTRA DE TEJIDO POR CEPILLADO O BIOPSIA PARA SU EXAMEN MICROSCÓPICO.
   B. Se me han explicado los riesgos predominantes y relevantes de este procedimiento. Se me explicó que las complicaciones ocurren muy raramente y que las más comunes son la perforación del tubo digestivo, hemorragias, reacciones medicamentosas, complicaciones cardíacas (arritmias, insuficiencia cardiorrespiratoria, trastornos de la conducción cardíaca) e infección, con un índice total de complicaciones de 2 cada 1.000 pacientes y un índice de mortalidad de 1 cada 10.000 pacientes. Se me aclaró que dichas cifras están conformadas en gran medida, por pacientes con enfermedades previas severas, como así también por la falta de colaboración del paciente durante el estudio.
   Por último, se me permitió realizar todas las preguntas que consideré de mi interés, las que me fueron contestadas a mi entera satisfacción.
   C. Se me han explicado los métodos opcionales a este procedimiento.
3. Reconozco que durante el transcurso del procedimiento, ciertas condiciones imprevistas pueden llegar a exigir procedimientos distintos o adicionales a los señalados en el párrafo 1. Por lo tanto, autorizo y solicito, además, que el médico, su ayudante o colaboradores realicen los procedimientos que sean necesarios. Esta autorización abarca las medidas que se tomen para subsanar situaciones que no sean conocidas por el médico al comenzar la operación.
4. Declaro que no se me ha garantizado ninguna seguridad sobre los resultados que puedan obtenerse.
5. Consiento que se fotografíe o televise la operación o procedimiento que ha de realizarse, incluso partes pertinentes de mi cuerpo, para fines médicos, de investigación científica o educativos, siempre y cuando no se revele mi identidad a través de las imágenes ni de los textos descriptivos que las acompañan.

6. Con el objeto de promover la educación médica, consiento que se admitan observadores en la sala donde se ha de realizar la operación o procedimiento.

7. Estoy enterado de que el hospital podrá conservar, guardar y utilizar cualquier muestra de tejido que se tome de mi cuerpo durante el procedimiento o disponer de éste a su conveniencia, para fines de investigación científica, de terapia o de enseñanza.

8. Consiento, en caso de ser considerado necesario por el médico, que se me dé anestesia, administrada por un anestesiólogo o bajo la dirección del mismo, y el uso de cualquier anestesia que se considere recomendable.

9. Consiento que se me administre medicación sedante o antiespasmódica, previamente o durante el estudio en caso de ser considerado necesario por el médico. Autorizo, además, a que se me suministre anestesia local en las fauces.

10. Declaro que los espacios en blanco de este documento o bien han sido llenados o se han tachado antes de yo firmarlo.

Paciente o persona legalmente autorizada para dar el consentimiento

Firma
N° de Documento
Fecha Hora

Firma y sello del médico
Firma del testigo

Esta propuesta podría ser perfectible en base de ponerla a discusión de los médicos involucrados y llegar a los consensos correspondientes.

Recomendaciones

Deberá tenerse cuidado de no abordar al paciente, para el consentimiento informado, cuando éste esté sedado, dolorido, en preparación para la prueba o justo antes de la prueba. De ser posible no hacerlo en la sala general o en los pasillos. No usar tecnicismos de difícil comprensión, excesivos detalles u omitir datos importantes. La persona que informe debe ser muy competente, explicar sobre todas las alternativas posibles y darle el tiempo suficiente para meditar al paciente. Hay que evitar los consentimientos globales y en blanco.

La información será otorgada al paciente, en primer lugar, y luego a los familiares más próximos y los acompañantes, si así lo autorizó el paciente. En el caso de menores o incapaces se recurrirá a la figura del representante o pariente más próximo y, cuando así lo exijan las leyes para determinados supuestos especiales, se informará, si es preciso, al propio juez. Se puede obviar la información en casos de urgencias que no permiten demoras por poderse ocasionar lesiones irreversibles o existir peligro de fallecimiento o cuando el paciente renuncia explícitamente a ser informado.

Es necesario puntualizar que el derecho al consentimiento informado es aplicable tanto al ámbito público como privado de la práctica médica.

Consentimiento informado e investigación

En relación al consentimiento informado en la investigación médica, aspecto importante ya que cada vez más pacientes se involucran en los ensayos clínicos, me remito a la Declaración de Helsinki de la Asociacion Médica Mundial, de octubre del 2000, que dice: En toda investigación en seres humanos, cada individuo potencial debe recibir información adecuada acerca de los objetivos, métodos, fuentes de financiamiento, posibles conflictos de intereses, afiliaciones institucionales del investigador, beneficios calculados, riesgos previsibles e incomodidades derivadas del experimento. La persona debe ser informada del derecho de participar o no en la investigación y de retirar su consentimiento en cualquier momento, sin exponerse a represalias.

Hoy, los Comités de Bioética constituidos para autorizar una investigación, tipo ensayo clínico, ponen como condición obligatoria que los pacientes participantes den su consentimiento informado.

Bibliografía

Highton, E. I. y Wierzba, S. M.: *La relación médico-paciente: El consentimiento informado*, Ad-Hoc, Buenos Aires, 1991.

Laín Entralgo P. La relación médico paciente. Madrid: Alianza Ed., 1983.

Tratados hipocráticos. Madrid: Ed.Gredos, 1990.

Gallego S. Et. Al. Los derechos de los pacientes: problemática práctica. Rev. Medicina Clínica . Vol. 100 N. 14. 1993.

Farreras R. Medicina Interna. Modelo de Evaluación de la Competencia. Vol. 1 Madrid. 1995.

Normas Eticas Internacionales para las Investigaciones Biomédicas en sujetos humanos, acordadas por la OMS en agosto de 1992.

Polaino A. Manual de Bioética General. Ediciones Rialp S.A. Madrid 1994.

Marcelo Palacios. Bioética 2000. Ediciones Nobel S.A. Madrid. 2000.

Garcia D. Fundamentos de Bioética. Ed. Eudema, 1988.

Lorda S. El reto ético del Cons. Inf. Rev. Hematol. Oncol. 1995; 1:49.

EUTANASIA
y el derecho a morir con dignidad

(Solución artificial para un problema natural)

MARCO CARRIÓN CALDERÓN
PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

Introducción

Cuando un ser humano se encuentra en la dolorosa situación de padecer un mal incurable con sufrimientos incontrolables y él, libremente, desea ya no vivir más, se plantea una muy seria interrogante: ¿tienen el paciente, el médico y los familiares íntimos derecho a optar por un medio que, a través de la muerte, elimine definitivamente ese mal y termine con el dolor y la angustia? O al contrario ¿deben dejar que el mal y el consiguiente sufrimiento se prolonguen inexorablemente hasta que venga, de manera natural, la muerte liberadora y redima a la persona que lo soporta innecesariamente, hasta el agotamiento de sus fuerzas, de su organismo, cuando no hasta de su razón...? Se llama "distanasia" al proceso de muerte con sufrimientos innecesarios y debida a la prolongación inútil de la vida por acción médica.

Si la persona, como consecuencia de una enfermedad incurable, se ha convertido en un ser físicamente destruido, un guiñapo muchas veces, sufriente y mísero, no se puede considerar que esté viviendo con dignidad. Y si los adelantos médicos que se le puedan proporcionar: respiración artificial, resucitación cardiopulmonar, antibióticos, cirugía cardíaca, etc. no le ofrecen una calidad de vida aceptable, sin dolor, ni la posibilidad de curación de su mal, hay razón para preguntarse si tiene o no derecho a decidir se evite la utilización de tales recursos o, inclusive, la asistencia para terminar con una prolongada y desesperanzada agonía.

Muchas organizaciones a nivel mundial se ocupan del derecho de las gentes a morir dignamente, es decir de la Eutanasia[1]; en 1980 se unieron para formar la "Federación Mundial del Derecho a Morir". Se ocupan de distribuir y difundir documentos que las personas firman cuando están en pleno uso de sus facultades mentales y ante testigos, y encargan a dos personas el hacer cumplir su voluntad en caso de tener un accidente y entrar en coma o, sencillamente, estar demasiado débiles para hacer cumplir las órdenes dadas con anticipación. Esos documentos establecen además con precisión lo que absolutamente rehúsan que les sea practicado cuando se acerque su fin. Así se trata de evitar que, si no hay esperanza razonable de recuperación, la persona sea mantenida con vida por medidas extremas o tratamientos artificiales. Pero se vuelve necesario que la persona precise cuáles son los tratamientos que no desea se le realicen pues no hay claridad sobre el verdadero significado de "medidas extremas" y "tratamientos artificiales" ya que muchos de estos se realizan de manera rutinaria en los hospitales y no se los considera como algo excepcional. Se deja claro que en todo caso habrá que controlar los dolores, angustia, malestar y otros síntomas desagradables que puedan presentarse cerca del final de la vida. El paciente es un ser autónomo y su voluntad se tiene que cumplir sobre todo en lo referente a evitar un fin indigno y en su legítimo y elemental derecho de morir sin sufrimientos innecesarios.[2]

Los adelantos de la medicina en cuanto a prolongar la vida han sido muy grandes, sin embargo muchas veces ésta pierde su sentido si se produce pérdida de control sobre uno mismo, sobre las funciones corporales, sobre la razón, por el dolor y sufrimiento incontrolables o la incapacidad completa que muchas veces se presentan en las últimas etapas de enfermedades incurables.

Eutanasia activa y pasiva

Las formas de solucionar el problema del sufrimiento innecesario por enfermedad incurable que ocasiona agonía prolongada y grandes sufrimientos son dos: la eutanasia activa y la pasiva. Activa es cuando se hace algo para producir la muerte o se facilita al paciente los medios para tal finalidad y se ha dado en llamar también "suicidio asistido". Se llama, en cambio, eutanasia pasiva a la resultante de una omisión intencional para no iniciar o para suspender un recurso médico que prolongaría la vida del enfermo. Debe ser materia de reflexión si con la acción médica lo que se prolonga es la vida de un enfermo o se prolonga el sufrimiento y retrasa la muerte. Esta forma de eutanasia establece que un enfermo terminal o sus familiares deciden la suspensión de un tratamiento que no es curativo sino que prolonga artificialmente su vida o –más exactamente- su agonía. La supresión del agua y de los alimentos en pacientes comatosos, inconscientes, se considera también una forma de eutanasia pasiva, pero hay importantes reparos al respecto; el doctor Kevorkian, con razón, ha dicho que dejar morir a alguien de sed y de hambre es una barbaridad. Al menos se necesita una semana para que la muerte llegue por este recurso, y además ¿qué seguridad hay de que aun estando en coma una persona no experimenta alguna forma de sufrimiento con este recurso...?

Sobre la activa se considera, desde el punto de vista legal, en casi todos los países un delito del tipo homicidio culposo. Pero éticamente sería permitida sobre la base de considerar que cada quien es dueño de su propia vida y que, en pleno uso de sus facultades pide le sea suprimida por padecer enfermedad incurable, por hallarse en estado terminal y/o aquejado de sufrimiento grave, sin solución posible. Hace pocos años el doctor Jack Kevorkian realizó eutanasia activa y se

[1] Palabra de origen griego que significa "buena muerte" en el sentido de provocarla sin dolor o sufrimiento y para evitar a estos. Con esta acepción la introdujo en el vocabulario científico Francisco Bacon (1623).

[2] Kopp de Gómez, Beatriz, "Morir con dignidad", en HACIA UNA MEDICINA MÁS HUMANA. Ed. Médica Panamericana, Bogotá, 1998, 224.

filmó la muerte producida: administró Seconal al paciente para dormirlo, luego relajantes musculares para paralizar los músculos respiratorios y finalmente cloruro de potasio por vía intravenosa para conseguir un paro cardíaco. El doctor Kevorkian explicó que para efectuar la eutanasia activa un requisito sería que la solicite el propio paciente y de esa forma se evitarían los abusos y los crímenes debidos a la existencia de intereses bastardos. Pero y si el enfermo no está mentalmente capacitado para autorizar la eutanasia, ¿quien puede hacerlo en su lugar?

Se puede considerar la eutanasia pasiva cuando el paciente rechaza el tratamiento, por cualquier consideración, o cuando el tratamiento es inútil, porque no ofrece mejoría o curación sino sólo prolongación temporal de la vida y del sufrimiento. Sobre la calidad de vida hay que hacer un analisis de acuerdo con la edad, estado social, salud, interés, expectativas de vida, etc. "La calidad de vida no puede medirse por la utilidad familiar ni social de la persona ni mucho menos basarse en términos económicos". Es más bien un valor de la persona en sí y se relaciona con la alegría y el deseo de vivir. "Es difícil conocer la calidad de vida de una persona" porque hay muchas cosas subjetivas y de difícil evaluación. En resumen, los conceptos relacionados con "calidad de vida" no son bien claros para una decisión como esta.[3]

¿Quién debe decidir si se realiza o no eutanasia pasiva? Si el propio paciente mantiene un pleno nivel de conciencia debe ser él y no otra persona; en caso contrario, debe ser la familia o quien tenga mayor relación familiar con él o alguien a quien haya cedido voluntariamente la competencia para tomar decisiones por él. El médico a veces puede tomar la decisión si el paciente está inconsciente, no hay familiares y se cumplen los requisitos previamente señalados.

Un médico especialista en el tratamiento de cáncer ha manifestado: "En los pacientes oncológicos[4] terminales, cuando ya no existe posibilidad alguna de paliación y se necesita morfina para calmar el dolor, creo que la eutanasia sería una salida. He tenido diversos casos. Hay momentos en que los pacientes quieren morirse, no solo ellos lo piden, sino también sus familiares. Hay dolor físico en el paciente, y los parientes sienten un dolor moral por la impotencia. Hay casos de 'eutanasias consentidas'. Esto significa que los padres piden que sus niños ya no reciban más quimioterapia. Son pacientes que no tienen posibilidad de tratamiento, la enfermedad los ha ganado y están sufriendo. Sus padres pretenden acortar el padecimiento y prefieren la muerte de sus hijos."[5] Sin embargo, hay que tener presente el hecho de que "Muchas veces la familia es más pesimista. Los enfermos saben que tienen que luchar para sobrevivir y un gran número no se dan por vencidos. Aún sabiendo que no hay posibilidades no pedirían una eutanasia, los familiares posiblemente lo harían"; en este caso, sin ninguna duda, habría que respetar el deseo del paciente porque una de las condiciones fundamentales para la eutanasia es que, si el paciente está en uso de sus facultades mentales, él y no otra persona es quien debe tomar la decisión.

[3] Vélez Correa, Luis Alfonso: Etica Médica, Corporación para Investigaciones Biológicas, Medellín Colombia, s/f. pp 289-301.

[4] "Paciente oncológico" es una forma coloquial en medicina para referirse al que sufre cáncer.

[5] Sergio Mera. Oncólogo del Hospital Militar de Quito; HOY, 5 de mayo de 2002.

En caso de que el paciente sea un niño o un anciano que haya perdido el uso de su razón y discernimiento y reúna las circunstancias en que podría considerarse la eutanasia pasiva, deben ser los padres con los médicos quienes decidan "teniendo siempre en cuenta el bien del paciente y no otros intereses".[6] El médico y la familia deben hacer una "evaluación de la vida del anciano teniendo en cuenta el sufrimiento, la capacidad de relación, satisfacción de vivir, etc. y tomar una determinación en beneficio del enfermo"[7], sin olvidar que la vida es un fenómeno existencial profundo que puede ser disfrutado por una persona con grandes problemas de salud y mermada en sus funciones intelectuales.

Consideraciones éticas y legales

No puede dejar de generar una gran controversia el asunto de cuán legitimo y conveniente podría resultar el ayudar a morir o producir la muerte de una persona que padece enfermedad incurable y causante de sufrimiento innecesario. El debate ético entre el respeto a la vida humana y el derecho a morir con dignidad se ha actualizado muchas veces; hace algún tiempo la Corte Constitucional de Colombia aceptó la eutanasia activa al despenalizar la muerte de un paciente terminal permitida por un médico con el consentimiento de aquel, siempre y cuando no hubiera posibilidad de revertir el mal.[8] Al contrario, la británica Diane Pret apeló a la Corte Europea de Derechos Humanos la negativa de las cortes en su país para permitirle realizar suicidio asistido cuando se encontraba totalmente paralizada por una enfermedad neurodegenerativa incurable y avanzada. En Inglaterra el suicidio no es delito penal, pero sí lo es la cooperación al suicidio; ella reclamó también por la discriminación que habría en contra de aquellas personas que están incapacitadas de cometer suicidio.

En Ecuador, la eutanasia no es legal. Sin embargo, hay prácticas, no infrecuentes, que se le acercan demasiado: cuando los parientes deciden retirar al enfermo terminal del hospital porque no aguantan verlo sufrir, o, lo más común, no pueden cubrir los gastos médicos. El drama es compartido por los pacientes, familiares y médicos. Un médico cuenta que, en la mayoría de los casos, son los parientes los primeros en rendirse...[9]. A la situación dolorosa de las familias se añaden dos dificultades que fácilmente se combinan: una oportunista mercantilización médica, que genera beneficios económicos con la prolongación de los tratamientos, con careta de rígida defensa de la vida, y el "encarnizamiento" médico por prolongar artificial e inútilmente una vida que ha dado claras muestras de llegar a su fin.[10]

El biólogo Hans A. Krebs, premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1953, señaló: "Si un enfermo en la fase terminal sufre demasiado, se deberá poder reducir su vida por un medio indoloro. Personalmente, no tendría ninguna objeción si se aplicara ese procedimiento sobre mi persona.[11] Otro premio Nobel, el biólogo y virólogo francés André Lwoff,

[6] Op. Cit. p. 298.

[7] Op. Cit. P. 298.

[8] El Poder sobre la vida en debate, HOY, mayo 25 de 1997.

[9] Algo semejante a la Eutanasia, HOY, 5 de mayo de 2002.

[10] Jesús Vergara Aceves, "Muerte digna y eutanasia" El Comercio, Quito, 9 de mayo de 2002.

[11] Sánchez Torres, F. "Reflexiones en torno al derecho a morir dignamente. La eutanasia", en HACIA UNA MEDICINA MÁS HUMANA, Ed. Médica Panamericana,Bogotá, 1997, 234.

confesó que a él le parecía deseable la eutanasia cuando el enfermo exprese el deseo de ver disminuidos sus sufrimientos. "Algunos médicos lo hacen –afirmó- pero no lo dicen."[12] "La eutanasia es ante todo un asunto de buen sentido y de corazón", fue la opinión de Gabriel G. Nahas, bioquímico y farmacólogo francés. Finalmente Jonas Salk, el famoso inmunólogo, descubridor de la vacuna contra la poliomielitis, dijo: "Pienso que una persona enferma tiene el derecho de elegir una muerte digna y natural y como consecuencia de ello rechazar cualquier asistencia médica artificial. En cada caso hay que adoptar la actitud más humana."[13] No es posible dejar de mencionar cómo Sigmund Freud, creador de la doctrina psicoanalítica, sufriendo un incurable cáncer de garganta, pidió a su médico que no le dejara sufrir más y le permitiera morir. Una buena dosis de morfina intravenosa cumplió su voluntad. La Asociación Médica Americana declara: "No es antiético para los médicos descontinuar todo procedimiento encaminado a mantener la vida cuando hay coma irreversible, aun no siendo inminente la muerte". Quedan incluidos en esos procedimientos el suministro de líquidos y alimentos.

Pero la aplicación de la muerte asistida implica el cambio de leyes en los diversos países y también el cambio de un tabú centenario contra la muerte causada por prácticas médicas, un tabú que muchos entienden que es una de las piedras angulares de la ética médica. Este tabú es por lo menos tan antiguo como el Juramento hipocrático, -ya no prestado por los médicos al recibir su título- donde, como primera promesa negativa de autocontrol profesional, se afirma lo siguiente: "A nadie daré una droga mortal *aunque me lo pida*, ni haré sugerencias en ese sentido...". Esto no es claramente prohibitivo de la práctica de la eutanasia, más parece referirse a la ayuda para el suicidio en general. En todo caso esta prohibición profesional autoimpuesta, que no era requerida por las leyes griegas o por las costumbres de esa época, se encuentra enraizada en profundas percepciones sobre la naturaleza de la medicina.[14] Sin embargo, este Juramento poco a poco ha perdido actualidad, no sólo por la invocación pagana a deidades míticas que, en esta época, sería absurdo realizar, sino porque ha habido una enorme apertura con relación al aborto en todo el mundo.

En Estados Unidos el suicidio está despenalizado hace mucho, y se ha reconocido la importancia de la autonomía del paciente en el proceso de decisión médica, especialmente al final de la vida. Se ha establecido derechos legales claros a rechazar y a detener las intervenciones médicas, aunque la muerte sea un resultado probable. Los llamados "testamentos vitales" señalando la voluntad con relación a estos aspectos y las órdenes anticipadas que protegen los deseos de las personas si se vuelven incapaces tienen fuerza legal en casi todos los estados. Pero aunque el movimiento de los hospicios y los adelantos en el control del dolor ya hacen posible una muerte físicamente confortable para la mayoría de personas, algunos reclaman además el

[12] Ibídem.

[13] Ibídem.

[14] Leon R. Kass y Nelson Lund, "La muerte ante los jueces: la ayuda al suicidio, los médicos y la ley", http://www.unav.es/cdb/kasseutanasia.html

derecho a obtener ayuda médica para cometer suicidio y también a que los médicos les asistan directamente para morir según es su voluntad. Las encuestas de opinión pública confirman una reclamación de tal derecho. Además, muchos médicos aparentemente desean no sólo acceder a las peticiones de medicamentos mortales, sino también administrarlos a pacientes incapaces de tomárselos por sí mismos. Algunos médicos, se dice, ya lo están haciendo así en secreto.[15]

El español Miguel Trías, presidente de la Fundación Pro Derecho a Morir Dignamente dice: "Bienvenida sea la eutanasia, porque es un derecho de toda persona a tomar la determinación de acabar con la vida cuando no tiene ningún significado y si la medicina no tiene ya nada que ofrecer." "La eutanasia es un acto de misericordia y el médico que la ejecute debe tener, además de una excelente formación profesional, un gran caudal de generosidad"[16].

La principal objetora es la Iglesia Católica al presuponer que el ser humano no es dueño de su vida y por lo tanto no tiene derecho a autorizar su terminación voluntaria. Sin embargo se puede ver que hay, en algunas ocasiones, posturas menos terminantes como la del sacerdote Carlos Moncayo[17] quien habla de calidad de vida y de "una muerte con calidad. Es decir, que un paciente en estado terminal deje de sufrir." El ha dicho que "La Iglesia Católica admite la eutanasia voluntaria pasiva, que se presenta cuando el paciente pide que se le retiren los auxilios". Explica que la decisión es del paciente, que en forma no arbitraria, sino voluntaria y responsable quiere aliviar el dolor. A esta manera de morir la Iglesia la denomina 'ortotanasia', que es una situación de mucho dolor a la que se pone fin. Para los creyentes no es una muerte definitiva, ya que después existe otra vida: "En el caso de la eutanasia pasiva, la Iglesia quiere conocer la voluntad del paciente y el criterio único de los familiares, que desean quitar el auxilio, lo cual tiene que ser notarizado". Para él la vida tiene un valor profundo porque es dictada por Dios y solo él puede disponer; sin embargo, "la muerte digna es parte de esa vida". El sacerdote concluye: "En los últimos años, la Iglesia se ha abierto a las teorías de ciencias como la biología celular, la teoría cuántica, afirmando que este es un universo encontrado de donde forma parte Dios".[18]

Se ha dicho, con enorme dosis de razón y verdad, que la vida no es un deber sino un derecho y, como tal, renunciable[19]. Es necesario superar el concepto -¿desfasado quizá?- de que la vida es deseable en toda forma y circunstancia. La vida del enfermo incurable, que se encuentra en estado terminal y que tiene sufrimientos graves, no es una vida deseable en un buen número de casos; es agonía que le impide tener paz, que no le ofrece nada ni le da posibilidad de vivir dignamente. Claro que el antiguo concepto católico de que la vida es para sufrir y mientras más se sufra más disfrute habrá en otra vida ultraterrena, justifica la posición de la Iglesia, pero ¿y quienes no son católicos y no comparten esta po-

[15] Ibídem.

[16] El poder sobre la vida en debate, HOY, mayo 25 de 1997.

[17] Carlos Moncayo,"La muerte debe ser digna" HOY, 5 de mayo de 2002.

[18] Ibídem.

[19] Ospina, Omar, Eutanasia, HOY, junio 1 de 1997, 5A.

sición filosófica de "purificación o exaltación" mediante el dolor...?

Un paciente está en su derecho de rechazar un tratamiento médico, si bien deberá antes asumir la responsabilidad por lo que hace para liberar de ella a los médicos tratantes. Existen varios casos en el mundo en que las Cortes de Justicia autorizaron que se retiraran respiradores artificiales de pacientes en coma e incurables, o alimentación e hidratación artificiales en casos similares[20, 21, 22, 23].

Conclusiones

Prescindiendo de consideraciones de índole religiosa, es procedente el análisis de la conveniencia de no prolongar la vida de una persona cuando padece una enfermedad incurable, cuando está sufriendo mucho y voluntariamente decide que el médico suspenda los tratamientos y recursos artificiales que prolonguen su agonía (eutanasia pasiva) o que le ayude a producir la muerte (eutanasia activa). Es válido el aceptar un testamento que haya hecho la persona cuando se hallaba en pleno uso de sus facultades o la decisión de familiares íntimos o representantes legales cuando el paciente se halle en estado de inconsciencia o perdidas sus facultades mentales y el médico determine que no hay posibilidades de curación.

Bibliografía

Alvarez-González, F.: *" Historia de la Filosofía"*, Universidad de Cuenca, Cuenca-Ecuador, 1953.

Kopp de Gómez, Beatriz, "Morir con dignidad", en HACIA UNA MEDICINA MÁS HUMANA. Ed. Médica Panamericana, Bogotá, 1998, 223-225.

Leadbeater, C.W.;*" El Más Allá de la Muerte"*, Editora y Distribuidora Mexicana, México, s/f.

Leep, I.:*" Psicoanálisis de la Muerte"*, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1967.

Sánchez Torres, Fernando, *" Reflexiones en torno del derecho a morir dignamente. La eutanasia"*, en HACIA UNA MEDICINA MÁS HUMANA. Ed. Médica Panamericana, Bogotá, 1998, 227-236.

[20] Burril, Donald, Un renovado desafío, HOY octubre 20 de 1991.

[21] Esto de la eutanasia, EL TIEMPO, junio 25 de 1992.

[22] Trascendental fallo de Corte de EE.UU. en derecho a morir, EL UNIVERSO, junio 26 de 1990.

[23] Se reconoce en E.U. derecho a la muerte, EL TIEMPO, julio 2 de 1990.

Mediación, Etica y Género

María Rosa Crespo

Profesora de la Facultad de Filosofía

Introducción

El propósito del presente ensayo enfocará algunos aspectos centrales del proceso de la mediación de acuerdo al Método de Negociación según Principios.[1] Siendo éste un proceso profundo de cambio en las reglas aceptadas de las interacciones sociales, especialmente las conflictivas, justifica algunas reflexiones, por una parte sobre los contenidos éticos de la mediación, y por otra, sobre las políticas de género, un componente muy importante que hoy está presente en el análisis de toda práctica sociocultural.

Antes de entrar de lleno en el tema quisiera señalar algunas razones que sustentan este trabajo:

1. La convicción y apuesta por un mundo más justo y humano es la primera que suscribo. La mediación, tal como se la está estudiando e intentando implementar ahora, puede ser una alternativa para ir creando espacios más civilizados y pacíficos para la resolución de los conflictos.

2. Hay un imperativo ético que acompaña y sustenta la propuesta. Las prácticas sociales son creadas y desarrolladas en un contexto cultural específico, dentro del cual expresan y reproducen normas y valores importantes. La forma jurídica de la mediación, tal como se la está introduciendo en el Ecuador, es ya una parte de la cultura prevaleciente en los Estados Unidos, y como tal, se asienta en principios que para esa cultura son auto-evidentes. El segundo propósito de este trabajo es examinar esos valores, ver como esos valores determinan la forma de la mediación tal como es construida y ofrecida al público norteamericano y analizar la correspondencia de esos valores con los valores de nuestra cultura.

3. La igualdad de los seres humanos es un valor con el que todos aparentemente estamos de acuerdo pero que poco practicamos. Un ejemplo de ello es la indiferencia que se

[1] La Escuela de Negocios de la Universidad de Harvard ha diseñado el Método de Negociación según Principios con base a Méritos que los autores Roger Fisher, B.Patton y W. Ury, recogen en el libro "Si... de acuerdo".

tiene frente a la desigualdad que existe entre hombres y mujeres y el efecto que esto tiene para ambos en los diferentes planos de la vida cotidiana; opinamos que es necesario hacer consciente esta desigualdad, identificar sus razones y proponer alternativas para enfrentarla. Por lo tanto, el tercer propósito de este ensayo pretende incorporar un enfoque de género en el proceso de mediación de conflictos, ya que este proceso involucra no solo a los sujetos considerados aisladamente sino a las relaciones entre ellos y al sistema del que forman parte.

1. La mediación

El conflicto está presente en todos los planos de la existencia humana, conflictos personales, familiares, con amigos y vecinos, en el trabajo, en las relaciones jerárquicas; conflictos sociales, culturales, religiosos, étnicos, internacionales.... No hemos sido educados para convivir con el conflicto y a menudo tenemos una percepción negativa de él; según John W. Burton el conflicto se basa en el trinomio necesidad-miedo-agresividad: se genera agresividad por el miedo a que el otro nos gane y que nuestras necesidades no se vean satisfechas.

Las consecuencias positivas o negativas de un conflicto dependen de las estrategias empleadas. En los años 70 surgió en Estados Unidos lo que hoy se conoce como Resolución Alternativa de Conflictos, un sistema de entender las relaciones humanas que no analiza, ni juzga ni sanciona, sino que posibilita su resolución pacífica de forma eficaz y sin coerción. Lleva este nombre porque en vez de acudir al poder judicial basado en el sistema ganador-perdedor, se contrata a un mediador profesional que conduzca a las partes enfrentadas a encontrar soluciones creativas; cada una asume sus responsabilidades, no hay perdedores, se ahorra dinero y se pueden mantener unas relaciones que de acudir a la justicia ordinaria se hubieran roto irremediablemente.

1.1. Concepto de mediación:

La mediación viene definida como un proceso informal en virtud del cual un tercero neutral, el mediador, ofrece un espacio dinámico a las partes enfrentadas para posibilitar la resolución de una situación conflictiva, utilizando estrategias cooperativas, comunicacionales y negociadoras, que ayuden a identificar las posiciones, intereses y necesidades de las partes, lo que, a su vez, permitirá la generación de soluciones satisfactorias mutuamente aceptadas.

Para cumplir su objetivo, el mediador se vale de técnicas que ayuden a las dos partes a lograr una mejor comunicación, analicen objetivamente el conflicto dentro de un clima de respeto y diálogo creativo, encuentren de manera creativa una solución adecuada y experimenten la satisfacción de haber logrado triunfar gracias a la colaboración y no a la derrota del otro y llegar, por fin, a superar el conflicto que antes los confrontaba.

La mediación lo denomina también negociación asistida porque quienes se involucran directamente, discuten, exponen sus puntos de vista, llegan a un acuerdo o lo rechazan, son únicamente las partes involucradas. El mediador solo interviene para canalizar y alimentar el diálogo, resumir los enfoques, evitar enfrentamientos, ayudar a que descubran los verdaderos intereses y por fin suscribir con las partes el compromiso al que han llegado, o informar que no ha sido posible llegar a un acuerdo.

Para llevar adelante con éxito este camino, es indispensable el diálogo abierto, franco, de tal manera que la comunicación que se establezca entre las partes enfoque con autenticidad el problema del conflicto y su verdadero interés. De ahí que tenga singular importancia el contendido del diálogo para saber si las partes se están realmente comunicando, es decir participando, lo que cada uno percibe y siente del otro y saber si lo que cada uno expresa, está siendo recibido y entendido por las otra parte.

Mucho influirá para esto, las formas externas que se utilicen en el diálogo desde las posturas físicas que se adopten, la gesticulación, hasta las palabras que se usen.

1.2. Características de la mediación:

- no enfrenta a los adversarios.
- es voluntaria.
- respeta la confidencialidad.
- es informal y flexible, aunque tiene una estructura definida.
- es económica en tiempo, dinero y energía.
- devuelve a las partes la capacidad de gestionar los problemas presentes y futuros.
- permite continuar la relación o acabarla de forma digna.
- es asistida por un tercero imparcial y neutral desprovisto de todo poder decisorio: el mediador, que no es un mero intermediario de las ofertas de las partes.
- sin desconocer las posiciones de las partes se centra en sus intereses y necesidades.
- permite clarificar alternativas existentes a un acuerdo negociado.
- permite acercarse con empatía a la visión, situación y problemas del otro.
- mira al presente y al futuro.
- posibilita un mayor grado de cumplimiento de los acuerdos mutuamente aceptados.

Es importante destacar que ni el sistema judicial soluciona todos los conflictos que se le plantean ni la mediación sirve para todo tipo de conflictos.

1.3. La mediación como negociación:

La negociación es una actividad humana que se emplea en diferentes momentos de la vida y sirve para intercambiar diferentes puntos de vista de un tema, sobre el cual dos o más personas comparten el mismo interés y tratan de armonizar sus divergencias para acordar algo satisfactorio.

Este intercambio de puntos de vista, puede derivar hacia un conflicto que enfrenta a las partes cuando no hay una buena comunicación, existen intereses opuestos o no se tiene una idea clara del motivo que ha provocado la disputa. Se corta el diálogo, cada cual lucha por imponer sus puntos de vista, se arman con argumentos para hacer sentir el poder de su fuerza, cada uno desea derrotar al contrario y se llega a un rompimiento de las relaciones.

Frente a estos peligros reales de la negociación directa, ha surgido la propuesta de la negociación asistida o mediación; el diálogo se lleva a cabo frente a un tercero para que conduzca a los participantes hacia el logro de acuerdos que nazca de la propia voluntad de las partes y para que ninguna de ellas se sienta perdedora.

1.4. Método de negociación según principios:

La mediación se desarrolla entonces como un método o sistema de negociación, tiene para ello técnicas probadas científicamente y está reforzada con la experiencia de haber sido aplicada con éxito en muchos casos.

Como se señaló en líneas anteriores, la

Escuela de Negocios de la Universidad de Harvard ha diseñado el Método de Negociación según principios, cuyos autores lo resumen en los siguientes pasos:

a) No negociar con base a posiciones: Entendemos como posición la tendencia de ciertas personas a adoptar una actitud o una disposición de ánimo de no ceder frente a un conflicto; cada una de las partes no acepta razonamientos contrarios; en lugar del diálogo, uno y otro contendiente ponen atención en los posicionamientos, descuidan los intereses subyacentes, no se llega a acuerdos duraderos y nadie desea aparecer como un perdedor. Si una de las partes ha asumido esta postura la negociación se torna muy difícil, sobre todo si su actitud es una estrategia para endurecer la negociación o ablandar al contrario.

b) Separar a las personas del conflicto: En el conflicto y en la búsqueda de su solución están personas humanas con sus virtudes y defectos. Los sentimientos de antipatía, simpatía, amor, odio pueden predisponer a las personas en uno u otro sentido, no solo sobre la materia del problema sino también sobre las otras personas involucradas y hasta sobre quien actúa como mediador; la separación no es fácil porque la relación afectiva tiende a confundirse con el problema, como si los dos fueran una misma cosa. Por ello el mediador ayudará a las partes a que traten conjuntamente de desentrañar y descubrir el hecho externo, motivo del conflicto, "convenciendo a cada una de ellas que *el conflicto no está en la realidad objetiva, sino en la mente de las personas,* y que las diferencias se producen o existen porque han sido creadas intelectual o emocionalmente por los individuos, mientras que la realidad objetiva, siendo una sola y válida para las dos partes, está fuera de la individualidad, como un hecho externo y ajeno a cada persona".[2]

c) Concentrarse en los intereses y no en las posiciones: Las posiciones de cada una de las partes pueden asomar como opuestas, pero detrás de ellas existen intereses compartidos y compatibles. Se debe tratar de identificarlos, hacerlos conocer, apreciar los argumentos de la otra parte y trabajar juntos en esos intereses que convengan a los dos.

d) Inventar opciones de mutuo beneficio: Una vez reconocido un problema común para ambas partes, es necesario crear posibles soluciones procurando que surjan ideas nuevas, imaginativas; recoger las más adecuadas tratando de identificar aquellas que sean de provecho recíproco y ayuden a llegar a una solución conveniente.

e) Insistir en criterios objetivos: Toda negociación se asienta sobre la voluntad de cada una de las partes, de ahí la necesidad de buscar criterios objetivos cimentados en principios y no en presiones o chantajes. Para lograr un acuerdo cordial y efectivo, alejado de la simple voluntad de las partes, hay que buscar la solución en los intereses reales del problema, por ello la necesidad de insistir en la objetividad de su tratamiento; de ahí la propuesta de Fisher que los criterios objetivos deben ser equitativos, independientes de la voluntad de las partes, legítimos y prácticos.

1.5. Fases generales de la negociación:

La negociación presenta aspectos generales y otros específicos en relación a los diferentes contextos de su aplicación. La estructura del proceso general contempla los siguientes pasos:[3]

- Identificación del problema
- Análisis y elección del ámbito de resolución del conflicto
- Elección del mediador
- Recopilación de la información
- Definición del problema
- Búsqueda de opciones
- Redefinición de posturas
- Negociación
- Redacción del acuerdo

2. La mediación y la ética

Las prácticas sociales son creadas y desarrolladas en un contexto cultural específico, dentro del cual expresan y reproducen normas y valores. Esto quiere decir que los valores son mencionados, discutidos, reclamados y respetados por las personas, para sí mismas y a la vez, vistos como la norma aceptada para regir las interacciones de la vida cotidiana.

La forma jurídica de la mediación, tal como se la estudia e intenta aplicar ahora en el Ecuador, es ya una parte de la cultura prevaleciente en los Estados Unidos, y como tal, se asienta en principios que para esa cultura son básicos y auto-evidentes.

Es importante examinar esos valores, ver como esos valores determinan la forma de la mediación tal como es construida y ofrecida al público norteamericano, para analizar luego su correspondencia con los valores de la cultura ecuatoriana.

Veamos esos valores que rigen las relaciones interpersonales en los Estados Unidos y cómo se revelan en la práctica de la mediación.

a) El derecho individual a la autodeterminación. Se expresa diariamente en la posibilidad de elegir entre múltiples opciones, aquella que represente mejor los intereses y deseos de una persona. Para lograr esto se asume que la persona hará una búsqueda inteligente y concienzuda de los costos y beneficios de cada opción porque le asiste el derecho a elegir lo que quiera y que para ello debe recibir toda la información necesaria.

Lo que la mediación respeta escrupulosamente es el principio fundamental de la autodeterminación que descansa sobre la capacidad de las partes de alcanzar un acuerdo voluntario, sin coerciones, que beneficie su situación actual como la futura y que estén decididas a cumplir. Para ello, las etapas dedicadas a solicitar información, hacer preguntas de manera especial, dar paso a una lluvia de ideas y a generar opciones, se dedican a ampliar la información que las partes necesitan para construir su acuerdo.

El peligro de trasponer un modelo de mediación basado en el valor de la autodeterminación, sin un adecuado examen de las circunstancias culturales locales, podría llegar a producir mediaciones donde se ofrezca un seudo respeto a la autodeterminación de las partes.

Una cultura autoritaria supondría, sin mayor preocupación por este valor, que el mediador puede o debe arrogarse la posibilidad de decidir por las partes, o permitirse ofrecer consejo profesional.

Sin una adecuada preparación crítica, y aún sin un cambio profundo de mentalidad, el rol de experto que los profesionales desempeñan frente a la población en general, llevaría (especialmente en casos donde las partes carezcan de educación suficiente, o habi-

[2] POZO ILLINGWORTH Teodoro, Resolución alternativa de conflictos. Universidad del Azuay: 115.

[3] Para no cansar al amable lector me he permitido enumerar los pasos de la mediación y no las diferentes fases del proceso de mediación, sus estrategias y tácticas.

lidad negociadora) a acuerdos generados por el mediador. Si esto efectivamente sucede, se aproxima más a un arbitraje que a una mediación.

El dilema ético podría presentarse también en la existencia o no de una adecuada capacidad de las partes de representarse a sí mismas: una parte que, motivada por miedo consiente a un acuerdo que no representa sus mejores intereses, tal es el caso de una mediación en divorcio cuando están presentes signos de violencia familiar. El mediador será responsable de defender la libre determinación de la parte afectada, asegurando una negociación equilibrada y justa.

b) El segundo principio sobre el cual se basa la mediación norteamericana es el de imparcialidad. El mediador solo puede conducir aquellos procesos en los cuales pueda permanecer imparcial, debiendo retirarse si tiene intereses o prejuicios en contra de una de las partes, o si una de las partes así lo percibe.

En este punto surgen muchas dificultades al traducir la teoría de la mediación a otro contexto, en este caso el ecuatoriano. Los modelos ideológicos presentes en la vida cotidiana de las personas, en la estructuración de las instituciones, en el imaginario social, dificultan hablar de prácticas igualitarias. No existe una permanente y adecuada difusión acerca de la igualdad de las personas en el ámbito legal y social. Se pasa por alto la necesidad de confrontar y reducir los prejuicios desplegados por algunas partes de la sociedad contra otras, juzgadas como inferiores.

La mediación exige que no se tengan prejuicios contra las características personales (étnicas, raciales, de género), o contra el tipo de conducta desplegada a lo largo del proceso de mediación. Esto asegura la confianza de las partes en que el mediador es el principal responsable de examinar cuidadosamente sus propios prejuicios y capaz de auto-excluirse si descubre que una de las partes es, por ejemplo, de una raza o grupo étnico/social diferente, contra la que tiene prejuicios desfavorables, y no pudiera por ello garantizar la imparcialidad de su intervención.

Pero esto es solo posible en un contexto cultural donde la misma sociedad tenga institucionalizada la práctica constante de discutir, analizar y combatir los prejuicios sociales. En el Ecuador habría que hacer un esfuerzo consciente y sostenido para impulsar esta actitud de revisión crítica de los prejuicios sociales.

c) Otros aspectos éticos de la mediación, tales como el evitar conflicto de intereses, competencia y confidencialidad son igualmente importantes. ¿Cómo tendrá el publico la percepción de que el mediador se compromete solo a defender los intereses de las partes, sin responder a intereses ajenos que estén necesitando un acuerdo coercitivo? ¿Cómo se hará la derivación a otros profesionales, en caso necesario, derivando clientes solamente a aquellos profesionales que cumplan con calificaciones adecuadas? ¿Quién garantizará que la oferta pública de mediadores esté supervisada por organismos competentes? ¿Quién verificará que el mediador defienda solamente el interés por las partes y su autodeterminación?

Para proteger el proceso de la mediación, el mediador también debe cuidar la confidencialidad del proceso. Toda la información recibida, a menos que las partes lo dispongan, es estrictamente confidencial. ¿Cómo se creará la percepción pública de que la confidencialidad es un bien que se intenta preservar? Habiendo bienes y valores en riesgo, preservar rigurosamente la práctica de la confidencialidad determinará el futuro de la mediación como institución pública.

Insertar un nuevo instrumento público como lo es la mediación en el Ecuador, demanda un profundo cambio social, porque es necesario hacer un examen cuidadoso de los principios éticos sobre los cuales se basa.

Para promover la confianza del público en este nuevo método de resolución de disputas, hace falta iniciar una amplia discusión entre profesionales y público acerca de la mediación, sus valores subyacentes y su concordancia con los principios éticos vigentes en el Ecuador.

3. El enfoque de Género

3.1. ¿Qué es el enfoque de género?

Las teorías feministas al buscar definir el concepto de género parten de la distinción entre" Sexo" y "Género". El sexo alude a los aspectos físicos, biológicos y anatómicos que distinguen un hombre de una mujer. El concepto de género nos remite a una realidad compleja: psicosocial y simbólica que se asienta en la variable sexo y que interactúa con ésta generando actitudes, comportamientos, valores y expectativas diversas según distintos grupos sociales.

Los estudios de género han establecido que las categorías "mujer" y "varón" son construcciones culturales que las sociedades elaboran a fin de informar a sus miembros sobre las formas de sentir y hacer lo que les está asignado, permitido y socialmente valorado.

Estas construcciones culturales se expresan en:

a) Los roles: lo masculino se asocia con la producción, el varón es proveedor económico y jefe de hogar; la mujer se identifica con la reproducción, es madre -ama de casa. Los otros roles son negados e invisibilizados. Estas identificaciones sellan el tipo de relaciones que se establecen entre hombres y mujeres, norman su conducta, pautan sus expectativas y guían las acciones.

b) Los espacios: para los roles se asignan espacios bien definidos, la calle y la casa, lo público y lo privado. A partir de estas premisas se elaboran referencias de conductas cotidianas que son el mecanismo por medio del cual se reproduce la desigualdad y el enfrentamiento. Cuando hombres y mujeres salen de sus roles y espacios prescritos se sienten mal, hay vergüenza, temor y culpa, sentimientos asociados a la trasgresión.

c) Los atributos que se asocian a los roles: Lo femenino: dulzura, debilidad, emoción, sacrificio y renuncia. Lo masculino: agresividad, fuerza, competencia, razón.

Los patrones de masculinidad y feminidad así construidos asignan a hombres y mujeres características polares, privilegian la diferencia, remarcan la oposición, niegan las semejanzas y generan ansiedad y cuestionamientos.

3.2. Las relaciones de género y el sistema social:

El género implica también mirar las relaciones que se construyen a partir de los patrones de identificación tanto en inter-género como en intra-género. En las relaciones entre los géneros, los patrones de masculinidad y feminidad se convierten en estereotipos que definen la manera en que los hombres y las mujeres sienten, viven y actúan.

Las relaciones entre hombres es el espacio de la forja de masculinidades, se da inicio a conductas violentas que lejos de favorecer

UNIVERSIDAD DE CUENCA
BIBLIOTECA JUAN B. VAZQUEZ

un desarrollo integral cercenan parte de su personalidad al impedir que afloren emociones consideradas femeninas: afectividad, debilidad, temor.

En la cultura latinoamericana, el género es una forma persistente y recurrente de facilitar la significación del poder porque el proceso de identidad femenina se construye en relación con el varón desde una posición subalterna no entre iguales.

A pesar de que la Constitución Ecuatoriana no discrimina a la mujer, el propio sistema educativo lo hace a través de sus contenidos y métodos. Igual ocurre con la aplicación de la justicia, se deja guiar por esquemas, estereotipos y prejuicios de género. En las prácticas judiciales tanto del Ecuador como de América Latina "existen las suficientes evidencias para concluir que el sexismo o discrimen por razón de género se manifiesta e influye en los procesos de toma de decisiones y en la elaboración de normas jurisprudenciales, con consecuencias en la adjudicación de controversias concretas"[4].

La identidad de género es importante para entender las dificultades de las mujeres para hacer denuncias, reclamar sus derechos, cambiar actitudes y comportamientos. Muchas mujeres quieren denunciar maltratos pero no lo hacen por temor a perder el marido y con él , el respeto de la comunidad.

La construcción cultural de las identidades de género tiene consecuencias graves en el desarrollo social y en la construcción de una sociedad pacífica y justa, un ejemplo de ello es la violencia familiar porque de acuerdo con "el comportamiento propio de varón" tiene autoridad sobre la familia y actúa de acuerdo a los mandatos recibidos. En muchos casos la policía y los jueces reafirman estos estereotipos y mandatos.

Las relaciones de género definen también el sistema social, del mismo modo que para analizar una sociedad tomamos en cuenta el sistema económico, social, cultural,religioso o político, es preciso reparar en el sistema de género que interactúa con los otros a la vez que los realimenta.

Por la estrecha relación que guarda el conjunto de normas, pautas y valores por los cuales una determinada sociedad se organiza y define el sistema de género con los sistemas de exclusión social y de poder, hoy se ha convertido en un componente fundamental del análisis social y de toda política de cambio.

La lucha por modificar pautas genéricas, donde los hombres deben ceder espacios, modificar conductas, redefinir sus roles familiares, sociales y políticos y culturales, redefinirse como seres humanos en igualdad de necesidades, capacidades, y sentimientos con las mujeres no es reciente, pero se presenta actualmente como un verdadero desafío, ya no para los movimientos feministas sino para la sociedad en su conjunto.

***3.3. Las estrategias comunicativas de las mujeres*:**

En la década de los setenta empezó a analizarse la diferencia que existía entre las estrategias comunicativas de hombres y mujeres, sus descubrimientos señalaron que las mujeres empleaban con más frecuencia que los hombres expresiones dubitativas, sumaban opiniones en vez de confrontarlas, utilizaban menos expresiones de desaprobación y rechazo, matizaban más las opiniones y les añadían calificativos, casi no utilizaban interjecciones ni insultos y desarrollaban con frecuencia una estrategia particular que consistía en poner en boca del interlocutor las propias opiniones mediante expresiones como: "¿no te parece que? ¿no crees que...?". También aceptaban, más que los hombres, temas propuestos por otras personas, y eran más disciplinadas a la hora de esperar el turno de palabra, o de ceñirse al tiempo previsto de participación.

Si nos atenemos a instituciones educativas o empresariales lideradas por mujeres, pueden rastrearse estrategias parecidas que se caracterizan por un escaso dogmatismo, por la flexibilidad teórica, por la poca jerarquización interna y por la facilidad de aceptar ideas nuevas.

Estos hábitos lingüísticos suelen agruparse en el ámbito de los "discursos débiles" frente a los "discursos fuertes" de quienes disponen de poder para hacer prevalecer las propias opiniones. Dado que en la mayoría de las sociedades y durante la mayor parte del tiempo las mujeres han vivido en esta posición subordinada, no es nada extraño que hayan interiorizado y desarrollado este tipo de hábitos comunicativos.

Nos encontramos, pues, ante dos tipos de modelos de conducta, que algunos autores y autoras califican de "ética femenina", contrapuesta a una "ética masculina". Koehn señala que mientras la última se caracteriza por su inclinación a los códigos impersonales y a las normas abstractas, la primera se identifica por su carácter dialogante y por tener presentes los deseos y las necesidades concretas de las personas; la "ética del cuidado, la confianza y la empatía" desarrollada por las mujeres, abre posibilidades para nuevas vías de negociar los conflictos y permite evitar posiciones irreductibles.

Podemos preguntarnos por las consecuencias que acarrearía extender algunas de estas prácticas comunicativas al proceso de mediación. Poner el énfasis en las ganancias obtenidas, abandonar las estrategias de ataques personales y las posiciones rígidas son elementos que pueden conducir a una mejor solución negociada de los conflictos. Si se quiere lograr este avance, parece útil recurrir a la experiencia social de las mujeres, que, a partir de una larga práctica en la ocupación de posiciones sin poder, han desarrollado estrategias eficaces de mediación y han aportado con su experiencia para la solución no violenta de los conflictos y de hecho para la construcción de una paz duradera.

A modo de conclusión

Las desigualdades del poder judicial y los estereotipos de género demarcados en el mundo público y privado demuestran que el sexismo en los tribunales afectan diaria y cotidianamente a las mujeres que acuden a estos espacios en busca de justicia. La implementación de métodos alternativos para la resolución de conflictos, como es el caso de la mediación, dan lugar a que hombres y mujeres de manera equitativa, participen en la búsqueda de una solución sobre la base de negociaciones y acuerdos satisfactorios.

Los esfuerzos prácticos y doctrinales de la mediación ofrecen experiencias más personales y humanas que con toda seguridad capacitan mejor a hombres y mujeres a construir conjuntamente una cultura de diálogo, de justicia y de derecho.

El proceso de la mediación involucra no solo a los sujetos considerados aisladamente sino a las relaciones entre ellos y al sistema del que forman parte; por tanto hay que tomar en cuenta el contexto histórico y social que define la experiencia, las consideraciones

[4] Norma Valle. http://www.fempress.

de raza, género y clase deben convertirse en parte de su pedagogía.

Celebrar la diversidad de las distintas intersubjetividades no significa rechazar los estándares universales ni levantar el relativismo de género.

La mediación debe contemplar la posibilidad de las mujeres a contar su propia historia sin temores ni coerciones. La estrategia dialógica tiene centurias, ya lo usaba Sócrates con muy buenos resultados.

En la mediación, no solo se debe evaluar el nivel logrado por las personas involucradas en cuanto a habilidades, conocimientos y compromisos adquiridos, sino el proceso en sí mismo para que:

- Enseñe a las partes nuevas maneras de identificar sus intereses, representarlos inteligentemente y llegar o no a acuerdos donde se los respete.
- Capacite a las personas a entender los valores de tolerancia y respeto.
- Permita ejercer el derecho de ser y pensar diferente en una sociedad pluralista.
- Modifique los instrumentos socioculturales que regulan los derechos objetivos y subjetivos.
- Potencie las medidas de acción positiva, y
- Asegure a las mujeres el acceso a modos más equitativos de representación social.

Bibliografía consultada

DE BONO, Edward. *Seis sombreros para pensar* , Granica, Barcelona,1988.

FISHER, Roger y otros: *Sí....de acuerdo.* Norma, Colombia , 1997.

Haynes, John M. *Fundamentos de la mediación familiar.* GAIA Ediciones, España,1995.

LEGARDE, Marcela. *Género y feminismo.* Horas y HORAS, Madrid,1997.

LEÓN, Rafael y M. Stahr. *Yo actuaba como varón solamente.* DEMUS, Lima,1995.

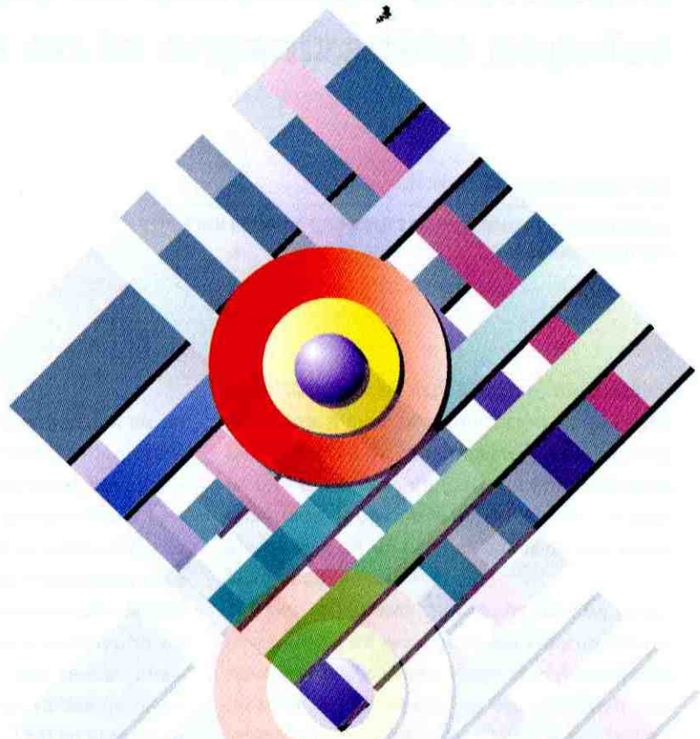
ORDÓÑEZ ESPINOSA, Hugo. *Hacia la democracia participativa.* Fondo de cultura ecuatoriana, Quito, 1999.

POZO ILLINGWORTH, Teodoro. *Resolución alternativa de conflictos* .Universidad del Azuay, Cuenca, 2000.

SOTOMAYOR, Manuel y Segovia Baus Fausto: *Trabajo en equipo, negociación y resolución de conflictos.* AFEFCE, Quito, 2001.

VILLANUEVA, Rocío y otros: *Sobre género, derecho y discriminación.* Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1999.

VALDÉS, Adriana: *" Mujeres entre culturas".* En Revista cultural de crítica, Santiago de Chile, 1998.



UNIVERSIDAD Y DESARROLLO

Algunas reflexiones para un modelo de desarrollo alternativo con base en la organización popular

JORGE DUTÁN NARVÁEZ

PROFESOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Introducción

Más de dos décadas de aplicación de un modelo de desarrollo que ha estado impregnado por la concepción neoliberal, cuyas políticas económicas, bajo diversos matices, han demostrado la ineficiencia, la ineficacia y la inoperancia de estas políticas ortodoxas y más bien, los costos de esta insistente perversión son demasiado "caros" para la mayoría de los ecuatorianos que han visto, que su bienestar ha desmejorado y seguirá desmejorando si no se da un cambio radical en el modelo de desarrollo y en sus políticas operativas de crecimiento económico.

Pobreza, desempleo, ingresos inexistentes para un gran porcentaje de la población, configuran un panorama social que ha conducido no solo a la pérdida del bienestar sino también de valores familiares y del autoestima individual cuyas consecuencias se manifiestan en el incremento de la población en situación de pobreza y todas las secuelas que ello conlleva.

En el plano económico la persistencia del círculo vicioso estabilización-inflación-recesión- desempleo- especulación, ha conducido a una mayor profundización de la crisis. La necesidad de romper este círculo vicioso es una tarea urgente, pero que no está en la búsqueda de un nuevo modelo; la raíz del problema está en las propias bases de la acumulación capitalista.

Una propuesta de desarrollo, que tenga como finalidad primero la satisfacción de las necesidades básicas y luego el mejoramiento de esos satisfactores y por ese proceso ir mejorando la calidad de vida de la población, contribuiría a reorientar el desarrollo y expandir la actividad económica interna. La base social sería la organización comunitaria del campo y de la ciudad en asocio con los pequeños productores cuya producción estaría orientada al mercado interno.

Una posible vulnerabilidad de esta estrategia de desarrollo, es que puede ser funcional a la acumulación capitalista, si es que no media, como parte de ese proceso, la organización popular como el soporte estratégico del desarrollo.

El desarrollo autocentrado: algunos elementos definicionales

La importancia de esta concepción teórica, es que permite entender los procesos excluyentes que enfrentan las economías, como la nuestra, en un mundo "globalizado", en donde los papeles asignados a las economías pequeñas son tan marginales que resultan insignificantes en el contexto mundial.

La economía ecuatoriana vive un proceso de doble dualización, es decir, primero su creciente marginación de la economía mundial y, segundo, la creciente dualización interna; procesos que no son excluyentes, sino más bien complementarios y funcionales al sistema capitalista.

La "dualización" a escala internacional de la economía ecuatoriana, ha hecho que sea cada vez menos importante en el contexto de la economía mundial, cualquier indicador que se tome: Producto Interno Bruto, exportaciones, montos de inversión, montos de importaciones, etc. La economía ecuatoriana es cada vez más pequeña respecto a la dinámica mundial, es decir, a nivel mundial el peso relativo de la economía es insignificante.

La "dualización", se reproduce también a escala nacional. En el caso ecuatoriano se tiene la convivencia de segmentos modernos de la economía y segmentos tradicionales de la economía, en donde los tradicionales van decreciendo su participación en el producto interno bruto, en la inversión, en los excedentes y en las exportaciones, etc., excepto en la pobreza.

Por ejemplo, Coraggio habla de una segmentación creciente de la economía ecuatoriana en que, por un lado, tenemos la economía popular y por otro lado la economía propiamente capitalista. Entonces si se quiere apoyar a los segmentos populares, no queda otra alternativa que ir paralelamente desarrollando una economía, una sociedad propia, paralela a la economía más avanzada.

La propuesta de la teoría del autocentramiento, consiste precisamente como lo manifiesta Schuldt, en gestar una economía que desarrolle paralelamente la producción de bienes de masa, sencillos, acordes con los ingresos de las mayorías pobres del país, por un lado, y la producción de bienes de capital y equipo, que nutren esa producción de bienes de masa.

La teoría del autocentramiento, no es una propuesta que tiene su origen en los últimos años, más bien sus raíces se remontan a los desarrollos iniciales del capitalismo, especialmente en algunos países europeos.

Lo que se ha hecho en la actualidad sobre el autocentramiento, es su sistematización teórica y a partir de ello desarrollar un nuevo paradigma que permita detectar y ver los elementos y rasgos de procesos de desarrollo autocentrado que muchos países lo hicieron de manera explícita o implícita y que está presente en su historia económica.

Por ejemplo como manifiesta Senghas, países orientados hacia la exportación, que se caracterizan por lo general, por ser pequeñas sociedades con poca población cuyo crecimiento económico inicial y cuya dinámica de desarrollo edificada sobre él, están basados en la exportación de productos localmente producidos. No siempre, pero en la mayoría de los casos de estas economías exportadoras, estos bienes de exportación consisten al comienzo en productos alimenticios no elaborados o en materias primas agrarias, forestales y minerales. Uno de los varios indicadores de las economías exportadoras es la alta cuota de comercio exterior. Por lo general, la cuota de comercio exterior se comporta de manera inversamente proporcional al tamaño del país: cuanto más reducida es la densidad demográfica y el producto social de una economía exportadora, tanto mayor es la cuota del comercio exterior. Habitualmente ello se debe a una alta tendencia a la exportación de uno o pocos productos del sector o rama. En eso se funda inicialmente la estructura dualista o de enclave de las economías exportadoras. Si esta estructura no es superada, como resultado del crecimiento de la exportación se desarrollan típicas formaciones sociales de capitalismo periférico, inclusive la heterogeneidad estructural que las caracteriza. (Senghaas Dieter)

En cambio, allí donde las economías exportadoras recorrieron una vía de desarrollo autocentrado, tuvieron considerable importancia los siguientes procesos de desarrollo según el mismo autor:

a) Crecimiento de la exportación y explotación del mercado interno:

"El desarrollo orientado hacia la exportación comienza con el surgimiento o el aumento de una demanda internacional de bienes (productos alimenticios, materias primas, prestación de servicios). El origen de esta demanda internacional se encuentra principalmente en países grandes, orientados más bien hacia el mercado interno, en los cuales una creciente industrialización provocó una demanda de materias primas, productos alimenticios, recursos energéticos, etc., que se habían vuelto escasos o de los que se carecía en lo absoluto. En tales situaciones, sobre todo en período de auge económico, los potenciales países compradores practicaron por lo general una política comercial que estimulaba las posibilidades de exportación de los países potencialmente vendedores". (Senghaas Dieter).

El incremento de las exportaciones, hace que estas economías crezcan vía excedente de exportación, lo que lleva a la creación de centros de producción y de infraestructura sobre la base del sector exportador. Si bien la situación persiste, estas actividades económicas que nacen ligadas al sector exportador, poco a poco van ganando importancia e inducen a la creación de nuevos centros de producción y de esa forma se va encadenando a nuevos sectores de la economía y entrando en un proceso ampliado de reproducción.

"Importante en un escenario de desarrollo orientado hacia la exportación y autocentrado es el paso a la elaboración y transformación de los bienes esenciales de exportación en el país mismo. Así, esta economía de transformación en el sector exportador, es un paso cualitativo por encima de la producción y exportación de bienes no elaborados. Estos nuevos centros de producción no solo amplían la estructura de la economía interna, después de un tiempo, especialmente cuando la necesidad interna ha sido cubierta en su capacidad adquisitiva, ello conduce a una diversificación de la canasta de exportación.

Paralelamente con la creciente exportación y los crecientes ingresos por exportación de los fabricantes o los ingresos por salarios en los sectores exportadores, crece la demanda interna de bienes de consumo. Este cada vez más amplio mercado interno hace que se vuelvan rentables las inversiones en las industrias de bienes de consumo. De esta manera, las importaciones de bienes de consumo pueden ser reemplazadas por la producción local de bienes (industrialización de sustitución de importaciones).

El mencionado receso de crecimiento y diversificación, que equivale a una paulatina

capitalización de la economía exportadora conduce tarde o temprano, en el caso particular, a una escasez de los factores económicos, a menudo de la mano de obra, del suelo y, del capital. Una escasez de este tipo en modo alguno inhibe, sino que más bien promueve el desarrollo. Juntamente con la competencia interna y externa, obliga a realizar inversiones que sirven para el aumento de la productividad del trabajo, de la tierra y del capital.

Tras una larga fase de economía extensiva (ampliación del capital), estas medidas de profundización del capital tienen efectos dinamizadores del todo de la economía ya que conducen a la ampliación de sectores de alta productividad tales como el de la construcción de máquinas, que a su vez promueven la productividad en otros sectores, crean efectos adicionales en los ingresos e inducen otros efectos de entrelazamiento". (Senghaas Dieter).

b) Nuevos fundamentos socio-estructurales, nivel de competencia y condiciones políticas generales[1]:

En el surgimiento de otros procesos, a pesar de darse las mismas condiciones del caso anterior, el resultado del desarrollo difiere a largo plazo, lo cual sugiere que hay otros factores que determinan las posibilidades del desarrollo Autocentrado. Un factor fundamental es la respectiva estructura social al comienzo del crecimiento de la exportación.

Primero: Surge la posibilidad de un desarrollo autocentrado recuperante que se inicia en las economías de exportación cuando la estructura social local permite una relativamente amplia distribución de los ingresos de las exportaciones.

En efecto, este perfil de división socioestructuralmente fundamentado tiene una importancia básica porque los ingresos de exportación ampliamente distribuidos, conducen a un perfil de demanda que desde el comienzo está orientado hacia una industrialización destinada a la producción de bienes de equipo simples y ampliamente accesibles y de bienes de consumo masivo. La formación de un mercado interno ampliamente diversificado para ambos tipos de bienes es un presupuesto importante para una industrialización de sustitución de importaciones, especialmente si se desea que ésta no desemboque tempranamente en un callejón sin salida socioestructuralmente programado de un "estrangulamiento del mercado interno", tal como puede observarse en las periferias.[2]

Segundo: Con demasiada frecuencia se olvida en la actualidad que la dinámica de desarrollo de sociedades todavía no industrializadas o que se están industrializando, depende de la estructura agraria. La percepción de las posibilidades de exportación y su elaboración productiva en una sociedad depende decididamente del nivel de educación y conocimientos alcanzados y de las habilidades y capacidades que de allí resultan.[3]

Tercero: En todas las vías de desarrollo, de exitosas economías exportadoras, se observa un importante desplazamiento del poder político en conexión con el desarrollo económico. Paralelamente con el crecimiento de la exportación y sus consecuencias en la economía interna, se induce un cambio social que se documenta en una mayor tasa de urbanización, en el desplazamiento de la población económicamente activa desde el sector primario al secundario y terciario, en una creciente movilidad horizontal y vertical en la formación de nuevos grupos profesionales, etc.

La movilización social hace surgir nuevos grupos de intereses que paulatinamente se organizan políticamente y procuran hacer valer sus intereses en la lucha política por el poder. Los desplazamientos de poder interno que se observan se corresponden, al menos a largo plazo, con el cambio estructural económico, inducido inicialmente desde afuera y que luego se fuera ampliando en la economía interna. De esta manera aumenta la capacidad fiscal de estas sociedades"[4].

Cuarto: En todos los casos de exitoso desarrollo orientado hacia la exportación y autocentrado, no puede dejar de percibirse la posibilidad de conformación soberana, especialmente de la política económica y en la reacción a las crisis de la política de desarrollo interna, condicionadas por la coyuntura mundial.

A pesar de que el crecimiento de la exportación presupone una mayor incorporación en el mercado mundial bajo condiciones económicas externas normales, todas las economías exportadoras exitosas se comportaron de manera selectiva -disociativa (por ejemplo, a través del establecimiento de instrumentos selectivos en el sector de la sustitución de importaciones). De esta manera, a través de una mezcla de conducción de la economía externa (administración de divisas) y de una política de desarrollo estatalmente conducida e impulsada en el interior, se pudo contrarrestar los estrangulamientos de desarrollo y las quiebras de desarrollo inducidos desde afuera. En las economías exportadoras, una reacción de este tipo, condicionada por las crisis, estimuló marcadamente la vía del desarrollo autocentrado.

También es una experiencia histórica el que los recursos existentes y adecuados para la exportación pueden ser utilizados gananciosamente en la formación de una economía nacional cuando está asegurado el derecho nacional de la disposición de ellos. Pues sólo entonces es probable la utilización interna de los ingresos de la exportación. (Senghaas D.)

Los mencionados elementos de un escenario exitoso de desarrollo no existen siempre simultáneamente en los casos concretos peor en su efecto final, aún cuando haya a veces desplazamientos temporales; se influyen recíprocamente de forma tal que su alta interdependencia tiene efectos especialmente dinamizantes del desarrollo.

Allí, donde algunos de estos elementos fueron menos marcados, los éxitos de desarrollo se produjeron más titubeantemente. Allí donde existieron los presupuestos socioestructurales que más arriba fueron caracterizados como negativos, es significativo que todos los demás elementos estuvieron total o parcialmente ausentes. La consecuencia del crecimiento de la exportación fue entonces un desarrollo periférico.(Senghaas, D.)

Algunos lineamientos generales para una propuesta de desarrollo autocentrado

La política de desarrollo de las sociedades industriales y de los países dependientes buscan, cada vez más, una más profunda incorporación en la economía mundial. De una

[1] Utilizando la misma lógica y esquema de Senghas.

[2] Senghas Dieter. Aprender de Europa. Ed. Alfa. Pag 281. Barcelona España.

[3] Ibíd. P. 283. En el caso de Dinamarca, un campesino analfabeto e ignorante no hubiera podido lograr nunca el paso de una economía exportadora de cereales de panificación a la importación de forrajes con el objeto de llevar a cabo un cambio hacia una economía de transformación.

[4] Ibíd. P. 285.

mayor apertura de la actividad comercial (importación-exportación), de mayores inversiones de la economía privada de la transferencia de activos y de fondos públicos al capital privado y de la masiva inversión extranjera, entre otras cosas, se espera una acelerada solución de los agudos problemas de las economías dependientes. Por lo menos son las propuestas actuales en vigencia.

Frente a esto, solo mediante una desconexión transitoria, las sociedades y economías del tercer mundo pueden ponerse de pie para lograr una, a largo plazo, fructífera cooperación con otras sociedades y economías en el mercado internacional.

No la integración sino la disociación en mayor o menor grado, según los casos, constituye la orientación de una programática política de desarrollo de este tipo.

Desde una perspectiva puramente económica, deben darse las siguientes condiciones:

a) Un aumento sustantivo de los resultados de la actividad agraria para asegurar el fondo alimenticio de la población y el abastecimiento de materias primas para la industria.

b) La creación industrial de bienes de consumo de calidad, que sean accesibles para las masas (bienes de consumo masivo a diferencia de bienes de consumo de lujo);

c) La creación industrial de bienes de producción: bienes de equipo para el sector agrario; bienes de producción para la fabricación de bienes de consumo (por ejemplo, construcción de máquinas livianas); medios de producción para la fabricación de otros medios de producción (máquinas, herramientas, ordenadores, técnicas de regulación, telecomunicación).

d) La creación de productos semielaborados: productos semielaborados por bienes de consumo (industria del hierro y del acero, química, energía); productos semielaborados para bienes de producción (industria del hierro y el acero, energía, metales no nobles);

e) La creación de infraestructura y bienes para el llamado "consumo colectivo" (red de transportes y comunicaciones, centros de formación profesional, sanidad, etc.).

Como manifiesta Schuldt, la historia de economías viables se basa en la formación y en la paulatina interrelación recíproca de los mencionados ámbitos económicos. En un lento desarrollo, la estructura económica - y con ello el sistema político, la estructura social, el sistema jurídico, etc.- se va diferenciando cada vez más, mientras que al mismo tiempo se multiplican las relaciones recíprocas internas. Por lo general, en ellos la masa de las personas es incorporada productivamente a la economía: las personas encuentran trabajo, obtienen ingresos y se convierten en consumidores y de esta manera -de acuerdo con el respectivo nivel de desarrollo- las necesidades pueden ser satisfechas en variadas formas y medidas.

En tales economías existe una relación interna entre la forma y tamaño del aparato de producción, el tipo de ocupación, la distribución del ingreso y el contenido del consumo.

Esta relación interna se muestra en un proceso orgánico de desarrollo desde lo simple a lo complejo: a una tecnología por lo general simple y a una capacidad de bajo rendimiento promedio de la economía corresponden ingresos bajos y la demanda de bienes de equipamiento y de consumo simples; una tecnología avanzada y economías de rendimiento posibilitan ingresos más altos y la satisfacción de necesidades variadas. El nivel promedio de los salarios reales está retroconectado con el nivel promedio de la capacidad de rendimiento de toda la economía.[5]

Estas economías son ricas en invenciones: el progreso técnico determina en medida considerable la dinámica total del desarrollo y por lo tanto están sujetas a un permanente cambio estructural; esto permite que sociedades estructuralmente heterogéneas, se conviertan en cuerpos sociales relativamente unitarios (homogeneidad).

"La tarea de una teoría del desarrollo y de una política de desarrollo consiste hoy en reflexionar acerca de aquellos presupuestos y medidas que posibilitan un desarrollo a lo ancho.

Si, como hasta ahora, las economías del tercer mundo son concebidas como tradicionalmente atrasadas a diferencia de las modernas economías orientales y occidentales, es decir, si son interpretadas como pequeñas divisiones de fases tempranas de las formaciones económicas occidentales y orientales, a las que habría todavía que dinamizar, entonces, el fracaso de las estrategias de políticas de desarrollo está incluido en una tal interpretación inicial. Hay que formular y fundamentar tres imperativos de política de desarrollo: el imperativo de la disociación, el imperativo de la reestructuración interna y el imperativo de una nueva división del trabajo entre las economías del tercer mundo". (Senghaas, D.)

f) El imperativo de la disociación. A largo plazo, el tercer mundo tiene solo un chance de crear economías y sociedades independientes y viables, si por un tiempo se disocia de la economía internacional existente. Dicho en términos generales, para la mayoría de los países del tercer mundo, en la actualidad la disociación significaría lo siguiente: rompimiento con las economías tradicionales exportadoras y, en su lugar, una movilización de los propios recursos con el objeto de utilizarlos para sus propios fines.

En particular esto significa: vinculación de la actividad agraria y de la producción de materias primas en la explotación del mercado interno; abandono de una industrialización orientada hacia la exportación; abandono de una industrialización falsamente orientada hacia el mercado interno que, como es sabido, satisfizo sobre todo la demanda de los sectores de mayores ingresos y contribuyó a un estrangulamiento del mercado interno y no está orientada a la demanda potencial de la masa de la población pobre.

g) El imperativo de la reestructuración interna, se refiere a la creación de ámbitos económicos divididos y al mismo tiempo vinculados entre sí en los países del tercer mundo. Un desarrollo autocentrado de este tipo no es concebible sin una vinculación orgánica de las siguientes actividades: un nuevo balance de los recursos localmente disponibles, utilización de los recursos locales, creación de un sector industrial para la producción de medios de producción y de bienes semielaborados, invención y reinvención de tecnología adecuada como también perfeccionamiento y adecuación de la tecnología existente a las necesidades locales, aumento del rendimiento de la actividad agraria, producción industrial de bienes de consumo masivo adecuados para la satisfacción de las necesidades básicas de la población y creación de una infraestructura que tenga eficacia y eficiencia amplia.

Solo la acción conjunta de estas actividades permitiría una explotación paulatina del

[5] Senghas Dieter. Aprender de Europa. Ed. Alfa. Pag 361. Barcelona España.

propio mercado interno, a través de la cual la masa de la población se incorporaría productivamente en la economía. De esta manera puede lograrse un poder adquisitivo y estimular la demanda por bienes agrarios e industriales de equipamiento y de consumo masivo, como así también de servicios privados y públicos. En medida creciente, el desarrollo de la fuerza económica estará orientado a la satisfacción de las propias necesidades locales. (Senghaas, D.)

Un tercer imperativo de política de desarrollo apunta a la creación de nuevas formas de división del trabajo entre las propias economías del tercer mundo. Conceptualmente, este imperativo es descrito en la actualidad como autoconfianza colectiva. Si las formaciones económicas locales siguen incorporadas al mercado mundial, la idea de la autoconfianza colectiva es interesante pero carece de importancia real desde el punto de vista de la política de desarrollo. Pues las nuevas formas de mercado que alberguen las formaciones de mercados locales (por ejemplo, zonas de libre comercio) muy fácilmente habrán de proporcionar nada más que ámbitos más amplios para una reforzada penetración de las sociedades industriales económicamente más fuertes.

En cambio, disociadas del mercado mundial, las periferias hubieran tenido el chance de poder desarrollar sus propias economías referidas las unas a las otras. Y aquí lo que importaría sería no solo una división del trabajo en un sentido puramente económico sino también la creación de infraestructuras subregionales, regionales y continentales con respecto a sistemas comunes de transporte y comunicaciones, sociedades de seguro, agencias de noticias, etc. Esto podría contribuir a que la actual y muy jerárquicamente construida sociedad internacional, poco a poco fuera reestructurada, y el Tercer Mundo, sobre una base de este tipo, pudiera desarrollar contrapesos reales frente a las sociedades industriales actualmente dominantes.

"Es verdad que en el pasado, el bienestar de los países subdesarrollados dependían de lo que podían vender a las sociedades industriales, pero no hay ninguna razón para que esto tenga que seguir siendo así. Las sociedades subdesarrolladas poseen todos los recursos que necesitan para su propio desarrollo. Vistas las cosas en conjunto, tienen un excedente de petróleo, fibras, mineral de hierro, cobre, bauxita y prácticamente todas las demás materias primas. En el sector agrario, son perfectamente capaces de autoalimentarse a través del intercambio recíproco y no necesitan rogar a los EE.UU. que les compren más té o café a fin de poder pagar los cereales americanos, sino que ellos mismos pueden producir más cereales. En los países subdesarrollados, la capacidad técnica es una mercancía escasa, pero puede ser aprendida de manera tal que ellos mismos puedan llevar a cabo toda la elaboración industrial. Con excepción de estas capacidades técnicas, el desarrollo de Asia, Africa y América Latina podría continuar aún cuando se hundiera todo el resto del mundo.

Conclusión

De las reflexiones anteriores es posible inferir algunas líneas generales para un programa de desarrollo autocentrado que podría conducir a corto plazo a importantes cambios estructurales, y a largo plazo traería así mismo la posibilidad de una solución de los problemas de desarrollo que en la actualidad casi ya ni se discute.

Primero, el desarrollo de una estructura equilibrada de desarrollo de capital entre sector productor de bienes de consumo y materias primas (sector agrícola) y sector productor de medios de producción como proveedor del sector anterior.

Segundo, el encadenamiento del flujo y movilización de recursos y utilización de los mismos en el propio mercado interno.

Tercero, el desarrollo orgánico de la economía y sociedad, desde las estructuras más simples a otras más complejas.

Como dice Senghas, en un proceso de desarrollo autocentrado, los costos de aprendizaje del experimentar político, administrativo, económico y tecnológico, no deben ser calculados hoy como muy reducidos, pero a la larga, estos costos son compensados con una mayor independencia, con una estructura económica en cierto modo viable y con la satisfacción de las necesidades básicas de la masa de la población.

El considerable aumento del rendimiento en todos los ámbitos económicos esenciales: de la agricultura, de la industria de bienes de producción, de la producción de bienes semielaborados, de la invención y producción de tecnología, de la industria de bienes de consumo masivo, de los servicios privados y públicos, con el objeto de alcanzar un efecto amplio, profundidad de la producción y acoplamiento entre las distintas ramas de actividad, sería el resultado de este proceso.

La formación de autonomías basadas en el aumento del rendimiento, como la creciente capacidad para el autocontrol y autoconducción de la política, de la sociedad, de la economía y la cultura, contribuiría a la formación de una propia identidad de individuos y entes colectivos; y también, con ello, de la cultura política.

Bibliografía

Schuldt Jurgen. Repensando el desarrollo: Concepción alternativa para los países andinos. CAAP. 1995.

Varios Autores. Cuadernos de economía No 29. Universidad Nacional de Colombia. 1998.

Séller Agnes. La satisfacción de las necesidades radicales.

Amin Samir. La desconexión. Hacia un sistema mundial policéntrico. Ed. Iepala. 1988.

Sengghas Dieter. Aprender de Europa. Ed. Alfa. 1985.

Portes Alejandro y Kincaaid A. Douglas. Sociología y Desarrollo en los años 90. Desafíos criticos y Tendencias Empíricas.

Corona Leonel. (Cordinador). Prospectiva Científica y tecnológica en América latina. UNAM. México. 1989.

LA PARTICIPACION COMUNITARIA EN LA FORMULACION, EJECUCION Y EVALUACION DE PROYECTOS SOCIALES

LUCAS ACHIG SUBÍA
PROFESOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

1. Introducción

Los proyectos sociales se han convertido, desde hace algún tiempo, en un requisito obligatorio para la asignación o financiamiento de los recursos encargados de resolver las apremiantes necesidades de las comunidades. Lo novedoso en la actualidad está en la exigencia de la **participación comunitaria** en las diferentes fases de la formulación, ejecución y evaluación de los proyectos. Antes este rol lo cumplían exclusivamente los técnicos, en la mayoría de las veces ajenos a las organizaciones beneficiarias de los proyectos, razón por la cual el impacto de los proyectos no duraba mucho tiempo. Hacía falta una mayor integración y participación de las comunidades en los proyectos.

Frente a esta realidad que afecta el sentido, la orientación y la prospectiva de los proyectos, resulta decisiva la participación orgánica y dinámica de las comunidades involucradas en el proceso, tanto en su elaboración como en su ejecución, seguimiento, control, evaluación y sistematización de los proyectos. Este hecho marca cambios radicales en la concepción misma de proyecto que abre una nueva dinámica social sustentada en el conocimiento y resolución de problemas "desde adentro"; pero, sobre todo, invierte el sentido y orientación del trabajo para volverlo de "abajo hacia arriba", tomando en consideración las fuerzas sociales que actúan en el proceso.

El personal técnico y de apoyo deja de ser el experto responsable del proyecto, el que sabe todo y tiene las mismas respuestas para todos los problemas; ahora son las comunidades las portadoras del conocimiento debido a su práctica y su cultura, son ellas las llamadas a liderar el proceso; de esta manera, el tratamiento de los proyectos se vuelve un proceso dinámico con la participación conjunta de todos los sujetos que intervienen en el proyecto.

La comunidad debe tener una activa participación en todas las fases e instancias de ejecución del proyecto, pero no simplemente como organismo de opinión o de consulta sino como uno de los actores indispensables del proceso, con poder de decisión. Debe participar desde la formulación del proyecto hasta su ejecución, incluyendo las tareas de seguimiento, control y evaluación.

El gran salto que deben dar las comunidades es el de pasar de ser meras espectadoras a convertirse en verdaderas actoras del proceso, lo cual requiere de mucha responsabilidad y preparación. De allí que una de las tareas previas esenciales debe ser la de preparar a los miembros de las comunidades para que asuman la corresponsabilidad en el proyecto. Esta tarea tendrá mayor o menor impacto, de acuerdo al grado de organización y de cohesión social de la comunidad sujeto del proyecto. Estas reflexiones e inquietudes constituyen la base de la presente comunicación.

2. Necesidad de la participación comunitaria

La experiencia va demostrando que la participación de los involucrados es necesaria para llevar adelante proyectos de interés social y comunitario orientados a la transformación de la realidad, concibiendo a sus actores como sujetos y no como objetos de transformación, contando con la ayuda y colaboración de equipos de promoción social.

La participación permite generar opiniones de consenso sobre la identificación de los problemas y necesidades de la comunidad; además, obliga a compartir responsabilidades entre las instituciones y las comunidades: las unas mediante el apoyo financiero y técnico, y las otras con el trabajo comunitario; lo cual requiere de desprendimientos y renunciamientos, tanto de las instituciones como de las comunidades. El beneficio también es mutuo, la institución se nutre de la experiencia y la práctica de la comunidad, mientras ésta se beneficia de las propuestas que van surgiendo en la ejecución de los proyectos. Esto hace que las instituciones deben confiar más en las comunidades y darles mayores oportunidades para que puedan desarrollar sus iniciativas; éstas, a su vez, deben demostrar apertura a las instituciones y probar con hechos la disposición de seguir con los trabajos, más allá de la duración de los proyectos.

La participación comunitaria constituye parte esencial de la autogestión de los proyectos, como contrapartida de los recursos que se necesitan para la ejecución de los proyectos. En efecto, el trabajo comunitario representa el principal aporte de las comunidades al momento de definir los costos del proyecto. Esto, a su vez, genera un mayor grado de involucramiento de la comunidad en el tratamiento de los proyectos.

3. La participación comunitaria como método

Esta concepción participativa de los proyectos sociales requiere de un método que permita la comprensión de la real dimensión de los proyectos y que se convierta en guía para la transformación de las comunidades. En este sentido, el método debe tener un carácter solidario, participativo y crítico.

La **solidaridad** debe ser entendida como una situación de entrega y entusiasmo de una persona, comunidad o institución por ayudar a que los demás enfrenten procesos de protección, conservación y mejoramiento de la calidad de la vida y del medio ambiente, ya sea individual o colectiva. La solidaridad tiene manifestaciones muy concretas en el trabajo colectivo, la ayuda mutua y la reciprocidad que contrarrestan toda forma de individualismo y competencia tan arraigados en nuestra sociedad contemporánea.

La **participación** activa, decidida y horizontal de los integrantes del proyecto debe ser la

forma regular de trabajar en el proyecto, sabiendo que todos cumplen una función decisiva en el proceso. En particular debe promoverse la participación de los usuarios que son los más reacios a colaborar porque ellos mismos se consideran objetos de atención y no sujetos de bienestar. Para potenciar la participación deben crearse instancias, mecanismos, espacios y oportunidades de coordinación entre las diferentes personas e instituciones involucradas en el proceso.

La participación también necesita de la **crítica** para descubrir las debilidades y fortalezas de las acciones que se desarrollan en las prácticas de los sectores involucrados en el proyecto, lo cual permitirá establecer los correctivos necesarios que apunten a potenciar el trabajo en función de los objetivos propuestos.

Estos principales referentes de la participación comunitaria como método de acción, investigación y acción, se agrupan en la **investigación cualitativa**, cuyo paradigma sirve para comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven.

La investigación cualitativa sistematiza de la experiencia cotidiana, enfatiza el estudio de los procesos y de los significados, se interesa por fenómenos y experiencias humanas, da importancia a la naturaleza socialmente construida de la realidad, a la relación estrecha que hay entre el investigador y lo que estudia; además, reconoce que las limitaciones prácticas moldean la propia indagación. Es claro que la metodología cualitativa está fundamentada principalmente en el paradigma constructivista que se basa en el estudio de la vida cotidiana y su interés por comprenderla desde el punto de vista de los participantes.

Los estudios cualitativos se inician de una manera abierta, preguntándose de forma integral por el fenómeno, esto permite al investigador actuar como testigo e instrumento de la indagación. El propósito de este tipo de análisis es captar los aspectos de la vida de grupos humanos, describir aspectos de esta vida y proporcionar perspectivas que no están disponibles o accesibles a otros métodos de investigación, pero que se pueden apoyar en ellos.

Desde una perspectiva teórica, la investigación cualitativa:

- "Parte de un marco referencial integrador, es decir, el análisis y la interpretación se los realiza concentrándose en el objeto y más que todo dentro del contexto que lo rodea. Toma en cuenta factores políticos, económicos, sociales, culturales, psicológicos e históricos para ser estudiados a profundidad y así encontrar sus respectivas explicaciones.
- Se establece una relación cara a cara, sujeto a sujeto, el uno influye sobre el otro y viceversa.
- Se elaboran interrogantes que se van cambiando y refinando en el proceso, hasta que se convierten en hipótesis de trabajo.
- Se articulan la teoría y la realidad. La teoría y los hechos no son independientes, lo que significa que este tipo de investigación, al igual que la cuantitativa, está estrechamente articulada con la teoría. Lo que varía es el cómo se utiliza y se construye la teoría en cada uno de los enfoques. En el caso de la investigación cualitativa no se busca una relación de causa-efecto sino la explicación de los fenómenos. Esta explicación generalmente es dinámica y continuamente cambiante.
- Su importancia está en lograr que la comunidad o la población se apodere del conocimiento sobre la temática, como prerequisito para su participación en la transformación de las áreas identificadas como problema. Esto hace que este tipo de investigación se describa como una actividad integrada que combina la investigación social, el trabajo educativo y la acción.
- La investigación cualitativa se orienta hacia la acción y la transformación de la realidad; no basta con describir los fenómenos o aportar a la construcción de un conocimiento; la intervención y la evaluación son parte de la misma" (Alminatty Kattya, 2001, p.80).

4. La participación comunitaria en la formulación de proyectos sociales

La formulación de los proyectos sociales debe realizarse en forma conjunta con la comunidad con la cual se va a trabajar. En este sentido, el punto de partida debe contener un conjunto estructurado de procedimientos teóricos, operativos, metodológicos y técnicos definidos con las comunidades para resolver sus problemas más apremiantes.

En esta perspectiva, desde el momento de formular el proyecto debe intervenir la comunidad con la que se va a trabajar, lo cual va creando compromisos y responsabilidades que se irán fortaleciendo en el transcurso del trabajo. Resulta vital la participación comunitaria desde el comienzo del proyecto por la posibilidad de intercambiar y compartir los conocimientos del equipo de apoyo con la experiencia de las comunidades. Esto requiere, sin duda, de una formación y capacitación previa de las comunidades, de tal manera que puedan responder con dedicación al compromiso social de trabajo compartido del proyecto.

La vigencia de un proceso dinámico en la comunidad constituye otro requisito porque permite debatir con profundidad los problemas, contando con una predisposición para solucionarlos. Las comunidades que se encuentran inactivas o en proceso de desintegración no presentan garantías para la efectividad del proyecto. Ahora bien, si se tiene verdadero interés en levantar el trabajo habría que reactivar dichas comunidades en perspectiva del desarrollo.

Con la finalidad de asegurar la participación activa de la comunidad en la formulación del proyecto, se requiere de un trabajo a fondo del equipo técnico y personal de apoyo en la comunidad con la cual se pretende trabajar, para conocer y evaluar las actividades que se encuentran realizando, y ver las reales posibilidades de actuar conjuntamente en el tratamiento y solución de los problemas más sentidos de la comunidad. Esta parcipación puede ser natural o artificial. La participación natural significa que los integrantes del equipo técnico pertenecen a la comunidad; en este caso, se presentan mayores garantías para la realización del trabajo. Se denomina participación artificial cuando los miembros del equipo de apoyo no pertenecen a la comunidad pero se integran por motivos del trabajo; en este caso, se necesita conseguir una estrecha integración para garantizar el trabajo.

En la **selección de los problemas** la participación comunitaria es clave porque ellos conocen y sienten los problemas, son parte constitutiva de la realidad. De su participación dependerá en gran medida la identificacion y tratamiento de los problemas; de allí la necesidad de poner en acción todos los mecanismos conducentes a lograr una efectiva y de-

cidida participación de la comunidad en esta parte del proyecto.

En términos operativos, para seleccionar los problemas debe tomarse en cuenta los siguientes aspectos:

1) El grado de rechazo que la organización tiene sobre el problema 2elegido, lo cual determina la decisión de solucionarlo.
2) La forma como afecta el problema a la organización social, si es directa o indirecta, lo cual determina el valor que la organización le asigna a la eliminación del problema.
3) Las posibilidades de solución desde la perspectiva de la organización y de su participación en la solución de los problemas.

El análisis detenido de estos aspectos permitirá identificar, conjuntamente con la comunidad, los problemas que ella tiene, bajo el supuesto de que estos problemas pueden ser solucionados.

En la **explicación de los problemas** igualmente es importante la participación de la comunidad; sin embargo, es necesario tomar en cuenta que la explicación y valorización de los problemas tiene un carácter relativo porque dependen de la posición en que se encuentren los sujetos. De allí que, en la explicación causal de los problemas se debe tomar en cuenta las fuerzas sociales que actúan en la comunidad, las limitaciones y perspectivas de los procesos sociales vigentes y los obstáculos que pueden llegar a impedir o limitar la solución.

Además, las explicaciones deben ser revisadas y contrastadas con la realidad para lograr su mayor objetividad, sin descuidar los criterios y las opiniones del equipo de apoyo, colaboradores y personas conocedoras del sector donde se está trabajando.

Una vez explicadas las causas de los problemas que constituyen la principal preocupación de las comunidades, el proceso avanza hacia la **determinación de los objetivos y metas de intervención**, para ir sorteando los obstáculos que impiden llegar a la situación deseada, lo cual también requiere del concurso de la comunidad. Esto es muy importante porque le compromete a la comunidad a fijar objetivos y metas para la solución de los problemas y participar activamente en su cumplimiento.

En el **planteamiento de estrategias** para vencer los obstáculos que pueden impedir el cumplimiento de los objetivos propuestos, es necesario combinar acciones técnicas, prácticas, políticas y culturales, para lo cual resulta decisiva la participación de la comunidad en perspectiva de llegar a soluciones efectivas de bienestar. También es importante su participación en el análisis **de la viabilidad de las acciones**, dependiendo de la capacidad de acción y de gestión de sus integrantes, así como de su poder de decisión, con la finalidad de advertir las verdaderas posibilidades que tiene la comunidad para la ejecución de los proyectos.

5. La participación comunitaria en la ejecución de proyectos

Tomando en consideración las innumerables dificultades que tienen las instituciones, tanto públicas como privadas, para la ejecución por cuenta propia de los proyectos sociales, se hace cada vez más imperiosa la participación de las comunidades en esta etapa del proceso. Claro está que la participación de las organizaciones con el trabajo comunitario ha sido permanente en la ejecución de los proyectos, pero ahora se hace necesario asumir mayores responsabilidades en la dirección, seguimiento, control y evaluación de los proyectos.

En la ejecución de los proyectos es necesario impulsar el trabajo compartido institución-comunidad, definiendo mutuas responsabilidades que apunten a resolver los problemas encontrados en la comunidad, lo cual requiere -como se dijo anteriormente-, de mutuos apoyos y renunciamientos en función del bien común.

Se trata de poner en práctica la autogestión, en procura de afianzar y potenciar la propuesta de desarrollo planteada en forma conjunta por la institución y la comunidad, en una división del trabajo que ponga en acción los mejores atributos de cada una de las partes en beneficio del proyecto; todo lo cual requiere de preparación y compromiso militante de la comunidad.

6. La participación comunitaria en el seguimiento y control de proyectos sociales

La necesidad de precautelar una ejecución activa y dinámica del proyecto requiere que se establezcan acciones de seguimiento y control de las actividades programadas para facilitar su cumplimiento, detectando a tiempo las dificultades y estableciendo en forma oportuna las acciones correctivas pertinentes. Aquí la participación de la comunidad es determinante, lo cual requiere de preparación y adiestramiento de sus miembros para enfrentar satisfactoriamente estas tareas. Ahora bien, estas actividades no deberían ser estrictamente técnicas y cuantitativas, sino eminentemente cualitativas.

La comunidad debe estar vigilante del cumplimiento de los objetivos del proyecto, para lo cual debe establecer mecanismos adecuados de **seguimiento** de las actividades que comprende la ejecución del proyecto, donde se incluyen sus propias actividades. En este sentido, el seguimiento es una tarea compartida entre los responsables de la ejecución del proyecto y la comunidad, en función de ir corrigiendo, sobre la marcha, determinados problemas que se presenten en la ejecución de las actividades. El seguimiento que debe ser una tarea permanente y rigurosa, para lo cual se requiere crear instrumentos apropiados para recoger información que luego debe ser analizada en forma conjunta y autocrítica entre los responsables de la ejecución del proyecto.

El **control** de las actividades también debe involucrar a todos los participantes en la ejecución del proyecto, según las responsabilidades asignadas, comenzando por la propia comunidad. También será necesario crear instrumentos de control acompañados de sus respectivos correctivos, evitando caer en acciones coercitivas que poco a nada aportarían en mejorar la eficiencia o eficacia del proyecto. Los correctivos deben ser formativos y dados a tiempo, de tal manera que se puedan aplicar con oportunidad y causen el efecto deseado.

En síntesis, la comunidad debe participar activamente en el seguimiento y control de la ejecución del proyecto, incluyendo sus propias actividades y compromisos, con la finalidad de corregir los errores y fortalecer los aciertos que permitan optimizar el proyecto en beneficio de la comunidad. Para enfrentar este desafío los participantes en el proceso deberán prepararse con oportunidad y eficiencia.

7. La participación comunitaria en la evaluación de proyectos

Muchos conceptos se han vertido sobre

la evaluación de proyectos. Para unos es el "análisis de la eficiencia" (Musto) o "la comparación de los efectos de un proyecto con las metas que se propuso alcanzar, a fin de contribuir a la toma de decisiones subsiguientes acerca del mismo y para mejorar así la programación futura" (Weiss), también aquello que "mide hasta qué punto un programa alcanza ciertos objetivos" (Banners, Doctors y Gordon).

Sin embargo, la evaluación es algo diferente. Se ubica en la concepción de corregir errores para optimizar y potenciar un proyecto. En este sentido, se precisa superar el criterio de fiscalización, sanción y expulsión del proyecto, por otro que conciba la evaluación como un proceso permanente y dinámico que promueve la participación, la autocrítica y el compromiso de todos los participantes en el proyecto, para que se esfuercen y fortalezcan su propia capacidad de acción. Es un proceso que debe irse perfeccionando con la revisión permanente de las actividades encomendadas, que permita ir consolidando los aciertos y corrigiendo los errores para obtener óptimos resultados. Para esto se requiere de una actitud y una práctica transparente, abierta y participativa de todos los que intervienen en el proyecto, con el fin de cumplir a cabalidad con las responsabilidades encomendadas.

Esta concepción de evaluación es compartida por las Naciones Unidas que ha definido la evaluación como "*el proceso encaminado a determinar sistemática y objetivamente la pertinencia, eficiencia y eficacia e impacto de todas las actividades a la luz de sus objetivos. Se trata de un proceso organizativo para mejorar las actividades todavía en marcha y ayudar a la administración en la planificación, programación y toma de decisiones futuras*". En este sentido, el proceso de evaluación es inmanente al proyecto, por tanto, estará presente en todas las actividades con la finalidad de asegurar la continuidad del proceso y el cumplimiento de los objetivos y las metas propuestas.

Debido a la propia naturaleza del proyecto y de los sujetos, tanto individuales como colectivos, que participan en el proceso, se presenta una multiplicidad de **situaciones susceptibles de evaluación**, entre las que se destacan: las actitudes, expectativas y valores de los participantes y su predisposición a continuar en el proceso; los conocimientos adquiridos para enfrentar en ocasiones similares las situaciones presentadas; la capacidad de organización, autogestión, trabajo comunitario, participación, coordinación e incursión en otras actividades de servicio social; la eficacia de la programación y de los reajustes establecidos; el descubrimiento de las potencialidades que tiene la comunidad y el grado de activación de ellas; las acciones orientadas a sortear los obstáculos presentados en la realización del proyecto; y, los impactos que se lograron fijar en la conciencia social de la comunidad.

Esta nueva concepción de la evaluación requiere, por parte de la comunidad, de una mayor responsabilidad, compromiso y preparación porque de la evaluación va a depender mucho el futuro de las actividades a desarrollarse en la comunidad. Los líderes de las comunidades deben participar activamente en programas de formación, a través de cursos relacionados con la estructuración y funcionamiento de la organización, el liderazgo, que podrán ir acompañados de talleres sobre prensa alternativa, como un mecanismo para llegar con mayor oportunidad y eficacia a las comunidades. Paralelamente se podría programar cursos de capacitación en la elaboración, administración técnica y financiera, seguimiento, control y evaluación de proyectos sociales.

Los procedimientos metodológicos generales de evaluación guardan relación con reuniones, sesiones de trabajo, talleres, presentación de informes y, sobre todo, de socialización de los avances de las diferentes fases del proyecto.

8. La participación comunitaria en la sistematización del proceso

El proyecto, para que cumpla su función social, necesariamente debe ser sistematizado y socializado entre todos sus participantes y otros sectores interesados en conocer y compartir sus experiencias. La sistematización debe ser recogida en una Memoria que dé cuenta de los avances, limitaciones y perspectivas del trabajo. En este punto, es necesario comentar que muchos esfuerzos y decididas acciones en la comunidad no se han proyectado en el tiempo, no han tenido continuidad por la falta de sistematización y la elaboración de su respectiva Memoria. Excelentes acciones comunitarias, con un derroche de energía y trabajo solidario, de las cuales no ha quedado rastro ni huella que permita su reactivación o su réplica en otras comunidades por la falta de una Memoria del proceso. De allí la necesidad de sistematizar todo el proceso y recogerlo en una Memoria donde se vea reflejada la acción de la comunidad y de su equipo de apoyo, si lo hay.

La sistematización busca organizar y analizar las actividades desarrolladas en el transcurso del proyecto con la finalidad de evaluar los avances logrados en la resolución de los problemas tratados en la práctica comunitaria. Si bien es una actividad un poco más técnica y requiere de cierta práctica, la comunidad debe ser permanentemente consultada e informada de este trabajo que puede ser encargado a un relator propio de la comunidad o que haya acompañado en la elaboración y ejecución del proyecto.

Para facilitar la tarea de sistematización es necesario que los responsables del proyecto se acostumbren a recopilar información y experiencias de todo el proceso, al momento de transcurridos los hechos. No dejar para el último porque se hace difícil recordar tantos detalles. De allí que este trabajo debe realizarse durante todo el proyecto. No es una actividad terminal sino que acompaña todas las acciones desarrolladas durante el proceso.

Con la información obtenida de la sistematización es posible elaborar la Memoria que debe recoger, en forma ordenada y analítica, los aspectos más sobresalientes de la participación comunitaria en el proyecto, así como de los demás participantes en el proceso, razón por la cual, la comunidad debe ser informada y consultada en forma permanente de su elaboración. La Memoria debe caracterizarse por su claridad y objetividad, debe propiciar una comunicación abierta y transparente, utilizando un lenguaje sencillo y comprensivo.

9. Técnicas de Investigación-Acción Participativa

Los proyectos sociales, con el afán de tener un contacto más directo con la comunidad, se han visto obligados a reestructurar la metodología, las técnicas y los instrumentos de recolección de información, involucrando cada vez más a sus protagonistas. Sin embargo, muchas comunidades y sectores sociales tienen dificultades para intervenir en forma activa y creativa en la aplicación de técnicas participativas. Esta situación tiende a ser su-

perada con la ayuda de promotores, animadores y facilitadores.

De todas maneras, el interés por lograr una mayor participación de los grupos de base en la construcción de la información, ha permitido el desarrollo de una serie de técnicas de investigación-acción participativa. En esta oportunidad trataremos las más importantes.

Testimonios

El testimonio es una técnica de investigación cualitativa que guarda relación con el reportaje y la crónica. Inicialmente se podría definir al testimonio como la narración real de un hecho o acontecimiento por parte de una persona que lo vivió de manera directa y no por referencias. Ahora bien, el testimonio se convierte en una técnica de investigación cuando el promotor escoge su informante, selecciona el ambiente, realiza la entrevista, ordena los materiales y analiza, de acuerdo con un plan bien definido; además, debe crear las condiciones adecuadas y la confianza para que el informante pueda relatar los hechos, lo más cercanos a la realidad. De todas maneras, el testimonio debe ser considerado como una técnica auxiliar de investigación que requiere ser completada con otras técnicas, tanto cuantitativas como cualitativas.

Características del testimonio:

- Uso de fuentes directas del hecho testimonial.
- Que el informante haya sido testigo presencial del hecho testimonial.
- La inmediatez de la narración para no perder detalles ni referencias claves del hecho testimonial.
- Uso de material secundario como documentos, fotografías, videos y otros que ayuden a conformar un cuadro vivo del testimonio.
- Utilización de la entrevista focalizada como la principal fuente de recolección de la información testimonial.
- Inscripción del testimonio dentro de un plan definido de recolección de información.

Metodología de trabajo:

Primeramente, el testimonio debe estar inscrito en el plan de recolección de información, ocupándose de un determinado sector de la información que se quiere recopilar. Una vez definido el ámbito de la información que cubrirá el testimonio, se pasa a la preparación de la técnica tomando contacto con la realidad y seleccionando a los informantes. Es fundamental conocer todo lo relacionado con el hecho testimonial: lugares, personajes, ambientes, costumbres de la época, modos de vida del informante y de la comunidad, y otros asuntos similares. Si logramos familiarizarnos con la vida del informante nuestras preguntas tendrán mayor sentido y coherencia; además, si el informante siente que está hablando con alguien que comprende algo de su vida y de su experiencia, le resultará más fácil entrar en confianza. (Randall, 1983, 15-17).

Una vez que disponemos de esta información panorámica preliminar, es preciso utilizarla para elaborar una guía de entrevista donde se deberá colocar las preguntas claves para el testimonio, evitando aquellas que, su recuerdo, puede causar dolor, rabia, malestar y angustia. En base a la guía se procederá a realizar el testimonio, buscando el momento más oportuno para la entrevista, sabiendo que ésta va a durar un tiempo bastante prolongado.

Una vez que se cuenta con la información obtenida a través del testimonio, ésta debe ser contrastada con otros relatos y documentos encargados de depurar la información; luego será ordenada y sistematizada en función de los objetivos de la investigación y, de esta manera, entrar a formar parte de los insumos requeridos para el proyecto.

Historias de vida

Las historias de vida son técnicas de investigación cualitativa que contienen una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes en la vida de una persona, con las propias palabras del protagonista. La historia de vida se diferencia del testimonio en que éste se refiere a un acontecimiento puntual donde la persona fue uno de los protagonistas o testigos; mientras en la historia de vida, el acontecimiento no es puntual sino de toda la vida. Se podría decir que la historia de vida es un testimonio vivo de la trayectoria de una persona.

En términos de un proyecto, las historias de vida tienen sentido y son pertinentes, en la medida que incorporan información importante y confiable para identificar y analizar los problemas de la comunidad. En este sentido, la utilización de esta técnica debe estar prevista en el plan de recolección de información, como una experiencia viva que ilustra algún contenido del proyecto.

Características de la técnica:

- Debe formar parte del plan de recolección de información.
- Debe tomarse precauciones para asegurar la validez y confiabilidad de la información.
- Es preciso seleccionar los datos, acontecimientos y experiencias relacionadas con el tema de investigación.
- El punto básico de referencia constituye las etapas vitales de una persona.
- Es importante conservar el propio modo de hablar y de expresarse del protagonista.

Metodología de trabajo:

La historia de vida comienza con el conocimiento de los datos y referencias de la persona, para lo cual se debe leer las transcripciones, notas, documentos y demás información que permita identificar las principales etapas, acontecimientos y experiencias vitales de dicha persona. La historia de vida se elabora codificando y separando los datos de acuerdo con las etapas o períodos vitales que se convierten en capítulos o secciones de la historia.

Para la recolección de información de la historia de vida, lo más conveniente es utilizar la entrevista no estructurada, amplia y abierta, con un pequeño guión que direccione el relato en el ámbito del proyecto. Además, es necesario buscar el momento más oportuno para la entrevista, sabiendo que ésta va a durar un tiempo bastante prolongado.

El paso final consiste en sistematizar los relatos de la historia de vida para producir un documento coherente, pero conservando el contenido esencial y la forma de expresión del protagonista. Los comentarios e interpretaciones del promotor deben ubicarse en la introducción o en las conclusiones.

Estudios de caso

Los estudios de caso son una técnica cualitativa que permite, a través de un estudio integral, exhaustivo y profundo de un caso tipo, tener una percepción general de un determinado sector social o comunidad; de allí la necesidad de seleccionar con mucho cuidado y propiedad el caso que va a ser sujeto

de estudio, pues de él dependerá la visión que se pueda tener de la problemática social en su conjunto.

Los estudios de caso tienen la ventaja de profundizar el estudio de los asuntos que se investigan y controlar mejor el tratamiento de las variables; sin embargo, no pueden escapar a la subjetividad y la falta de representatividad. Además, tiene la limitación de no reflejar fielmente la realidad del universo; de allí que sea necesario completar esta técnica con otras, tanto cuantitativas como cualitativas que permitan obtener un conocimiento más amplio del sector social o la comunidad.

Como técnica de investigación se utiliza principalmente para:

- Explicar los nexos causales en intervenciones de la vida real que resulten demasiado complejas estudiarlas con encuestas o estrategias experimentales.
- Describir el contexto de la vida real que sirvió de referencia para el tratamiento de algún aspecto de la investigación.
- Documentar la investigación con respecto a tópicos específicos.

Características de la técnica:

- El caso seleccionado para el estudio debe ser representativo de la comunidad, es decir, que reúna el mayor número de características que se quieren investigar.
- Los datos y el análisis se organizan en torno al caso seleccionado, procurando un conocimiento amplio, exhaustivo y profundo de dicho caso.
- Necesidad de abstraer del caso investigado los rasgos y características generales del universo, con las limitaciones de la generalización.

Metodología de trabajo:

Los estudios de caso se inician con la selección de un caso representativo de la comunidad, es decir, que reúna el mayor número de características que se quieren investigar. Una vez seleccionado el caso, se debe elaborar un pequeño diseño de investigación, detallando los problemas, objetivos y variables. Esto permitirá centrar el estudio de caso alrededor de la matriz del proyecto.

En base al diseño se procederá a recolectar información utilizando las técnicas y los instrumentos más adecuados, de acuerdo al caso en estudio. De allí se pasará a la sistematización, procesamiento y análisis de la información. En todo este proceso es necesario el concurso de distintas disciplinas, a fin de explicar el comportamiento y la conducta del caso en relación con todo el universo.

Finalmente se hará el informe del estudio de caso, procurando centrarse más en las generalidades antes que en las particularidades del caso; además, sin perder de referencia el contexto amplio del proyecto.

Reuniones y Asambleas

Las reuniones y las asambleas pueden constituirse en técnicas de investigación si son programadas y realizadas con la finalidad de obtener información y apoyo al proyecto. Por su propia naturaleza son técnicas cualitativas y su éxito dependerá de la forma de participación de la gente, ya sea aparente y superficial, o verdadera y profunda. Ahora bien, para que tengan el efecto esperado en el proyecto, deben ser convocadas con regularidad en varios momentos o etapas del proceso.

En el proyecto, las reuniones y asambleas deben ser convocadas para:

- Programar, organizar y dividir el trabajo;
- Informar de los avances del proyecto y evaluar la participación de la comunidad;
- Discutir las propuestas de desarrollo comunitario;
- Avivar los compromisos personales y grupales en relación con el proyecto y sus propuestas.

Características de la técnica:

- Claridad en los objetivos de cada reunión y asamblea.
- Precisión en los puntos a tratarse para no abultar la agenda.
- Oportunidad en la convocatoria para no caer en la rutina y deserción.
- Participación natural y espontánea, sin presiones ni intimidaciones.
- Concentración en los puntos señalados en la agenda.
- Agilidad en el tratamiento de los temas propuestos.
- Invitación permanente al diálogo y al debate constructivo.
- Necesidad de llegar a conclusiones, propuestas y compromisos.

Metodología de trabajo:

Las reuniones y asambleas deben ser preparadas con cuidado y mucho detalle, de ser posible con los representantes de la comunidad. No se puede improvisar porque se echaría a perder una buena oportunidad para compartir inquietudes y recoger información. Hay que elaborar la agenda y hacer la convocatoria con la debida anticipación, en una fecha que asegure la mayor participación de la comunidad, para lo cual habrá que hacer consultas sobre la fecha más oportuna. La convocatoria se debe realizar por los medios de comunicación más conocidos por la comunidad, procurando que todas las personas se enteren de la reunión.

Una vez en la reunión, se dará inicio con la lectura y aprobación de los puntos a tratarse y los que quieran incluir los asistentes. Es conveniente que la reunión dirija una persona respetada por la comunidad, no necesariamente sus directivos, para generar el clima de confianza que requiere esta actividad. También es necesario que se nombre a una persona que tome apuntes y haga la relatoría de la sesión. En el transcurso de la sesión se debe tratar en forma ordenada cada uno de los puntos de la agenda hasta agotar su discusión, procurando la mayor participación de los asistentes, evitando, por todos los medios posibles, los monólogos intrascendentes y los enfrentamientos personales que terminan liquidando la reunión.

Al final de la sesión es preciso hacer un resumen o recapitulación de los asuntos tratados y la discusión planteada, para luego pasar a establecer las conclusiones, propuestas y compromisos. En todo este proceso juega un rol muy importante el animador de la reunión que es una persona encargada de facilitar las relaciones personales, controlar el desarrollo de la sesión y clarificar los asuntos que crean dudas e incertidumbre.

Formas para devolver los resultados:

Resulta indispensable devolver los resultados a la comunidad, en un esfuerzo por construir su Memoria Histórica, invitando a sus miembros a constituirse en actores del proceso, para lo cual se pueden utilizar los siguientes instrumentos:

- Informativo comunitario
- Folletos e historietas
- Audiovisuales de las sesiones

El Trabajo Grupal

El grupo se podría definir como la reunión de personas articuladas por lazos comunes, que interactúan entre sí de diferentes maneras, comparten los mismos propósitos, aceptan para todos un método de control de la conducta y se orientan a la consecución de una meta común. Su vigor depende de la fuerza de la unión que se potencia en la lucha por alcanzar los objetivos y triunfar sobre las dificultades, para lo cual es necesario adquirir una técnica de acción. La participación en un grupo ayuda a comprender, analizar, encontrar otros enfoques, nuevos caminos para la acción; a su vez, desarrolla el interés, la creatividad y la crítica por medio de la experiencia grupal. (Montesinos, Petroff, 1997, 135).

Por todas estas consideraciones, el trabajo de grupos en los proyectos es cada vez más necesaria y requiere de la integración de miembros de la comunidad, donde cada uno de ellos aportará, desde su experiencia vital y comunitaria, en los asuntos relativos al proyecto, desde su propia práctica comunitaria.

Para actuar, el grupo de trabajo requiere de una dinámica sustentada en las capacidades individuales puestas al servicio del grupo y orientadas a conseguir las metas propuestas en forma colectiva. En este sentido, todos en el grupo son indispensables por lo que tienen que aportar y no por lo que se pueden aprovechar de él; para lo cual se requiere confianza, seguridad, empatía, amistad y solidaridad. Contrariamente, la falta de motivación y de interés, la rutina y desconfianza en el trabajo, los prejuicios, temores, descontentos, roces, etc. pueden minar la dinámica del grupo y acelerar su desintegración.

Características de la técnica:

- Conformación homogénea y con pleno asentimiento de integración al grupo por parte de cada uno de sus miembros, con el ánimo de aportar por entero al cumplimiento de sus objetivos y metas, y recibir el aporte de los demás, para lo cual se requiere potenciar la capacidad de dar y recibir.
- Determinación y aceptación unánime del grupo sobre el tema, contenidos y alcances del proyecto.
- Trabajo compartido y bien distribuido entre los miembros del grupo para que nadie se sienta utilizado ni perjudicado. Al respecto, es necesario nombrar un coordinador del grupo encargado de organizar el trabajo.
- La discusión y el debate, aprendiendo a observar y escuchar, a disentir con las opiniones de los otros y admitir que otros piensan de distinto modo y que pueden tener la razón.
- La comunicación permanente y interactiva entre los miembros del grupo como la base para su consolidación y proyección.

Metodología de trabajo:

El trabajo grupal se inicia con la conformación del grupo en torno al proyecto. Ya en la realización del trabajo, es necesario distinguir dos fases del trabajo grupal: una de carácter individual, donde cada uno de sus miembros trabaja por separado el asunto que le tocó investigar, y la otra que es la puesta en común de cada uno de los trabajos. Aquí es donde aparece la fuerza del trabajo grupal convertido en trabajo colectivo, con el aporte de todos sus integrantes.

Formas para devolver los resultados:

Por su propia naturaleza, en el trabajo grupal resulta indispensable devolver los resultados para consolidar el proyecto, para lo cual se pueden utilizar los siguientes instrumentos:

- Informes del proyecto
- Informativos del avance del proyecto
- Audiovisuales del proyecto

Lluvia de Ideas

La lluvia de ideas es una técnica para poner en común las opiniones, saberes y conocimientos de cada uno de los participantes sobre el proyecto. Nos permite llegar colectivamente a conclusiones o acuerdos comunes. También sirve para identificar los problemas del diagnóstico y promover una discusión colectiva orientada a profundizar los diferentes aspectos del problema. (Astorga, 1991, 117).

Se trata de «pensar en voz alta» sobre un problema determinado y en un tiempo también determinado. El objetivo es aportar con criterios, opiniones y soluciones, sin temor al absurdo o a la incongruencia, desarrollando la capacidad creadora y la imaginación.

Características de la técnica:

- Aportar, desde la experiencia, con ideas que permitan conocer mejor y actuar con mayor eficacia en la solución de los problemas.
- Desarrollar la capacidad creadora y fomentar la imaginación.
- Generar consensos en medio de los desacuerdos.
- Promover la búsqueda de nuevas soluciones desde la experiencia.

Metodología de trabajo:

La técnica se inicia cuando el animador hace una pregunta clave a los asistentes a una reunión. Luego, cada uno de ellos expresa una idea en torno a la pregunta, sin que sea permitido discutir las ideas que van surgiendo. Mientras los asistentes van expresando sus ideas, el animador las anota en una pizarra, papelógrafo o en tarjetas, donde se escriben las ideas. Primero se anota las ideas tal como van surgiendo, en desorden; luego se las agrupa en columnas según su afinidad. Finalmente, entre todos se realiza una discusión sobre las ideas anotadas, buscando relaciones entre ellas y su importancia. De esta manera se llega a tener una visión común del problema entre los participantes.

Talleres

Una de las técnicas de investigación participativa más utilizadas actualmente en nuestro medio son los talleres que, en términos generales, consisten en sesiones de trabajo de los distintos participantes en el proyecto para profundizar en su tratamiento integral, mediante la división de tareas que permitan analizar las partes en función de la totalidad. Se podría decir que es una modalidad de la técnica de trabajo grupal que privilegia la interacción de los grupos en la búsqueda de soluciones a los problemas planteados.

En el caso de los proyectos comunitarios, los talleres congregan a las autoridades, a los representantes de organismos gubernamentales y no gubernamentales y la comunidad para profundizar el conocimiento de sus problemas, analizar sus causas y plantear soluciones con la participación de la comunidad y sus aliados fraternos.

El objetivo fundamental de los talleres es descubrir entre todos los involucrados en el proyecto, los problemas más trascendentales y, a su vez, los recursos y las potencialidades

individuales y sociales que permitan superar dichos problemas en perspectiva del desarrollo sustentable.

Características de la técnica:

- Claridad en los objetivos del taller.
- Preparación minuciosa de la agenda y actividades del taller.
- Amplia campaña de promoción del taller en la organización.
- Oportunidad en la convocatoria para lograr una significativa participación de los integrantes de la organización.
- Adecuada división de los grupos de trabajo de acuerdo a la especialización y experiencia de los participantes.
- Participación natural y espontánea, sin presiones ni intimidaciones.
- Concentración en los puntos señalados en el plan de trabajo.
- Agilidad en el tratamiento de los temas propuestos.
- Invitación permanente al diálogo y al debate constructivo.
- Necesidad de llegar a conclusiones, propuestas y compromisos.

Metodología de trabajo:

Los talleres deben ser preparados con cuidado y mucho detalle, de ser posible con los representantes de la organización. No se puede improvisar porque se echaría a perder una buena oportunidad para compartir inquietudes y recoger información. Hay que elaborar un plan de trabajo, realizar una campaña de promoción y hacer la convocatoria con la debida anticipación, en una fecha que asegure la mayor participación de la comunidad, para lo cual habrá que hacer consultas sobre la fecha más oportuna. La convocatoria se debe realizar por los medios de comunicación más conocidos por la comunidad, procurando que todas las personas se enteren del taller.

El taller debe estar dirigido por un facilitador que será el responsable del proceso. Llegado el día esperado del taller, hay que inaugurarlo con toda solemnidad, procurando que estén presentes las principales autoridades de la comunidad. Luego se pasará a dividir los grupos de trabajo con sus respectivos coordinadores y relatores, los primeros encargados de dirigir las sesiones del grupo y los otros tomando notas y ordenando los puntos de discusión y las conclusiones a ser expuestas en la plenaria del taller.

En cada uno de los grupos de trabajo se procederá al análisis detenido del asunto que le corresponda tratar, procurando la mayor participación de los asistentes, evitando, por todos los medios posibles, los monólogos intrascendentes y los enfrentamientos personales que terminan liquidando el trabajo del grupo. Para una mejor orientación del trabajo se recomienda la utilización de tarjetas donde se vayan anotando con precisión los aspectos claves del asunto tratado. También es necesario fijar un tiempo determinado para el trabajo de los grupos, lo cual obliga a no diluir el tiempo en divagaciones. Al coordinador le corresponde administrar el tiempo para cumplir adecuadamente con la agenda propuesta.

Una vez concluido el tiempo acordado para el trabajo de grupos, y luego de un receso para oxigenar las ideas, se procederá a instalar una sesión plenaria destinada a poner en común los puntos claves tratados por cada uno de los grupos de trabajo, que serán conocidos y discutidos por todos los presentes en la plenaria. Para facilitar la exposición es conveniente utilizar esquemas y matrices con tarjetas que luego se irán ordenando y guardando porque serán la base para la elaboración de la memoria del taller. También será necesario que cada uno de los relatores de los grupos presente por escrito el informe de la relatoría del grupo que será de importante ayuda para la estructuración de la memoria del taller.

La plenaria del taller, una vez analizados los informes de cada grupo de trabajo, terminará con una recapitulación general de los asuntos trascendentales discutidos en el taller, que será presentada por el facilitador, comprometiendo la participación decidida de todos los presentes en el tratamiento y solución de la problemática tratada en el taller.

Formas para devolver los resultados:

En el taller, más que en ninguna otra técnica participativa, es indispensable devolver los resultados a los participantes, con el propósito de mantener latentes y animar los compromisos que se generan en el taller, para lo cual se pueden utilizar los siguientes instrumentos:

- Informativo comunitario
- Memoria del taller
- Folletos e historietas relativas a los contenidos del taller
- Audiovisuales del taller

Grupos Focales

La entrevista a un grupo focal es una modalidad de la entrevista cualitativa que consiste en entrevistar a varias personas a la vez, propiciando una discusión que estimule a los participantes a compartir sus percepciones e ideas sobre el proyecto. Las sesiones hacen posible intercambios personales y discusiones sobre actitudes, creencias, experiencias y comportamientos relacionados con un asunto específico, generando, de esta manera, una información a fondo del tema en cuestión. (Andrade, et. al., 1987, 63).

El objetivo de la entrevista al grupo focal es profundizar en los aspectos cualitativos de un problema. Lo que se busca es focalizar sobre uno o varios aspectos del proyecto.

Características de la técnica:

- Los grupos focales deben estar integrados entre seis y doce personas conocedoras del tema o asunto que se va a focalizar.
- Claridad y precisión en los asuntos que se van a focalizar, para lo cual debe elaborarse una guía de la entrevista.
- Crear un ambiente favorable para tener un amplio y abierto debate de la situación focalizada.
- Sistematizar los comentarios según los puntos que constan en la guía.

Metodología de trabajo:

Los participantes seleccionados para el grupo focal deben ser notificados con varios días de anticipación y asegurar su presencia en la reunión. Ellos no deben ser informados previamente del asunto que se va a tratar en la reunión y, en lo posible, tampoco deben saber el nombre del resto de integrantes del grupo. Con esto se pretende lograr mayor espontaneidad y fluidez en la reunión que debe durar entre una y dos horas.

La reunión debe estar dirigida por un moderador que tenga experiencia y amplio conocimiento del tema que se va a focalizar, el cual debe elaborar una guía de la entrevista con los puntos más sobresalientes a ser tratados. Claro está que durante la reunión pueden aparecer otros tópicos que el moderador debe valorar sobre la marcha para decidir incluirlos o no en la discusión. El moderador

debe estar acompañado por un relator de la reunión, encargado del registro de la entrevista, para lo cual debe apoyarse en una grabadora.

En la reunión cada miembro puede opinar, comentar, criticar, ampliar y cuestionar lo expresado por otro miembro del grupo. El moderador debe conducir la sesión procurando que todos intervengan y que se agoten los puntos que constan en la guía, en el tiempo programado para la entrevista.

Al final de la reunión, el moderador hará una síntesis de los principales asuntos tratados y solicitará aclaraciones, comentarios o rectificaciones a los participantes, con lo cual hará el informe final de la entrevista al grupo focal.

Sociodrama

El sociodrama es una actuación con expresiones, gestos y palabras, en la cual un grupo representa algún problema o situación de su vida real. El objetivo es proporcionar elementos concretos para el análisis y la discusión del proyecto. (Astorga, 1991, 112).

Características de la técnica:

- La dramatización debe orientarse a exponer problemas que animen la reflexión y discusión de la comunidad u organización.
- Los problemas que plantea el sociodrama deben ser extraídos de la vida real de la comunidad. De allí que sus productores y actores deben ser miembros de la organización.
- La dramatización debe revelar con mucha fuerza cómo la gente ve y vive sus problemas cotidianos.
- El sociodrama debe llevar un mensaje de cambio de la situación dramatizada.

Metodología de trabajo:

En el sociodrama intervienen un grupo que se denominan «actores» y un plenario o público. Los actores conversan sobre lo que conocen del proyecto, cómo lo entienden y cómo lo viven. Luego los actores ordenan todos los hechos y situaciones que han conversado para definir los personajes de la historia, el rol de cada uno de ellos, cómo van a actuar y en qué momento debe actuar cada uno. Una vez hecha la historia es conveniente hacer un pequeño ensayo.

Luego viene la presentación del sociodrama que debe ser corta, entre cinco y diez minutos. Mientras el grupo actúa, los asistentes del plenario observan y toman apuntes sobre alguna situación que más les ha impresionado.

Al final del sociodrama, los asistentes del plenario describen lo que han visto y, en base a ello, interpretan el mensaje del sociodrama. Luego los mismos actores explican al plenario lo que intentaron expresar con su actuación. De allí se pasa a la discusión general profundizando el tema dramatizado y anotando las ideas claves en una pizarra o papelógrafo. (Astorga, 1991, 113-115).

Reflexión final:

Este mensaje va dirigido a los compañeros que trabajan en la formulación y ejecución de proyectos sociales, para que sientan la necesidad y promuevan la participación comunitaria que constituye el mayor sustento de los proyectos, poniendo en acción las técnicas de investigación-acción participativa, con el propósito de animar la participación y el compromiso de la comunidad en la elaboración, ejecución, seguimiento, control y evaluación de los proyectos destinados a resolver sus más apremiantes necesidades.

Referencias bibliográficas:

ACHIG, Lucas: (1988) Metodología de la investigación científica, Colección LNS, EdiBosco, Cuenca.

ACHIG, Lucas: (2000) Investigación social: teoría, metodología, técnicas y evaluación, publicación de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Cuenca-Ecuador.

ACHIG, Lucas: (2001) Enfoques y métodos de la investigación científica, publicaciones de AFEFCE (Asociación de Facultades Ecuatorianas de Filosofía y Ciencias de la Educación), Proyecto de Maestría en Gerencia de Proyectos Educativos y Sociales, Quito.

ANDRADE, Sally, et. al. (1987) Métodos cualitativos para la evaluación de programas, publicaciones de University of Pittsburgh.

ALMINATTY, Kattya, (2001) Módulo de investigación en salud, Diplomado en Desarrollo Local y Salud, Universidad Técnica Particular de Loja, Mayo - Septiembre de 2001.

ASTORGA, Alfredo, et. al. (1991) Manual de diagnóstico participativo, publicaciones CEDECO, Buenos Aires.

HERNANDEZ S. Roberto, et. al.: Metodología de la investigación, Edit. McGRAW-HILL, México, 1994.

MONTESINOS, Ana y PETROFF, Iván: (1997) Métodos de estudio y creatividad, publicaciones del Fondo de Cultura Ecuatoriana, Cuenca.

NAMAKFOROOSH, Mohammad: (1993) Metodología de la investigación, Edit. Limusa, México.

RANDALL, Margaret: (1983) Qué es y por qué el testimonio, publicaciones del equipo ALFORJA, Buenos Aires.

RODRIGUEZ, Adolfo: (1984) El diseño de la investigación, Universidad Externado de Colombia, Bogotá.

TAYLOR S.J. y BOGDAN R.: Introducción a los métodos cualitativos de investigación, Ediciones PAIDOS, Barcelona, 1994.

TECLA A. y GARZA A.: (1977) Teoría, métodos y técnicas en la investigación social, Edit. Humanitas, Buenos Aires.

El síndrome de la confusión de la *misión*

Ana Cecilia Salazar V.

Profesora de la Facultad de Ciencias Económicas. Directora de Acordes

Desde hace aproximadamente una década las organizaciones que trabajan en desarrollo, están empeñadas en tener definidas su visión y misión dentro de una planificación estratégica que oriente sus acciones hacia la consecución de sus objetivos. Podría afirmarse que no existe en la actualidad una organización que no haya redactado su visión y su misión. En la mayoría de los casos las visiones son altruistas y recogen los sueños de un futuro mejor. La preocupación que motivó la presente reflexión radica en la necesidad de advertir sobre una suerte de peligro que se cierne sobre gran parte de las organizaciones, me refiero al síndrome de la confusión de la misión, es decir **el qué hacer** o rol que cumplen las organizaciones de desarrollo en el contexto local, nacional e internacional.

Para ello es necesario iniciar con un breve balance de lo que ha sido la ayuda para el desarrollo en América Latina y lo haremos, basándonos en el libro: " Las Ong´s bases solidarias para el desarrollo alternativo o instrumentos del Neoliberalismo" del sociólogo belga F. Houtart. A partir de la segunda guerra mundial se inicia un proceso de reconstrucción y desarrollo a escala mundial, naciendo una serie de iniciativas que se fomentan e impulsan desde la sociedad civil, con instituciones que pasan a ser los actores privilegiados de los programas internacionales. En América Latina las iniciativas para el desarrollo llegan con la Alianza para el Progreso y el Plan Marshal, de ingrata recordación; la ayuda se canaliza a través del sector privado y del Centro para el Desarrollo de América Latina (CEPAL), además se inicia la difusión y expansión de misiones religiosas de católicos y protestantes algunas con claros objetivos proselitistas.

Los primeros países donde nace la idea de ayuda para el desarrollo son Bélgica, Holanda y Alemania; inicialmente a través de un apoyo bilateral de gobierno a gobierno. En Alemania, la población con un cierto sentimiento de remordimiento por los eventos pasados, apoya la creación de múltiples agencias. La ayuda europea se complementan con fondos del Estado, a través de impuestos y de un decreto en el que el 0,7% del producto interno bruto se asigna para el trabajo de las organizaciones de cooperación. En muchos países la iglesia católica por ejemplo, recibe este beneficio del Estado, aunque cada vez son más las personas que manifiestan su inconformidad y se declaran no religiosos para evitar el descuento. Una tercera estrategia, es el desvío de impuestos de grandes empresas como el caso de la industria tabacalera en España o de algunas instituciones bancarias en Bélgica, en donde los clientes al abrir una cuenta, saben que recibirán el 1.5% de interés y un 1% "donarán voluntariamente" para una organización de cooperación para el desarrollo del tercer mundo.

Esta concepción moviliza mucha generosidad; en nombre de la solidaridad se financia el "desarrollo" del sur, pero sin promover la conciencia y la reflexión sobre la realidad de los países pobres, sin promover una solidaridad que cuestione el status quo sino una sensibilidad parternalista. Los fondos recolectados en el norte provienen de personas y sectores que poco o nada tiene que ver con la realidad de sus beneficiarios. Al mismo tiempo otras organizaciones nacen y crecen como espacios de resistencia a las dictaduras, de denuncia, de acción de los intelectuales en las conferencias internacionales, verdaderos tribunales de opinión para alertar a la población mundial, introduciendo una dimensión política.

Entre 1960 y 1975, los estados occidentales aumentan su ayuda pero sin cuestionar la explotación de las economías locales por parte de las potencias económicas, incluso constituyen un mecanismo político de las dictaduras de la época. En estas condiciones, las agencias financieras del norte nadan en plena confusión, unas crecen unidas en las perspectivas ideológicas de la lucha anticomunista, mientras otras animadas por la proximidad a las situaciones locales en el sur, comienzan a desarrollar nuevas perspectivas y la idea de desarrollo alternativo va haciendo su camino. Algunas agencias inclusive no escatimaron nada para sostener a los movimientos de liberación, en Africa, Asia y América Latina.

El fin de la guerra fría, hacia 1989, da carta blanca al proyecto neoliberal para reorganizar el mundo. Animado por los organismos financieros internacionales y adoptado por la Unión Europea y por los gobiernos de los estados del norte y del sur, fue introducido bajo formas sutiles el neoliberalismo, que no se trata solo de un simple mecanismo de funcionamiento de la economía sino de un proyecto social que ha llegado a construir las bases materiales de su existencia a escala mundial. La ayuda para el desarrollo entra en el riesgo de convertirse en una rueda de esta política, así el tratado de Marsitht declara que su objetivo para Europa es facilitar la entrada de los países del tercer mundo en la economía del mercado.

La multiplicación de conflictos en el sur, en correspondencia con las orientaciones de la economía de mercado, influyen en los precios de las materias primas y agrícolas de nuestros países, provocando una profunda crisis social y política. Las medidas de ajuste estructural ocasionadas por el pago de la Deuda Externa, golpean a los grupos sociales más vulnerables; frente a ello muchas agencias, sin mayores preocupaciones, responden a las necesidades inmediatas de la población con "ayuda humanitaria urgente", lo que las aleja de la lucha contra los orígenes de la pobreza. Mientras que para otras, los embargos contra Irak, Cuba y Corea del Norte con graves consecuencias en su población, plantean

UNIVERSIDAD DE CUENCA
BIBLIOTECA JUAN B. VAZQUEZ

a las agencias el dilema del silencio para asegurar su sobrevivencia. La respuesta no es simple, pero el silencio no puede jamás ser el precio de la sobrevivencia institucional. La gran mayoría de agencias de cooperación entran en el panorama general marcado por el neoliberalismo, no todas por cierto, algunas hacen parte de la sociedad civil, promoviendo la democracia y buscando alternativas genuinas.

La misión: El quehacer de las instituciones de desarrollo

Si muchas de las organizaciones de desarrollo nacieron o se mantienen consciente o inconscientemente funcionales al proyecto neoliberal, entonces no se trata de entrar en el quehacer del desarrollo como una empresa más, sino de debatir a todo nivel y entre todos los niveles sobre cuál es el verdadero rol de las organizaciones; de no hacerlo, corremos el riesgo de confundir nuestra misión y pasaremos a la historia como simples acciones caritativas que frenan las luchas sociales y obstaculizan las verdaderas conquistas de la justicia.

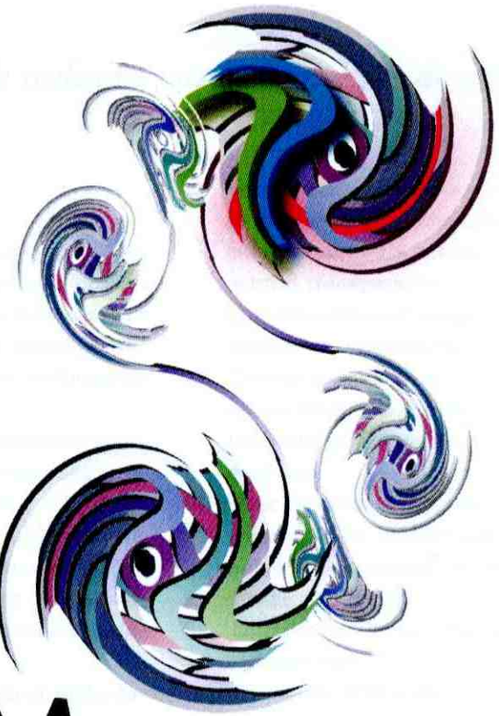
Cada organización debe responder a objetivos para poder existir, para recibir financiamiento, para disponer de un material adecuado y para asegurar su continuidad. Es aquí donde surgen las contradicciones entre la finalidad de la acción y la necesidad de supervivencia de la organización, presentándose intereses contrapuestos. Si los proyectos empiezan a ser el pretexto para la supervivencia, los objetivos de su acción perderán peso frente a la necesidad de mantener los puestos creados para promotores y técnicos y finalmente la organización se convertirá en organización para sí.

En la medida en que el nivel de intenciones se identifique con la práctica, podremos avalar la ética del trabajo para el desarrollo, pues sabemos qué esperamos alcanzar con nuestra intervención. Se trata de hacer una opción auténtica por la autodeterminación de los sectores oprimidos y subalternos de la sociedad como sujetos, que es su versión ético-política. Esta opción asumida coherentemente, engendra una reinterpretación de "desarrollo", pero esta opción es únicamente el punto de llegada; el punto de partida será la toma de conciencia de las contradicciones del sistema neoliberal.

Como dice Giulio Girardi, los sectores subalternos no son solo individuos o conjunto de individuos, sino grupos sociales, comunidades, pueblos oprimidos en sus aspiraciones y en sus derechos colectivos. Entonces, no se trata solo de levantar una solidaridad como una "declaración general de amor" sino del reconocimiento de que estos grupos sociales están llamados a ser sujetos de su historia, de reconocer su derecho a la autodeterminación con todas sus implicaciones; significa reconocer además que estos grupos sociales tienen no solo el derecho sino la capacidad de llegar a serlo. Una opción que es por lo tanto un acto de confianza, de respeto, de diálogo horizontal que reconoce al otro para alcanzar un encuentro. Implica el compromiso de buscar con ellos los caminos para que sus capacidades y su participación sean efectivas. Un abierto desafío a la cultura dominante que atribuye solo a minorías privilegiadas la capacidad de orientar a la sociedad y de dar direccionalidad al futuro, significa escoger también entre dos concepciones del amor: querer el bien del otro, que yo me atribuyo el derecho de definir, o promover la libertad del otro para que él mismo pueda definir su camino en la vida.

Las organizaciones que luchan al lado de los pobres, para que ellos puedan vivir libremente su cultura, rechazando si quieren su concepción de desarrollo, manifiestan otra concepción del amor. La opción por los sectores subalternos no se limita a la esfera de la acción social sino que conlleva inevitablemente un compromiso político, pues pretende erradicar las causas estructurales de la opresión, que tienen sus raíces en la organización imperial, económica, política y cultural del mundo. La opción asistencialista puede conciliarse sin problemas con el sistema actual, es la más difundida y convierte la pobreza en el pretexto de su existencia, por la que inconscientemente se espera que siempre haya pueblos sin agua, sin alimentos, sin vivienda, sin salud, sin educación y sin dignidad, para poder seguir trabajando en su nombre.

Es fundamental entonces, revisar la coherencia entre visión y misión, para evitar ser presas fáciles del síndrome de su confusión y terminar siendo funcionales al modelo dominante. En una palabra, la ética en el trabajo para el desarrollo significa vincularse a un proyecto universal alternativo y solidario.



MISCELANEOS

Cómo gobernar a nuestro país

HOLGER PAZMIÑO

PROFESOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Puede no ser tarde todavía para el Sr. Presidente Lucio

Cuestiones de principio

1) Para todo proyecto exitoso se parte del conocimiento de las necesidades locales. Para un proyecto nacional, no lo puede ser menos. Dada la trascendencia al tratarse de *gobernar a doce millones de ecuatorianos.*

2) Gobernar al País es un problema complejo por la diversidad de intereses y valores humanos en escenario.

3) Se debe ser consciente de que fundamentalmente: el gobernante es un servidor de su pueblo con necesidades que requieren ser satisfechas y ¡olvidarse de sus intereses personales!

4) Se gobierna cuando hay capacidad y sabiduría, sentido de justicia, equilibrio y se apoya en los interesados en satisfacer esas necesidades.- Hay que movilizarlos dándoles las herramientas.

5) Sobre todo, hay que saber escuchar y respetyar estrictamente los compromisos adquiridos. "No hay que ofrecer lo que no se va a cumplir". **No mentir**. Si no se hace esto. Eso es **engañar**.

6) Se gobierna con un equipo humano que tenga las siguientes características: capacidad, experiencia, honradez acrisolada y actitud transparente. Calidad humana, que en lo personal, tenga los bolsillos cocidos y las uñas recortadas.

7) Centrar la mira en el sector de los más necesitados, los débiles. Los fuertes no lo necesitan. Se bastan a sí mismos. Tienen todo.

8) Para gobernar se debe contar con un proyecto político, con un plan explícito de gobierno; que todos conozcan qué es lo que se va a hacer.

9) Las necesidades prioritarias de los ecuatorianos son:

a) ALIMENTACIÓN. Un pueblo bien comido rinde más en el trabajo, resiste más a las enfermedades y sobre todo, es el ser más pacífico.

b) SALUD. Un pueblo sanoda todo lo que tiene de sí; física y espiritualmente.

c) EDUCACIÓN. Pero no la educación que tenemos. La educación en todos los niveles debe ser integral en qué

sentido. Combinando el trabajo manual y el intelectual. Los investigadores dicen que hasta los siete años se forma la personalidad de un niño. Si es así; esa es la edad para sembrar y cultivar los valores de la nueva sociedad. Si el niño se desarrolla, sin amor, abandonado en la calle. Sin ninguna protección. La cosecha será violencia y caos.

Las flechas de la educación deben dirigirse:

a) Al conocimiento profundo de la realidad.
b) A producir riqueza (bienes y servicios, valores) optimizando la utilización de recursos humanos, naturales, culturales y materiales.
c) Preservación del ambiente como condición primera para la vida y pensando en los que nos sucederán.

Para esto, el eje central es la formación científica, apuntando al desarrollo de nuevas tecnologías en todos los campos, estimulando la imaginación, la creatividad. Esto no se puede lograr si el profesor no tiene esa formación.

d) La sabiduría del gobernante debe estar centrada en conjugar la contradicción entre la propiedad privada y la propiedad pública. Buscando el equilibrio. Todo extremo es tóxico para la vida del ser humano.

Los malos y los buenos negocios

Los malos negocios:

Primer mal negocio: La privatización. La propiedad privada engendra egoísmo, y este es un valor negativo. Lo mío, lo tuyo; que separa, divide, conlleva en sí la agresión, peleas, violencia, guerras. Lo nuestro une y potencia el cuerpo y el espíritu para la acción. Este concepto es bello, gratificante, sublime, relajante (Así se debe entender el Mundo Globalizado).

La privatización, La propiedad privada apunta al lucro, la ganancia, la acumulación de capital y el aseguramiento del poder. Los resultados son: concentración de la riqueza nacional en pocas manos y acumulación de pobreza en la mayoría de la población. Según actuales informes de las Naciones Unidas, hay mil millones de pobres en el mundo. 40% de la población africana se alimenta con menos de un dólar al día, mientras que para alimentar una vaca en Europa se consume tres veces más. En más de cincuenta países del mundo, hay más población hambrienta. Esta es la causa de la violencia y el terrorismo, que se origina en el Estado como representante de los intereses del pequeño grupo de gobierno y se generaliza en el pueblo como respuesta a esa conducta. Esto repercute en valores como participación, democracia y equidad.

Lo privado lleva el agua a su molino, generando miseria y sufrimiento. Grave la privatización de los servicios básicos de consumo popular. Negocio seguro para el minúsculo grupo oligárquico que nos gobierna. Esto es conceder el monopolio para disponer sobre la vida de los usuarios.

Segundo pésimo negocio: En endeudarse para pagar una deuda y los servicios de la misma o para financiar el gasto corriente (o para comer), incrementando la producción y exportación petrolera. Ello equivale a negociar la deuda en términos de saquear la riqueza de un producto no renovable para trasladarlo al prestamista.

Al chulquero le conviene prestar dinero para asegurar su poder y la dependencia del deudor. Entre más endeudado está un país, su vida depende del chulquero. Este se asegura de tener puesta la soga al cuello del deudor, para ajustarla a su voluntad con medidas a su conveniencia;... lentamente.... El sabe que por cada dólar que presta se lleva cinco, de manera que en tres o cuatro años ya recupera la deuda más los intereses; pero al final, el deudor termina quebrando: ha trabajado toda su vida y al final ha muerto dejando con más poder al chulquero y más endeudados a sus descendientes.

La pobreza económica del 80% de los ecuatorianos no es un fenómeno natural inevitable; es una decisión política de un pequeño grupo que domina la Nación.

El tercer pésimo negocio es exportar materias primas. Y lo que es peor, invitar a los inversores extranjeros como lo ha hecho el señor Lucio en Estados Unidos y el señor Alvaro Noboa en México, indicando que en el Ecuador, existen abundantes recursos naturales y mano de obra barata (disponiendo lo que no es suyo); con el antecedente e imagen de ser un país que ocupa el segundo lugar a nivel mundial en corrupción. Estos recursos son de todos los ecuatorianos y no tienen por qué disponerlo dos personas sin consultar a los verdaderos dueños. Estos recursos deben ser explotados e industrializados por los ecuatorianos para el consumo nacional y para exportarlos en productos terminados.

La inversión extranjera es saludable si la negociación se realiza pensando en el beneficio de los ecuatorianos, con transparencia, garantizando beneficios mutuos con equidad; sobre todo, transfiriendo tecnología, preservando el ambiente y cuando se trata de recursos no renovables, asegurando la preservación y recuperación de esos recursos.

Es sabido que la inversión extranjera lo que busca es rentabilidad para sus inversiones y con ese objetivo lo que se ha hecho es saquear las riquezas, explotar a los habitantes nativos, agotarlos, destruyendo el ambiente y esas riquezas fugan al país de origen de los inversionistas. Lo tenemos en el ejemplo de lo que ha pasado con los países africanos, convertidos en desiertos, en donde sus habitantes se debaten en la peor indigencia y mortalidad.

En el Ecuador, con las Minas de Portovelo y sus mejores tierras.

Por este mecanismo se traslada la riqueza hacia los países ricos empobreciendo más a los pobres. Nunca a los inversionistas extranjeros les ha interesado la pobreza de los países en donde explotan las riquezas. Es vital que lo exploten los ecuatorianos. El producto quedará en el Ecuador para los ecuatorianos.

El **cuarto pésimo negocio** es el sistema financiero. Las crisis mundiales y nacionales se han originado en el sector financiero (empresa privada).- Los accionistas de los bancos se orientan por el lucro, la ganancia, la especulación. Los bancos privados son un mal negocio porque encarecen el crédito, son el mecanismo de fuga de capitales y desvío del destino del crédito. Los préstamos se orientan al comercio interno y externo en un 80%, por la tasa de retorno y la rentabilidad; afectando a los otros sectores productivos y a la competitividad de la industria por las altas tasas de interés.

Ningún banco funciona por altruismo. El monstruo financiero es de tal poder que financia campañas políticas, pone y quita pre-

sidentes, el causante de los terremotos económicos , sociales y políticos y la corrupción; de lo cual, las víctimas directas son los pobres y medianos depositantes ahorristas, cuenta correntistas, indirectamente todos los ecuatorianos. Si les devuelven los depósitos, lo hacen sin reconocer los intereses. Y de donde se pagan estas deudas es de los bolsillos del pueblo.

El quinto pésimo negocio es la tributación. El Ecuador es el país de los impuestos. Existen aproximadamente 125 impuestos que los ecuatorianos pagan por transferencia de bienes y servicios. Mientras Estados Unidos baja los impuestos y la tasa de interés para contener la estampida de los inversionistas; en el ecuador por "recomendación" del FMI, se carga de impuestos al extremo de que solo le falta poner un impuesto al aire que respiramos. Y se habla de que debemos ser competitivos.

Sería recomendable eliminar el IVA que grava indiscriminadamente de impuestos incluso a los pobres y cobrar un solo impuesto, 10% anual de impuesto a la renta, a partir de un ingreso de diez mil dólares para dejar un margen para ahorro de los pequeños productores y reinvertir en la producción. Sería aconsejable que nos quedemos con no más de unos diez impuestos fundamentales que sirvan para pagar los servicios del Estado y para redistribuirlo el sobrante entre los sectores pobres mediante programas de inversión dirigidos a crear riqueza.

El sexto pésimo negocio fue la dolarización. Sin conocer a fondo en qué se meten, en un país subdesarrollado y con una crisis financiera espantosa, resolvieron dolarizarlo los especuladores legales (libre empresa). Compraron dólares endeudándose en los bancos, le hicieron trepar a una cotización de veinte y cinco mil sucres por dólar; sacaron a los bancos del exterior y se fueron del país a vivir tranquilos. Dejando que los ecuatorianos paguen las consecuencias. El Estado (los ecuatorianos que nos quedamos en el territorio) se hizo cargo de los bancos quebrados.

Con los impuestos recaudados por el Banco Central (1% a la circulación de capitales por recomendación de militantes del Partido Social Cristiano, lo que aceleró la quiebra bancaria), se creó la AGD; se concedió voluminosos préstamos de soporte a los bancos que no quebraron y se quedó con la deuda de los pequeños y medianos depositantes de cuentas corrientes y ahorros. Todo esto sólo tiene un histórico nombre: corrupción, en nombre de la libre empresa y la democracia formal.

Más consecuencias:

1) Renuncia a su soberanía económica.
2) El país, maniatado de pies y manos, se puso a merced del país dueño de la moneda.
3) Todos los bienes y servicios se dolarizaron a precios que en algunos casos superan a los de Estados Unidos, nunca se dolarizó la tasa de interés.
4) El Ecuador se volvió el país más caro del mundo.
5) El Ecuador se hizo no competitivo frente a los países vecinos.
6) Quiebra masiva de la pequeña y mediana empresa y el agro.
7) Crecimiento de la desocupación y fuga de la mano de obra calificada al exterior.
8) Parálisis del sector productivo y comercial.
9) Inestabilidad social y política.
10) Desaliento a las inversiones.
11) Algunas empresas preparan sus maletas para trasladarse a los países vecinos. Una persona en Cuenca ha puesto en venta su casa de cuatro dormitorios en cuarenta y cinco mil dólares para comprar un edificio en Colombia en treinta y cinco mil.
12) Deflación producida por la contracción de la demanda y la falta de circulante, acompañada de altas tasas de desempleo y subempleo.

Una ventaja de la dolarización: la «¡estabilidad económica obligada!»

El séptimo pésimo negocio es la politiquería caracterizada por:

1) El ofrecimiento en campaña política de una gran cantidad de cosas.
2) Llegan al poder y dan como respuesta. ¡Busca quien te dé!...
3) Las soluciones se siguen despachando desde el escritorio, con desconocimiento de la realidad, sin consultar a los afectados.
4) Se negocia a espaldas de los que les eligieron.
5) Los electores se enteran de estos negociados cuando tienen que pagar las consecuencias y cuando los negociantes /o el, ya está viviendo con su familia en el exterior.

¡Alerta! En la provincia del Guayas se realizan obras monumentales como el Malecón dos mil y las perimetrales, etc. etc. *No creo que esté mal.* Lo que está mal es que detrás de esa aparente obra, realizada con financiamiento del Estado se *busque perpetuar el control político regional mediante «fundaciones» organizadas por militantes de un partido y que como se sabe, sobre las fundaciones no existe ningún control del manejo financiero.* Ahora se plantea privatizar el seguro social mediante otra fundación.

Los buenos negocios

Primer buen negocio.- Cuando un funcionario carece de conocimientos y experiencia para gobernar, debe asesorarse con los ciudadanos más capaces y experimentados; con los que saben y dominan el tema, sin distinción de raza, color o ideología.

Segundo buen negocio es combatir la corrupción, pero comenzando por casa adentro. Es asunto clave, de acción continua, de largo plazo y no de declaraciones románticas.

Tercer buen negocio es defender con firmeza la economía de los ecuatorianos y la soberanía nacional, sin ninguna ingerencia (no hacerle caso al F.M.I.). Esto requiere de sagacidad e inteligencia. No hay que confundir este concepto con la Cooperación sincera y desinteresada de países amigos. En ellos hay que apoyarse. Con ellos hay que fortalecer las relaciones.

Tampoco hay que confundir soberanía con aislamiento. El mundo es uno solo y la familia humana una sola. Somos interdependientes en todo sentido, pero sin claudicar ni hacer concesiones denigrantes. Debe ser respetando relaciones de reciprocidad y equidad.

Cuarto excelente negocio es dar de comer al hambriento. Para esto hay que producir bienes y servicios de calidad y a precios bajos.

Los recursos ofrecidos a los inversionistas extranjeros hay que poner en manos de los ecuatorianos. Hay un 70% de la población ecuatoriana en edad de trabajar (PEA), que espera por esa medida.

UNIVERSIDAD DE CUENCA
BIBLIOTECA JUAN B. VAZQUEZ

Quinto excelente negocio es apoyar y comprometer a las universidades del país, a los gremios profesionales, al sector educativo, desde el segundo nivel, y por qué no al ejército en la tarea de:

1) Generar nuevas tecnologías para impulsar el desarrollo productivo y de transformación.
2) Crear proyectos de inversión para todos los sectores: productivos de transformación, comercialización y servicios y para ofrecer a los emigrantes e inversionistas.
3) Capacitar los recursos humanos para ponerlos en marcha.

Sexto excelente negocio es:

1) Canalizar los ingresos por el incremento de la producción y ventas del petróleo vía Banco de Fomento y la Corporación Financiera Nacional, para reactivar el aparato productivo y crecer y crecer.
2) Canalizar las remesas de los emigrantes hacia proyectos rentables. (Explotación petrolera por ejemplo); y,
3) Captar fiducias del exterior, bajando impuestos para financiar los proyectos mencionados (reformar la ley de la Superintendencia de bancos).
4) Crear y flexibilizar **instancias financieras de primer piso** que pongan en servicio créditos para proyectos productivos y de servicios a baja tasa de interés, largo plazo con tecnologías que aseguren la recuperación de cartera.

Séptimo buen negocio es bajar las tasas tributarias y garantizar la estabilidad jurídica para provocar el retorno de los capitales que fugaron.

Octavo excelente negocio es poner la empresa pública bajo la administración de funcionarios capaces, pulcros, honestos; sujetos a control permanente. No con funcionarios corruptos cuyo objetivo es hacerlo fracasar para privatizarlo. Resulta paradójico que profesionales que han administrado exitosamente la empresa privada, cuando llegan a administrar la cosa pública se vuelven "incompetentes".

SI CORRIGIÉRAMOS LO SEÑALADO Y APLICÁRAMOS LAS ESTRATEGIAS SUGERIDAS, AL FINAL TENDRÍAMOS UNA NACIÓN UNIDA, FUERTE, MOTIVADA, DISPUESTA A VENCER TODO.

LÍDERES Y LIDERADOS NOS SENTIRÍAMOS REALIZADOS.

LA TOMA DE DECISIONES ESTRATEGICAS
A TRAVES DE LOS ESTADOS FINANCIEROS PRESUPUESTADOS

REMIGIO OJEDA ORELLANA
PROFESOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

INTRODUCCION

En un entorno dinámico caracterizado por un futuro incierto, la preparación de los estados financieros presupuestados de una empresa es de vital importancia, porque permite anticiparse a lo que será la nueva estructura económica-financiera en los próximos períodos contables. La contabilidad registra las ventas, producción, compras, préstamos, etc., una vez que las transacciones han sido realmente ejecutadas, esto implica que toma en cuenta hechos pasados (Contabilidad ex-post); pero, dado que al lector de los estados financieros le interesa conocer los probables sucesos económicos futuros, el Contador de acuerdo al concepto esencial del "conservatismo", registra también algunas situaciones que se presume ocurrirán en los siguientes ejercicios contables, tal es el caso por ejemplo de las provisiones (para cuentas incobrables, para reparación de maquinaria, para jubilaciones patronales, etc.), cuando conoce y son susceptibles de cuantificación.

La Contabilidad de Costos desarrolló el sistema de costos estándar precisamente para que el ejecutivo cuente con información anticipada para la toma de decisiones estratégicas gerenciales.

Lo ocurrido en el pasado puede servir al gerente para tener mayores elementos de juicio al momento de elaborar el diagnóstico y por ende el pronóstico de gestión; sin embargo, el futuro económico de la empresa al ser altamente competitivo e incierto, es más importante que el pasado, ya que lo hecho no se puede cambiar; mientras que, lo que se va a hacer, sí repercutirá en la dirección de cualquier organización. Por ello, los estados financieros presupuestados (Contabilidad ex-ante) son de una importancia irremplazable para la gerencia, porque ayudan a mirar con antelación la futura situación económica-financiera de la empresa; porque comprometen la participación de todo el personal (Dirección por Objetivos); y, porque sirven como parámetros de control cuando se van a comparar con los estados financieros reales que son determinados por el Contador.

CLASES DE PLANES EN FUNCION AL TIEMPO

De largo plazo. Llamado también plan estratégico porque entre otros aspectos formula la visión, misión, objetivos, metas y estrategias que deberán ser cumplidos por la administración. El tiempo al que se refiere el plan dependerá de la naturaleza de las actividades de cada empresa que puede ser 10 años, 5 años, etc.

De corto plazo. Es la implantación del plan a largo plazo pero referido a espacios de tiempo de más corta duración (anual por ejemplo). Se denomina presupuesto porque contiene en forma detallada las proyecciones económico-financieras, cuantificado en términos físicos y monetarios.

Cuando se elabora un presupuesto se debe considerar que existen variables exógenas que son incontrolables ya que no se pueden prever o que previsto, no se podrán evitar, tal es el caso de la inflación por ejemplo; y, variables endógenas que si son controlables porque se pueden prever y evitar como puede ser el caso de un conflicto laboral. Para el primer caso, es importante prever y analizar su evolución a fin de intentar amortiguar las amenazas que habrán de afectar a la empresa y de aprovechar las posibles oportunidades que pudieran presentarse; y, para el segundo, se debe minimizar las debilidades y maximizar las fortalezas, valiéndose de los diferentes indicadores de gestión cuantitativos y cualitativos que alertan sobre la presencia de desviaciones relevantes.

Entre los fines que persigue un presupuesto, están:

- **Ser un instrumento de planificación.** Porque el presupuesto es un estudio detallado y coherente preparado para llevar a cabo el plan estratégico de la empresa. Valiéndose del uso del computador, se plantean diferentes escenarios clasificados como optimistas, probables y pesimistas.
- **Ser un medio de coordinación de acciones.** Porque al elaborar el presupuesto, los ejecutivos de las diferentes unidades administrativas se comunican vertical y horizontalmente para analizar con criterio profesional; y, discutir de ser necesario, con el fin de llegar a acuerdos que den lugar a la identificación e implicación clara de las responsabilidades que cada uno de los departamentos debe asumir.
- **Ser una herramienta de control.** Porque tiene predeterminados estándares de rendimiento que deben ser cumplidos por todo el personal, por lo que es importante que el presupuesto sea elaborado, ajustándose lo más posible a la realidad, para evitar que los trabajadores y empleados lo subestimen. El presupuesto debe revisarse periódicamente y ser distribuido a cada uno de los jefes de las áreas administrativas para que sea difundido a todo el personal.

Una vez elaborado el plan estratégico y sus correspondientes presupuestos (de ventas, de producción, etc.); estos últimos, se integran cuando se convierten en Estados Financieros Presupuestados.

CLASES DE PRESUPUESTOS

Presupuesto de ventas. Se elabora a base de una actualización del estudio de mercado (oferta, demanda, precios, gustos y preferencias, fluctuaciones cíclicas, etc.) relacionándole con las tendencias generales de la economía; y, con las capacidades y limitaciones de la empresa y de sus productos. Como es de suponerse, los resultados procedentes del estudio de mercado, no son muy confiables por estar condicionados a situaciones hipotéticas que descansan en factores económicos de orden externo.

Cuando se elabora el presupuesto, entre otros factores, se debe considerar en la fijación del precio de venta la inflación que se da en la economía. Para efectos de un mejor control, las ventas deben estar desglosadas por líneas de productos, tipo de clientes, áreas geográficas, canales de distribución, etc.

Del presupuesto de ventas se deriva el presupuesto de producción.

Presupuesto de producción. Cuantifica la disponibilidad de productos terminados que deben alcanzar para cubrir las exigencias del mercado. Para su cálculo se aplica la siguiente fórmula:

Producción = Inventario final + Ventas – Inventario Inicial

Del presupuesto de producción surgen los presupuestos de materia prima, mano de obra directa y costos indirectos de fabricación.

Presupuesto de materia prima directa. Cuantifica las necesidades de compra que debe abastecer tanto a la producción planificada como al nivel de existencias que debe quedar en la bodega al terminar un período contable. Si el inventario final fuera muy pequeño se ocasionaría un desabastecimiento a la función productiva; y, si fuera muy grande, una parte importante del capital de trabajo de la empresa quedaría inmovilizado, a más de los costos adicionales en que se incurrirían tales como bodegaje, seguro, vigilancia, etc.

Presupuesto de mano de obra directa. Comprende la previsión del pago de las remuneraciones que debe hacerse a los empleados y trabajadores para asegurar la ejecución del proceso productivo. Hay que considerar los posibles excesos o carencias que pudieran darse en los diferentes meses del año.

Presupuesto de costos indirectos de fabricación. Está conformado por los costos que no son directamente identificables con el producto. Para efectos de una mejor asignación del costo se utiliza la fórmula presupuestal que está compuesto por el costo fijo total y el costo variable total, siendo éste último, una función matemática que depende directamente del volumen de producción.

Presupuesto de gastos generales. Incluye a los gastos del período relacionados con la función comercial, de aprovisionamiento, de recursos humanos, etc. que dan soporte a la función productiva. Al igual que en el caso anterior, se diferencian entre partidas fijas y variables. En la elaboración del presupuesto de los gastos generales y de los costos de producción no se debe excluir la inflación.

Dependiendo del caso, los presupuestos antes indicados se encuentran estrechamente vinculados entre sí, relacionándose financieramente con el estado de flujo de efectivo. Por ejemplo, si del estudio de mercado se determina que el presupuesto de ventas debe ser incrementado, esto implica que los presupuestos de producción, de materia prima, de mano de obra directa, de costos indirectos de fabricación; y, de gastos generales, también habrían de incrementarse, variaciones que repercutirán en los estados financieros presupuestados. Cabe señalar que la forma de calcular los datos para la elaboración del presupuesto, es específica de cada empresa.

LA ELABORACIÓN DE LOS ESTADOS FINANCIEROS PRESUPUESTADOS

Una vez efectuado el cálculo de los diferentes presupuestos que son cuadros cuantitativos que forman parte de la posición económica-financiera que va a tener la empresa en fechas posteriores, se debe pasar los datos a cada uno de los estados financieros al cual corresponda hacerlo, demostrándose que

fue correctamente registrado cuando en el Balance General se cumple la igualdad del activo con el pasivo y patrimonio.

Estado de Flujo de Efectivo. Informa sobre las entradas y salidas de dinero en relación con las necesidades identificadas en los diferentes presupuestos. A través de este estado financiero se puede evaluar la capacidad que tiene una empresa para generar flujos de efectivo y saber sí se podrá o no cumplir con las obligaciones y compromisos futuros. Las variaciones en la utilidad contable dependen directamente de las variaciones del saldo de efectivo, sobre todo cuando se refiere al corto plazo.

Estado de Resultados. Da cuentas de los ingresos, costos y gastos que se incurrirán en el siguiente ejercicio contable, dando lugar al beneficio económico que se espera obtener. Si éste último no satisface los requerimientos de los dueños de la empresa, se deberá realizar los ajustes (simulaciones) que se consideren necesarios.

Balance general. Demuestra los activos, pasivos y patrimonio que tendrá la empresa en el próximo período, desglosado en sus diferentes cuentas contables.

CASO PRÁCTICO: Con los siguientes datos se ilustra un ejemplo del Estado de Flujo de Efectivo, Estado de Resultados y el Balance General presupuestados de la Imprenta "X" S.A. para los meses de octubre, noviembre y diciembre del 2003. Los supuestos del caso práctico son: Para la elaboración del presupuesto de la empresa se cuenta con información planificada; existe un solo centro contable; se elabora un solo producto; se aplica la doctrina del costeo total (fijo y variable); la materia prima directa y la mano de obra directa son costos fácilmente asignables a la producción, mientras que los costos indirectos de fabricación se valen de la clasificación en fijos y variables para su imputación; los gastos generales se dividen en fijos y variables; los costos de producción están plenamente diferenciados de los gastos del período; todos los costos, gastos e ingresos son predeterminados con excepción del balance general inicial que presentan valores reales; no existen inventarios iniciales ni finales de productos en proceso ya que toda la producción iniciada en el período de análisis fue terminada; y, los activos fijos se deprecian en 10 años. Es de mencionar que los cálculos son efectuados en el computador por lo que se obtiene una mayor aproximación de los decimales.

IMPRENTA "X" S.A.

BALANCE GENERAL al 30 de septiembre del 2003

ACTIVO		PASIVO	
Corriente		***Corriente***	
Efectivo	$ 12,800.00	Proveedores	$ 14,229.00
Clientes	25,000.00	Deudas bancarias	16,000.00
Inventario de Materia Prima	2,580.00	Impuestos por Pagar	400.00
Inventario de Productos Terminados	11,400.00	*Total de Pasivos*	*30,629.00*
Total del Activo Corriente	*51,780.00*		
Fijo		***PATRIMONIO***	
Propiedad, Planta y Equipo	15,000.00	Capital Social	25,000.00
(-) Deprec. Acum. Prop. Planta y Equipo	(7,500.00)	Utilidades Retenidas	3,651.00
Total del Activo No Corriente	*7,500.00*	*Total del Patrimonio*	*28,651.00*
TOTAL DEL ACTIVO	**$ 59,280.00**	**PASIVO Y PATRIMONIO**	**$ 59,280.00**

ANEXOS:

	Kilos	Costo Unitario
Inventario de Materia Prima:	12,900.00	$ 0.20
Inventario de Productos Terminados	3,800.00	$ 3.00

Notas aclaratorias a los estados financieros:

1. Los inventarios se valoran aplicando el método LIFO (últimas en entrar, primeras en salir)
2. Los activos fijos se deprecian al 10% anual sin considerar valor residual (depreciación lineal)

VENTAS:

60% a crédito
30 días de plazo

VENTAS HISTORICAS		
3er trimestre del 2003	**Unidades**	**Precio**
Julio	27.000	$ 6,00
Agosto	31.000	$ 6,50
Septiembre	38.000	$ 6,50

VENTAS PROYECTADAS		
4to trimestre del 2003	**Incremento con respecto al mes anterior**	**Inflación**
Octubre	-2%	1.10%
Noviembre	3%	1.20%
Diciembre	4%	1.25%

PRODUCCION:	
CONCEPTO	
Unidades del Inventario Inicial de Productos Terminados	3.800
Unidad Invent.Final de Prod.Term.deseado (con base a las ventas del próximo mes)	18%
Unidades proyectadas a venderse en enero del 2004	25.000

MATERIA PRIMA DIRECTA	
CONCEPTO	
Materia prima (kilos) requerida por artículo terminado	4
Precio de compra por kilo de materia prima al 30 de septiembre del 2003	$ 0.20
Compras mensuales de materia prima a crédito (plazo: 30 días)	40%
Unidades del inventario inicial de materia prima al 30 de septiembre del 2003	12.900
Inventario final deseado de materia prima (base: Producción del próximo mes)	12%
Producción proyectada a enero del 2004.	23.000

MANO DE OBRA DIRECTA	
CONCEPTO	
Horas de MOD requeridas por artículo terminado	0.08
Tarifa por hora de MOD para octubre	$ 2.00
Total de horas mensuales garantizadas a los obreros	3.000

COSTOS INDIRECTOS DE FABRICACION:

CONCEPTO	
Tasa variable de CIF por unidad producida (para octubre)	$ 3,00
CIF Fijos desembolsables por mes (para octubre)	$ 6.000,00
CIF Fijos no desembolsables (depreciación) por mes (para octubre)	$ 100,00

GASTOS GENERALES:

CONCEPTO	
Tasa variable de gastos de operación por unidad vendida (para octubre)	$ 0,05
GG Fijos desembolsables por mes (para octubre)	$ 300,00
GG Fijos no desembolsables (depreciación) por mes (para octubre)	$ 25,00

150

EFECTIVO:

CONCEPTO	
Saldo inicial de efectivo al primero de octubre del 2003	$ 12.800,00
Saldo mínimo de efectivo requerido al final de cada mes	$ 15.000,00
Tasa mensual de financiamiento	1,8%
Tasa mensual de inversiones temporales	1,01%
En diciembre se pagarán los impuestos que se adeudan	$ 400,00

SOLUCION DEL EJERCICIO PRACTICO

Cálculos para el último cuatrimestre del 2003:

PRESUPUESTO DE VENTAS

CONCEPTO	Octubre	Noviembre	Diciembre
Unidad. a venderse (38,000 u de septiemb. - 2%)	**37.240**	**38.357**	**39.891**
(x) Precio de venta (6.5 + 1.10%)	$ 6,5715	$ 6,6504	$ 6,7335
(=) Ventas totales	$ 244.722,66	$ 255.089,11	$ 268.608,83
(-) Ventas a crédito (60%)	$ 146.833,60	$ 153.053,47	$ 161.165,30
(=) Ventas al contado (40%)	$ 97.889,06	$ 102.035,64	$ 107.443,53
(+) Cobro de clientes del mes anterior (del bce.gral.)	$ 25.000,00	$ 146.833,60	$ 153.053,47
(=) Entradas de Efectivo	$ 122.889,06	$ 248.869,24	$ 260.497,00

PRESUPUESTO DE PRODUCCION

CONCEPTO	Octubre	Noviembre	Diciembre	ener-04
Unidades a venderse	37.240	38.357	39.891	25.000
(+) Inventario Final deseado (18%)	6.904	7.180	4.500	
(=) Subtotal	44.144	45.538	44.391	
(-) Inventario Inicial de Prod. Term.	(3.800)	(6.904)	(7.180)	
(=) Producción requerida	40.344	38.633	37.211	

PRESUPUESTO DE MATERIA PRIMA DIRECTA:

CONCEPTO	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero/04
Prod. Requerida	40.344	38.633	37.211	23.000
(x) MP por unidad (kilos)	4	4	4	4
(=) MP usada (kilos)	161.377,18	154.533,49	148.844,08	92.000,00
(+) IF deseado (kilos) 12% del próximo mes	18.544,02	17.861,29	11.040,00	
(=) Subtotal	179.921,20	172.394,78	159.884,08	
(-) I I (kilos)	(12.900,00)	(18.544,02)	(17.861,29)	
(=) Compras MP (kilos)	167.021,20	153.850,76	142.022,79	
(x) Precio de compra ($ 0.2 + 1.10%)	$0,2022	$0,2046	$0,2072	
(=) Compras en unid. Monet.	$33.771,69	$31.481,93	$29.424,88	
(-) Compras a crédito (40%)	(13.508,67)	(12.592,77)	(11.769,95)	
(=) Compras al contado (60%)	$20.263,01	$18.889,16	$17.654,93	
(+) Pago a proveedores del mes anterior *	$14.229,00	$13.508,67	$12.592,77	
(=) Salidas de efectivo	$34.492,01	$32.397,83	$30.247,70	

* del balance general.

KARDEX DE LA MATERIA PRIMA (LIFO)

	ENTRADAS			SALIDAS			SALDOS				
Concepto	Cantidad	c.u.	Costo Total	Cantidad	c.u.	Costo Total	Cantidad	c.u.	Costo Total		
Inv. Inicial							12.900	0,20000	2.580,00		
Compras	167.021	0,20220	33.771,69				167.021	0,20220	33.771,69		
Uso				161.377	0,20220	32.630,47	12.900	0,20000	2.580,00	18.544	u
							5.644	0,20220	1.141,22	3.721,22	$
Compras	153.851	0,20463	31.481,93				12.900	0,20000	2.580,00		
							5.644	0,20220	1.141,22		
							153.851	0,20463	31.481,93		
Uso				153.851	0,20463	31.481,93	12.900	0,20000	2.580,00	17.861	u
Uso				683	0,20220	138,05	4.961	0,20220	1.003,17	3.583,17	$
				154.533		31.619,97					
Compras	142.023	0,20718	29.424,88				12.900	0,20000	2.580,00		
							4.961	0,20220	1.003,17		
							142.023	0,20718	29.424,88	11.040	u
Uso				142.023	0,20718	29.424,88	11.040	0,20000	2.208,00	2.208,00	$
Uso				4.961	0,20220	1.003,17					
Uso				1.860	0,20000	372,00					
				148.844		30.800,06					

KARDEX DE LOS PRODUCTOS TERMINADOS (LIFO)

	ENTRADAS			SALIDAS			SALDOS				
CONCEPTO	Cantidad	c.u.	Costo Tota	Cantidad	c.u.	Costo Tota	Cantidad	c.u.	Costo Total		
Inv.Inicial							3.800	3,00000	11.400,00		
Producción	40.344	4,12000	166.218,44				40.344	4,12000	166.218,44		
Venta				37.240	4,12000	153.428,75	3.800	3,00000	11.400,00	6.904	u
							3.104	4,12000	12.789,70	24.189,70	$
Producción	38.633	4,17617	161.339,61				3.800	3,00000	11.400,00		
							3.104	4,12000	12.789,70		
							38.633	4,17617	161.339,61		
Venta				38.357	4,17617	160.186,27	3.800	3,00000	11.400,00	7.180	u
							3.104	4,12000	12.789,70		
							276	4,17617	1.153,34	25.343,04	$
Producción	37.211	4,23485	157.583,14				3.800	3,00000	11.400,00		
							3.104	4,12000	12.789,70		
							276	4,17617	1.153,34		
							37.211	4,23485	157.583,14		
Venta				37.211	4,23485	157.583,14	3.800	3,00000	11.400,00	4.500	u
Venta				276	4,17617	1.153,34	700	4,12000	2.884,00	14.284,00	$
Venta				2.404	4,12000	9.905,70					
				39.891		168.642,17					

PRESUPUESTO DE MANO DE OBRA DIRECTA

CONCEPTO	Octubre	Noviembre	Diciembre
Producción requerida	40.344	38.633	37.211
(x) HMOD por unidad	0,08	0,08	0,08
(=) HMOD requeridas	3.228	3.091	2.977
HMOD garantizadas a los obreros	3.000	3.000	3.000
HMOD a pagar (a favor del obrero)	3.228	3.091	3.000
(x) Tarifa por hora (con inflación) *	$2,0000	$2,0240	$2,0493
(=) Salida de efectivo	$ 6.455,09	$ 6.255,52	$ 6.147,90

PRESUPUESTO DE COSTOS INDIRECTOS DE FABRICACION

CONCEPTO	Octubre	Noviembre	Diciembre
Producción requerida	40.344	38.633	37.211
(x) Tasa variable de CIF (con inflación) *	$3,0000	$3,0360	$3,0740
(=) CIF Variables	$ 121.032,89	$ 117.290,92	$ 114.384,82
(+) CIF Fijos desembolsables *	$ 6.000,00	$ 6.072,00	$ 6.147,90
(+) CIF no desembolsables (depreciación) *	$ 100,00	$ 101,20	$ 102,47
(=) CIF Totales	$ 127.132,89	$ 123.464,12	$ 120.635,18
(-) CIF no desembolsables (depreciación)	(100,00)	(101,20)	(102,47)
(=) Salidas de efectivo	$ 127.032,89	$ 123.362,92	$ 120.532,72

PRESUPUESTO DE GASTOS GENERALES

CONCEPTO	Octubre	Noviembre	Diciembre
unidades a venderse	37.240	38.357	39.891
(x) Tasa variable GG por unidad vendida	$0,05000	$0,05060	$0,05123
(=) GG Variables	$ 1.862,00	$ 1.940,87	$ 2.043,74
(+) GG Fijos desembolsables *	$ 300,00	$ 303,60	$ 307,40
(+) GG Fijos no desembolsables (depreciación) *	$ 25,00	$ 25,30	$ 25,62
(=) GG Totales	$ 2.187,00	$ 2.269,77	$ 2.376,75
(-) GG Fijos no desembolsables (depreciación)	(25,00)	(25,30)	(25,62)
(=) Salida de efectivo	$ 2.162,00	$ 2.244,47	$ 2.351,14

ESTADOS FINANCIEROS PRESUPUESTADOS

IMPRENTA "X" S.A.			
ESTADO DE FLUJO DE EFECTIVO			
Al 31 de octubre, 30 de noviembre y 31 de diciembre del 2003			
CONCEPTO	**Octubre**	**Noviembre**	**Diciembre**
Entradas por ventas (1)	$ 122.889,06	$ 248.869,24	$ 260.497,00
Salidas de efectivo:			
Proveedores	34.492,01	32.397,83	30.247,70
Mano de obra directa	6.455,09	6.255,52	6.147,90
CIF	127.032,89	123.362,92	120.532,72
Gastos generales	2.162,00	2.244,47	2.351,14
Impuestos			400,00
Salidas totales (2)	170.141,99	164.260,74	159.679,45
Entradas - Salidas (1) - (2)	(47.252,92)	84.608,50	100.817,55
(+) Saldo inicial de efectivo	12.800,00	15.000,00	15.000,00
(=) Sobrante (Faltante)	(34.452,92)	99.608,50	115.817,55
(+) Préstamos recibidos (difer. para que dé $15.000)	49.740,92	0,00	0,00
(+) Intereses ganados ($17,684.24 Inv.Temp.al 1.01%)	0,00	0,00	178,61
(+) Retiros de Inversión	0,00	0,00	0,00
(-) Préstamos (16,000.00 + 49,740.92)	0,00	(65.740,92)	0,00
(-) Intereses ($16,000 de deudas bancarias al 1.08%)	(288,00)	(1.183,34)	0,00
(-) Inversiones temporales (difer. Para que dé $15.000)	0,00	(17.684,24)	(100.996,16)
(=) Saldo final de Efectivo	$ 15.000,00	$ 15.000,00	$ 15.000,00

Anexo del Estado del Flujo de Efectivo

ESTADO DE CUENTA DE INVERSIONES			ESTADO DE CUENTA DE PRÉSTAMOS		
Inversiones	Retiros	Saldo	Pagos	Préstamos	Saldo
		0,00			16.000,00
0,00	0,00	0,00	0,00	49.740,92	65.740,92
17.684,24	0,00	17.684,24	65.740,92	0,00	0,00
$ 100.996,16		$ 118.680,40			

IMPRENTA "X" S.A.
ESTADO DE COSTOS DE LOS PRODUCTOS VENDIDOS
Al 31 de octubre, 30 de noviembre y 31 de diciembre del 2003

CONCEPTO	Octubre	Noviembre	Diciembre
Materia prima utilizada (del kárdex)	$ 32.630,47	$ 31.619,97	$ 30.800,06
(+) MOD	6.455,09	6.255,52	6.147,90
(+) GIF	127.132,89	123.464,12	120.635,18
(=) Costo de Producción	166.218,44	161.339,61	157.583,14
(+) II de productos terminados	11.400,00	24.189,70	25.343,04
(=) Productos terminados disponibles	177.618,44	185.529,30	182.926,17
(-) IF de productos terminados	(24.189,70)	(25.343,04)	(14.284,00)
(=) Costo de productos vendidos	**$ 153.428,75**	**$ 160.186,27**	**$ 168.642,17**

IMPRENTA "X" S.A.
ESTADO DE RESULTADOS
Al 31 de octubre, 30 de noviembre y 31 de diciembre del 2003

CONCEPTO	Octubre	Noviembre	Diciembre
Ventas Netas	$ 244.722,66	$ 255.089,11	$ 268.608,83
(-) Costo de los productos vendidos	(153.428,75)	(160.186,27)	(168.642,17)
(=) Utilidad Bruta	91.293,91	94.902,85	99.966,66
(-) Gastos Generales	(2.187,00)	(2.269,77)	(2.376,75)
(=) Utilidad de Operación	89.106,91	92.633,07	97.589,91
(+,-) Gastos y Productos Financieros	(288,00)	(1.183,34)	178,61
(=) Utilidad antes distrib. Utilil. y pago de Impuest.	88.818,91	91.449,74	97.768,52
(-) Utili. Trabaj. e Impuesto a la Renta	0,00	0,00	0,00
(=) Utilidad Neta	**$ 88.818,91**	**$ 91.449,74**	**$ 97.768,52**

IMPRENTA "X" S.A.
BALANCE GENERAL
Al 31 de octubre, 30 de noviembre y 31 de diciembre del 2003

CONCEPTO	Octubre	Noviembre	Diciembre
ACTIVO			
Corriente			
Efectivo	$ 15.000,00	$ 15.000,00	$ 15.000,00
Inversiones Temporales	0,00	17.684,24	118.680,40
Clientes	146.833,60	153.053,47	161.165,30
Inventario de Mataria Prima	3.721,22	3.583,17	2.208,00
Inventario de Productos Terminados	24.189,70	25.343,04	14.284,00
Total del Activo Corriente	189.744,51	214.663,92	311.337,70
Fijo			
Propiedad, Planta y Equipo	15.000,00	15.000,00	15.000,00
(-) Deprec. Acum. Prop.Planta y Equipo *	(7.625,00)	(7.751,50)	(7.879,58)
Total del Activo No Corriente	7.375,00	7.248,50	7.120,42
TOTAL DEL ACTIVO	**$ 197.119,51**	**$ 221.912,42**	**$ 318.458,12**
PASIVO			
Corriente			
Proveedores	$ 13.508,67	$ 12.592,77	$ 11.769,95
Deudas Bancarias	65.740,92	0,00	0,00
Impuestos por Pagar	400,00	400,00	0,00
Total de Pasivos	79.649,59	12.992,77	11.769,95
PATRIMONIO			
Capital Social	25.000,00	25.000,00	25.000,00
Utilidades Retenidas (3,651.00 + 88,818.91)	92.469,91	183.919,65	281.688,17
Total del Patrimonio	117.469,91	208.919,65	306.688,17
TOTAL DE PASIVO Y PATRIMONIO	**$ 197.119,51**	**$ 221.912,42**	**$ 318.458,12**

* Depreciación = 15,000.00 / 120 meses

LA SALUD Y ENFERMEDAD EN EL ACTUAL CAMBIO DE ÉPOCA

NEY DOLBERG
GRUPO NUEVO PARADIGMA.
MÉDICO DEL BANCO CENTRAL

A la luz del *cambio de época*[1] que el mundo experimenta en los actuales momentos, la visión clásica mecanicista que la ciencia moderna ha mantenido sobre estos conceptos, resulta para muchos insuficiente para explicar todos los fenómenos que se generan en el cuerpo humano[2]. Por otra parte los viejos conceptos integradores de las filosofías orientales, emergen como cosa nueva, y resultan ser bastante más aplicables a las nuevas realidades que la época posmoderna empieza a exigir. Como resultado de estas dos visiones aparentemente contrapuestas, se puede observar un choque conceptual que nos ha llevado a peligrosos enfrentamientos[3], todo lo cual exige un estudio histórico retrospectivo que nos conduzca a su génesis, si queremos comprenderlos, para luego buscar soluciones con la metodología apropiada.

Dentro de la búsqueda por comprender la dicotomía mente-cuerpo que la ciencia deliberadamente la limitó para obtener el conocimiento al que hoy hemos llegado por medio del reduccionismo investigativo sobre todo de la bioquímica molecular, de la cual nos seguimos sirviendo en el campo de las ciencias biomédicas, ese mismo límite de la acción nos obliga a establecer nexos entre la

[1] *De Souza Silva, José; Cheaz, Juan; y Calderon, Johanna.* La Cuestión Institucional: de la vulnerabilidad a la sostenibilidad institucional en el contexto del cambio de época. *(Trabajo en progreso). San José, Costa Rica: Servicio Internacional para la Investigación Nacional (ISNAR), 2000.*

[2] Y no sólo en el cuerpo humano, sino en otros órdenes como son: en la familia, en la sociedad y en el planeta mismo, lo cual ha provocado un estado de desconcierto, pérdida de los objetivos, es decir una vulnerabilidad generalizada.

[3] Huntington,S. P. El Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. Paidós. Barcelona. 1997. Kennedy, P. Auge y Caída de Las Grandes Potencias. Barcelona: Plaza & Janés De. 1994.
Kaplan,R. El Fin de la Democracia. Paidos. Barcelona 1999.
Gate, Bill. La Era Digital. Editorial Plaza & Janes. España 1999.
Jefkins, Jeremy. La era del acceso. Paidos. Barcelona. 2001.

mente, el espíritu y el cuerpo, a través de la comprensión del funcionamiento de los neurotransmisores en el campo de la neurología y la siquiatría, de los fenómenos emergentes de la inteligencia artificial, la sicología experimental y la filosofía, lo que ha dado lugar a la emergencia de una vieja ciencia desde una nueva perspectiva: *la ciencia cognitiva*.

El aprendizaje

El conocimiento consciente o subconsciente del entorno es la clave para la supervivencia de todos los elementos en la naturaleza, entendido como la capacidad de todos los individuos para adaptarse a las condiciones nuevas de su contexto. En lo que respecta a los seres humanos, este proceso tiene un fuerte componente motivacional, y es el resultado de la interacción que genera un dinámico cambio de conducta en un marco de inestabilidad permanente, que el investigador premio nobel de física Ilya Prigogine denomina: estructuras disipativas[4].

El aprendizaje[5] entendido desde el punto de vista de la psicología conductual, se mantendrá en tanto la motivación del mismo se mantenga; cuando esta desaparece (extinción) entonces aparecerá un nuevo aprendizaje en función de la nueva motivación[6] (reforzador).

Tratando de entender el funcionamiento cognitivo, se han esgrimido diferentes teorías a lo largo de la historia, manteniéndose fundamentalmente los creados por el padre de la psicología Sigmund Freud[7], quien limitó la conciencia de la supra - conciencia (superyo) y del inconsciente. Con los actuales conocimientos del funcionamiento de la amígdala, núcleos: caudado, putamen, hipocampo y estriado (en el diencéfalo) y las proyecciones de la sustancia blanca hacia los lóbulos frontales, a través del cuerpo calloso y por intermedio de los neurotransmisores, susceptibles de ser controlados, podemos entender mejor la influencia de todos los valores, principios, mitos, creencias, conceptos, enfoques, modelos, paradigmas, etc. que dominan cada cultura; este fenómeno solo es posible a través de una de las propiedades de los sistemas denominada la realimentación por medio de un proceso interactivo dinámico cambiante en función de los cambios del contexto, susceptible de ser conocido pero muy difícil de ser controlado.

Toda acción implica un cambio, y toda acción parte de las emociones; por lo tanto influyen en la respuesta de tal forma que esta la realimenta, activamente o pasivamente:

Realimentación activa: en tanto cuanto la acción sea atractiva para el sujeto (proactiva), se la conoce como de refuerzo.

Realimentación pasiva: en tanto se hayan superado los umbrales de proactividad y resulte aversivo para el sujeto, se denomina también de compensación.

El ciclo de esta realimentación se realiza por un proceso que se esquematiza de la siguiente forma:

MOTIVACIÓN → CONDUCTA INSTRUMENTAL → CONDUCTA CONSUMATORIA
↓
DESCARGA O ALIVIO → *SOLUCIÓN* DE LA NECESIDAD MOTIVACIONAL

Siempre existirá una necesidad que motiva una conducta de respuesta, la que para ser consumada a través de la acción debe estructurarse con los instrumentos que cada individuo posee; mientras no la haya ejecutado, se mantendrá un grado de estrés que no le permite estar tranquilo.

La conciencia es un estado de emergencia de las propiedades de la vida, que nos hace sentir y reconocer nuestras propias acciones, a través del *conocimiento exacto y reflexivo de las cosas*[8]; la dualidad que se propone a través de la polaridad nos obliga al discernimiento más la toma de decisiones, por un lado, y a la eliminación de otras alternativas, por otro, lo cual nos hace incompletos e imperfectos; esta realidad dicotómica solo es posible entender a través de la teoría integral de los sistemas, en la cual se produce una interacción recíproca y simultánea de los componentes múltiples, su dinamismo, sus manifestaciones flexibles.

Esta dualidad -del objetivismo frente al contextualismo, del cientificismo frente al holismo, etc.- es el resultado de la forma histórica de comprender la realidad, basada en: las relaciones productivas, en las relaciones de poder, en las reglas de juego que a través de la experiencia se aceptan, imponen o manejan; que en suma van a dar la cultura de cada grupo social. Estas estructuras de pensamiento rígido alimentan los intereses de los grupos dominantes de turno en cada época histórica correspondiente[9], e influyen en todos los ámbitos de la vida por medio de la estructuración de un *sistema de ideas*, lo que

[4] *Una estructura disipativa es un sistema abierto que se mantiene a sí mismo en un estado lejos del equilibrio, no obstante estable, el cual se mantiene como una superestructura, a pesar de un ingreso de flujo y cambio continuo de sus componentes.* Capra, Fritjof. The Hidden Connections. Doubleday. N. York. 2002. Pp: 13.

[5] Adquisición por la práctica de una conducta duradera. Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

[6] Motivación, causa del comportamiento de un organismo, o razón por la que un organismo lleva a cabo una actividad determinada.
En los seres humanos, la motivación engloba tanto los impulsos conscientes como los inconscientes. Las teorías de la motivación, en psicología, establecen un nivel de motivación primario, que se refiere a la satisfacción de las necesidades elementales, como respirar, comer o beber, y un nivel secundario referido a las necesidades sociales, como el logro o el afecto. Se supone que el primer nivel debe estar satisfecho antes de plantearse los secundarios.
El psicólogo estadounidense Abraham Maslow diseñó una jerarquía motivacional en seis niveles que, según él explicaban la determinación del comportamiento humano. Este orden de necesidades sería el siguiente: (1) fisiológicas, (2) de seguridad, (3) amor y sentimientos de pertenencia, (4) prestigio, competencia y estima sociales, (5) autorrealización, y (6) curiosidad y necesidad de comprender el mundo circundante. Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

[7] Desde 1895 hasta 1900, año este último en el que publicó su obra más famosa, La interpretación de los sueños, el médico y neurólogo austríaco Sigmund Freud desarrolló gran parte de los conceptos que posteriormente serían incorporados a la práctica y a la doctrina psicoanalítica. Freud pensaba que la neurosis humana está motivada por la represión de deseos inconscientes. El psicoanálisis constituye, precisamente, un método para investigar los procesos mentales inconscientes del ser humano.

[8] Diccionario Océano Uno. Grupo Editorial. Barcelona. 1998.

genera un *sistema de técnicas* que obligan la conformación de *instituciones* que organizan los mecanismos para su organización y su funcionamiento.

Atrás de cada acción existe todo un proceso que se inicia con la percepción de la realidad, la misma que una vez ingresada a la conciencia a través de los órganos de los sentidos, y escudriñada la experiencia gravada en los centros neurológicos respectivos, se genera una *decisión* que lleva impresa la *marca* del *yo* (es decir de la historia de cada individuo); esta decisión como todo en la vida, se realizará entre dos posibilidades, por consiguiente tendrá que descartarse una de ellas, la que se toma lleva a la acción; mientras que la que se descartó queda en la *sombra de nuestra conciencia*, esta posibilidad no consumada coadyuva a la manifestación subjetiva de la sintomatología que se desencadena cuando las condiciones contextuales están dadas para la emergencia de la enfermedad; entonces el concepto de *salud* enunciado por la OMS cobra inusitada comprensión: *estado de bienestar físico, síquico y social*, la sintomatología (lo que el paciente siente) por lo tanto será muy variada, por toda esta carga subjetiva que hemos analizando.

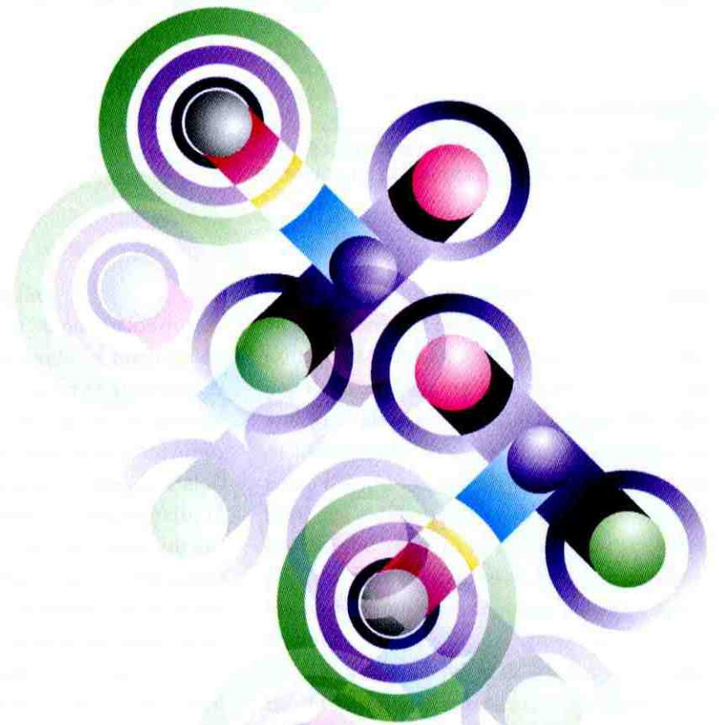
La Academia, bajo su visión histórica mecanicista de la realidad, se concentró en la comprensión de la misma a través de una investigación puramente reduccionista y objetivista bajo los postulados cartesianos primero y luego sistematizados por Augusto Comte, excluyendo o en el mejor de los casos encasillando, al estado síquico en especialidades separadas del todo, sin embargo ese mismo reduccionismo que nos está transportando del mecanicismo al informacionalismo (por medio de la cibernética) nos conduce ahora a la búsqueda de planteamientos que convergen en una ontología integradora y holista.

Por otra parte, los defensores y practicantes del subjetivismo hacen lo mismo pero desde las esferas de saber atávico - ancestral, sin darse cuenta que este proviene del mismo contexto, corriendo el riesgo de confundir a la población en sectarismos religiosos o en falsos paradigmas y doctrinas que terminan dogmatizando y manejando a estas poblaciones mediante esta falsa dicotomización de la realidad.

La presente exposición es un esfuerzo por esclarecer esta realidad y comprender la práctica médica desde una visión acorde a la nueva época en la cual todos somos actores, unos pasivos otros activos.

Finalmente permítanme enunciar esta nueva percepción de la salud como: *una experiencia del ser que emerge de la correspondencia entre la coherencia interna (equilibrio) entre el cuerpo y la psiquis del individuo, con las condiciones sociales y naturales del entorno, las cuales se encuentran en continuo cambio, y son las que en primera instancia estimulan la coherencia del ente interno.*

[9] Dolberg, Ney. El actual cambio de época y sus consecuencias. Tesis previa a la obtención de la maestría en Ciencias Internacionales. Universidad Central. Quito. 2002.



UNIVERSIDAD Y CULTURA

Ludopatía...
Cuando el juego enferma

Gustavo Vega-Delgado

Ex-Rector de la Universidad de Cuenca.
Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas.

Los casinos: fortuna y ruina

La familia Rainiero de Mónaco y los monagascos tienen hoy fama, vanidad, escándalos reales, desarrollo y gloria, gracias al juego institucionalizado desde el Estado, su primera fuente de divisas. Mónaco se levanta junto a la Niza francesa, tierra natal de Garibaldi, en esa pequeña zona montañosa ganada al mar, célebre por su circuito peligroso de autos de carrera.[1] En Mónaco funciona el Casino de Montecarlo, en la mitad de jardines paradisíacos en donde se exponen esculturas del británico Henry Moore, junto al Hotel de París, un esplendoroso edificio barroco cuya noche cuesta al menos mil dólares por habitación para los dandys del juego mundial.

[1] Fue en Niza y Mónaco en donde encontraron accidentalmente la muerte, la revolucionaria bailarina Isadora Duncan, decadente y alcoholizada, atrapada al cuello por su larga bufanda que se atascara a las ruedas de su vehículo y, años más tarde, despeñada en su automóvil desde los vericuetos de sus escarpadas calles, Grace Kelly, esposa del Príncipe Rainiero, la única artista de cine monárquica del mundo -recuérdese su papel en la película La ventana indiscreta de Alfred Hitchcock-.

Al otro lado del Océano, en la pequeña *Ile des Hommes* en la mitad del río San Lorenzo en Montreal, funciona el mayor casino del Canadá, levantado precisamente en el antiguo Pabellón francés de la Expo Mundial de Montreal 67. Este, como muchos otros casinos del mundo, no dispone de ventanas ni tampoco exhiben relojes. Atrapados en el juego, los tahúres pierden la orientación del tiempo y del contexto exterior, tanto que permanecen hipnotizados a veces durante días y noches.

Las Vegas en Nevada, por su parte, exhibe el mayor sitio concentrado de casinos en el mundo, rodeados de parques de diversiones, hoteles y como centinela, la torre Stratosphere, la única en el mundo que lleva una montaña rusa en sus alturas. Cuatro de los cinco hoteles más sofisticados del mundo están en las Vegas. Si la luz artificial es un termómetro del desarrollo, el punto más brillante de la Tierra desde el espacio –por fotografías comparadas- es precisamente Las Vegas.

Poderoso caballero es Don Dinero

Fedor Dostoyewski fue en un momento de su vida un adicto al juego de azar. Este mismo rasgo biográfico presionó en su pluma para escribir, curado ya de su dependencia, *El Jugador,* una pequeña obra maestra no solo de la literatura sino de la psicología universal. El juego hoy, es una mercancía que mueve billones de dólares y es más riesgosa en muchos sentidos que varias drogas estigmatizadas juntas. El juego de azar está por lo demás estrechamente vinculado a mafias internacionales y redes del narcotráfico internacional. Los mayores apostadores del mundo son los asiáticos. Tocante solamente a las apuestas de caballos, de los 100 mil millones de dólares anuales que dispara este negocio, el 44% de sus montos mundiales lo ponen los japoneses. El juego de azar en España ha incrementado en un 37% las rupturas familiares, mientras las quinelas y las apuestas domésticas -llamadas porras- ponen en vilo a las amas de casa en sus té-juegos. Para Colombia, la suerte y el azar produce 4 mil millones de dólares anuales, lo que significa el 5% del PIB, comparado con el 3.5% del PIB invertido para el Ministerio de Defensa del país más violento del mundo -según el juicio de la ONU-. Sonapi, la empresa concesionaria de juegos de apuesta contribuye sin embargo con 30 mil empleos en Bogotá y Apuestas Echeverri da trabajo a 12 mil personas, mientras que la venta de loterías permite mantener a 65 mil familias. Pegarle a la suerte es más esperanzante que buscar algún trabajo menor en un país cuya tasa de desempleo está por el orden del 17%.

Entre la legalidad y el tabú

El tema legal y jurídico frente a los casinos es polémico. Mientras Mónaco tiene prohibido jugar solo a sus ciudadanos monagascos en Montecarlo, bajo la convicción de que el azar arruinaría su tranquilidad y corrompería a su población, el Casino de Montreal –sin doble moral- permite abiertamente jugar a canadienses y extranjeros. A pesar de que George Washington y Thomas Jefferson criticaron los juegos de azar, los 13 estados originales con los que se fundó la Unión, institucionalizaron loterías todos y sus beneficios ayudaron a crear exitosas y famosas universidades como Harvard, Yale, Columbia, Princeton, Dartmouth. El Casino más importante del mundo actual está en Las Vegas, pero es importante poner en la memoria que Nevada en 1909 prohibió los casinos y recién en 1938 los re-legalizó. La primera lotería estatal de EUA se legalizó en New Hampshire en 1963.

New York fue el segundo estado en legalizar una lotería pero New Jersey fue más exitoso con la suya desde 1971. En 1978, Atlantic City abrió su primer casino. Lotto América fue la primera lotería nacional iniciada en 1988 con Ronald Reagan. En México, la palabra Bingo está patentada, de tal suerte que cualquier otro juego de quinas, debe ser denominado de manera distinta si quiere entrar en la competencia y *Melate* –un buen juego de palabras- es el nombre oficial de su lotería. En Ecuador, es sabido el monopolio de la Lotería de Guayaquil; sus fines benéficos, impidieron que legalmente se acepte el ingreso de otra firma en competencia, en un polémico incidente jurídico y público de hace más de una década y hoy la venta del *pozo millonario* dilata las pupilas de todos. En Roma la venta de *cachitos,* las fracciones de la lotería, es tan popular como la de *guachitos* en el Ecuador.

Jugar por internet es ilegal en EUA con excepción de Nevada. 4 mil millones de dólares anuales se gasta en EUA en juegos de azar vía on line. El problema del juego en menores de edad navegando en internet se vuelve prácticamente imposible de controlar desde el Estado. Los juegos ilegales son más billonarios que los legales; las finales de las ligas de béisbol, fútbol americano, hockey y básquetbol, mueven inmensas cantidades de dinero; la final del universitario de básquetbol 2001, puso en circulación legalmente 70 millones de USD, en tanto que las apuestas ilegales lo hicieron en 2.5 mil millones. Es curioso notar que los casinos no tienen ventanas ni relojes; ayuda a conferir una pérdida completa de referentes; muchachas apetentes circulan engatusando el sexo; dinero real casi no se observa, sí fichas y símbolos que significan millones. La casa nunca pierde y el juego de probabilidades hace que finalmente los jugadores siempre pierdan. Cuando ocasionalmente éstos ganan, las máquinas hacen un estruendo de luces y ruidos festejando pero además estimulando a nuevas apuestas.

En Cuba, *La Bolita* -un juego de azar que supone adivinar entre 100 números- se juega bajo la mesa a través de la difusión de la radio, a partir de la lotería de Venezuela. A pesar de que es ilegal jugar al azar en Cuba desde la revolución, las apuestas por las riñas de gallos son una institución, como lo son en muchas partes del mundo. En Gran Bretaña, 775 millones de USD gastaron los ingleses en apuestas en carreras de caballos en el 2001. Hurgando más adentro de la flema estoica del Jockey Club, su parsimonia, ancestros reales y monárquicos, denuncias de corrupción ensombrecen el deporte de los reyes. Los hipódromos –59 en el país- son solo segundos en popularidad al fútbol; las loterías tienen un 65% de preferencia entre los intereses lúdicos británicos, seguidas por las máquinas tragamonedas, 14% y por las apuestas, 13%.[2]

Ambivalencias

Preguntas básicas siempre nos enrostran: ¿Está bien que los juegos de azar auspicien y sean mecenas de fines nobles? ¿Está bien que la Seagrams de Canadá, la mayor empresa de licores del mundo, cree estímulos y becas para estudios e investigación sobre los efectos del alcohol en madres embarazadas? ¿Está bien que el narcotráfico blanquee su dinero en fines benéficos? ¿Es ético que las grandes compañías de cigarrillos y tabacos auspicien labores filantrópicas? ¿Suena bien que las recaudaciones de los té-juegos de las damas encopetadas sirvan para ayuda a madres solteras? Las respuestas son siempre confusas, ambivalentes y contradictorias.

Prediciendo el futuro

Por otro lado, anticiparse al futuro estará siempre en las células de los humanos y en muchos casos, el juego ha estado presente como un ingrediente esencial de la prognosis y la predicción. La Pitonisa y el Oráculo de Delfos significaron la búsqueda del porvenir. *Quimera* se llamaba esa diosa griega siempre escurridiza y el *Tarot* llamó al futuro, golpeando en el juego las puertas del presente. Los antiguos celtas y vikingos inventaron las *Runas,* pequeñas piezas de piedra labradas en signos y señales, con las cuales jugando adivinaban su futuro. El *Comboloi* turco y griego -un cordel atravesado de piedrecillas, las que se cuentan y pasan persistente y distraídamente por sus gentes- no solo sirve para

[2] Léase una investigación combinada de Octavio Pineda, Maribel González, Yolanda Martínez, Luis Méndez y Jesús Acosta. Ed. Reforma. Mx. Novbre, 2002.

canalizar lúdicamente el estrés de las manos, sino para jugar compulsivamente. Los shuar de la amazonía viven aún en largos y sostenidos días el rito del *Arutham,* -que implica una resistencia de verdaderos gladiadores selváticos- en el cual se anticipan a sí mismos de lo que luego les ocurrirá. Los juegos en la América prehispánica han sido profusamente explorados por las ciencias. El hockey sobre hierva y sobre hielo, tan populares en la modernidad norteamericana, tuvieron sus orígenes en el invento de los indios norteamericanos. En el juego de la pelota de las culturas mesoamericanas, el capitán del equipo debía ser sacrificado.

Las subastas

Las subastas modernas tienen un perfil intermedio entre el negocio, el coleccionismo, el poder, el juego y el rito de azar. Las subastas de arte de la Casa Christy en New York pueden rematar una prenda de vestir de Marilyn Monroe en un millón de dólares, pero apenas en 150 mil dólares los manuscritos de *Cien Años de Soledad* de García Márquez. La venta de tabaco en lote y también de caballos, se suele efectuar mediante el procedimiento denominado dutch auction –la subasta holandesa-; se trata de una puja descendente mediante una cantaleta rutinaria de conteo de los precios en orden decreciente, pronunciadas por quien subasta, en un dejo repetitivo, monótono, ultrarrápido -como jaculatorias- hasta que alguien de la audiencia hable: el primero que lo haga se lleva en esa cantidad la subasta.

Recreación y esclavismo

La ruleta es la metáfora de la vida y del amor. Las voces mariachis advierten mejor en poesía y partitura: *" La vida es la ruleta/ donde apostamos todos/ y a ti te había tocado/ no más la de pagar./ Pero hoy tu buena suerte/ la espalda te ha golpeado./ (...) ¡ No vuelvas a apostar!"*.

El toreo, de herencia hispana es una combinación de arte y técnica, arte taurino en el que sin embargo, no están ausentes las apuestas. La riña de gallos en varias partes del mundo es un rito que integra prácticas cargadas de símbolos: la colocación del espolón por ejemplo, tiene tabúes rígidos en Bali, pues deben ser solamente colocados durante las noches de luna llena y en ausencia de mujeres; también aquí, las apuestas exclusivamente orales exigen compromisos de honor y la palabra es el único requisito para cumplirse.

Naipes y barajas, quiromancia y cartomancia, ruletas, pókar, baccarat, dados, pinta, dominó –hasta un vals francés de la *belle epoque* conmemora este último nombre- son herramientas de la predicción, adivinación y ensayos de anticipación del futuro; pero también son diversión cotidiana con distintos grados de distensión, censura o tabú, inventadas para recrear la aburrida vida y abrir los candados de tesoros posibles. El cuarenta es el juego de naipes y salón, elevado a categoría nacional en el Ecuador, en donde el ingenio, la memoria exhibida y bien usada, las caídas y limpias, salpicados de ritos de humor y verbalismos inteligentes, triunfan como antídotos contra las tardes de extrema quietud. En el juego como en todas las cosas de la vida, todo es cuestión de dosis. El juego noble es esencial en la vida, pero el juego de azar profano y loco, está allí para tantear y tentar los dineros calientes e inmediatos del mundo, buscando la libertad a través del esclavismo. ¡Palabra de gallero!

Sustos y encantos de los cementerios

GUSTAVO VEGA-DELGADO
EX-RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA.
PROFESOR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS.

Lugares patrimoniales

El Panteón romano todavía exhibe su majestad a un costado de la Via del Corso en la ciudad de Roma. El cementerio de Arlington en Virginia en la periferia de la ciudad de Washington, el judío de Praga, el de Chacaritas en Buenos Aires –también el de Guayaquil- son algunas de las joyas más recientes de cuanto campo santo ha construido el ser humano. El primero y segundo sobresalen por su falta de soberbia y su encanto radica en la sencillez, mientras que los siguientes son verdaderas ciudadelas ornamentales y señoriales. Los finos trabajos en mármol, elaborados por artesanos de Cuenca –Quizhpe uno de los más notables- son abundantes en los mausoleos del primer puerto ecuatoriano.

La UNESCO ha comenzado a honrar varios panteones del mundo como lugares patrimoniales. En los distintos países cada nacionalidad inmigrante, como símbolo de poder acumulado en tierras de injerto, se acantonó en vida no solo en barrios italianos, franceses, portugueses, judíos, españoles, sino que en varias metrópolis ajenas, inauguró sus propios cementerios para cada cultura nacional, enarbolando identidades compartidas para la vida y la muerte –los dos lados de la misma moneda-. Criptas de las catedrales y monasterios encerraron los restos de personajes locales y monjes y monjas de claustro. El Panteón de París fue creado en 1791 luego de la Revolución para honrar a los franceses célebres: Voltaire, Rousseau, Emile Zola entre otros pocos. Desde noviembre del 2002, también se honró a Alejandro Dumas, -un nieto por vía paterna de una esclava negra haitiana dominicana- el creador del Conde de Montecristi, cuyos restos previamente exhumados de Viller Cotterets, descansan ahora al lado de su amigo Víctor Hugo por orden del presidente Chirac. Las ciudades de los muertos en cada cultura milenaria fueron asunto gravitacional. Las pirámides egipcias, las mayas de Chichén Itzá y Palenque, las toltecas de Teotihuacan, el Señor de Sipán en el Perú lambayecano, encierran tumbas apoteósicas.

En los Andes

En la simbología andina, el cementerio es

uno de los lugares preferentes en donde la enfermedad del *antimonio* –con sus síntomas de ambiciones, vientos, mal aire, confusión y extravío mental- atrapa a la víctima, tanto como en los entierros, huacas y minas. Si se lleva a casa flores del campo santo, se cree a pie juntillas que ellas vacunarán a la casa de eventuales robos, asaltos y hurtos. La colada morada y las guaguas de pan son expresiones gastronómicos íntimamente ligadas a la muerte, a los cementerios y al día de los difuntos.

En Cuenca de los Andes

Tierra de creencias, anécdotas y espantos, de vértigo, catalepsia y vampiros, fue en el caso de Cuenca, territorio del *Panteonero Torres* -custodio del campo santo y temebum de los estudiantes de disección- y más atrás, lugar de ejercicio del *Jalamuertos* y su carroza, empleado de una funeraria, que en torno a 1920 se convirtió en personaje popular de los entierros. Nunca faltaron adictos a los entierros, acompañando a cualquier muerto anónimo desde la atribulada velación, desfilando lentos por las calles hasta ofrecerle el último adiós, haciendo suyo sin saberlo el pensamiento tomado por Ernest Hemingway: *No preguntes por quien doblan las campanas. Están doblando por ti.* Un estrecho reflejo condicionado existe entre el panteón y el anfiteatro de anatomía. *Rafael Gómez,* eterno custodio de la morgue y el anfiteatro de la Facultad de Ciencias Médicas en la Cuenca andina, disfrutó durante quizá cincuenta años, de acostumbrarse a vivir con los muertos, más allá del humor negro inyectado contra el susto trémulo de los neófitos estudiantes de disección.

Acentos mexicanos

En México, particularmente cada dos de noviembre, tiene lugar una fiesta sin paragón en el mundo, el día de los muertos; la gente va con delicias gastronómicas, guitarras y mariachis para comer, cantar, conversar y pasar el día y la noche con sus difuntos; herencia prehispánica, fue bautizada cristiana e inmortalizada para conmemorar el miedo y veneración a la muerte, pero a la vez *enchillada* con el sarcasmo y la burla, para exorcizar el recelo por la vaporosa trascendencia humana; el dibujante de la época porfirista, don Guadalupe Posadas -nacido en Aguas Calientes- debió pasar ostracismos y prisión porque sus caricaturas de la calavera catrina, ridiculizaban a cuanta autoridad y empoderado capataz florecía en su tiempo; la paradoja agria se cumplió en Posadas con crueldad: el dibujante de alegres muertos y cementerios, dueño de tan solo su pobreza franciscana, debió ser inhumado –como el cuerpo de Vivaldi y Mozart y otros grandes- en una miserable fosa común. Las flores de muerto en México –zempaxochitl- con su color amarillo intenso, decoran altares risibles, medrosos e irónicos por dondequiera y con más esplendor los panteones rurales.

Los mexicanos dicen burla burlando, *no hay que dejar morir a nuestros muertos.* Dada la inmensa compañía que siempre los muertos mexicanos tienen de sus deudos, no se cumple colectivamente tanto los versos atribulados de Amado Nervo, poeta nacido en Tepic y diplomático en Europa y Sudamérica. Ana Cecilia Dailliez conocida por el mexicano en el barrio latino de París y enamorado por diez años, contrajo ella fiebre tifoidea en Madrid; luego de un mes de fatal enfermedad en enero de 1912 ante su muerte, el poeta escribió su célebre composición *La Amada Inmóvil*: en ella se quejaba ¡*Como callan los muertos!*, aunque a la vez se autocompadecía tranquilizándose: ¡*Que bien están los muertos!*.

Mientras las coplas a la muerte de su padre, de Jorge Manrique, tienen todo el karma existencial y trágico de la extinción humana, la tanatofobia se borra con humor en el alma popular de México.

Profanando tumbas de París a Buenos Aires

El poeta francés Guy de Maupassant imagina en un relato, que un día los muertos decidieron levantarse de sus tumbas para arrasar contra todos los epitafios que habían sido colocados sobre sus lápidas, frases cursis y lacrimosas frente a las cuales no habían sido consultados. Una reciente tesis universitaria levantada en una investigación de campo en el cementerio de Sao Paolo en Brasil, describe los distintos escenarios y situaciones que ocurren en el campo santo a lo largo de un año. Allí, los niveles delincuenciales son los más bajos de esa enorme metrópoli; es lugar de encuentro de enamorados, en donde precisamente por ser zona de alta seguridad y confianza social, podían practicar su sexualidad sin temores. Se cita que es zona atractiva para deportistas, grupos ecológicos, carismáticos y otros que practican el cultivo de la energía y la meditación trascendental. Dada la sacramentalidad que tiene Carlos Gardel, su tumba en Buenos Aires es zona privilegiada para hacer el amor entre cuantos creen que su energía bendecirá una feliz pareja nueva. Un barrio de prostitutas al frente de Chacaritas, aún vende –con sus dulcineas incluidas- los sitios de acceso a la tumba de Gardel para el festín de los instintos. Es más raro encontrar -lo que uno más imagina- un necrófilo, como asustan los relatos de Edgar Allan Poe, al que se le pilla destapando tumbas para escarbar sexo con los finados. En el cementerio de Durán, junto a la Ría Guayas, se detuvo y procesó hace una década, a uno de estos extraños personajes reales de novela y psiquiatría.

Algo de ciencia comparada

Es válida una referencia de ciencia comparada: en el reino animal, el escarabajo sepulturero americano, curiosamente entierra afanosamente al cuerpo de un animal muerto en una labor diligente que le consume entre 12 y 16 horas de intenso trabajo, para luego sobre su carne en descomposición, proceder a un extraño rito sexual: aparearse con la hembra y así mantener la supervivencia de la especie. Si faltaran condiciones del medio para que existan animales putrefactos, simplemente, su ceremonia nupcial no tiene efecto; tal es el motivo por el cual en muchas partes de América, el escarabajo citado prácticamente se ha extinguido.

Más allá de la parafernalia funeraria

De retorno a los humanos, los ritos y los símbolos funerarios son amplios, profundos, complejos y las variantes abundan en la antropología cultural. Los *Luvale* por ejemplo, usan la arcilla y la harina blancas para las ofrendas destinadas a los espíritus ancestrales, tanto que utilizan las de color rojo para los ritos de pubertad y de procreación. También en la China el color blanco es el color del duelo, mientras el rojo es del matrimonio.

Los *Wotjobaluk* inhuman a sus muertos, orientándoles en una dirección particular a cada clan de su respectiva pertenencia.

Varios ritos de adopción son indispensables, para decidir que el alma del muerto avance definitivamente a la trascendencia, en donde se convertirá en espíritu protector; los ceremoniales de adopción en tal sentido pueden ir acompañados de competencias deportivas, juegos de destreza y de azar entre ban-

dos constituidos conforme a una división ad hoc en dos mitades: entre los *Fox,* esas mitades son los Tokan y los Kicko y el juego opone a los vivos y los muertos, como si antes de desembarazarse de los muertos, los vivos ofrecieran al difunto el consuelo de un último partido.[1]

En las culturas modernas y urbanas, los cementerios siguen oficiando de sede terrena de la morada eterna. Para unos pocos –también ecuatorianos y cuencanos- la aparición de nuevos cementerios privados, acogen los restos de quienes no quisieron -ellos o sus familiares- entrar en el hacinamiento mortal de los congestionados camposantos públicos. Varios han escogido con hondura, el jardín de sus casas, las aguas cósmicas y hierofánicas de las lagunas y el mar, quizá el hielo del pajón, para que allí se esparzan las cenizas de los restos incinerados de sus seres queridos. Tierra municipal desde el presidente Alfaro, los cementerios del Ecuador fueron recuperados de los curas que vendían nichos por jugosas indulgencias; allí prohibían antes, con yapa de crueldad, que los suicidas sean enterrados y cosechaban control sobre los muertos, cobrándoles a los vivos. Hoy sin embargo se factura por los nichos, casi lo que por metro cuadrado en los edificios para los vivos. Sumando la parafernalia funeraria, es carísimo morirse. ¡Más barato es seguir viviendo!

[1] Citado de Michelson T.: Notes on Fox Mortuary Customs and beliefs por Levi-Strauss, Claude: El pensamiento Salvaje. Ed Fondo de Cultura Económica, México 2001.

Todos bajo el cielo reconocen la belleza de lo bello, luego la fealdad (Lao Tse)

Cecilia Suárez Moreno, M.A.
Decana de la Facultad de Artes
Universidad de Cuenca

La pregunta por un concepto de arte carece de sentido en nuestra época, si atendemos sobre todo a su complejo y múltiple devenir; y lo digo enfáticamente en esta ocasión, cuando tres artistas de dos generaciones diferentes inauguran una magnífica exposición en las salas del prestigioso Museo Municipal de Arte Moderno de cuenca; me refiero a Edgar Carrasco, uno de los grandes del arte ecuatoriano, quien pleno, vigoroso, magistral, maduro, siempre creativo, exhibe lo más reciente de su obra intensamente moderna; y a Gonzalo Arce y Catalina Carrasco, anhelantes y vehementes artistas contemporáneos, unidos por la pasión de mantener trato fiel y permanente con la belleza.

En efecto, si usted recorre las salas del museo y contempla cada una de las obras expuestas: objetos, fotografía digital, cuadros, instalaciones y se pregunta qué es el arte, pierde su hermoso tiempo, más bien disfrute de cada pieza sin otra razón que el placer del ojo y la luminosidad de la conciencia, ante la producción magnífica de estos tres artistas.

Los ensamblajes y objetos de Gonzalo Arce son el resultado de su infinita imaginación artística: viejos elementos desechados o desechables, que él recicla con esa amorosa compasión del que cree sabiamente que nada debe ser arrojado al vacío y, por ello, como un gran inventor de artefactos o instrumentos, que son a la vez juguetes, máquinas y objetos de arte, nos coloca ante un mundo fantástico y maravilloso, como es la mente de los niños, en este caso de un niño grande que, con esta exhibición, se gradúa de artista.

Asómese, por favor, despacio, lentamente, a todas las puertas de cada una de las celdas que le han sido asignadas a la obra de Gonzalo, y mire, primero desde afuera, luego desde dentro; circule a su alrededor; toque los objetos, sin miedo; tómelos en sus manos; abrácelos; óigalos; no tema; y, admírelos; si quiere, recuerde con nostalgia las cajas de música; sueñe con el universo que pone ante sus ojos un telescopio copernicano y deje que le duela ese corazón con luces y alfileres, porque además sabemos que, como siempre, todo está en sus manos; siéntase prisionero de la rueda del ser o del tiempo, donde se pue-

de manipular, y de hecho se manipula la vida, el tiempo, el ser humano; mire todas esas máquinas ensambladas en una época de desolados y desollados por el amor o de atrapados y fugitivos de este mundo; todas son máquinas del amor y el desamor, máquinas del deseo o fruto del deseo infinito de máquinas, para poner en evidencia que el artista cree que nada es inútil ni descartable, en esta insolente y dispendiosa cultura del envase *pure pack.*

Ciencia, tecnología, arte y artesanía; cosas viejas e ideas nuevas, hierro forjado y acero; mas, una sola voluntad, siempre: Gonzalo, enamorado de la hermosa aventura de inventar y crear, como si cada día fuera en verdad el último; crear para uno mismo, tal vez para dos o tres amigos, quizás para los demás, por si tal vez quedan todavía ojos para lo que llamábamos arte, en esta edad marcada por el "napotismo" (sic), los paros y el griterío del rebaño futbolero, que en un solo día reúne más asistentes que en todo el año este mismísimo maravilloso museo.

Un poquito más de camino, y usted llegará a la obra de Catalina Carrasco, y mirará su primera exposición de arte digital, producida a partir de una mezcla variada e interesante de diversos programas computacionales y un original método de impresión sobre lienzo; de este modo, usted admirará la textura de una obra digital sobre lienzo, como si estuviese mirando obras clásicas, renacentistas o barrocas, pintadas sobre *canvas,* con una altísima resolución, gracias a *ploters* de muy alta definición.

Esta muestra, producida a partir de un gigantesco banco de imágenes, que Catalina ha acumulado a lo largo de años, ha sido manipulada en función de la composición y el concepto contemporáneos. Esta es la primera de su género en la pródiga obra de Catalina, y está marcada indeleblemente y por preocupaciones originadas en los terrenos de la ciencia, pero sobre todo de la vida: el genoma, el ADN, los avatares del infortunio; la vida de la pareja, el hijo y un Dios, antropomorfizado -como ocurre solo en nuestra cultura occidental y cristiana-, que es recreado por la artista como un niño que todavía se da el gusto y el lujo de hacer el universo y sus criaturas, a su antojado capricho. También lo gracioso y lo lúdico, tienen lugar en la obra de Catalina, como esa monja en bicicleta o Regina Ravioli, viejo personaje siempre fresco, que sale y entra del banco de su memoria artística.

Y los objetos que Catalina ha ido creando a lo largo de muchos años, usando maderas, metales, muñecas, alfileres y lupas, para producir maravillosos efectos de profundidad, son el resultado de esa pasión suya, hecha realidad, de producir máquinas, piezas, cajas mágicas, que, a mi modo de ver, son una manera de exhortarnos a descubrir la magia y la imaginación que aún nos queda, toda esa maravilla que se resiste a ser colonizada por los horribles efectos de la sociedad tecnológicamente avanzada.

Y, finalmente, unas breves referencias a esta magnífica, sobria, elegante, espléndida obra de uno de los más grandes del arte ecuatoriano: Edgar Carrasco.

Me atrevo a sostener que esta obra reciente de Carrasco ha tejido un diálogo con el mundo oriental; no he intercambiado esta idea con el artista, de quien espero, por supuesto, su afirmación o negativa, pero, cada detalle de su poética, nos recuerdan a cada paso, en cada cuadro, con sobra de méritos, no solo los textos del Libro del Curso y la virtud de Lao Tse sino muchas de las enseñanzas del budismo zen y del confucionismo, que parecen emerger desde adentro de ellas, por supuesto, en clave de minimalismo y cinetismo.

Espléndida obra artística, madura y plena, que estremece los huesos y conmueve el alma.

Recórrala lenta, pausadamente; regrese, acelere el paso, gire en ciento ochenta grados, descubra sus efectos cinéticos; y dígame, por favor, si usted permanece indiferente.

Si no le causa nada, todos, usted, yo, e incluso el artista debemos marcharnos de este mundo, porque el grado sumo de la indiferencia ha terminado por colonizar hasta la última nano partícula de nuestro ser, arrojándonos al extremo vacío, del que no podremos escapar sino con la muerte, no de la corporal que es obvia y necesaria, en el momento preciso, sino de la muerte de lo bello y lo perpetuo.

Los conceptos de Ying y Yang, que inicialmente significaban umbría y solana, y luego se han ido enriqueciendo con los contenidos de femenino y masculino, marcan la exploración de Carrasco por el espacio y el tiempo. En el libro de El Curso y la Virtud, el espacio está concebido como la oposición del Ying y el Yang; y el tiempo como su alternancia. Estos principios reales, sexuados, enfrentados, alternos, son la sustancia misma del Todo, cuyo orden, además expresan.

Ciertamente, ese, es otro modo de ver el mundo, al extremo sugestivo y seductor, que acaso ha tejido ya diálogo perenne con esta obra madura de Edgar, marcada por la elegancia y la belleza, con que él nos alegra esta noche, sin ufanarse de su capacidad prometeica, activa, creativa, sino cumpliendo con él mismo y su excelsa maestría.

Séame permitido, para finalizar este memorable momento, leer un pequeño fragmento de un grandioso texto, el Libro del Curso y la Virtud, de Lao Tse, para agradecer y homenajear a estos artistas y su maravillosa creatividad:

Todos bajo el cielo reconocen la belleza de lo bello,
Luego la fealdad.
Todos reconocen la bondad de lo bueno,
Luego la maldad.
Por eso, el ser y la nada se generan uno a otro,
Lo difícil y lo fácil se completan uno con otro,
Lo largo y lo corto se forman uno de otro,
Lo alto y lo bajo se vierten uno a otro.
Así, el hombre y la mujer virtuosos
Permanecen en estado de inacción,
Practican la enseñanza sin habla.
Y todos los seres se crean sin que él los origine
Los generan sin tenerlos por suyos
Los realizan sin ufanarse
Cumple su obra sin complacencia
Así, no complaciéndose (en su obra)
Esta no se desvanece.

Cuenca en sus escrituras*

Manuel Villavicencio
Felipe Aguilar
Profesores de la Facultad de Filosofía

La ciudad, nombre mismo de la civilización, es a la vez su escritura. Los historiadores señalan unánimemente la erección de las urbes y del lenguaje escrito como índices de la civilización superior, porque las unas difícilmente existirían sin el otro. Los grandes centros poblados requieren del complejo cálculo de materiales y de subsistencias, de la prolija legislación y del pormenorizado registro de seres y de espacios que solo hace posible la artificial memoria de lo escrito. La mano que firmó el papel construyó la ciudad.

Ahora bien, al erigir la urbe iniciamos la construcción de un espacio y tiempo inauditos, que son los de la mente humana. La ciudad no se separa del orden natural y le fija límites: surgida de la escritura, ella misma es entonces un texto. Nada hay en ella que no haya sido primero idea: nada que haya pasado por la mediación del signo. La ciudad es la caligrafía tridimensional mediante la cual la civilización inscribe su discurso. Habitamos una escritura sólida, que infatigablemente habla a nuestros cinco sentidos. Ciudadano es aquel que comprende ese misterioso lenguaje y lo divulga. En este sentido, la ciudad es lenguaje y es este lenguaje el que tiene sus signos específicos, que son los seres y los edificios, y su gramática, que es el plan urbano. En la oración de los centros poblados quizá la casa sea el sustantivo; el edificio simbólico el adjetivo; la adaptación de cualquiera de ellos el adverbio; las fábricas, talleres y centros de trabajo los verbos; las falsas fachadas los pronombres; las calles y las vías las conjunciones copulativas; los muros, las barreras y fosos las adversativas. Las estructuras auxiliares las preposiciones; las edificaciones bizarras las interjecciones.

También puede ser que tenga la ciudad su puntuación: los grandes signos de admiración los edificios y los espacios espectaculares, las interrogaciones de los dédalos; la coma del cruce de calles; el punto y coma de la intersección, el punto del límite de los barrios o de la muralla, los puntos suspensivos de los baldíos y las tierras de nadie. Es concebible entonces que asimismo las ciudades sean conjugables: que las haya en pretérito perfecto, en pretérito imperfecto o en presente del indicativo. Hace poco las había en futuro, metrópolis con vocación de porvenir, hasta que la retórica nómada de la posmodernidad confundió al futuro con la ampliación de los defectos del momento que vivimos

Nacida con la escritura, es concebible que la ciudad siga asimismo los avatares de esta. Podría haber por ello una ciudad de la escritura con símbolos, inmanente, con la menor distancia posible entre el significante y el significado: una ciudad del jeroglífico, constelada de matrimonios de formas visibles con ocultos sonidos: una ciudad alfabética, modular, intercambiable, hecha de piezas estándar, e incluso una ciudad binaria: minimalista, escueta, nihilista, dispuesta a reducir todos los sentidos a la presencia o la ausencia de señal.

Al igual que todos los idiomas que se hablan actualmente, cada ciudad es una hibridación de estos códigos y sentidos. En cada lengua y en cada urbe conviven el arcaísmo y el neologismo, el cultismo y el vulgarismo, la expresión castiza y el extranjerismo, la construcción racional y la frase hecha, los vivos y los muertos, pues, así como hay lenguas muertas, hay ciudades y civilizaciones difuntas. En consecuencia, así como cada concepto atrae a su antítesis, cada ciudad propicia la existencia de su rival: entre ellas, como en todas las hermandades mitológicas, abunda el fratricidio: Cartago contra Roma, Esparta contra Atenas, Gog contra Magog, la Ciudad de Dios contra la Ciudad del Diablo. Al vencer, la triunfadora descubre que ha asesinado a su doble y, quizás, se ha asesinado a sí misma.

Hemos visto también que las urbes, como seres humanos o los personajes de novela, son dominadas por estados de ánimo, que nos hacen sus ciudadanos adoptivos. Voy a Tijuana en busca de euforia, a Tokyo en solicitud de vértigo, a Venecia en procura de la melancolía. Un célebre test sicológico incita a construir maquetas de ciudades para revelar problemas internos: por la realidad física de la urbe podemos quizá conocer la psiquis de quienes la edificaron o la soportan, pues, no hay perturbación o tendencia del alma que la ciudad no magnifique monstruosamente. Hay metrópolis introvertidas, como Londres y extrovertidas, como New York. Las megalópolis están atacadas del delirio de grandeza; las divididas por ríos, autopistas o muros sufren de personalidad escindida. Casi todas están neuróticas. hay también quienes atacadas de locura, por ejemplo: la urbe soñada por Abbot en Flatland, que solo tiene dos dimensiones y cuyos personajes son figuras geométricas planas; la esquizofrénica urbe de los Inmortales que Jorge Luis Borges decora con las escalinatas invertidas y construcciones minuciosamente inútiles; el infierno catatónico concebido por J. G. Ballard en Concentration City; una urbe edificada en un espacio replegado sobre sí mismo, una paradoja topológica que solo consta de interior y del cual es posible el escape.

Y es que, efectivamente, la muerte se muestra como una forma de escape, empero, hasta después de muerto el hombre quiere permanecer en el orden urbano, renuente a integrarse con la naturaleza. En el cementerio forja la ciudad una imagen anticipada de su quietud: como la urbe viviente, este tiene calles, barrios y encrucijadas; como aquellas, dispone de mansiones para las familias y de células para individuos; cuando la población

* El presente artículo es un capítulo de un trabajo mayor titulado: "Una reflexión sobre la ciudad desde la perspectiva de los imaginarios urbanos".

aumenta, eleva rascacielos de nichos; cuando esta es desposeída, la precipita en el barrio marginal de la fosa común. La trama de la ciudad de los muertos duplica rigurosamente a la de los vivos: piramidal y única en las autocracias hidráulicas: desigual y gesticulante en las ciudades góticas y barrocas, anónimas en las industriales. Las ciudades y los hombres pensamos mucho más tiempo muertos que vivos.

Asimismo, esta perversión del significado de la ciudad es acompañada por una resignación del sentido de sus espacios. La ciudad actual es una ciudad revertida, topológicamente contradictoria: si en un principio se construyó alrededor de un centro sagrado, relegando hacia la periferia lo menos valioso y el peligro, hoy levanta en sus suburbios las zonas residenciales, mientras que en su centro deviene el deterioro, el caos, el miedo. Así, la ciudad va invirtiendo sistemáticamente los signos que la construyeron: sustituye la promesa de compañía por la de soledad, la de seguridad por temor, la de riqueza por miseria, la de belleza por mugre, la de lo sagrado por lo cotidiano, la de pureza por contaminación. Todos estos atributos positivos son simbólicamente restituidos a la naturaleza, fuera de la periferia y en definitiva fuera del control humano: el hombre deviene así un demiurgo maldito expulsado del paraíso que ha creado, obra cimera que se le revela, lo degrada o lo destruye.

La evocación de lugares perdidos y desaparecidos en el tiempo, la reconstrucción de instantes del pasado, de vivencias ya idas, de recorridos realizados por la urbe, siempre han constituido preocupaciones de la literatura. Efectivamente, esta concreción en el presente literario del pasado, permite tanto al escritor como al lector reencontrarse con un mundo perdido, retornar a un "tiempo original", primero, fundacional, en el cual el sujeto (individual y colectivo) se mira a través de las imágenes y símbolos que en el texto se registran:

Cuenca ha venido deslizándose en la literatura de una manera tímida, nunca lo ha hecho en forma sistemática, como enunciación colectiva. Lo normal ha sido que a la ciudad se la pinte como una auténtica joya en un paisaje natural irrepetible, habitada por gentes de talento y amantes del arte y, particularmente, la poesía. Y, ha sido precisamente este género el que ha creado la imagen de la ciudad apacible, lenta, conventual, en donde se cree fervientemente en Dios, se reza a la virgen y se rinde culto a la belleza. Es, para decirlo de una vez, la Arcadia de la leyenda. No sucede lo mismo, sin embargo, con los textos narrativos que presentan una ciudad oscura, inhabitable, inmersa en sus hipocresías, en sus sectarismos y en sus enfrentamientos político religiosos. Es decir, la poesía crea la imagen de la ciudad que se mantiene pacífica e incontaminada en su aislamiento y en su incomunicación en tanto que la narrativa describe a la ciudad isla –bloqueada por dos cordilleras y dos nudos, sin vías férreas, sin ríos navegables, con unos pocos y pésimos caminos– refugiándose en el fervor religioso que pronto deviene en fanatismo y la torna ciudad de la intolerancia.

"Ave María, gratia plena"

La poesía colonial fue fundamentalmente religiosa . El Real Consejo de Indias celoso guardián del orden, la disciplina y la sumisión, controló de manera estricta la lectura y la difusión de la obra literaria. Novela y teatro profano estuvieron proscritos. Se los consideraba géneros peligrosos, podían ser subversivos, podían despertar las conciencias e incentivar a una acción transformadora. Solo se admitía la representación religiosa, los autos sacramentales, las escenas de la vida de Cristo. La poesía como patrimonio casi exclusivo de los clérigos también fue alienante y evasiva: descripción de paisajes, loas a la naturaleza, elogios a los poderosos, literatura de simple compromiso, convencional y reciclada, aunque en moldes barrocos y burdas copias del Maestro Góngora, pero con obvias y lúcidas excepciones, la monja mejicana Sor Juana Inés de la Cruz, síntesis ideal de conceptismo y culteranismo, con voz y presencia americana, por ejemplo. Un tema religioso, sin embargo, echará raíces y se quedará mucho tiempo: la poesía marial o mariana, la poesía que tiene como eje la pureza de María, la belleza de María y su infinita bondad. María es, sin que la mitología clásica lo sepa, una de las Musas, aunque muestre diversos rostros y virtudes, algunas de ellas muy curiosas y extrañas: la Virgen del Rosario, la Virgen del Carmen, la Virgen de Bronce, la Virgen de la Nube, la Virgen del Rocío, la Virgen de la Paz, la Virgen del Perpetuo Socorro, la Virgen de las Mercedes, la Virgen Dolorosa, etc.

Es difícil que exista otra ciudad en la que se celebre y se venere a María con más unción que en Cuenca. Cuenca es la ciudad mariana por excelencia. Podría pensarse que es la tierra de las once mil vírgenes, imaginarias, por supuesto, pues las de carne y hueso escasean a nivel de alarma. María, como intercesora ideal, como mediación entre las miserias humanas y la justicia divina, es la gran protagonista de la fe cuencana y está presente en ejercicios espirituales, retiros, consagraciones, concursos, recitales, novenas, rosarios de la aurora y rosarios nocturnos, bendiciones, inauguraciones y clausuras. María hace caminar a los inválidos, muestra la luz a los réprobos, hace pasar de año al estudiante desaprensivo, es hincha del equipo de fútbol de la ciudad, favorece al tahúr, protege a los borrachitos, en el augurio es la Virgen de los pobres, en la Universidad es la Virgen de la sabiduría. Su imagen aparece en los sitios más inverosímiles: en los caminos, en los puentes, en las piedras, en los carteles del tránsito, en las propagandas comerciales, en los uniformes deportivos, en los tatuajes de los delincuentes, en los parabrisas de los buses, se bambolea junto a un muñeco en un taxi, en la medallita que adorna un sensual cuello femenino, en el revés de un tablero de ajedrez, en las casas de cita y moteles, en el frontis de un edificio en el que se hacen prácticas de físico culturismo, se junta a un guachito de lotería o a un mísero billete de un dólar para que ojalá vengan más. Es un hecho verificable: el avemaría supera al padrenuestro. Aún en nuestros días, en los templos y en los hogares se reza "el mes de María", se levantan pequeños altares en escuelas y colegios fiscales e incluso la Universidad celebra la misa de la Virgen y publica un folleto con textos marianos escritos por profesores y alumnos. Todavía más, todo poeta cuencano aunque luego torne al agnosticismo, se alinee en las escuálidas filas del marxismo o jure por Dios ser ateo, en sus primeros escarceos poéticos, "comete" versos marianos que, más tarde, con explicable pudor pretende ocultarlos.

María como un cúmulo de perfecciones y su inaudita capacidad para sufrir y perdonar. María como intermediaria ideal entre lo humano y lo divino, entre la Tierra y el cielo. María y sus constantes apariciones en grutas, cavernas, colinas, riachuelos. María, sus promesas y sus milagros. En fin, María como arquetipo de la Madre y la Mujer perfectas, ha

resultado siempre fuente pródiga de versos y poemas, de rezos y jaculatorias, de cantos y letanías. Pero más que eso, María, el fervor que despierta y su constante presencia junto a los pobres, los desheredados, los humildes, ha sido sagazmente empleado por la prédica eclesiástica para favorecer sus intereses más protervos y la práctica de la más detestable de las inmoralidades que se comete en nombre de la fe y la salvación: la simonía.

Y, Cuenca, ya lo hemos dicho, ciudad mariana por excelencia (los nombres cuencanos que más se repiten son los de María y Mariano y algunas familias combinan el nombre de María tanto para el varón como para la mujer, por eso los José María y las María José son incontables) ha sido víctima mansa de esta forma de explotación. Y, sus habitantes, amantes de María y su protección, han pagado, sin preguntas, lo que los negociantes del cielo han solicitado en forma constante. Incluso, en la agonía del siglo XX una espectacular aparición en uno de los sitios más bellos del entorno y unos mensajes pronunciados en un muy extraño español, iniciaron un negocio lucrativo que, quizás por la actitud firme de las máximas autoridades de la Iglesia, no prosperó en la medida en la que proyectaron sus mentalizadores. En todo caso, sí hubo circulación generosa de estampitas a tantos sucres la docena, grabaciones con la voz divina, promesas de vida eterna si se contabilizaban las oraciones con las cuentas del rosario primorosamente confeccionado para el efecto y, una nueva Virgen, a despecho de las críticas de los católicos serios y las tímidas burlas de los enemigos, se integró a las filas de las vírgenes cuencanas: la Santa Virgen del Cajas, la Guardiana de la Fe.

En "Tipos de mi tierra" [1] de José Peralta, precisamente el que abre el libro:"Teatro social: sociedad de María Santísima" tiene como tema central los celestiales negocios que los sacerdotes realizaban con los ingenuos creyentes. En él se describe toda una gama de ideas muy sutiles unas, otras torpes y groseras, para vender paz, salud, riqueza y , sobre todo salvación eterna . Así:

" Frailes hay en Cuenca que tienen abierta una singular farmacia y ni la policía ni el Ordinario se dan por entendidos siquiera de aquel inmoral e impío tráfico que profana y ridiculiza a la más bella y poética figura del culto cristiano. Los susodichos monjes expenden a bajo precio, y como panacea universal, pequeñas estampas de María, las que curan todo género de enfermedades, al decir de los sacrílegos traficantes, con tal que se apliquen al paciente en la forma adecuada y después de las oraciones del caso. Así la plebe crédula y supersticiosa emplea la imagen veneranda de la Virgen en píldoras, infusiones, tópicos, enemas, según el carácter de la dolencia que se haya de combatir".[2]

Pero no solo eso sino que los frailes, con talento y vocación para el celestial negocio, patentaban una serie de estrategias. Una de ellas era el Agua de San Vicente, cuyo monopolio ejercían los dominicos. El agua de San Vicente, que se extrae de un pozo que aparentemente no se agota jamás, es el remedio eficaz contra muchos males y la gente se agolpa para comprarla y recibir sus beneficios. Otro genial invento y de la misma congregación es el cirio de San Martín de Porras que siembra la paz y reconcilia a los enemigos. Y, es el propio obispo Pólit quien exige diez, veinte o cien centavos, de acuerdo a la clase social a la que se pertenece, aunque por la humana vanidad, muy bien explotada, todos quieren ser de la primera clase y nadie quiere entrar de "pavo"al reino de los cielos, a cambio del botoncillo episcopal que afirma a los creyentes en la verdadera fe a través de la confirmación. Y el obispo vende las hostias consagradas a los seminaristas para gastos de culto, aunque no se arriesga a generalizar el mercado pues corre el peligro de quedarse sin devotos. Pero, en donde se superan todos los límites de la imaginación más exacerbada, es en las imágenes milagrosas que proliferan en los templos de la ciudad y en las parroquias del entorno, lo cual fue precisamente uno de los peculados detestables que intentó controlar, lográndolo en parte, el obispo reformista, tachado de loco, el admirable Miguel León, recibiendo por ello todo tipo de ofensas, críticas y castigos. Incluso esa pudo ser, históricamente, la causa central para que el Vaticano escuche las quejas de sus enemigos -y el obispo, como buen loco, los tenía muchos- y lo suspenda en sus funciones.

Así Peralta describe con un tono que oscila entre la ironía y la cólera, los turbios negocios que la clerecía infame hacía con las imágenes sagradas. Primero mediante un hábil correo de murmullos se difundían los milagros de los que era capaz la imagen. Y, no eran milagros insignificantes. Y, además, no eran esporádicos. La única condición era que se realizaran fiestas en su honor. Fiestas prolongadas. Fiestas caras. Por ejemplo, en la población de Zhiquir se veneraba al Cristo de la Buena Muerte: una imagen horrorosa, presuntamente encontrada por unos pastores cien años antes, que el Obispo califica, con justicia, de mamarracho. Y el obispo llega sin anuncios. Y suspende la fiesta espléndida. Y predica la necesidad de eliminar las festividades estrepitosas e interesadas o los cultos que corrompen la fe y la convierten en superstición. Y prohíbe el pago del impuesto por parte de los pendoneros (quienes solamente por el privilegio de llevar unas pértigas debían cancelar tres pesos al cura). E, incluso, quema personalmente la portentosa imagen del Señor de la Buena Muerte y ordena que se la reemplace por uno de esos admirables Cristos que, por esos tiempos, hacía el escultor Miguel Vélez. La protesta fue total y amenazó ser violenta. Un obispo impío no debía, no podía, reducir a cenizas una imagen santa que había sido esculpida en los mismísimos talleres celestiales. Un sacrilegio de este nivel solamente podía cometerlo un loco:

" ...diga (el lector) si era santa y beneficiosa ***la locura*** *que trató de extirpar el cáncer con mano firme, sin arredrarse por los lamentos ni los furores del paciente que recibía los acertados y salvadores cortes del bisturí episcopal. Bendita locura la del prelado azuayo. ¡Ojalá tuviéramos siempre obispos locos de esta redentora especie!... ".*[3] (Peralta, 238).

Y León firme, sin temores, sin calcular las consecuencias de su actos, continuó su labor iconoclasta. La misma suerte que el Señor de Zhiquir corrieron un San Sebastián gigantesco, vestido con uniforme militar colombiano y un arcángel Miguel, ídolo de las monjas concepcionistas y otras imágenes prodigiosas cuyas fiestas eran motivo de escándalo y perversión. Pero, cuando la locura y la impiedad

[1] José Peralta, "Tipos de mi Tierra", cuadros al natural, Casa de la Cultura, Azuay, 1974. El libro escrito en una bella, aunque por momentos inflada prosa, es la descripción, a veces elogiosa, otras caricaturizada, de personajes cuencanos de las dos primeras décadas del siglo XX. Los segundos quedan muy mal parados, Julio María Matovelle , Vicente Ferrer Alvarado y el Obispo José María Pólit, particularmente.

[2] "José Peralta": Tipos de mi tierra", Pág.12.

[3] José Peralta,"Tipos de mi tierra", Pág. 238.

UNIVERSIDAD DE CUENCA
BIBLIOTECA JUAN B. VAZQUEZ

del obispo llegó a límites intolerables fue cuando se atrevió a profanar, con su propia mano, una pintura muy antigua que estaba vinculada a un sinfín de prodigiosas leyendas pero que Miguel León juzgó de un naturalismo tan grotesco y tan repugnante que no podía explicarse como semejante lienzo se había mantenido en los altares. Dejemos que el propio José Peralta lo describa:

" Imagínese el lector un San Francisco tísico y cadavérico, al cual amamantaba la Santísima Virgen, el casto seno desnudo, y en la actitud de la más despreocupada y desenvuelta ama de cría; y tan abundante la preciosa leche, que le rebosaba de la boca al bienaventurado mamón, escapándosele en chorros por la comisura de los labios. Quizás en ningún otro santuario de la cristiandad se haya ofrecido a la veneración popular una semejante escena, más propia del gentilismo que de una religión que en María, ha divinizado el pudor y la castidad de la mujer".[4]

La frase final nos ratifica en nuestras afirmaciones iniciales de que fue el sabio –desde el punto de vista comercial– perfil de María como virginal, bondadosa y misericordiosa, delineado y explotado por la clerecía, el que permitió con más facilidad el tránsito de la fe auténtica a la superstición y de la devoción al fanatismo.

Y, para completar el cuadro de las locuras que el obispo León emprendió durante su corta pero luminosa administración apostólica, Peralta nos recuerda que fue él quien concibió la construcción de una catedral tan grande como la fe de los cuencanos y, paradójicamente fue el gobierno liberal de Alfaro, el masón y ateo, quien le prestó generoso apoyo. Y, disminuyó los impuestos de estola. Y el loco prescribió que a los pobres se les casase gratuitamente. Y, tampoco se les exija estipendio alguno por los funerales y la sepultura. Y, llegó al colmo cuando recordó a los sacerdotes que los dineros por los servicios religiosos debían repartirse entre los pobres, los huérfanos, las viudas, los desvalidos. Y, estableció un registro contable estricto de la rentas eclesiásticas. Y, prohibió la familiaridad y la confianza entre los curas y las monjas. Y, sancionó a los sacerdotes díscolos y a los contagiados de demagogia. Y, suprimió responsos y ofrendas a las almas del purgatorio, Y, en definitiva, quiso que el sacerdocio y el culto tornaran a ser dignos de la religión de Cristo.

Cuenca, la conservadora a ultranza, la ciudad teocrática y tradicionalista, no estaba preparada para una administración reformista, no podía soportar tantos alardes de locura, pocos, muy pocos, fieles y curas dignos y virtuosos lo apoyaron. La mayoría venal, ambiciosa y llena de codicia, con feligreses ignorantes, "puso el grito en el cielo" y su alarido llegó a Roma. El obispo fue castigado por su osadía. Fue retirado de sus funciones e incluso, luego de su muerte, no se realizaron las ceremonias que correspondían a su investidura y algunos pretendieron negarle un entierro en cementerio católico. Sin embargo, hoy, parece que se cumplen los deseos de José Peralta, quien pese a estar situado en el otro extremo ideológico y religioso (el Obispo presionado por los católicos prohibió los periódicos de Peralta y amenazó con excomulgarlo) ha sido uno de los más sinceros defensores y apologistas de su magisterio eclesiástico:

*La posteridad bendecirá la **locura** del Obispo León; y maldecirá a los fariseos que lo martirizaron a causa de sus eximias virtudes y de su empeño en depurar y enaltecer a su rebaño.*

[4] José Peralta,"Tipos de mi tierra", Pág 249.

¡ Quién nos diera tener varios obispos locos, con la bienhechora y santa demencia del sabio sacerdote León" [5] (252).

La antítesis de Miguel León es el cura Vicente Ferrer Alvarado, referente de Anacleto Albarracín, perverso personaje de algunos de los cuadros de José Peralta:

" El presbítero Albarracín era un farolero de no escasa inteligencia, ligero en el pensar y más todavía en el hablar; reñido por costumbre con la verdad, y no en buena armonía con la decencia ; un sí es no es de enamoradizo y un tantico amigo del zumo de la vid; presumía de literato y orador, y hablaba siempre de sus relaciones y correspondencia con el Papa y otros grandes de la tierra. Era de oírle como citaba en el púlpito a los Padres griegos y latinos, a los filósofos antiguos y modernos, sin haberlos leído jamás, y haciéndoles decir a esos infelices difuntos los disparates más colosales y risibles, sin pararse en anacronismos ni en falsedades históricas".[6]

Pero, donde este Anacleto de la ficción, y respetable Vicente Ferrer de la realidad histórica, supera todos los límites de la creatividad y la imaginación, en su afán de recibir beneficio, es en su invención del correo del cielo. El cura consciente de que los pecadores quieren prescindir de intermediarios y establecer una comunicación más fluida y directa con la divinidad, difunde la especie de que una pequeña imagen del Patriarca San José, de su propiedad, tiene contacto con Jesucristo y que, por lo tanto, los fieles pueden escribirle. Para ello coloca un pequeño buzón al pie del santo y una alcancía para que el creyente deposite su carta y una contribución económica que no debía bajar de cuarenta centavos. Los devotos depositan las cartas. El cura las lee, se regocija y hace befa de sus secretos y, sobre todo, como administrador del celestial correo, se embolsica, sin remilgos, los centavos.

La anécdota refleja de una manera fiel como mediante el malvado talento de los clérigos, la ciudad había pasado de la fe auténtica que no busca recompensas a una simple pero peligrosa superstición. Esa credulidad del fanático que nos da una idea de lo que es el infinito, llevará, durante las guerras de religión, a muchos de los fieles ya no a escribir inocentes cartitas, sino a cometer crímenes y a cubrir de vergüenza las páginas de la historia.

La ultracatólica y archimística Cuenca, como suele llamarla José Peralta, estaba escindida en dos tipos de adeptos a la religión de Roma:

" .....los pícaros y los sencillos, los farsantes y los crédulos, los explotadores y los explotados. La piedad ferviente, la virtud austera, la devoción genuina, se han vuelto al cielo, o se esconden en el pecho de tal o cual hombre virtuoso y raro ".[7]

Esta cesura propició hechos nefastos. Así, en nombre de Dios y de su madre María Santísima, los clérigos y sus secuaces los miembros del partido conservador, en la sequía de 1880, recibieron cuantiosos donativos para socorrer a las víctimas, pues ni las plegarias, ni el Señor de Girón, ni las innúmeras procesiones habían conmovido al cielo. Sin embargo, las ayudas, los bienes, los alimentos, jamás fueron hacia los humildes hogares de los pobres y los desvalidos y solamente llegaron a los conventos y a las casas de los más conspicuos miembros del partido conservador, porque la Sociedad de Beneficencia encargada del reparto estaba formada por:

[5] José Peralta, Ibidem, Pág. 252.
[6] José Peralta, Ibidem, Pág. 31.
[7] José Peralta, Ibidem Pág. 295.

".....litigantes perjuros y de conocida mala fe, comerciantes quebrados y fraudulentos, albaceas de profesión que se habían incautado los bienes de los testadores, ladrones patentados por la hipocresía, desalmados usureros que comulgaban tres veces por semana, devotos dignos del presidio por sus fechorías, gentes, en fin, del hampa disfrazados con los atavíos de la piedad y revueltas con unos pocos hombres verdaderamente buenos, a cuya sombra medraban, explotando a maravilla la necesidad de las multitudes".[8]

En el país de la corrupción, del reparto alegre de los fondos públicos –convendría recordar una muy humorística denuncia que hace Iván Egüez en su novela "La Linares" sobre el destino de los fondos que llegaron para los damnificados del terremoto de las flores, es decir el de Ambato en 1948 - de la usurpación sin escrúpulos de las donaciones en épocas de calamidad colectiva, la tercera ciudad del Ecuador, aparentemente es una isla de honestidad y sus habitantes un modelo de auténtica caridad y solidaridad en los momentos de dolor y de tragedia. El cuadro ,"Una asociación de caridad", de José Peralta destruye este mito, hace añicos el clisé de la honradez cuencana y critica, con cólera y sin ningún tipo de temor, la corrupción eclesiástica aunque se ampare en la habilidad dialéctica y en las argucias teológicas de los jesuitas.

*" El casuismo los absuelve de cualquiera irregularidad de la conciencia; la dirección acertada de la voluntad santifica el peor género de acciones que pueden cometer los hombres; el probabilismo es la ganzúa infalible par apropiarse de los bienes eternos, después de haber despojado de los terrenos al pobre, al huérfano y la viuda; aunque la enseñanza de Cristo y sus discípulos los estén condenando. Pueden robar, sin temor de verse obligados a restituir; matar, herir, calumniar, sin que llegue el caso de satisfacer a la divina justicia ni al prójimo ofendido; entregarse a la impudicia, al fraude, a la usura, sin peligro de condenación eterna. ¿Para qué sirven, si no, la devoción fácil, la moral laxa, la teología jesuítica, las exterioridades piadosas, los rosarios y las camándulas, la penitencia o*stensible y *a la vez cómoda, en fin, el fariseímo que constituye la única y más acrisolada virtud entre nosotros".*[9]

Cuenca, la ciudad protegida por María, en los cuadros de Peralta es, como hemos visto, un espacio gobernado por una fe manipulada por clérigos inmorales, y cómodas interpretaciones de la doctrina cristiana. Es una ciudad gazmoña escindida en dos grupos irreconciliables: los poderosos, los que detentan el poder político e económico, los que ejercen el magisterio espiritual y los liberales que, dirigidos ideológicamente por Peralta, protagonista y relator de los hechos, pretenden oponerse a una fuerza que se ha afincado a través de los años en el liderazgo de sacerdotes sabios y maquiavélicos: Fray Vicente Solano, Estévez de Toral, González Suárez. En medio de los dos grupos, la iglesia canta y reza a María, la glorifica, la corona, la ciudad se declara mariana y la incluye en su escudo[10], pero también, los eclesiásticos corrompen la ingenua fe que los fieles tienen en su presencia, en su poder y en sus virtudes y la usan para el fraude, el hurto y la simonía.

[8] José Peralta, Ibidem, Pág. 289.

[9] José Peralta, Ibidem, Pág. 291.

[10] El pronombre VOS, incluido en el lema del escudo, comúnmente considerado como una referencia a la ciudad, en realidad es una invocación a la Virgen: Dios primero, después la Virgen.

Lago Agrio

ALCIBÍADES VEGA
EX-PROFESOR DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA

-Su nombre y más generales de ley.

¿Qué le pasa a este estúpido? Mi nombre -si es que lo tengo- es cosa de mi vida privada, ¿para qué me lo pregunta?

-Ponga lo que le dé la gana -le respondo.

-No, no -dice el hombre que está a mi lado- no le conviene, es mejor que...

-¿Y Ud. quién es?

-Soy su defensor de oficio.

-No pierda su tiempo, yo no quiero defenderme de nada.

-Las acusaciones que pesan sobre Ud. son muy graves.

-Como cuáles, por ejemplo.

-Como que Ud. asesinó al empresario suizo Horst Weissman.

-¡Hombre!, yo no he matado a nadie, pero algo me dice que tal vez lo más conveniente era que ese ciudadano se haya muerto. Además todos los hombres se mueren. ¿Tanta algazara porque éste ha hecho lo mismo?

-Bueno, pero al que se le acusa es a Ud.

-Mejor hágame un favor, dígame ¿qué son estas tales generales de ley?

-Mire, son cosas sin importancia como su edad, estado civil, ocupación...

-¡Ah carajo! Ahora quieren meterse en mis asuntos personales.

El pobre hombre estaba muy nervioso, parece que yo era su primer caso en muchos meses, pero temía que fuese también el último. Se puso de pie, caminó unos pasos, se aflojó el nudo de la corbata. Sudaba copiosamente. Cierto es que el ambiente no ayudaba: estábamos en un precioso lugar llamado Lago Agrio, nombre tan dulce como su clima y su ambiente cultural.

Ya me entraron fuertes sospechas y, la verdad, me empezó a dar pena.

-Oiga, tranquilícese -le dije- ¿por qué no suspendemos este adefesio y salimos un rato a echarnos una cerveza?

Parece que había tocado la fibra más íntima de su corazón, le vi palidecer y se agarró al respaldo de una silla. Segundos después, haciendo acopio de valor sacó un pañuelo confeccionado hace tres décadas, que conocía toda clase de líquidos, menos el agua, estregó vigorosamente su cara y se dirigió al Juez.

-Sr. Juez -dijo- mi cliente no está en condiciones de participar en este acto indagatorio, por lo cual solicito a Ud., con el debido respeto, que esta audiencia sea suspendida.

-Se suspende la audiencia -dijo el Juez, que tenía síntomas muy similares a los de mi abogado.

Yo ciertamente quedé perplejo: me sentía en condiciones de participar no solo en ese ridículo acto judicial, sino en la más elevada discusión filosófica.

Pero ciertamente mi opinión no tenía peso alguno: como si fuera tan liviano como una hoja muerta, dos guardias me sacaron de la destartalada oficina, me metieron en una celda y, antes de cerrar la puerta, uno de ellos me asestó un garrotazo en la ceja derecha.

Ciertamente el dolor era fuerte, pero no sé por qué, el dolor ya no me causa mucha molestia, aunque la sangre que corría sobre el ojo me preocupó mucho, sobre todo porque con el otro ya casi no veo nada, desde aquel accidente del avión.

-Te aseguro que mañana sí estarás en condiciones -dijo el guardia- antes de cerrar la puerta de una patada.

-Diga Ud. si en la fecha en la que se produjeron los acontecimientos que investigamos, se encontraba en la escena del crimen.- Esto era ya cuatro días más tarde, durante los cuales me di el lujo de consumir dos pirañas crudas y un balde de agua.

-¡Pero Señor!, ¿cómo no podía estarlo si todos morimos en la misma avioneta que se estrelló el 14 de febrero?

-Sr. Juez, es evidente que mi defendido...

-Bueno, carajo, vas a cerrar la boca o te largas del juzgado.- Nuestros jueces se caracterizan por su severidad, a menos que se tomen medidas previas para atenuarla.

-¿Cómo es verdad que Ud. ha manifestado públicamente su odio a los ciudadanos de origen suizo?

¿Por qué se obstinan en acusarme del asesinato del suizo? Trato de rebuscar en mi memoria algo que tuviera relación con el tema. Poco a poco fui descubriendo algo. Descubrí en primer lugar que durante muchos años he olvidado que Suiza exista y que sé muy poco de sus habitantes. Bueno, sé que se dice que tienen grandes virtudes, por ejemplo, que son constructores de buenos relojes, que son demócratas, ordenados y limpios, que tienen grandes bancos... en los que se guarda el dinero sucio de todo el mundo. Bueno, esto último no es ninguna virtud, pero es tan real como los relojes.

-Voy a repetir la pregunta: ¿Cómo es ver...?

-No, no, no, es innecesario, ya le escuché perfectamente.

-Es urgente que conteste, niéguelo terminantemente. -Este último es mi abogado.

Pero yo tengo otras prioridades en las que pensar.

¿Qué se podría haber hecho con ese dinero sucio si hubiera permanecido limpio? Quisiera tener aquí mi calculadora para entretenerme haciendo cuentas que con seguridad hubieran resultado equivocadas, pero bueno, nada pierdo haciendo cuentas imaginarias y apuntando lo más importante en la palma de mi mano con el bolígrafo que pediré a la secretaria.

No pude terminar ninguna cuenta, pero hago constar que las preguntas de mi investigación fueron:

-¿Cuántas personas hubieran podido comer más y mejor con ese dinero?

¿Cuántos, en vez de ser unos sujetos escuálidos, desarrapados, ignorantes y hediondos hubieran podido ser personas normales y vivir una vida digna?

-¿Cuántas personas que hoy andan por calles pestilentes, con su estupidez a cuestas hubieran sido grandes creadores intelectuales si se hubieran alimentado adecuadamente cuando iban a la escuela... Si es que hubieran podido ir a ella? Ahora bien, la escuela también es causa de embrutecimiento, y entonces... tal vez mejor hubiese sido... pero ya me estoy yendo por las ramas, eso es otro tema.

Y aquí se viene a mi mente lo de la leche artificial (perdonen que sea tan desordenado), creada y vendida por empresas poderosas, entre las que se destaca una suiza. Con esta extraordinaria creación mataron a no sé cuántas decenas de miles de personas y arruinaron la salud a millones, convenciendo a sus madres que su propia leche, aquella que había desarrollado la naturaleza desde que creó unos extraños seres a los que llamamos mamíferos, era una basura, comparada con su nuevo producto.

-Haga constar que el sospechoso no responde.

Volvamos a los bancos: en los años treinta del siglo pasado robaron inmisericordemente a los judíos europeos que pusieron en sus limpias manos toda la fortuna que fueron capaces de reunir, creyendo que eran honrados y seguros. Enorme error: no eran honrados. Limpios sí, pero sólo de la epidermis. Pero hay otra proeza mayor: recibieron, con enorme beneficio, la fortuna que los nazis saquearon en toda Europa y dentro de ella, una que seguramente resultará pequeña para tan poderosos empresarios, pero una de increíble calidad... si la calidad pudiera ser negativa: los dientes y las muelas de oro que los verdugos arrancaron a los judíos antes de meterlos en las cámaras. (Por desgracia no estoy refiriéndome a las honorables cámaras parlamentarias ni siquiera a las de la producción, sino a las de gas).

Me pregunto, ¿tendrán todavía los bancos suizos grandes bóvedas llenas de dientes y más dientes de oro de segunda mano? De ninguna manera, los banqueros suizos son muy limpios: desde hace décadas el crisol convirtió a esos repugnantes testimonios de su crimen en relucientes lingotes y tengo la seguridad que más de una muela, transformada ya por la mágica técnica contemporánea, rodea hoy el delicado cuello de una dama.

Pero en fin, ¿qué tengo yo que ver con todo esto?, ¿acaso estuvo en mis manos evitarlo? Cuando lo descrito sucedía yo tendría como máximo 3 años, que no es la edad más apropiada para hacer de Supermán. Lo pasado ya pasó y ahora solo quiero que dejen de fastidiarme por la muerte de Weisskopff o como mierda se llame.

-Mire Señor, no recuerdo haber dicho a nadie que odio a los suizos, pero ya que noto que Ud. está interesado en el tema, puedo hacer aquí algunas críticas, muy objetivas sobre esos caballeros.

-¡Alto!.- El entusiasta era naturalmente mi abogado, ante la mirada de indignación del juez. Realmente ha empezado a caerme simpático -no el juez sino mi abogado- con su aliento aguardentoso, su ropa muy apropiada para vivir a cuatro mil metros sobre el nivel del mar y su pasión por defenderme.

-¿Estaría su señoría dispuesto a escuchar una interesante historia sobre muelas y dientes?- Los presentes se miran entre sí con los ojos muy abiertos y mi defensor hunde la cara entre sus sudorosas manos.

-Advierto al sospechoso que si pretende burlarse de este tribunal, será sancionado como lo indica la ley.

-Vea Sr. Juez, Ud. me pidió que diga "¿Cómo es verdad...?" algo sobre los suizos, debo confesar que no logro comprender bien su frase, pero en la medida de mis posibilidades estoy tratando de contestarle.

-Y pretende hablar sobre muelas y dientes... ¿qué bien no?

-Bueno, si no le gustan las muelas puedo hablarle sobre la leche materna.- Esta vez la respuesta fue una carcajada general.

-Resulta que hace algunas décadas una serie de grandes empresas transnacionales entre las cuales se destacaba una llamada Me...

-¡Silencio! -otra vez era mi abogado, naturalmente. Pero su imperioso mandato súbitamente se transformó en humilde súplica. -¡Por favor, compréndame!, Ud. no puede decir esas cosas... créame, si no me escucha...

-Bueno, bueno, hombre, tranquilícese, de aquí en adelante seré una tumba.

Y como de allí en adelante cerré el pico y al juez le atacó una sed incontrolable, algunos minutos después dijo:

-Se suspende la audiencia.

-Tengo en mis manos documentos que prueban en forma fehaciente que mi cliente escapó hace pocos meses de un sanatorio situado en las cercanías de Cuenca y las autoridades tienen órdenes de buscarlo. -Mi defensor agitaba un papel en un estado de euforia admirable.

¡Qué mentiroso!, yo lo que recuerdo es que cuando estaba una noche barriendo las calles del mercado de Ambato, se me acercó un sujeto.

-Estoy buscando gente que quiera ir a trabajar en el Oriente -me dijo. ¿Quieres?

-Bueno -contesté.

Y aquí estoy. Claro que yo pensé que el trabajo sería en medio de la frondosa selva, rodeado de tucanes, papagayos, oropéndolas e incluso uno que otro tapir y hasta por allí, entre feroz y escurridizo, un jaguar. Pero resultó ser en Lago Agrio, y el trabajo consistía en cargar bidones de acetona.

Pero mientras recordaba todo esto mi abogado blandía con entusiasmo su adorado papel. No lo pude ver bien, pero logré leer "SE BUSCA" y una imagen bastante borrosa de un sujeto medio viejo, con saco, corbata, lentes y, frente a su boca, un micrófono.

-Secretario, reciba el documento -ordenó el juez.

-¡Falso! -grité. Jamás he estado en un sanatorio, soy un honrado trabajador de la compañía... -No lograba recordar el nombre. Cabra omega-post unión feosa y crudo pesado"... o algo así.

Pero la verdad es que a nadie pareció importarle, todos estaban arremolinados sobre el papel y lanzaban miradas intermitentes y alternativas hacia el retrato y hacia mí.

Se produjeron discusiones, palabras en voz alta, manos que se agitaban. Todo el mundo quería hacer valer su opinión. La función judicial en pleno más los policías presentes y todos los curiosos formaban un grupo compacto alrededor de la mesa del secretario. Y yo me quedé sentado, absolutamente solo sin saber qué hacer. Al fin recordé la propuesta que hice hace algunos días a mi abogado y decidí salir a tomarme mi cerveza.

La verdad es que me sentó muy bien, pero al fin terminé metido en problemas: el rato de pagar me di cuenta de que no tenía ni un solo centavo y, cosa rara, ni siquiera tenía bolsillos.

Me recapturaron a las dos horas, aunque la verdad es que yo no creía estar fugado de nada ni de nadie.

Un guardia me llevó a la celda, pero por suerte no era ya el del garrotazo. Cuando estaba a punto de cerrar la puerta se paró junto a ella y me quedó mirando. Seguramente era el bicho más raro que había visto en Lago Agrio.

-Hoy vinieron dos funcionarios de la Embajada Suiza. El tipo quería iniciar una conversación.

-¡Ah, qué bien!

-Dime la verdad, ¿por qué mataste al suizo?

-Mira hombre, yo no he matado ni al suizo ni a nadie. Todo lo que pasó es que cinco personas -y bastante carga- nos subimos a una avioneta para ir al otro lado del Putumayo. A los diez minutos el motor decidió guardar silencio. El piloto se puso a hacer una serie de maniobras y logró que la máquina empezara a dar algunos ronquidos y todos empezamos a lanzar gritos de júbilo. Pero duró muy poco, la avioneta fue bajando y bajando hasta que empezó a tocar las copas de los árboles. Lo que pasó en adelante se me ha borrado de la memoria.

Más tarde desperté pegado al techo de la avioneta. O sería en el piso y todos los demás en el techo, pero la verdad, estábamos en lados opuestos. Allí los pude ver: todos estaban muertos, incluso yo, pero el pobre Heins, para su desgracia, seguía vivo. Lanzaba grandes alaridos, tenía las piernas rotas y su camisa cubierta de sangre. Con dificultad logré levantarla ligeramente para ver la herida, pero encontré que tenía prácticamente fuera sus intestinos. Créeme que lo mejor que le podía suceder, era morirse. Y efectivamente al quejarse decía:

-Me muero.

-No hombre, le decía yo, ya mismo llega la patrulla. Pero ambos sabíamos que estaba mintiendo.

-Tengo sed -dijo-, y yo recordé que entre la carga dispersa había gran cantidad de botellas de agua. El problema es que no podía abrirlas -bueno, ¿cómo puede un muerto abrir ninguna botella? Milagrosamente encontré una rota que contenía todavía algo de agua dentro. Se la puse en los labios pero el pobre ya no podía tragarla.

-Tengo frío -dijo al fin. ¡Frío en ese calor del diablo!

-¿Cómo le ayudo a que se muera?, me preguntaba, pero no había manera alguna.

-¡Hey, Weisdorf!, aguanta, la patrulla ya debe estar cerca -le dije. Como verás, mi capacidad

creativa ya estaba contra el suelo, aunque yo seguía pegado al techo.

Después creo que los dos nos dormimos.

-Y ahora me salen con "su nombre y más generales de ley".

-¿Qué es esto del nombre?, es un mamarracho inventado por los hombres debido a su subdesarrollo mental. Peor aún para los muertos, los muertos no tienen nada, ¿cómo van a tener nombre?

-Esto está parecido a lo que le pasó a Dios, cuando le preguntaron ¿cuál es tu nombre? Yo sospecho que su primera idea fue llenarle de denuestos al preguntón, pero como El es compasivo -al menos eso dicen los expertos en la materia, aunque a mí me quedan serias dudas- le contestó: mi nombre es "Yo Soy". Desde entonces hay muchos que creen que el nombre de Dios es Yo Soy. Falso, Dios no tiene ningún nombre, lo que estaba diciendo es que El existe, que El es.

-Si le preguntan a un muerto ¿cuál es tu nombre?, lo único correcto que puede responder es: Mi nombre es "No Soy".

El guardia parece que creía que le estaba hablando en Sánscrito, pero cortésmente asintió:

-Sí, sí.

Bueno, realmente no sé si lo hacía por cortesía o porque creía que yo era un sujeto peligroso. Más aún, desde ese momento empecé a notar que el pobre hombre -aunque no me lo crean- estaba sufriendo una rápida mutación genética: cuando llegamos a la celda era más bien moreno, en ese momento, en cambio, estaba tan blanco como un oso polar.

-Venirme a preguntar: "Su nombre y más generales de ley", ¡ah carajo!

Ese momento me pareció que el guardia estaba listo para emprender la fuga, por lo cual estimé oportuno despedirme.

-Bueno -le dije- ya tengo que ir a casa. Ha sido un gusto.

Me encaminé hacia la puerta y el tipo se arrimó contra ella, tratando de alejarse de mí como si yo fuera un leproso. No quería ni que le rozara, por eso no le di la mano.

Ya fuera, ciertamente me sentí aliviado, había dejado de ser el protagonista del sainete y pasaba a ser un ciudadano más que caminaba por la calle de Lago Agrio.

Solo quedaba un problema: tenía que ir a casa, pero, ¿dónde estaba mi casa?

Caminé hasta la zona en la que se estacionan los buses y, al azar, me acerqué al chofer de uno de ellos.

-¿A dónde va? -le pregunté.

-A Baños -dijo.

Me quedé pensando. Baños... que un lugar se llame Baños me pareció bastante refrescante.

-¿Quiere ir? -preguntó el chofer.

-Claro -contesté.

-Entonces suba, que ya mismo salimos.

Y desde allí estoy viajando. Yo creo que esto de estar muerto ha consistido en viajar. Viajar y viajar.

Abuga

EDGAR PALOMEQUE

EX-PRESIDENTE DE LA CASA DE LA CULTURA, NÚCLEO DEL CAÑAR

Madrugaste
a la erupción.
Tus convulsiones;
magma liviano
Ceniza resistente a la erranza
Sin testigos
Aún no llegaba el hombre
nadie constató
tus estremecimientos.

Errante no sé de dónde
llegó el cañari
una mañana
plantó su cabaña
diseñó valiente dinastía
en tus faldas amorosas
de azul deidad.
Amó la vida, al maíz
remendó el mundo
en su roja arcilla
hilvanó oro para su Dios
Abuga aguardaste
la llegada del diluvio
para estirar tu cuello
conjuro salvador.
Ayer
curioso adolescente
escuché tu totémico
llamado. Escalé
tus breñales volcánico diluviales

intuyendo el guacayñán.
Agitado descubrí
secreta cueva mitológica
de arcoiris fosilizado
de amor fructificado.
La memoria remota
devolvió voces antiguas
exhaladas por arcaicas bocinas
Guacayñán
Guacamaya
Cusicayo

Había profanado

La Cuevamor
Cusicamor
Cañariamor

respiré aire de mito
que respiró la raza
propietaria geométrica
del Ande sagrado
del valle tibio,
asoleado Peleusí
que decoró nuestra historia.
Alucinado descendí
alborotado mi ser
de dioses enterrados.
Me dominó el mandato
de sacralizar mis pies
Chaquimayllana

Santidad
Identidad
Perennidad

Abuga
"que se baña así" (1)
con aguas del diluvio

[1] Del Mocoa apuc (o) la que se baña. Já (a) así Aquiles Pérez: "Los Cañaris".

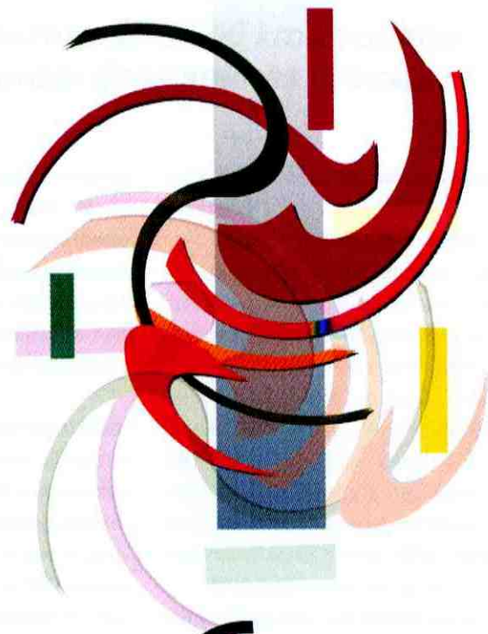
solitario náufrago andino
en tu ábaco
de piedra blanca
contabiliza
mi rezo de amor

Abuga:
Por tus ojeras diluviales
por tu regazo de ternura
que ampara mi ciudad
Te venero.
Creo en tu antiguo
destino triunfador
del diluvio
que no ahogó
al amor, al maíz.

Te venero
por Azogues
antigua y temprana
inteligente, cristiana
vencedora de siglos
original
hontanar de bondad
virtuosa
renovada

UNIVERSIDAD DE CUENCA
BIBLIOTECA JUAN B. VAZQUEZ

CORREO ELECTRONICO



CORREO ELECTRONICO

La gran Ruta del Inca necesita urgente protección

Proteger la ruta de 8.500 km ayudaría a salvaguardar ecosistemas críticos

Durban, Sur Africa, 13 de septiembre de 2003.- Solamente el cinco por ciento de la antigua ruta de 8.500 km que unía al Imperio Inca desde el sur de Colombia hasta el centro de Chile, se encuentra bajo algún tipo de protección y grandes tramos del camino se han perdido por completo, señala un estudio preliminar.

El estudio elaborado por la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) con el apoyo de Conservation International (CI) y asociados nacionales, también reveló que salvaguardando la Gran Ruta Inca se podrían traer importantes beneficios para varios ecosistemas amenazados, el ecoturismo y el desarrollo comunitario.

"La importancia histórica, social y espiritual de esta antigua maravilla de la ingeniería requiere que la comunidad internacional considere seriamente el establecimiento de áreas protegidas a lo largo de esta ruta", dijo el Director Regional de UICN para Sur América, Miguel Pellerano. "La protección de la ruta es esencial para el mantenimiento de las líneas divisorias de aguas y la preservación de algunos de los ecosistemas más frágiles del hemisferio".

La Gran Ruta Inca, o Capaq Ñan en quechua, atraviesa 15 distintas ecoregiones, incluyendo cuatro que son consideradas amenazadas: las Yungas peruanas, el bosque seco de Marañón, el matorral chileno y la selva tropical de invierno en Chile. La ruta también atraviesa algunos de los últimos hábitat restantes del oso de anteojos andino, del cóndor andino y de la vicuña -un mamífero parecido a la llama que fue cazado hasta el borde de la extinción durante los años 1960s y 1970s.

El estudio demuestra que al revitalizar la Gran Ruta Inca se facilitaría la reintegración de miles de comunidades indígenas que viven en su trayectoria y se apoyaría la preservación de las prácticas tradicionales de conservación basadas en las creencias andinas sobre la dimensión sagrada de la naturaleza.

La Gran Ruta Inca fue la principal vía de norte a sur para el Imperio Inca. Construida en las cimas de los Andes a alturas entre 1.000 y 4.500 metros sobre el nivel del mar, posee una escala monumental que alcanza hasta 15

metros de ancho en algunos puntos. Comenzando al sur de Colombia, la ruta atraviesa Ecuador, Perú y Bolivia antes de dividirse en dos y seguir hasta el centro de Chile y Argentina. En comparación, si ubicásemos esta ruta en el continente africano, La Gran Ruta se extendería desde la Ciudad del Cabo (Sur Africa) hasta el Sur de Francia. Unos 30.000 km de caminos laterales comienzan en esta ruta, incluyendo el mundialmente conocido Camino Inca, que empieza cerca de Cusco, Perú (la antigua capital espiritual del Impero Inca) y va hasta las icónicas ruinas de Machu Picchu.

En la actualidad, gran parte de la ruta ha sido dañada por la construcción, el desarrollo y la negligencia. Aunque ninguna parte de la trayectoria de 8.500 km está formalmente protegida, la ruta atraviesa ocho reservas, las cuales cubren unos 422 km de la Gran Ruta, o el 5 por ciento de la misma.

"La Gran Ruta Inca presenta una oportunidad única para promover un sistema estratégico de parques que beneficien la conservación de la biodiversidad, la preservación histórica y a las comunidades indígenas que viven alrededor de la ruta", explica Stephen Edwards, especialista en turismo de CI-Andes. "Tradicionalmente, estas comunidades han vivido en algunas de las áreas más pobres y marginadas del continente; una iniciativa de este tipo y el increíble potencial que presenta para el turismo de base comunitaria podría llevar a la región una transformación positiva y poderosa".

El estudio revela que preservar la Gran Ruta Inca sería también sumamente beneficioso para conservar la gran variedad de plantas y cosechas que se encuentran en los Andes. La agro-biodiversidad constituye una parte importante de la biodiversidad global y es crítica para asegurar la base alimenticia del mundo. La agro-biodiversidad de los Andes no tiene comparación ya que los agricultores locales cosechan más de 3.000 variedades de papas, 2.500 variedades de quinua y 1.000 distintas clases de maíz. Estos recursos extraordinarios están siendo amenazados por el influjo de semillas desarrolladas comercialmente y genéticamente modificadas. Además, la destrucción de la Gran Ruta amenaza el tradicional intercambio de semillas que se da en esta zona.

La administración cuidadosa de las áreas a lo largo de la ruta de la sierra, particularmente en Ecuador y Perú, también es esencial para la administración de la línea divisoria de aguas. Las alturas acumulan grandes cantidades de agua durante las estaciones lluviosas, que se liberan en corrientes constantes a través del año, lo que mantiene a la agricultura local y ayuda a controlar los deslizamientos que pueden ser devastadores en las empinadas sierras de los Andes.

"El crear una serie de áreas protegidas que reconozcan la importancia histórica de la Gran Ruta Inca y ayuden a restablecer los lazos tradicionales que existen entre los grupos indígenas a lo largo de la ruta tendría un valor incalculable para la región y para el mundo", explica Pellerano de UICN. "A través de su historia los pueblos andinos han venerado y respetado a la naturaleza. Un proyecto como este podría ayudar a preservar sus antiguas prácticas de conservación y sería una lección de vida para todos nosotros".

Contact UICN-SUR: Verónica Moreno
Telf.: Ecuador (593-2) 226-1075
Email: veronica.moreno@sur.iucn.org